

ISSN 1134-993X (papel)

ISSN 2386-4893 (digital)

DOI: <http://doi.org/10.18543/BAIDC>

Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo

International Association
of Cooperative Law Journal

www.baidc.deusto.es

index: SCOPUS, ESCI (WoS), Latindex – 17815-E, CSIC, CIRC (B), DICE, DIALNET, DOAJ, MIAR, REDIB

No. 60/2022

DOI: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc602022>

Sumario

Artículos

Workers' cooperatives as a tool to promote labour market inclusion for migrants

Francisco J. Arrieta Idiakez; Josune López Rodríguez y Gonzalo Martínez Etxeberria

Socially sustainable public procurement: the cooperative model as an alternative

Vega María Arnáez Arce

Workers' cooperatives as an instrument for the inclusion of people of mature age into the labour market

Patricia Prieto Padín

Estudio de caso de dos cooperativas de Teruel-España, a partir del cumplimiento de los principios cooperativistas y de su rentabilidad financiera

Uziel Flores Ilhuicatzí y Analaura Medina Conde

El Arbitraje Cooperativo en Euskadi. Propuestas de mejora para dotar al SVAC-BITARTU de una mayor garantía

Asier Sanz García

Urbi et Orbi: O Cooperativismo como expressão prática do princípio da subsidiariedade

Guilherme Krueger y Pedro Ribeiro

La Corriente pedagógica cooperaria

José Alberto Yorg y Ana María Ramírez



Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo

International Association of Cooperative Law Journal

No. 60/2022

DOI: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc602022>

El *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo* está incluido en:
International Association of Cooperative Law Journal is included in:



SCOPUS

DOAJ DIRECTORY OF OPEN ACCESS JOURNALS

Dialnet

latindex

D I C E

BASE DE DATOS
ISOC

MIAR

EBSCOhost

OCLC
WorldCat®

Google
Académico

CIRC

REDIB | Red Iberoamericana
de Innovación y Conocimiento Científico

Cargos de la Asociación:

Presidente: Dr. Enrique Gadea Soler

Vicepresidenta: Dra. Eba Gaminde Egia

Secretario General: Dr. Alberto Atxabal Rada

Presidentes de Honor: Dr. Dante Cracogna

Dr. Renato Dabormida

Dr. Tulio Rosembuj

Dr. Alejandro Martínez Charterina

Dr. Javier Divar Garteiz-aurrecoa

**Grupo Internacional de Investigación en Derecho Cooperativo
(adscrito a la Universidad de Deusto):**

Coordinación: Dra. Vega María Arnáez Arce, Universidad de Deusto

Dr. Enrique Gadea, Universidad de Deusto

Dr. Alberto Atxabal, Universidad de Deusto

Dr. Santiago Larrazabal Basáñez, Universidad de Deusto

Dr. Dante Cracogna, Universidad de Buenos Aires

Dra. Roxana Sánchez Boza, Universidad Nacional de San José de Costa Rica

Dr. Sergio Reyes Lavega (Universidad de la República de Uruguay)

Dr. Alberto García Müller, Universidad de los Andes, Venezuela

Dra. Martha Izquierdo, Universidad Autónoma del Estado de México

Dr. Lenio Streck, Universidad de Unisinos, Brasil

Dr. José Eduardo Miranda, FMB, Brasil

Dr. Orestes Rodríguez Musa, Universidad de Pinar del Río, Cuba

Dr. Francisco Javier Arrieta Idiákez, Universidad de Deusto

Dra. Josune López Rodríguez, Universidad de Deusto

Dr. Gonzalo Martínez Etxeberria, Universidad de Deusto

Página web de la Asociación:

www.aidc.deusto.es



Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo

International Association of Cooperative
Law Journal

No. 60/2022

DOI: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc602022>

Facultad de Derecho
Universidad de Deusto
Bilbao 2022

Derechos de autor

El *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo* es una revista de acceso abierto lo que significa que es de libre acceso en su integridad inmediatamente después de la publicación de cada número. Se permite su lectura, la búsqueda, descarga, distribución y reutilización legal en cualquier tipo de soporte sólo para fines no comerciales y según lo previsto por la ley; sin la previa autorización de la Editorial (Universidad de Deusto) o el autor, siempre que la obra original sea debidamente citada (número, año, páginas y DOI si procede) y cualquier cambio en el original esté claramente indicado.

Copyright

The *International Association of Cooperative Law Journal* is an Open Access journal which means that it is free for full and immediate access, reading, search, download, distribution, and lawful reuse in any medium only for non-commercial purposes, without prior permission from the Publisher or the author; provided the original work is properly cited and any changes to the original are clearly indicated

Dirección postal:

Facultad de Derecho
Universidad de Deusto
Apartado 1 (48080 Bilbao)
Tfno.: 944 139 000 ext. 3011
Fax: 944 139 099

Dirección electrónica:

Página web: www.baidc.deusto.es
e-mail: boletin.aidc@deusto.es

Colabora:

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

LAN ETA ENPLEGU
SAILA

DEPARTAMENTO DE TRABAJO
Y EMPLEO

© Publicaciones de la Universidad de Deusto
Apartado 1 - 48080 Bilbao
e-mail: publicaciones@deusto.es

ISSN: 1134-993X

ISSN-e: 2386-4893

Depósito legal: BI - 568-95

Impreso en España/Printed in Spain

Cargos del *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo* (BAIDC):

Directora

Vega María Arnáez Arce (UD)

Director adjunto

Enrique Gadea Soler (UD)

Consejo de redacción

Fernando Sacristán Bergia (Universidad Rey Juan Carlos)
Carlos Vargas Vasserot (Universidad de Almería)
Alberto Atxabal Rada (UD)
Martha E. Izquierdo (Universidad Autónoma del Estado de México)
Roxana Sánchez Boza (Universidad Nacional de San José de Costa Rica)
José Eduardo Miranda (FMB, Brasil)
Orisel Hernández Aguilar (Universidad de Pinar del Río, Cuba)

Consejo Asesor Internacional

Dante Cracogna (Universidad de Buenos Aires)
Renato Dabormida (Universidad de Génova)
Tulio Rosembuj (Universidad de Barcelona)
Sergio Reyes Lavega (Universidad de la República de Uruguay)
Alberto García Müller, (Universidad de los Andes)
Lenio Streck (Universidad de Unisinos)
Orestes Rodríguez Musa (Universidad de Pinar del Río)
José Luis Monzón (CIRIEC- España)
Santiago Larrazabal Basáñez (UD)
Francisco Javier Arrieta Idiákez (UD)
Hagen Henry (Universidad de Helsinki)
Aitor Bengoetxea Alkorta (EHU-Universidad del País Vasco)
Deolinda A. Meira (Instituto Politécnico do Porto)
Antonio Fici (Universidad de Molise)
Francisco José Martínez Segovia (Universidad de Castilla-La Mancha)
Alfredo Muñoz García (Universidad Complutense de Madrid)
Gemma Fajardo García (Universidad de Valencia)
Isabel Tur Vilas (Universidad de Barcelona)
Javier Divar Garteiz-aurrecoa (UD)
Alejandro Martínez Charterina (UD)
Saioa Arando Lasagabaster (Universidad de Mondragón)
Mirta Vuotto (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
Héctor Ruiz Ramírez (Universidad Autónoma del Estado de México, México)
Rogelio Fernández Sagot (Colegio de Abogados y Abogadas de Costa Rica, Costa Rica)
Leonardo Rafael de Souza (Colegio de Abogados de Santa Catarina, Brasil)
Antonio José Sarmiento Reyes (Pontificia Universidad Javierana, Colombia)
Carlos Torres Morales (Universidad de Lima, Perú)

Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo

International Association of Cooperative Law Journal

No. 60/2022

DOI: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc602022>

Sumario

- | | |
|---|-----|
| I. Presentación de la AIDC | 11 |
| II. Artículos | |
| 1. Workers' cooperatives as a tool to promote labour market inclusion for migrants
<i>Las cooperativas de trabajo como instrumento para la inclusión laboral de los migrantes</i>
Francisco J. Arrieta Ildiákez, Josune López Rodríguez and Gonzalo Martínez Etxeberria | 19 |
| 2. Socially sustainable public procurement: the cooperative model as an alternative
<i>La contratación pública socialmente sostenible: la alternativa del modelo cooperativo</i>
Vega María Arnáez Arce | 47 |
| 3. Workers' cooperatives as an instrument for the inclusion of people of mature age into the labour market
<i>Las cooperativas de trabajo como instrumento de inclusión laboral de personas de edad madura</i>
Patricia Prieto Padín | 83 |
| 4. Estudio de caso de dos cooperativas de Teruel (España), a partir del cumplimiento de los principios cooperativos y de su rentabilidad financiera
<i>Case Study of two cooperatives from Teruel (Spain), based on the compliance of the cooperative principles and their financial profitability</i>
Uziel Flores Ilhuicatzí y Ana Laura Medina Conde | 109 |

5.	El Arbitraje Cooperativo en Euskadi. Propuestas de mejora para dotar al SVAC-BITARTU de una mayor garantía <i>Cooperative arbitration in Euskadi. Proposals for improvement to provide the SVAC-BITARTU with a greater guarantee</i> Asier Sanz García	157
6.	<i>Urbi et Orbi: O cooperativismo como expressao o prática do principio da subsidiaridade</i> <i>Urbi et Orbi: Cooperativism as a practical expression of the principle of subsidiarity</i> Guilherme Krueger y Pedro Ribeiro	191
7.	La Corriente pedagógica cooperaria <i>The Cooperative pedagogical current</i> José Alberto Yorg y Ana María Ramírez	221
III.	Listado de miembros de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo	235
	Normas de publicación	249
	Código ético	250
	Relación de evaluadores	253

I

Presentación de la AIDC

**Asociación Internacional de Derecho Cooperativo (AIDC):
Red de comunicaciones e intercambio de experiencias
entre profesionales y estudiosos del Derecho Cooperativo
de todo el mundo**

Fundada el 28 de febrero de 1989

Sede: Facultad de Derecho
Universidad de Deusto
Apartado 1
E-48080 Bilbao (España)
E-mail: aidc@deusto.es

I. Objetivos

- Promover el progreso de los estudios jurídicos relacionados con las cooperativas.
- Propender al perfeccionamiento de la legislación cooperativa en los diferentes países.
- Difundir los estudios y avances realizados en la materia.
- Servir de nexo para el intercambio de información y experiencias entre los estudiosos de la disciplina.
- Mantener contacto con organismos y organizaciones cooperativas internacionales con miras a apoyar iniciativas vinculadas con el Derecho Cooperativo.

- Brindar apoyo a actividades académicas y de investigación sobre temas de la especialidad.

II. Realizaciones¹

Para el logro de sus objetivos, la AIDC:

- Edita regularmente un boletín de información legislativa, jurisprudencial y doctrinaria de todo el mundo.
- Apoya la constitución de secciones nacionales, las cuales ya existen en diversos países.
- Mantiene relaciones de colaboración y apoyo con la Organización de las Cooperativas de América (OCA) y la Alianza Cooperativa Internacional (ACI).
- En adhesión al Congreso del Centenario de la ACI, publicó un libro colectivo sobre los principios cooperativos y la legislación cooperativa en el mundo.
- Mantiene relaciones con instituciones, universidades y centros de estudio de todo el mundo interesados en el Derecho Cooperativo.

¹ Para el desarrollo de sus actividades, la AIDC cuenta con el apoyo de la Dirección de Economía Social del Gobierno Vasco.

**International Association of Cooperative Law (AIDC):
Communications network and exchange
of experiences Among professionals and specialists
in Cooperative Law Around the world**

Founded on 28th of February 1989

Headquarters: Faculty of Law
University of Deusto
Apartado 1
48080 Bilbao (Spain)
E-mail: aidc@deusto.es

I. Objectives

- To promote the progress of legal studies related to cooperatives.
- To tend to the improvement of cooperative legislation in te different countries.
- To spread the studies and advances done in the subject.
- To serve as a link for the exchange of information and experiences among specialists in the subject.
- Keep up contacts with international cooperative bodies and organizations, with the aim of supporting initiatives related to Co-operative Law.

- To offer support to academic and investigation activities on subjects of the speciality.

II. Realizations¹

In order to achieve its objectives, the AIDC:

- Regularly publishes a journal on legislative, jurisprudential and doctrinaire information from the whole world.
- Supports the establishment of national sections, which already exist in various countries.
- Keeps in touch with the American Cooperative Organisation (OCA) and the International Cooperative Alliance (ACI), collaborating with them and supporting them.
- Sticking to the Congress of the ACI Centenary, it publishes a joint book on the cooperative principles and the cooperative legislation in the world.
- Is in touch with institutions, universities and study centers interested in Cooperative Law around the world.

¹ So as to develop its activities, the AIDC relies on the support of the Direction of Social Economy of the Basque Government.

II

Artículos

Workers' cooperatives as a tool to promote labour market inclusion for migrants¹

(Las cooperativas de trabajo como instrumento
para la inclusión laboral de los migrantes)

Francisco Javier Arrieta Idiakez
Josune López Rodríguez
Gonzalo Martínez Etxeberria
University of Deusto (Spain)

doi: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc.2273>

Submission date: 22.11.2021

Approval date: 10.04.2022

E-published: July 2022

Summary: 1. Cooperatives: an opportunity for migrants who are vulnerable and at risk of social exclusion to enter the labour market. 1.1. Ideological and regulatory support for the use of cooperatives: values and principles. 1.2. The first and seventh cooperative principles: the foundations for the approaches to promote the integration of migrants who are vulnerable and at risk of social exclusion. 2. The need to protect the most vulnerable migrants: from social exclusion to labour market inclusion. 3. Associated workers' cooperatives as an instrument for the social inclusion of the most vulnerable migrants. 4. Conclusions. 5. References

Sumario: 1. Las cooperativas: una fórmula para la incorporación de las personas migrantes vulnerables y en riesgo de exclusión social. 1.1. Los valores y principios cooperativos como el sustento ideológico y normativo de la fórmula cooperativa. 1.2. El primer y séptimo principio cooperativo: los cimientos donde se deben asentar los planteamientos para favorecer la integración de las personas migrantes vulnerables y en riesgo de exclusión social. 2. La necesidad de proteger a las personas migrantes más vulnerables: de la exclusión social a la inclusión laboral. 3. las cooperativas de trabajo asociado como instrumento para la inclusión sociolaboral de las personas migrantes más vulnerables. 4. Conclusiones. 5. Bibliografía.

¹ This paper is part of the following research project: "Cooperatives as an employment policy instrument to address new challenges in the world of work" (CIPERMT) (file number RTI2018-097715-B-I00). This project has been financed by the Spanish Ministry of Science, Innovation and Universities, the State Bureau of Investigation and the European Regional Development Fund within the call for proposals for 2018 on Research and Development Projects to generate knowledge and Research, Development and Innovation Projects about Research Challenges.

Abstract: The aim of this study is to identify the ways in which worker cooperatives can promote labour market inclusion for migrants. To that end, first, we will refer to the legal literature that supports the suitability of the cooperative formula in order to achieve the aforementioned purpose. By means of this analysis, our main contributions will be the following: the description of the channels that worker cooperatives offer to regularise the entrance and the work of migrants in the European Union, avoiding this way different phenomena, such as, smuggling of migrants, human trafficking or informal work; the description of the contribution of worker cooperatives to the integration process of migrants, paying special attention to their training-learning and their potential, the different initiatives of social entrepreneurship and the creation of networks and associations with local communities that favour the assistance, counsel and social cohesion; and the study of the ways in which Public Administrations can promote workers cooperatives taking into account their contribution to favour decent work for migrants.

Keywords: Workers cooperatives, migrants who are vulnerable, labour market; social inclusion.

Resumen: El objetivo de este estudio es identificar las formas en que las cooperativas de trabajo asociado pueden promover la inclusión de los migrantes en el mercado laboral. Para ello, en primer lugar, nos referiremos a la literatura jurídica que avala la idoneidad de la fórmula cooperativa para lograr el propósito mencionado. Mediante este análisis, nuestras principales aportaciones serán las siguientes: la descripción de los canales que ofrecen las cooperativas de trabajo asociado para regularizar la entrada y el trabajo de los migrantes en la Unión Europea, evitando así diferentes fenómenos, como el tráfico de migrantes, la trata de seres humanos o el trabajo informal; la descripción del aporte de las cooperativas de trabajo asociado al proceso de integración de los migrantes, prestando especial atención a su formación-aprendizaje y su potencial, las diferentes iniciativas de emprendimiento social y la creación de redes y asociaciones con las comunidades locales que favorezcan la atención, asesoría y cohesión social; y el estudio de las formas en que las Administraciones Públicas pueden promover las cooperativas de trabajadores teniendo en cuenta su contribución a la promoción del trabajo decente para los migrantes.

Palabras clave: Cooperativas de trabajo asociado; migrantes vulnerables; mercado de trabajo; inclusión social.

1. Cooperatives: an opportunity for migrants who are vulnerable and at risk of social exclusion to enter the labour market

1.1. *Ideological and regulatory support for the use of cooperatives: values and principles*

Cooperatives can be defined as business and legal entities with a well-defined identity that are grounded in universal cooperative values and principles. These values and principles should guide their behaviour and actions in relation both to other entities (cooperatives or otherwise) and to the community within which they operate. This includes either a local or a "global community", regardless of its location, size, or any other traits. Cooperatives provide an opportunity to promote social goods that transcend their own scope.

Cooperative values and principles should specifically determine cooperatives' nature and way of being, and how they respond to the challenges they face.² One of these challenges is that posed by the integration of migrants, particularly of those who are the most vulnerable and at risk of social exclusion, both in modern societies in general and in the cooperatives within these societies.

In western societies, or rather, in more advanced communities, cooperatives and society in general should meet the challenge of the integration and inclusion³ of the migrants who "arrive" at the places where they operate. In their role as social agents (in the case of Spain, as well-established social agents which are a significant part of the employment and socioeconomic fabric), cooperatives must address this challenge by considering both the original cooperative philosophy perspective and the economic point of view.

Within this general approach to the challenge of the employment and professional integration of migrants both in general and within cooperative corporate structures in host societies (or rather, in recipient societies), cooperative principles and values should become the philosophical and ideological basis for cooperatives to implement their policies. The principles of action to take as a reference point are the following:

- a) First principle: Voluntary and open membership. Cooperatives are voluntary organisations, open to all people who are capable of using their services and willing to accept the responsibilities of being a member, without any social, political, religious, racial, or gender discrimination.

² Martínez Etxeberria 2018.

³ Martínez Etxeberria 2020, 99-212.

- b) Second principle: Democratic management by members. Cooperatives are organisations democratically managed by members, who actively participate in setting their policies and making decisions. The men and women elected to represent and manage cooperatives are accountable to the members. In primary co-operatives members have equal voting rights (one member, one vote). Co-operatives at other levels are also organised in a democratic manner.
- c) Third principle: Economic participation of members. Members contribute equitably to the capital of their cooperatives and manage it democratically. At least part of that capital is usually the common property of the cooperative. Members usually receive limited compensation, if any, on capital subscribed as a condition of membership. Members allocate surpluses for any or all of the following purposes: the development of their cooperative, possibly by setting up reserves, part of which are indivisible; benefiting members in proportion to their operations with the cooperative; and supporting other activities approved by the members.
- d) Fourth principle: Autonomy and independence. Cooperatives are autonomous, self-help organisations managed by members. If they enter into agreements with other organisations, including governments, or raise capital from external sources, they do so on terms that ensure democratic control by their members and maintain their cooperative autonomy.
- e) Fifth principle: Education, training, and information. Cooperatives provide education and training to members, elected representatives, managers, and employees so that they can contribute effectively to the development of their cooperatives. They inform the general public, especially young people, and opinion leaders, of the nature and benefits of cooperation.
- f) Sixth principle: Cooperation among cooperatives. Cooperatives serve their members as effectively as possible and strengthen the cooperative movement by working together through local, national, regional, and international structures.
- g) Seventh principle: Concern for the community. Cooperatives work to achieve the sustainable development of their political communities approved by their members.

Regarding the suitability of the use of cooperatives for the entry and integration of migrants into the labour market (more specifically, those who are most vulnerable and at potential risk of social exclusion), the first and seventh principles are particularly important and will be the focused on at the beginning of this analysis.

1.2. *The first and seventh cooperative principles: the foundations for the approaches to promote the integration of migrants who are vulnerable and at risk of social exclusion*

The starting point for understanding how cooperatives should benefit migrants should be to define the term "migrant". According to the Cambridge Dictionary, a migrant is "a person that travels to a different country or place, often in order to find work". There are multiple motivations and situations that compel people to migrate. However, a distinction can be made between those migrants who choose to abandon their places of origin temporarily or permanently, despite enjoying an adequate socioeconomic situation there, from those who decide to migrate driven by different kinds of necessities.

This presentation concentrates on those migrants whose situation in their countries of origin was extremely precarious, for whom migration was a matter of necessity rather than an option. Their personal situation and social contexts in their countries of origin were precarious and they are potentially at risk of social exclusion in countries of destination. Taking into account the special idiosyncrasy of cooperatives, these can be an optimal environment for integration and development of vulnerable migrants in the host societies.

The philosophical and cooperative grounds that support the integration of these migrants are the first principle (voluntary and open membership) and the seventh cooperative principle (concern for the community). Following MARCUELLO SERVÓS and SAZ GIL, "cooperatives must be open to all people who can contribute to and benefit from the project, and are willing to accept responsibility for being a member, without any discrimination. This principle allows the enrichment and expansion of the networks that can be accessed, including those are available and accessible for new members".⁴

In addition to the first principle of cooperatives, which states that they "must be open to all people who can contribute to and benefit from the project, and are willing to accept responsibility for being a member without any type of discrimination" within the societies of which they are part, the right to equality and non-discrimination is also at play. In Spain, this right is set forth in Article 14 of the 1978 Constitution,⁵ which is the reg-

⁴ Marcuello Servós and Saz Gil 2008, 63.

⁵ Spanish Official Journal, 29 December 1978, number 311.

Article 14: Spaniards are equal under the law, and cannot be discriminated against on grounds of birth, race, sex, religion, opinion or any other personal or social condition or circumstance".

ulatory framework that should guide the integration of both of migrants and other groups who are at risk of social exclusion.⁶

Article 129.2 of the Spanish Constitution⁷ is also pivotal, as it identifies cooperatives as the business model to be promoted by the public authorities. This is based on the understanding that cooperatives are the ideal model for achieving social goals such as integrating groups at risk of social exclusion (including migrants).

When considering the Spanish regulatory framework other than the Constitution, there is a law that is especially relevant to cooperatives and their potential to be favourable social economy models for the integration of groups such as highly vulnerable migrants. This is Law 5/2011, of 29 March, of the Social Economy⁸ (Law 5/2011). Article 4 of Law 5/2011 specifically establishes that "the action of social economy enterprises is guided by the following principles:

- a) Giving predominance to people and social goals over capital. This is materialised in autonomous, transparent, democratic, and participatory management, which leads to prioritising decision-making that is based on people and their contributions in the form of work and services provided to the enterprise or based on the cooperative's purpose, rather than related to their contributions to the equity.
- b) Applying the profit obtained from the business activity (mainly from the work, service or activity carried out by members) to the cooperative's purpose.
- c) Promoting solidarity, both internally and externally (towards society), with a view to encouraging commitment to local development, equal opportunities between men and women, social cohesion, the incorporation of people at risk of social exclusion into the labour market, creation of stable, well-paying jobs, personal, family and work life balance, and sustainability.
- d) Independence from public authorities".

Point c) of Article 4 of Law 5/2011 is directly linked to the seventh cooperative principle, which refers to concern for the community, some-

⁶ Martínez Etxeberria 2020, 25-47.

⁷ Article 129.2: "The public authorities shall efficiently promote the various forms of participation within businesses and shall encourage cooperative entities by means of appropriate legislation. They shall also put in place the necessary means to facilitate access by workers to ownership of the means of production."

⁸ Spanish Official Journal, 30 March 2011, number 76.

thing that cooperatives should work towards in order to achieve the sustainable development of the communities approved by their members.

Similarly, it is worth highlighting the Opinion of the European Economic and Social Committee on "Social economy enterprises as a driver for migrant integration" of 23 May 2018 (the Opinion).⁹ The conclusions and recommendations of the Opinion established that "recent events in the field of migration have put the system for entering the European Union under pressure and acted as a real stress test for migration, social and public security policies in the EU and its Member States".

Therefore, the European Economic and Social Committee "considers it vital that the European institutions, together with the governments of the Member States, promote coordinated policies making for clearer, more sustainable and efficient arrangements for people from third countries to enter and settle in Europe, work, become citizens and obtain international protection".

For this reason, the Committee calls for "particular focus on migrants who may be in danger of social exclusion such as the sick, people in mental distress or with disabilities, and the elderly, that is, those who are the greatest exponents of potential social exclusion in societies called to be host societies".

On these issues, the European Economic and Social Committee has observed that "social economy enterprises have managed to identify common principles of action (that is, inclusive, subsidiary and protects the most disadvantaged people), rising to the challenge of assisting migrants in a proactive manner and mobilising communities and the public in the areas concerned".

For this reason, the Committee called on the European Commission to "give priority to this form of enterprise when shaping EU policies and programming EU funding, particularly with regard to the design of the European Pillar of Social Rights, as stressed at both the Conference on Social Economy on 16 November 2017 and the European Summit on 17 November 2017, held in Gothenburg".

Points 1.5 to 1.11 of the Opinion provide different approaches worth noting for the purposes of this study, all of which are reproduced verbatim below:

"Social economy enterprises create good quality jobs in labour intensive sectors and, particularly, in sectors with a high proportion of non-European workers. In these social economy enterprises, the participatory dimension is important due to the security and protection

⁹ OJEU of 10 August 2018, C 283.

provided when an economic activity is set up, as they help people to leave the informal economy and undeclared work.

As a result, social economy enterprises have a fundamental role and are active in four key aspects of the migrant integration process: health and assistance; housing; training and education (in particular by raising awareness about the rights and duties deriving from settling in the European Union); and work and the active inclusion of migrants in the societies hosting them.

The EESC believes that in view of their specific tendency to gravitate towards the care sector and activities connected with the sharing economy and the circular economy, social economy enterprises can encourage and support not just the creation of new jobs, but also entrepreneurship and access to economic activities for migrants and refugees. The European Union must continue to promote social economy enterprises, since they are one of the drivers of migrants' development and inclusion, both professionally and socially. The Committee therefore asks the European institutions to prioritise policies geared towards social economy enterprises, a request it also made in its contribution to the Commission's 2018 work programme.

In the light of the evidence supporting the value of social economy enterprises in facilitating the inclusion of migrants in the labour market and society, the Committee calls on the EU, the Member States and the international community to establish employment incentives for social economy enterprises that deal with professional integration.

In view of the progress report on action in the area of migration, presented in November 2017, the Committee emphasises that a coordinated approach by the EU and the Member States is needed. Specifically, without an efficient entry mechanism, migrants will obviously continue to make inappropriate use of the international protection system, as has been observed in the last few years. The Committee vigorously stresses that instances of improper use of the international protection system do not warrant the restrictions introduced by some Member States on the possibility for third-country nationals to request asylum in their country.

The EESC encourages the Commission and the Council to step up coordination with migrants' countries of origin and transit countries in order to open up opportunities for better living conditions. This applies particularly to people who are on the move for economic reasons or as a result of famine or climate change, whilst the EU should pursue a more stringent foreign policy towards countries where wars, dictatorships and persecution cause people to flee.

The Committee would in particular urge the EU to tackle the issue of migration by addressing the root causes forcing people to move: poverty, conflict, discrimination and climate change. This will

inevitably require renewed commitment on the part of the European Union in the area of diplomacy and international development cooperation, including a full-scale extraordinary plan for investment in development cooperation”.

But it is not only the European Economic and Social Committee that holds views to the effect that social economy enterprises and, therefore, cooperatives, can be the ideal framework for the integration of these population groups, as they fit in with their cooperative philosophy and the equitable treatment that they must give to the people who are part of their structures.

The ILO,¹⁰ under the Fair Recruitment Initiative, also identified the problems of abuse in the hiring of these groups and has made an effort to guarantee the fair hiring of all workers. This was noted by TATSIANA USHAKOVA, who stated that “for decades, the ILO has strived to ensure the fair recruitment of all workers”. Many of the provisions on recruitment were included in Annex I *Recruitment, placing and conditions of labour of migrants for employment recruited otherwise than under government-sponsored arrangements for group transfer* and Annex II *Recruitment, placing and conditions of labour of migrants for employment recruited under government-sponsored arrangements for group transfer*, Convention No. 97 and Recommendation No. 86, respectively, whose main objective is to protect migrant workers, facilitate the control and regulation of recruitment and prevent unauthorised employment’.¹¹

We believe that cooperatives, as social economy enterprises, are called upon to ensure the integration of these groups under conditions of equality and equity. In so doing, they will comply with their purpose, with their underlying values and principles, and with the development of the societies where they operate, of which they are part.

2. The need to protect the most vulnerable migrants: from social exclusion to labour market inclusion

Migration is not a new topic. Certainly “since earliest times, humanity has been on the move”.¹² However, migration remains a highly topical issue. In the current context of globalisation, “these movements

¹⁰ ILO, 2004; ILO, 2014.

¹¹ Ushakova, 2021.

¹² Introduction of the New York Declaration for Refugees and Migrants, adopted by the United Nations General Assembly in 2016 (A/RES/71/1).

reach vast dimensions in absolute terms, to the point of becoming a defining trait of globalisation",¹³ insofar as migration is "its cause, its integral part and its consequence, all at the same time".¹⁴

The causes of migrations are very diverse. "Some people move in search of new economic opportunities and horizons. Some do so to escape armed conflict, poverty, food insecurity, persecution, terrorism, or human rights violations and abuses. Other migrate in response to the adverse effects of climate change, natural disasters (some of which may be linked to climate change), or other environmental factors. Many move, indeed, for a combination of these reasons".¹⁵ In any case, what can be said is that "the ultimate cause of these migration flows is the imbalance between their countries of origin [...] and their destination".¹⁶

While migration movements occur for very heterogeneous reasons, the truth is that, at present, the migration phenomenon is "substantively employment-related".¹⁷ The prospect of achieving better opportunities or living conditions, mainly linked to developing a more successful career than in the place of origin, is one of the main motivations for current migrations. Migrant workers "represent the vast majority of international migrants".¹⁸ Their contribution is twofold. Migrant workers contribute to the growth and development of destination countries through their work; and their countries of origin benefit from the remittances sent by these workers and from the skills they acquire in the places of destination.¹⁹ Thus, migration can be a positive experience which can help to strengthen the capacities of both individuals and communities and, at the same time, benefit the places of origin, transit, and destination.²⁰

Notwithstanding the foregoing, it must be borne in mind that the migration processes triggered for work reasons can also involve serious problems and even serious human rights violations. Many migrant workers can become victims of workplace abuse and exploitation in

¹³ Lantarón Barquín 2020, 54.

¹⁴ Ushakova 2021, 128.

¹⁵ Introduction of the New York Declaration for Refugees and Migrants, adopted by the United Nations General Assembly in 2016 (A/RES/71/1).

¹⁶ Lantarón Barquín 2020, 56.

¹⁷ *Ibidem*: 54.

¹⁸ Consejo Económico y Social 2019, 19.

¹⁹ ILO 2007: Preface.

²⁰ Report of the United Nations Human Rights High Commissioner. "Principles and practical guidelines on the human rights protection of migrants in vulnerable situations". 2018, Section 8.

their place of destination. Likewise, many particularly vulnerable migrants encounter barriers in their destination that prevent them from achieving their effective integration in the labour market and in society as a whole. Practices such as human trafficking and the smuggling of migrants have become aggravated, which has resulted in an increasing vulnerability of the migrant population.

Furthermore, the covid-19 pandemic is having a strong economic and social impact around the world and, therefore, is also affecting businesses and workers, some of whom are migrants.²¹ Migrant workers, especially the most vulnerable, have been mainly affected by the crisis caused by the current pandemic, since most of them “are concentrated in sectors of the economy with high levels of temporary, informal or unprotected work, characterised by low wages and lack of social protection, including in care work, which in many countries is largely carried out by women migrant workers”.²²

Migrants in vulnerable situations are thus “persons who are unable effectively to enjoy their human rights, are at increased risk of violations and abuse and who, accordingly, are entitled to call on a duty bearer’s heightened duty of care”.²³ Specifically, their vulnerability to human rights violations “is the result of multiple and intersecting forms of discrimination, inequality and structural and societal dynamics that lead to diminished and unequal levels of power and enjoyment of rights”.²⁴

The causes that produce this vulnerability may be traced back to the places of origin and be the trigger for the decision to move to another country.²⁵ Factors such as extreme poverty, armed conflicts, natural disasters, climate change and environmental deterioration, gender inequalities, family separation, unemployment, lack of decent work, lack of health services, inaccessibility to education, and difficult access to food and water, among others, lead many people to leave their countries of origin and move to another country in search of better life opportunities. In this scenario, migrants are especially vulnerable to suffering violations of their human rights throughout their migration process.

Likewise, the factors that originate—or accentuate—the vulnerability of migrants can also have an impact during transit and even at the place

²¹ ILO 2020a, 2.

²² ILO 2020b, 1. Also see ILO 2020c, 1-2.

²³ Report of the United Nations Human Rights High Commissioner. “Principles and practical guidelines on the human rights protection of migrants in vulnerable situations”. 2018, Section 12.

²⁴ *Ibidem*, Section 13.

²⁵ *Ibidem*, Section 14.

of destination. Many migrants travel in hazardous conditions, suffer violence or abuse on their journey and, in many cases, move irregularly. Many people even turn to traffickers to enable them to move to another country and some become victims of trafficking in persons in the process. In addition, once they are in the country of destination, different factors may aggravate the vulnerability of migrants, such as their irregular situation, the denial of humanitarian assistance or situations of exploitation.²⁶

In some cases, migrants who are forced to leave their countries of origin have access to international protection as refugees. Under the Spanish legal framework, Article 13.4 of the Constitution recognises the right of asylum of citizens from other countries and stateless persons as provided in the Convention Relating to the Status of Refugees, adopted in Geneva on 28 July 1951, and the Protocol Relating to the Status of Refugees, adopted in New York on 31 January 1967,²⁷ as well as in Law 12/2009, of 30 October, regulating the right to asylum and subsidiary protection.²⁸ Specifically, the term “refugee” applies to “any person who, owing to well-founded fear of being persecuted for reasons of race, religion, nationality, membership of a particular social group or political opinion, is outside the country of his nationality and is unable or, owing to such fear, is unwilling to avail himself of the protection of that country; or who, not having a nationality and being outside the country of his former habitual residence as a result of such events, is unable or, owing to such fear, is unwilling to return to it, provided that there is no exclusion under Article 8 or denial or revocation under Article 9 preventing them from being protected” (cf. Article 1 of the 1951 Refugee Convention and Article 3 of Spanish Law 12/2009). However, not all asylum seekers obtain a favourable resolution. For example, in 2020, 60% of the resolutions on asylum applications in Spain were unfavourable, 35% granted protection for humanitarian reasons²⁹ and only 5% provided international protection³⁰ to applicants. The granting of asylum in Spain involves recognising the refugee status of the applicant, who will then have the right to

²⁶ *Ibidem*, Section 15.

²⁷ Instrument of accession of Spain (Spanish Official Journal, 21 October 1978, number 252).

²⁸ Spanish Official Journal, 31 October 2009, number 263.

²⁹ Protection for humanitarian reasons entails the granting of a temporary residence permit to asylum seekers whose application has been denied at the request of the Interministerial Commission for Asylum and Refuge. Information retrieved from the Spanish Commission for Refugees (CEAR) website: <https://masquecifras.org/#glosario-razones-humanitarias> (last accessed on 27 May 2021).

³⁰ *Idem*.

reside in Spanish territory and engage in work, professional and business activities (cf. Article 34.3 of Organic Law 4/2000, of 11 May, on the rights and freedoms of foreigners in Spain and their social integration (hereinafter, Foreign Nationals Act)).³¹

Similarly, under Organic Law 1/2004, of 28 December, on Comprehensive Protection Measures against Gender Violence,³² Spain grants foreign women who are victims of gender violence the rights, protection and security measures provided in applicable legislation, regardless of their administrative status (cf. Article 31 *bis* of the Foreign Nationals Act). Specifically, foreign women who have been victims of gender violence and have irregular administrative status in Spain may apply for a residence and work permit due to exceptional circumstances as soon as a protection order has been issued in their favour; or, failing that, if a report has been issued by the Public Prosecutor's Office that determines that there are signs of gender violence.

In addition, foreign nationals who have irregular status in Spain and are victims, injured or witnesses of an act of smuggling of migrants, illegal immigration, labour exploitation or labour trafficking, or exploitation in prostitution of people in need, may be exempted from administrative responsibility and not be expelled if they denounce the perpetrators or accessories to these crimes, and cooperate with the competent authorities by providing essential data or testifying in proceedings against the perpetrators (cf. Article 59 of the Foreign Nationals Act).

Under Article 59 of the Foreign Nationals Act, special protection is also granted to foreign persons who are victims of human trafficking and are in an irregular administrative situation in Spain. Therefore, when the competent administrative bodies consider that there are sufficient reasons to believe that a foreign person in an irregular situation has been a victim of trafficking, they must inform the interested person about the provisions applicable to their situation. They are also required to submit a proposal for a period of recovery and reflection to be granted before a resolution can be issued. Specifically, that period must be at least 90 days long, and must be sufficient for the victim to decide whether or not they wish to cooperate with the authorities in the investigation of the crime and the criminal process as appropriate. During this period, the victim of trafficking who is in an irregular situation is allowed to temporary stay and the competent authorities must ensure their subsistence, security, and protection.

³¹ Spanish Official Journal, 12 January 2000, number 10.

³² Spanish Official Journal, 29 December 2004, number 313.

It should be noted, therefore, that the legislator grants special protection to some particularly vulnerable migrant groups. However, it is worth mentioning that in many cases, migrants do not fit into the protective legal framework described (they are not refugees, they are not victims of gender violence, they have not collaborated against organised crime, they are not victims of trafficking); but this does not mean that these migrants do not need specific protection. On the contrary, they are particularly vulnerable and require suitable protection from the public authorities.

A significant part of the most vulnerable migrant population is currently in a situation of social exclusion or, at least, at risk of social exclusion.³³ Among other possible effects, social exclusion is a barrier both to accessing the labour market and to gaining decent employment.

In general terms, the term "social exclusion" refers to "populations in a situation of social disadvantage in today's world".³⁴ More specifically, social exclusion is a process through which individuals or groups are wholly or partially excluded from full participation in the society within which they live.³⁵ As a consequence, a gap exists between the person and society that prevents the individual's social rights from being fully exercised.³⁶

Based on this concept, social exclusion can be defined as a structural, dynamic, multifactorial, multidimensional, and heterogeneous phenomenon.³⁷ In particular, it is a phenomenon that is based on a certain social, political, economic, and cultural structure. It is also a dynamic and changing process made up of different phases and occurring in different degrees, which has varying impacts on each individual depending on a series of factors. In this regard, social exclusion is also characterised by being multifactorial, that is, by originating by very different causes, including lack of economic resources, unemployment, job insecurity, lack of social protection, disease, disability, ageing, low educational level or no formal education at all, poverty, illiteracy, loneliness or the absence of family ties.³⁸ Social exclusion is a broader concept than economic poverty, since it encompasses both its causes and effects.³⁹ It is also a multidimensional phenomenon that can be ap-

³³ Solanes Corella 2008, 146.

³⁴ Charro Baena 2009, 630.

³⁵ Deakin and Thomas 1995, 129.

³⁶ Fernández Fernández and Álvarez Cuesta 2014, 196.

³⁷ Hernández Pedreño 2010, 29-31 and Subirats i Humet 2005, 11.

³⁸ Charro Baena 2009, 630 and Marco Fabre 2000, 14.

³⁹ Arrieta Idiakez 2017, 2 and Muñoz de Bustillo Llorente 2002, 94.

proached from different perspectives, including economic, social, labour, educational, health, residential, relational and participatory.⁴⁰ Based on all these characteristics, social exclusion can be described as a heterogeneous, multi-causal phenomenon that affects different individuals and groups, and takes place to different extents depending on the circumstances of each particular case.⁴¹

From a legal perspective, situations of social exclusion render the mandate contained in Article 9, section 2 of the Spanish Constitution⁴² devoid of meaning. Under Article 9, "it is the duty of the public authorities to promote the conditions necessary to ensure real and effective freedom and equality for every individual and the groups of which they are part; remove any obstacles that prevent or hinder their full force and effect; and facilitate the participation of all citizens in political, economic, cultural and social life".

In order to redress this situation, it is essential to promote social integration and, especially, the social inclusion of migrants and their entry into the labour market by finding decent employment. Entry into the labour market "is the principle and pillar of their normalisation, since having an employment contract is the best safeguard against exclusion and the main mechanism for acquiring rights".⁴³

This need is manifested in the provisions of section 2 of Article 2 *bis* of the Foreign Nationals Act, according to which all public authorities must exercise their immigration-related powers based on respect for certain principles, including the social integration of immigrants through transversal policies aimed at all citizens (cf. section c).

Within the Spanish legal framework, a source of reference in this regard is Law 44/2007, of 13 December, on the regulation of the regime for social enterprises,⁴⁴ which aims to "regulate the legal regime of social enterprises and establish a framework that promotes the entry into the labour market of people in a situation of social exclusion through this type of enterprise" (cf. Article 1.1). As stated in the Preamble of Law 44/2007, social integration processes should be closely linked to the relationship with the world of work. For the working-age population, employment is not only a source of income, but also the basis for a network of social relationships that facilitate their integration.

⁴⁰ Hernández Pedreño 2010, 31.

⁴¹ Laparra Navarro y Pérez Eransus 2008, 38.

⁴² Spanish Official Journal, 29 December 1978, number 311.

⁴³ Aretxabala 2012-2013, 314-315

⁴⁴ Spanish Official Journal, 14 December 2007, number 299.

Social enterprises are part of the social economy, that is, "one of the most coherent and direct ways to contribute to the sustainability of social rights".⁴⁵ In general terms, the initiatives promoted by the social economy "represent common benefit, cooperation, [...] and provide an environment that is more receptive to the integration of certain groups of low-skilled immigrants or those with special difficulties, among others".⁴⁶

Pursuant to Article 2 of Law 44/2007, social enterprises can employ people in situations of social exclusion who are unemployed and registered with the public employment services and have special difficulties to enter the labour market, and who are included in any of the following groups:

- a) Minimum income benefit recipients, or beneficiaries of similar schemes, and the members of the household unit who are beneficiaries of such schemes.
- b) People who are not eligible for the minimum income benefit, either because they do not meet the requirements in terms of period of residence or registration, or regarding the formation of the recipient unit, or because they have exhausted the period of entitlement to the benefit.
- c) Young people from Institutions for the Protection of Minors who are aged between eighteen and thirty.
- d) People with drug addiction problems or other addiction disorders who are in the process of rehabilitation or social reintegration.
- e) Prison inmates who are allowed to have a job, and whose employment relationship is not included in the scope of the special employment relationship regulated in Article 1 of Royal Decree 782/2001, of 6 July, which regulates the special employment relationship for people who are convicted and perform work in prison workshops, and the Social Security protection of those subjected to community service,⁴⁷ as well as parolees and former prisoners.
- f) Minors who are detention centre residents within the scope of Organic Law 5/2000, of 12 January, regulating the criminal responsibility of minors,⁴⁸ whose situation allows them to have a job and whose employment relationship is not included in the

⁴⁵ Aretxabala 2012-2013, 317.

⁴⁶ *Idem*.

⁴⁷ Spanish Official Journal, 7 July 2001, number 162.

⁴⁸ Spanish Official Journal, 13 January 2000, number 11.

scope of the special employment relationship under Article 53.4 of the Regulation of Organic Law 5/2000, approved by Royal Decree 1774/2004, of 30 July,⁴⁹ as well as those who are in supervised freedom and former interns.

- g) Residents from alternative accommodation centres authorised by the Autonomous Regions and the cities of Ceuta and Melilla.
- h) People referred by prevention and social integration services authorised by the Autonomous Regions and the cities of Ceuta and Melilla.

Although migrants are not expressly mentioned in Law 44/2007, it can be concluded that those migrants in a situation of special vulnerability may be included within its scope and, therefore, this can be an effective way to promote their social integration and their entry into the labour market. As will be discussed in the following section, social enterprises can effectively contribute to the social inclusion of especially vulnerable migrants, given their inclusive business nature. However, establishing to what extent cooperatives can also operate as social enterprises is quite a different matter.

3. Associated workers' cooperatives as an instrument for the social inclusion of the most vulnerable migrants

In line with the Opinion of the European Economic and Social Committee of 23 May 2018, on "Social economy enterprises as a driver for migrant integration", analysed in the first section, associated workers' cooperatives can be an instrument for the social inclusion and the entry into the labour market of the most vulnerable migrants.

It is also worth considering in this regard the statements made in ILO Promotion of Cooperatives Recommendation, 2002 (No. 193) of 20 June 2002. The Recommendation indicated that, as cooperatives operate in all sectors of the economy (section 1), measures should be taken to promote the potential of cooperatives in all countries, regardless of their level of development. The aim was to help their members, among others, to create and develop income-generating activities and sustainable decent employment. This would improve social and economic well-being, taking into account the need to eliminate all forms of discrimination; and establish and expand a distinctive, viable and dynamic social sector of the economy that includes cooperatives and re-

⁴⁹ Spanish Official Journal, 30 August 2004, number 209.

sponds to the social and economic needs of the community (section 4, letters a, f, and h). Additional emphasis was placed on these measures when it was recommended that special steps should be adopted to enable cooperatives, as enterprises and organisations inspired by solidarity, to meet the needs of their members and the needs of society, including those of disadvantaged groups, with a view to achieving their social inclusion (section 5). Furthermore, it urged governments to adopt measures to facilitate cooperatives' access to investment finance and credit, including special provisions for disadvantaged groups (section 12, letter d). Closely connected with social inclusion, governments were advised that they should promote the important role that cooperatives play in transforming what are often marginal survival activities (sometimes referred to as the "informal economy") into legally protected work which is fully integrated into mainstream economic life (section 9).

In light of the above recommendations, an analysis follows of how associated workers' cooperatives can put into practice the social inclusion of the most vulnerable migrants and their entry into the labour market under the Spanish legal system.

The actions to be taken by associated workers' cooperatives with respect to this population group depend on various issues that affect any enterprises.

As a general rule, it should be assumed that these migrants generally have low professional qualifications, which in itself is a factor that will hinder their employability in a Western society in general and in Spain in particular. This is mainly related to how jobs have become increasingly technical and investment in R & D & i policies is on the rise, as a result of the ecological and digital transitions in the labour market promoted by EU institutions.⁵⁰

Likewise, aspects such as the language, culture and religion of migrants may greatly affect their employment opportunities, due to the compatibility/incompatibility that they may have with certain jobs. Indeed, jobs that require working directly with the public are different from those that do not involve such interaction. Certain clothing cannot be used in some positions based on occupational risk criteria. Some jobs such as fishing or agriculture cannot allow for periodic delays, and therefore there can be no accommodation for religious reasons. These are just some of the examples that illustrate the above statements,

⁵⁰ A clear example of the importance of these transitions can be seen in Commission Recommendation (EU) 2021/402, of 4 March 2021, on an effective active support to employment following the COVID-19 crisis (EASE) (OJEU of 8 March 2021, L 80).

which have been extensively covered by the case law of the Court of Justice of the European Union and the European Court of Human Rights.⁵¹

By virtue of the characteristics of the sectors of economic activity in which worker cooperatives operate, and in accordance with their individual specific purposes, the first cooperative principle of voluntary and open membership can become a powerful instrument, as cooperatives will be committed to a high level of service to members. This is, after all, the main reason for their existence and is in line with the 1995 International Cooperative Alliance Statement on the Cooperative Identity.⁵² It must be understood that each associated workers' cooperative can only provide work for a limited number of members whose skills match the needs of the cooperative. Hence, in practice, cooperatives can set reasonable limits on membership acceptance.⁵³

Regarding the employability of the most vulnerable migrants, several scenarios can be identified.

In the first place, several factors must be considered in the case of general associated workers' cooperatives, as their specific purposes do not include the integration or social inclusion of migrants. The size of the cooperative, in terms of the number of members necessary to carry out the cooperative activities, will clearly influence the real possibilities for action on the subject area of this study. The same can be said regarding the economic sector or special field in which the cooperative is engaged.

Thus, sectors such as fishing, agriculture, construction, the handling of food products, and care (within the so-called *silver economy*, which rarely employs national population) and are optimal for implementing the collective management mechanism of contracts at source regulated in Article 39 of the Foreign Nationals Act and in Title VIII of Royal Decree 557/2011, of 20 April (Foreign Nationals Regulation).⁵⁴ As its name indicates, this mechanism involves hiring foreign workers at source. It is based on a global estimate by the State of the foreign labour force required to cover job offers that cannot be met internally in the domestic employment market (made up of Spaniards; citizens

⁵¹ See, for example, the Judgment of the Court (Grand Chamber) of 14 March 2017, *Samira Achbita v. G4S Secure Solutions NV*, Case C-157/15; and the Judgment of the European Court of Human Rights of 15 January, on the Case of *Eweida and Others v. The United Kingdom*.

⁵² Macpherson 1995, 24.

⁵³ Martínez Charterina 2016, 57.

⁵⁴ Spanish Official Journal, 30 April 2011, number 103.

of the European Union or Switzerland, Norway, Liechtenstein and the United Kingdom, and resident foreigners).⁵⁵ The great advantage of this mechanism is that it allows the migration flow to be organised in a manner consistent with the employment needs of the companies concerned, both in quantitative and qualitative terms.

Associated workers' cooperatives interested in hiring migrants through this mechanism are required to engage workers under employment contracts pursuant to the requirements of employment legislation. This is obviously also the case for nationals, as it is often the usual way to access a cooperative. Subsequently, depending on the needs of the cooperative, the employment relationship may become a corporate one. Those people who have previously worked as employees in the cooperative are obviously in a better position to become members in the future. This is demonstrated by the fact that the law allows the possibility of not requiring the probationary period initially provided for in cooperatives' bylaws for members if a person has previously been employed in the cooperative for a certain period of time that is usually, at least, equal to the probationary period, and that person meets the statutory requirements for admission as a member.⁵⁶

There are cases in which cooperatives will only be able to hire migrants on a temporary basis, as required by the type of business they engage in, as is typically the case with seasonal agricultural work. In fact, the Foreign Nationals Regulation sets out residence and work visas for these cases, valid during the period when migrants are authorised to live and work in Spain, for up to 9 months (Article 174.4).

But when the business engaged in by cooperatives extends over time, cooperatives may operate within the scope of Article 167 of the Foreign Nationals Act and arrange the hiring of workers in their countries of origin, by issuing general job offers. Provided that they have the approval of the Ministry of Labour and Social Economy, they may also process job offers targeting specific individuals. This is intended to ensure that migrants hold stable jobs.

The jobs generated by the circular economy could also be considered, either on a cross-cutting basis, when cooperatives specialised in a certain line of business incorporate a related department, or when the cooperative is directly engaged in it.⁵⁷

⁵⁵ Cavas Martínez and Fernández Collados 2010, 179.

⁵⁶ This is established, for example, in Article 133.1 of Law 12/2015, of 9 July, on Cooperatives in Catalonia (Spanish Official Journal, 14 August 2015, number 194).

⁵⁷ The Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Re-

It seems that the most appropriate mechanism for the integration of the most vulnerable migrants into "general" associated workers' cooperatives is through policies and schemes for economic inter-cooperation. A clear example of this is the concept of the cooperative group.⁵⁸ The entity leading the group may issue instructions to the cooperatives that make up the group to ensure that they reserve certain jobs for the most vulnerable migrants; and it may also direct them to establish commitments for a periodic contribution of resources based on how their business fares or on the profit and loss accounts of each of the cooperatives, in order to create a fund for the employability of the most vulnerable migrants. This employability can be expressly linked to specific training for access to cooperative jobs, and to the promotion and development of cooperatives or new activities that enable the entry of these migrants into the labour market. These schemes can be useful to regularise the status of many migrants who are in an irregular administrative situation by creating so-called social ties in Spain. To this end, cooperatives should provide them with an employment contract of no less than one year, in accordance with the provisions of Article 124.2.b) of the Foreign Nationals Regulation.

These schemes for economic inter-cooperation are also important to implement the sixth cooperative principle, relating to cooperation between cooperatives, in the sense of strengthening joint structures at regional, national, and international levels.⁵⁹ Many cooperatives extend their mandate to third countries, thus enabling their economic and social development. In this way, they contribute to realise the idea that the best migration policy is the one that generates well-being and social peace in the countries of origin, to the point of discouraging the population from leaving.

On a different note, as indicated earlier, associated workers' cooperatives can also include the integration or social inclusion of migrants among their specific purposes. There are several types of these workers' cooperatives in place.

Firstly, social integration cooperatives are largely composed of groups that have difficulties in accessing the labour market, including

gions, of 11 March 2020, on a new Circular Economy Action Plan for a cleaner and more competitive Europe [COM (2020) 98 final], expressly refers to the potential of the social economy (to which cooperatives belong) as a pioneer in job creation linked to the circular economy (see p. 17).

⁵⁸ In this regard, see Embid Irujo, Alfonso Sánchez and Vázquez Pena 2019, 1242-1243.

⁵⁹ De Miranda 2017, 130.

people in a situation of social exclusion in the broad sense, and therefore, the most vulnerable migrants. What is of interest here is that these cooperatives are legally established as associated workers' cooperatives when their activities involve organising, distributing, and marketing products and services resulting from the work of their members.⁶⁰ Their viability can be improved by having public organisations participate as members.⁶¹

Secondly, associated workers' cooperatives can also obtain the qualification of a social initiative cooperative when they operate on a non-profit basis and their purpose involves performing business activities intended to employ socially excluded people and, in general, addressing social needs not met by the market.⁶² As they pursue general interest purposes, they may also obtain a public utility status.⁶³ This means that they are entitled to some exemptions, tax savings, subsidies and other economic, fiscal and administrative benefits.

Thirdly, some regulations on cooperatives in Spain govern specific forms of associated workers' cooperatives that may prevent many people (especially the most vulnerable migrants) from working in the informal economy. For example, Law 4/1999, of 30 March, on Cooperatives of the Autonomous Region of Madrid,⁶⁴ governs street trade cooperatives (see Article 108); and Law 11/2019, of 20 December, on Cooperatives in the Basque Country, sets out the provisions applicable to business development cooperatives (see Article 135). The latter are characterised by enabling members to be entrepreneurial, offering them professional guidance, facilitating specific business skills for engaging in the activity in question and tutoring that activity during the first years.

Finally, there is a third way to enable the entry of the most vulnerable migrants into the labour market: an associated workers' cooperative that is basically a social integration cooperative and at the same time a social enterprise in the terms of Law 44/2007, of 13 December.

The main issues to consider in order for this arrangement to succeed are the following: (a) respecting the minimum percentage of peo-

⁶⁰ Fajardo García 2013, 266.

⁶¹ The latest rule issued in Spain was Law 11/2019, of 20 December, on Cooperatives in the Basque Country (Spanish Official Journal of 16 January 2020, no. 14), which regulates this form of cooperative in Article 133 and following.

⁶² Their non-profit nature should be qualified, as it was under Decree 61/2000, of 4 April, which regulated non-profit cooperatives in the Basque Country (Basque Official Journal of 3 May 2000, no. 82) (see Article 2).

⁶³ Rodríguez González 2017, 674-675.

⁶⁴ Spanish Official Journal, 2 June 1999, number 131.

ple in the process of entering the labour market set by Law 44/2007, considering that they will participate through temporary itineraries under an employment contract; (b) ensuring that this minimum percentage is included within the maximum number of employment contracts that the cooperative may enter into by law; and (c) respecting the limit of operations with non-member third parties when engaging in the cooperative's business.

The advantages of this mixed arrangement lie in that, in accordance with Law 9/2017, of 8 November, on public sector contracts,⁶⁵ one or more of the lots in public procurement procedures may be reserved for social enterprises (see Article 99 and Fourth Additional Provision). Regarding the process involved in awarding public contracts, the qualitative criteria to be taken into account include subcontracting with social enterprises (see Article 145); and this is also part of the tie-breaker criteria for cases when there is a draw between two or more bids after applying the award requirements, as the bids submitted by social enterprises will be given priority (Article 147).

Undoubtedly, this is a way for the public authorities to promote the work of the people who are employed by social enterprises. However, as indicated in the second section of this paper, the problem is that, according to the legally determined concept of social exclusion held by Law 44/2007, migrants may only work for social enterprises if they are minimum income benefit recipients or if they are not eligible for this benefit according to the criteria established by law.

Nevertheless, the public authorities can establish special conditions for the execution of the contract, provided that they are linked to the purpose of the contract, which also benefit the associated workers' cooperatives mentioned before. These include social or employment conditions aimed to promote the employment of people who have most difficulty in accessing the labour market. Under Article 202 of Law 44/2007, social enterprises will be given special priority in these cases.

4. Conclusions

First. From a theoretical-conceptual point of view, cooperatives constitute an adequate formula for the incorporation and integration into the labor market of migrants, more specifically the most vulnerable ones and at potential risk of social exclusion, based on the first and

⁶⁵ Spanish Official Journal, 9 March 2018, number 272.

seventh cooperative principles, related to the voluntary and open adhesion of the partners and to the interest in the community, respectively.

Second. The first and seventh cooperative principles, interpreted in the light of article 129.2 of the Spanish Constitution and article 4.c) of Law 5/2011, of March 29, on Social Economy, make it possible to specify the constitutional mandate regarding the promotion of cooperatives, by setting as one of their objectives the achievement of the sustainable development of the communities in which they are located. More specifically, the materialization of the aforementioned objective implies the labor and social integration of the most vulnerable migrants and those at potential risk of social exclusion. Hence, it is justified to encourage cooperatives that focus on the insertion of these people, as stated in the Opinion of the European Economic and Social Committee on «Social economy enterprises as a driver for migrant integration », dated May 23, 2018.

Third. The socio-labor integration of migrants in terms of decent work prevents them from being victims of labor abuse and exploitation, and of phenomena such as human trafficking or smuggling of migrants. Certainly, the socio-labor integration of these people is essential to prevent them from remaining in an irregular administrative situation, which is precisely one of the circumstances that favors the aforementioned phenomena. Without a doubt, the international protection mechanisms aimed at the most vulnerable migrants, such as refugees, victims of gender-based violence, migrants who collaborate against organized networks and victims of trafficking, facilitate the transition towards social and labor insertion. But aside from these mechanisms, it should not be forgotten that, in accordance with the Foreign National Act, the Public Administrations must ensure the social integration of all migrant persons, especially if we take into account that an important part of the most vulnerable migrant population is currently in situation of social exclusion or, at least, at risk of social exclusion.

Fourth. Associated work cooperatives, based on ILO Recommendation no. 193, constitute an adequate formula for the social and labor inclusion of the most vulnerable migrants.

Fifth. Associated work cooperatives that are not destined to this purpose will be adequate for the employability of this group depending on several factors, which are, mainly, the size of the cooperative, in terms of the number of members necessary to carry out the cooperative activity, and the economic sector of the cooperative. Especially in sectors where

the national population is scarce, these cooperatives can opt for the collective management of contracts at origin contemplated in the Foreign National Act. In this way, the first hiring of these people by the cooperative will be of a labor nature and, subsequently, the contractual novation should be carried out to convert them into partners. The economic inter-cooperation formulas can also motivate the employability of this group of people in these cooperatives. Thus, the head entity of the group, on the one hand, can give instructions to the cooperatives that constitute the group in order to reserve certain jobs for the most vulnerable migrants; and, on the other hand, can give instructions to set commitments for the regular contribution of resources calculated according to the business evolution or income statement of each of the cooperatives, in order to provide a fund aimed at the employability of the aforementioned group.

Sixth. Among the associated work cooperatives that have the integration or social inclusion of migrants among their specific purposes, there are different modalities. In particular, these are social integration cooperatives and cooperatives that have obtained the qualification of social initiative.

Seventh. Some regulations on cooperatives in Spain regulate specific modalities of associated work cooperatives that may prevent many people, and especially the most vulnerable migrants, from providing services in the informal economy. This is the case of the itinerant trade cooperatives in Madrid and the business promotion cooperatives in Euskadi.

Eighth. It is possible that an associated work cooperative, which will be a social integration cooperative, is constituted, at the same time, as an insertion company. The advantage of this mixed formula is that Law 9/2017, of November 8, on public sector contracts, contains certain measures to prioritize the hiring of insertion companies.

5. References

- ARETXABALA, María Esther. 2012-2013. "Las empresas de inserción como modelo de soluciones reales para la inclusión y la activación laboral de los inmigrantes internacionales". *Inguruak: Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política*, numbers extra 53-54: 313-331.
- ARRIETA IDIAKEZ, Francisco Javier. 2017. "La exclusión social de los jóvenes y las cooperativas". *Nueva Revista Española de Derecho del Trabajo*, number 202: digital edition.

- CAVAS MARTÍNEZ, Faustino and Fernández Collados, María Belén. 2010. "La gestión colectiva de contrataciones en origen. La protección y defensa de la inmigración necesaria: sentido y alcance de una inmigración económico-laboral ordenada". In *Protección jurídico-social de los trabajadores extranjeros*, ed. Monereo Pérez, José Luis Granada: Comares.
- CHARRO BAENA, Pilar. 2009. "Exclusión social". In *Enciclopedia Laboral Básica "Alfredo Montoya Melgar"*, ed. Sempere Navarro, Antonio Vicente, Pérez de los Cobos y Orihuel, Francisco. and Aguilera Izquierdo, Raquel. Cizur Menor: Aranzadi.
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL. 2019. Informe 02/2019. La inmigración en España: efectos y oportunidades. Madrid: Consejo Económico y Social.
- DE MIRANDA, José Eduardo. 2017. *Filosofía cooperativa. Análisis del proceso de conformación del cooperativismo*. Lisbon: Editorial Juruá.
- DEAKIN, Nicholas, Davis, Ann and Thomas, Neil. 1995. *Public welfare services and social exclusion. The development of consumer-oriented initiatives in the European Union*. Luxembourg: Office for Official Publications of the European Communities.
- EMBED IRUJO, José Miguél, Alfonso Sánchez, Rosalía. and Vázquez Pena, Manuel José. 2019. "Grupos cooperativos". In *Tratado de Derecho de Sociedades Cooperativas. Volume II*, ed. Peinado Gracia, Juan Ignacio. Valencia: Tirant lo Blanch.
- EUROPEAN ECONOMIC AND SOCIAL COMMITTEE. 2018). Opinion of the European Economic and Social Committee on "Social economy enterprises as a driver for migrant integration" (own-initiative opinion).
- FAJARDO GARCÍA, Gemma. 2013. "Las cooperativas sociales: entre el interés mutualista y el interés general". In *Estudios de Derecho Mercantil: liber amicorum profesor Dr. Francisco Vicent Chuliá*, ed. Petit Lavall, María Victoria et. al. Valencia: Tirant lo Blanch.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Roberto and Álvarez Cuesta, Henar. 2014. *Principios básicos de las políticas sociolaborales*. León: Eolas, 3rd Edition.
- HERNÁNDEZ PEDREÑO, Manuel. 2010. "El estudio de la pobreza y la exclusión social. Aproximación cuantitativa y cualitativa". *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, number 69: 25-46.
- ILO. 2004. *Towards a fair deal for migrant workers in the global economy*. International Labour Conference, 92nd Session. Geneva: International Labour Organisation.
- ILO. 2007. *ILO Multilateral Framework for labour migration: non-binding principles and guidelines for a rights-based approach to labour migration*. Geneva: International Labour Organisation.
- ILO. 2014. *Fair migration: setting an ILO agenda*. Report of the Director-General, Report I (B), International Labour Conference, 103rd Session, Geneva: International Labour Organisation.
- ILO. 2020a). *Evaluación preliminar sobre el impacto de la pandemia de COVID-19 en la migración laboral y las prácticas de contratación: corredor migratorio Guatemala-México*. Retrieved at <https://www.ilo.org/wcmsp5/>

- groups/public/---ed_protect/---protrav/---migrant/documents/publication/wcms_763744.pdf (last accessed on 27 May 2021).
- ILO. 2020b). Protecting migrant workers during the COVID-19 pandemic Recommendations for policy makers and constituents. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/---migrant/documents/publication/wcms_745540.pdf Retrieved at https://www.ilo.org/global/topics/labour-migration/publications/WCMS_743268/lang--en/index.htm (last accessed on 27 May 2021).
- ILO. 2020c). Social Protection for Migrant Workers: A Necessary Response to the COVID-19 Crisis. Retrieved from: https://www.ilo.org/secsoc/information-resources/publications-and-tools/Brochures/WCMS_748979/lang--en/index.htm (last accessed on 27 May 2021).
- LANTARÓN BARQUÍN, David. 2020. "Migraciones laborales y Organización Internacional del Trabajo: revisando los pilares de una construcción normativa universal". *Temas Laborales: Revista andaluza de trabajo y bienestar social*, number 152: 53-95.
- LAPARRA NAVARRO, Miguel y Pérez Eransus, Begoña. 2008. *Exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación*. Madrid: FOESSA.
- MACPHERSON, Ian. 1995. *Co-operative principles for the 21st century*. Geneva: International Co-operative Alliance.
- MARCO FABRE, Miguel. 2000. "Consideraciones en torno al concepto de exclusión social". *Acciones e Investigaciones Sociales*, number 11: 9-22.
- MARCUELLO SERVÓS, Carmen and Saz Gil, María Isabel. 2008. "Los principios cooperativos facilitadores de la innovación: un modelo teórico". *REVESCO*, number 94: 59-79.
- MARTÍNEZ CHARTERINA, Alejandro. 2016. *La cooperativa y su identidad*. Madrid: Dykinson.
- MARTÍNEZ ETXEBERRIA, Gonzalo. 2018. *La aplicación efectiva de los valores cooperativos: un reto educativo para el movimiento cooperativo*. Madrid: Dykinson.
- MARTÍNEZ ETXEBERRIA, Gonzalo. 2020. "La igualdad: La base constitucional sobre la que se asienta la inserción laboral de las personas con discapacidad". In *Cooperativas y empleo de calidad para las personas con discapacidad* ed. Arrieta Ildiákez, Francisco Javier. Cizur Menor: Aranzadi-Thompson Reuters.
- MARTÍNEZ ETXEBERRIA, Gonzalo. 2020. "La inclusión social como valor cooperativo a desarrollar por el movimiento cooperativo". *La sociedad cooperativa como instrumento para contribuir a la integración social y laboral*, ed. Gadea Soler, Enrique. Madrid: Dykinson.
- MUÑOZ DE BUSTILLO LLORENTE, Rafael. 2002. "Mercado de trabajo y exclusión social". *Acciones e Investigaciones Sociales*, number 16: 89-124.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Amalia. 2017. "*Las cooperativas de iniciativa social*". In *Cooperativa de trabajo asociado y estatuto jurídico de sus socios trabajadores*, ed. Fajardo García, Gemma. Valencia: Tirant lo Blanch.

- SOLANES CORELLA, Ángeles. 2008. "Inmigración, derechos y exclusión". El modelo de inmigración y los riesgos de exclusión, ed. IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio. Madrid: Fundación FOESSA.
- SUBIRATS I HUMET, Joan. 2005. Análisis de los factores de exclusión social. Bilbao: Fundación BBVA.
- USHAKOVA, Tatsiana. 2021. "La contratación equitativa como un nuevo enfoque de la OIT para la migración laboral". Revista General de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social, number 58: digital edition.

Socially sustainable public procurement: the cooperative model as an alternative

(La contratación pública socialmente sostenible.
La alternativa del modelo cooperativo)

Vega María Arnáez Arce¹
University of Deusto, Faculty of Law (Spain)
Universidad de Deusto, Facultad de Derecho (España)

doi: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc.2389>

Submission date: 18.11.2021
Approval date: 26.03.2022
E-published: July 2022

Summary: I. Introduction. II. Regulatory background: 2.1. The Europe 2020 Strategy and the Fourth Generation of EU Directives; 2.2. Social considerations in public procurement; 2.3. Public procurement in the 2030 Agenda for Sustainable Development. III. Sustainable public procurement in spanish administrative law: 3.1. General considerations; 3.2. The provisions of Law 9/2017, of 8 November, on Public Sector Contracts. 3.3. The insertion of social provisions in public sector contracts; 3.3.1. As criteria for awarding public contracts; 3.3.2. As an instrument to promote public assistance policies and social integration; 3.4. Reserves and tie-break rules in the award of public contracts. IV. The cooperative model as a sustainable social alternative for public procurement: 4.1. Context; 4.2. The cooperative identity; 4.3. The cooperative movement and socially responsible contracting; 4.4. The contribution of the cooperative movement to the sustainable management of public services. V. Conclusions. VI. References. VII. Resolutions and reports by public institutions

Sumario: I. Introducción. II. Antecedentes normativos: 2.1. La Estrategia europea 2020 y la Cuarta Generación de Directivas de la Unión Europea; 2.2. Las consideraciones sociales en la contratación pública; 2.3. La contratación pública en la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. III. La contratación pública sostenible en el derecho español: 3.1. Consideraciones generales; 3.2. Las previsiones de la Ley 9/2017, de 8 de noviembre, de Contratos del Sector Público. 3.3. La incorporación de las cláusulas sociales en los contratos del sector público; 3.3.1. Como criterios de adjudicación de los contratos públicos; 3.3.2. Como instrumento de fomento de políticas públicas asistenciales y de integración social; 3.4. Las reservas y los criterios de

¹ Lecturer in Administrative Law, PhD, email: vegamaria.arnaez@deusto.es

desempate en la adjudicación de los contratos públicos. IV. El modelo cooperativo como alternativa social sostenible para la contratación pública: 4.1. Contextualización; 4.2. La identidad cooperativa; 4.3. El movimiento cooperativo y la contratación socialmente responsable; 4.4. la contribución del cooperativismo a la gestión sostenible de los servicios públicos. V. Conclusiones. VI. Bibliografía. VII. Resoluciones e informes de órganos administrativos

Abstract: In September 2015, the United Nations General Assembly passed a resolution adopting the 2030 Agenda for Sustainable Development. It is an action plan for people, the planet, and prosperity, which also seeks to strengthen universal peace and access to justice.²

The United Nations 2030 Agenda for Sustainable Development arises, above all, as a new global and local social contract which demands that all social stakeholders and public authorities work on a coordinated basis. This new social contract requires relying on an integrating and comprehensive vision that brings together internal public policies and makes them consistent with sustainable development as part of a joint collective effort. To accomplish this, it is necessary to generate mechanisms that foster cooperation and progress in the achievement of what have been called *Sustainable Development Goals* (SDGs), focusing on the importance of public procurement as an instrument for achieving them.

Keywords: The 2030 Agenda for Sustainable Development; social contract; the cooperative movement.

Resumen: En septiembre de 2015, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Se trata de un plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, que también tiene entre sus objetivos los de fortalecer la paz universal y el acceso a la Justicia. La Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el desarrollo sostenible, se presenta, ante todo, como un nuevo contrato social global y local que obliga a todos los actores sociales y a todas las Administraciones públicas a trabajar de forma coordinada.

Palabras clave: Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible; Cláusula social de la contratación pública; Movimiento cooperativo.

² See <https://www.un.org/sustainabledevelopment/> (last accessed on 29 November 2021).

I. Introduction

In September 2015, the United Nations General Assembly passed a resolution adopting the 2030 Agenda for Sustainable Development. It is an action plan for people, the planet, and prosperity, which also seeks to strengthen universal peace and access to justice.³

The United Nations 2030 Agenda for Sustainable Development arises, above all, as a new global and local social contract which demands that all social stakeholders and public authorities work on a coordinated basis.

This new social contract requires relying on an integrating and comprehensive vision that brings together internal public policies and makes them consistent with sustainable development as part of a joint collective effort. To accomplish this, it is necessary to generate mechanisms that foster cooperation and progress in the achievement of what have been called *Sustainable Development Goals* (SDGs), focusing on the importance of public procurement as an instrument for achieving them.⁴

Since socially responsible procurement demands social, environmental, and innovation criteria, as well as special public procurement performance conditions, access should be ensured for small and medium-sized companies and social economy enterprises. The aim is to contribute to building a better society through public procurement, which is seen as a strategic element for the execution of public policies in general and social policies in particular (Campos, 2021, 2).

Public procurement should therefore ensure that award criteria and contract performance terms are conducive to high-quality works, supplies, and services. Specifically, this can be done by including qualitative, environmental, social, and innovative aspects related to the object of the contract. This process should be aimed at pursuing efficiency in public spending and respect for the principles of equal treatment, non-discrimination, transparency, proportionality, and integrity (Campos, 2021, 4).

In light of the above, this paper addresses one of the current challenges for the cooperative movement. This challenge concerns the relationship between strategic public procurement and the promotion of the cooperative movement. From its origins, the cooperative movement has made a specific social commitment and contribution to the promotion of the general interest in the areas of education, housing, social health care,

³ See <https://www.un.org/sustainabledevelopment/> (last accessed on 29 November 2021).

⁴ See <https://www.un.org/sustainabledevelopment/sustainable-development-goals/> (last accessed on 29 November 2021).

and the protection and defence of the environment. This is in accordance with the terms of the seventh cooperative principle, which advocates that cooperatives should work for the sustainable development of their communities consistently with the policies adopted by their members.

II. Regulatory background

2.1. *The Europe 2020 Strategy and the Fourth Generation of EU Directives*

Public procurement has played a determining role in the regulatory scenario outlined by the so-called *Europe 2020 Strategy*. It is an internal-market based instrument in the hands of public institutions that can be used to achieve smart, sustainable, and inclusive economic growth, while at the same time ensuring a rational and more effective use of public funds.

The regulatory efforts to promote the *Europe 2020 Strategy* took the form of three Directives that completed the review and update of public procurement regulations.

The objective of these regulations was to increase the effectiveness of public spending and facilitate, in particular, the participation of small and medium-sized enterprises. These Directives were also intended to enable the public authorities to use public procurement to support and attain social objectives, while ensuring the sustainability of public services, especially in the area of care.

The latest package of European directives on public procurement (the so-called *Fourth generation Directives*) therefore played a particularly important role because they constituted a pioneering framework to regulate two essential aspects of public procurement: contract performance and concessions.

This process involved shifting from regulations that merely coordinated the formalities and procedures for awarding public contracts to rules that governed substantive issues such as compliance with obligations, contract amendment and termination, and the establishment of a harmonised, specific, and autonomous regulatory framework for concessions.⁵

Furthermore, the opening of public procurement to the game of competition, together with the promotion of smart, sustainable, and in-

⁵ Until then, public works concessions were awarded according to the basic rules of Directive 2004/18/EC (*Official Journal of the European Union*, no. L134, of 30 April 2004), whereas service concessions were subject solely to compliance with the Principles of the Treaty on the Functioning of the European Union (TFEU).

clusive economic growth, became both the point of departure and the point of arrival for the new current regulations on public procurement.

It is worth noting how the *Europe 2020 Strategy* had previously highlighted the importance of procurement policy as a mechanism for ensuring a more effective use and management of public resources.

In this sense, one of the most important developments introduced by the *Fourth-generation Directives* was bringing them into alignment with the principles of public procurement, consistently with those contained in the *Europe 2020 Strategy*.

In particular, this was intended to promote a strategic use of public contracts by incorporating clauses whereby social and environmental criteria had to be taken into account and assessed in public tenders.

However, this instrumental use of public procurement at the service of a more rational and efficient application of public funds required that it be also combined with the rules of Competition Law.

In this regard, Article 18 of Directive 2014/24/EU, related to the principles of procurement, specifically established: “[...] contracting authorities shall treat economic operators equally and without discrimination and shall act in a transparent and proportionate manner”.

Therefore, the conditions of validity of these criteria should be analysed in order to avoid violations of the principle of competition, which is a key part of public procurement.

2.2. Social considerations in public procurement

Public procurement represents approximately 19% of European GDP and 18.5% of Spanish GDP. These data support GIMENO FELIÚ’s statement that “[...] the economic impact of public contracts is such that it has an impact on whether the objective of the internal market and the development of cross-border economic activity is met’ (Gimeno Feliú, 2015, 45).”

For her part, Burzaco Sampert took a more global approach and considered that “the significance of the public funds being invested in procurement makes it essential to reflect on the feasibility of realising general interest goals that go beyond the object of each contract” (Burzaco Samper, 2016, 281).

Indeed, in light of the *Europe 2020 Strategy*, and based on Article 9 of the TFEU,⁶ public procurement is no longer only conceived as

⁶ Article 9 of the TFEU reads: “In defining and implementing its policies and activities, the Union shall take into account requirements linked to the promotion of a high

an immediate purpose. Due to its capital role in the economy, it has become one of the most powerful instruments for promoting other direct public policies such as those concerning employment, inclusion, gender, and the environment.

According to Rodríguez-Arana Muñoz, the connection of the public authorities and, therefore, of all the public institutions (including public procurement) to the general interest, especially within a social and democratic State of Law, involves the defence, protection and promotion of these and other aspects that arise from the very dignity of the human being (RODRÍGUEZ-ARANA MUÑOZ, 2016, 23).

In the words of GIMENO FELIÚ, they are aimed at “[...] guaranteeing the higher values of the legal system, notably including freedom, equality and solidarity” (Gimeno Feliú, 2004, 65).

In view of this, the European Union wanted to give a final legislative boost to public procurement as a lever for social and environmental progress and, consequently, to strengthen it as a new form of intervention within the promotional measures to be implemented by government authorities.

The latest package of Directives on procurement were intended to refine, systematise, and develop the few provisions contained in the previous regulations in this regard.⁷

As stated above, Article 18 of Directive 2014/24/EU obliged the Member States to adopt measures to ensure compliance with social and environmental obligations during the performance phase of public contracts. It should not be forgotten that these clauses provide the potential for going above and beyond the minimum requirements of the law and generate added value for procurement processes.

Although the rules already included in the previous directive provided for the right to tender for reserved contracts on a voluntary basis, Article 20 extended the scope of application of the sheltered employment framework to economic operators whose main general aim is the social and professional integration, provided that at least 30% of their employees are disabled or disadvantaged.

Under Article 77, Member States may provide that contracting authorities reserve social service contracts for certain organisations, which may include social economy enterprises, for example.

level of employment, the guarantee of adequate social protection, the fight against social exclusion, and a high level of education, training and protection of human health.”.

⁷ It is worth noting that Directive 2004/18/EC contained an optional provision on reserved contracts (Article 19) and established that special social and environmental requirements may be imposed in relation to the performance of a contract (Article 26).

Article 67 of Directive 2014/24/EU included another major new development. As Razquin Lizarraga rightly noted, by upholding the most economically advantageous tender as the criterion for awarding contracts, the Directive integrated life cycle costing as a basis for its determination and accentuated the pre-eminence of the best value for money criterion (Razquin Lizarraga, 2015, 124-125).

It should not be forgotten, however, that the main improvement for the purposes of this paper is that it pointed to social and environmental characteristics in assessing the best value for money criterion.

It seems logical to think, therefore, that doubts have been dispelled about the legality of the role of social and environmental clauses in the award phase. Award criteria or contract performance conditions concerning social aspects were: (i) that they are linked to the object of the contract, that is, that they "relate to the works, supplies or services to be provided under the contract"; (ii) that they do not confer unrestricted freedom of choice on the contracting authority, or in other words, that they guarantee effective competition in the market; and (iii) that the procurement documents define the relative weighting which they give to each of the criteria.

However, in actual practice there have been strong disputes between those who advocate the use of this strategic tool in the award phase, subjecting its validity to it being related to the object of the contract, on the one hand, and the defenders of free competition, who argue that procurement of works, supplies, and services for public authorities and other public sector entities, by being awarded to the most economically advantageous bids should be the main objective of contracting, emphasising the necessary equality between bidders.

While Article 43 of the Directive allows contracting authorities that intend to purchase works, supplies or services with specific social or environmental characteristics to require a specific label as means of proof that they correspond to the required characteristics, Article 57 sets out the grounds for excluding economic operators from participation in contracting procedures if they are in breach of social or environmental legislation, including violations of competition rules, among others.

2.3. Public procurement in the 2030 Agenda for Sustainable Development

In September 2015, the UN General Assembly approved a resolution regarding the Agenda for Sustainable Development (the 2030 Agenda), an action programme for people, the planet and prosperity, which also sought to strengthen universal peace and access to jus-

tice. The 2030 Agenda formulated seventeen sustainable development goals (SDGs), with 169 integrated, indivisible targets in three areas of public policy action: economic, social and environmental.⁸

Regarding the importance of public procurement as an instrument to achieve these goals, Gimeno Feliú stated that “[...] the 2030 Agenda proposed, among other goals, sustained, inclusive and sustainable economic growth, which are essential for achieving prosperity. Likewise, the 2030 Agenda addressed the factors that generate violence, insecurity and injustice, such as inequalities, corruption and poor governance, among others” (Gimeno Feliú, 2021, 2).

In the current situation derived from the 2020 pandemic, economic, environmental, and social sustainability has become a pressing need, an alternative, and an added value that public management can choose to benefit from (Pernas García, 2020).

It can be affirmed, therefore, that under the auspices of the SDGs of the 2030 Agenda, social and environmental considerations are an inherent and essential part of the concept and reality of *strategic public procurement*. This instrument serves the implementation of different public policies through which general-interest goals such as job stability, environmental quality, and social assistance and integration can be achieved.

In short, following Gimeno Feliú, it can be concluded that “the transformation sought by the United Nations Agenda requires a proactive attitude and aptitude to ensure that citizens’ needs (which are not simply ideological) are best advanced”. The insertion of social and environmental clauses in public contracts is a strategic option provided for in current applicable Spanish law (Gimeno Feliú, 2021, 4).

III. Sustainable public procurement in spanish administrative law

3.1. *General considerations*

The social, economic, and political transformations experienced in recent years have decisively marked how public bodies and institutions manage their intervention in the different areas under their remit. At the same time, they have contributed to shaping the relations between government authorities and the legal system (Mir Puig, 2004, 19).

⁸ See <https://www.un.org/sustainabledevelopment/> (last accessed on 29 November 2021).

The public authorities, on the one hand, and individuals and legal bodies, on the other, have been compelled to work jointly and collaboratively on everything that has to do with meeting general interest needs and the management of public services.⁹

The new public management schemes have opted for innovation in its different forms as a key means for promoting the effectiveness and efficiency of public sector actions; ensuring the best protection for citizens; and appropriately meeting the growing social and welfare demands of citizens (Arnáez Arce, 2018, 114).

The inclusion of social criteria, together with the traditional efficiency and advertising criteria, are therefore essential in public procurement. The legislator has established a number of social criteria to promote and encourage the participation of small and medium-sized enterprises in public procurement procedures.

However, what is most interesting in the new regulation of public procurement, based on the changes enacted by the abovementioned legal provisions, is that it refers to the need to adopt specific measures to promote the so-called *social clauses*. These are conceived as an essential instrument to promote and ensure the management and provision of high-quality, sustainable public services through cooperative societies and other entities belonging to the third economic sector.

To this end, the new legal regime for public procurement includes social, environmental and innovation and development criteria and considerations.

The introduction of social and environmental clauses in public contracts is intended to meet the objective or purpose of the EU legislator of turning public procurement into one of the engines that generates citizens' overall well-being and sustainability.

For this reason, as stated by Martínez Fons, "[...] the nature of the [social and/or environmental] clause and the timing of its inclusion in public procurement procedures will determine the terms of the complex relationship between social and/or environmental clauses and the rules that monitor free competition in the market [...]" (Martínez Fons, 2009, 48).

⁹ In this sense, the Preamble of Law 2/2011, of 4 March, on Sustainable Economy (BOE no. 55, of March 5), affirms the need to promote efficiency, especially within public procurement and collaboration between the public and private sectors as "essential players in the relationship between the government authorities and the business community, which are also areas where the link to economic sustainability parameters must be strengthened [...]" .

Razquin Lizarraga is likewise of the view that these social clauses are firstly incorporated into public procurement procedures by establishing the social and environmental requirements in the very definition of the object of the contract. They can be inserted either in the general administrative clauses, or in the particular administrative clauses, or in the particular technical conditions of the procurement documents. Even the choice of a specific name such as "social" or "environmental" for the contract would have a positive influence and, above all, would give it greater visibility (Razquin Lizarraga, 2016, 126).

Another stage of the contracting procedure in which social and environmental aspects should be considered is the selection phase. In particular, in the proof of the standing of the bidders, including social and environmental criteria, together with their economic and financial standing and their technical and professional ability.

It should be considered that the principle of proportionality prevents requiring minimum standing levels that go beyond what is necessary for the performance of the contract to be awarded.

However, provided that social and environmental criteria are related to the object of the contract, they may constitute a guarantee of fulfilment and therefore also contribute to realising the principle of proportionality.

Moreover, the consideration of these criteria could be used as a means of encouraging those economic operators that had relegated corporate social responsibility aspects to a secondary place to (at least) reconsider their position.

The main challenge concerning social and environmental clauses included in contract performance conditions is that, even though they do not affect the evaluation of the bid and are, therefore, less problematic for free competition than when they operate as award criteria, no appropriate measures are usually foreseen to monitor and penalise breaches.

In general, social, and environmental clauses have no place in practice as award criteria, as they collide directly with the foundations of the principle of competition as it is usually considered.

Specifically, Article 67 of Directive 2014/24/EU includes the requirements for their validity at this stage of the procedure. In view of the open debate on how to determine their scope, it will be necessary to abide by the resolutions to that effect in the jurisprudential doctrine and in those passed by administrative courts that adjudicate contract disputes.

However, the position adopted by the European Union in general, and in Directive 2014/24/EU, in particular, raises no doubts as to the

support and protection given to social and environmental matters, including in public contracts.

Ultimately, this is a path of no return undertaken by EU institutions, which will result in regulations that will consolidate responsibility in public procurement in the short and medium term.

In this regard, the enthusiasm conveyed by Lesmes Zabalegui is to be commended, as he asserted: "while there is still some uncertainty, we must be brave when moving in this direction" (Lesmes Zabalegui, 2016, 3).

Having a clear and firm political commitment is essential if the basic guidelines of the European Union are to be expanded, improved, and incorporated into the internal legal systems of the Member States.

Although future research may be oriented towards other lines of action in relation, for example, to minor contracts, the division of the object of the contract into lots, or the access of small and medium-sized enterprises to contracting procedures, this paper seeks to highlight the importance of reflecting on the very concept of "competition".

While competition is certainly a crucial element in public procurement, which cannot and should not be questioned, many future dilemmas may arise in seeking to harmonise it with other values that recently enhanced its meaning and strengthened its endeavours, namely, efficiency and integrity.

3.2. The provisions of Law 9/2017, of 8 November, on Public Sector Contracts (the Spanish Public Contracts Act)

Law 9/2017, of 8 November, on Public Sector Contracts (the Spanish Public Contracts Act) establishes that social considerations can be included in contracting procedures at two points during the process. One is at the stage of drafting and establishing the award criteria, as qualitative criteria to evaluate the best value for money; and the other is at the point of setting out special conditions for contract performance, provided that their relationship to the object of the contract is proven.

Specifically, if social aspects are included as special execution conditions, the law imposes on the contracting authority the obligation that at least one of them must match any of those expressly set forth in Article 202 of the Spanish Public Contracts Act, concerning the special social, ethical, environmental, and other conditions for the performance of contracts.

In accordance with the provisions of Section 2 of Article 202 of the Spanish Public Contracts Act, the purposes for incorporating social or employment-related considerations include the following:

- asserting the rights recognised in the United Nations Convention on the Rights of Persons with Disabilities; hiring a number of people with disabilities greater than that required by national law;
- promoting the employment of people with special difficulties in entering the labour market, in particular, people with disabilities or at risk of social exclusion through social enterprises.
- eliminating inequalities between men and women, encouraging the application of measures that promote equality in employment between women and men;
- promoting greater participation of women in the labour market, and work and family life balance; combating unemployment, particularly when concerning young people, women, and the long-term unemployed; promoting training in the workplace;
- ensuring health and safety protection in the workplace and compliance with bargaining agreements applicable to the different industries and geographical areas;
- introducing measures to prevent occupational accidents; other purposes established with reference to the coordinated strategy for employment, defined in Article 145 of the TFEU;
- guaranteeing respect for basic labour rights throughout the production chain by demanding compliance with the fundamental conventions of the International Labour Organisation (ILO), including those considerations that seek to offer favourable conditions to small producers in developing countries with whom commercial relations are maintained, such as the payment of a minimum price and a premium given to producers, and greater transparency and traceability of the entire commercial chain.

Once any special conditions have been included in the contract, pursuant to the provisions of Section 4, Article 202 of the Spanish Public Contracts Act, compliance with such conditions will be required in the same way from all subcontractors involved in the performance of the contracts.

In short, regarding the consideration of social aspects in public procurement, the Spanish Public Contracts Act continues to regulate contracts reserved for special employment organisations and the possibility of reserving contracts for sheltered employment programmes. This is extended to social enterprises and requires all of them to have in their

employ the percentage of disabled workers established in their respective specific regulations.

In the area of disability, Article 71 of the Spanish Public Contracts Act sets out a prohibition for economic operators to contract with public sector entities if they fail to comply with the requirement of having workers with disabilities on their staff (at least 2% of their employees of those companies with fifty or more workers). This requirement had already been incorporated into the Spanish legal system through the modification of the previous Recast Text of the Public Sector Contracts Law, operated by Law 40/2015, of 1 October, of the Legal Regime of the Public Sector.

Similarly, the Spanish Public Contracts Act allows for both the award criteria and the special conditions for the performance of contracts to incorporate social aspects in the production and marketing processes related to works, supplies, or services that constitute the object of the contract in question. The purpose is also to promote, encourage and foster respect for human rights and, in particular, for the basic labour rights of workers and of small producers in developing countries.

3.3. *The insertion of social provisions in public sector contracts*

Section 3 of Article 1 of the Spanish Public Sector Act establishes that “all public procurement contracts shall include social and environmental criteria on a cross-cutting, mandatory basis, provided that they are related to the object of the contract, on the understanding that their inclusion provides a better value for money in performing the object of the contract, as well as greater and better efficiency in the use of public funds”.

Based on this initial approach taken by the 2017 legislator, contracting authorities may include their own criteria and characteristics in social and environmental clauses at four points in time: i) at the time of defining the object of the contract; ii) at the time of selecting the contractor; iii) at the time of establishing the contract award criteria; and iv) at the time of performing the contract.¹⁰

¹⁰ For further information, see Circular number 35/2018, of 25 July, of the General Authority of Services, Municipal Relations and Emergencies of the Department of Public Administrations and Institutional Relations of the Provincial Council of Bizkaia, which disseminates a “Practical Guide for public contracting: criteria and instructions for the incorporation of social, environmental and other public policy clauses”, https://web.bizkaia.eus/documents/2813479/2814476/Circular_y_Guia_ca.pdf/8e3a405e-d109-a15f-6f6b-1dc430cefb6c?t=1543422162300 (last accessed on 11 May 2021).

3.3.1. AS CRITERIA FOR AWARDING PUBLIC CONTRACTS

The Spanish legal system allows the inclusion of a so-called *social clause* at the time of awarding the contract. Accordingly, a criterion for awarding contracts is that “the bidding entities or companies that are majority owned by workers must be favourably considered”.

The inclusion of this award criterion must be linked to the object of the contract, must be specific and objectively quantifiable circumstances, must have been previously published, and must respect European Union Law, especially the principle of non-discrimination and, consequently, freedom of establishment and freedom to provide services.

Therefore, it is concluded that both the specific administrative clauses of the contracting procedures and the technical specifications must include social clauses.¹¹

This is in accordance with Article 145 of the Spanish Public Contracts Act, which sets out a general rule whereby multiple criteria must be taken into account in awarding procedures, to the extent that using a single award criterion based on the cost or price of the contract must be justified in the application.

Specifically, in Section 2, Article 145 of the Spanish Public Sector Contracts Acts lays down that, in order to determine the best value for money, the contracting authority will take into account both strictly economic criteria and qualitative aspects, and considerations such as any environmental or social aspects linked to the object of the contract.

Regarding social aspects or considerations, Article 145.2.1 of the Spanish Public Contracts Act expressly provides that “the social characteristics of the contract shall refer, among others, to the following purposes: furthering the social integration of disadvantaged persons or members of vulnerable groups among the persons assigned to performing the contract; subcontracting with special employment organisations or social enterprises; applying gender equality plans in the performance of the contract and, in general, fomenting equality between women and men; promoting contracts that employ women; balancing

¹¹ Contract Advisory Boards have issued several resolutions to that effect, notably including Resolution number 18/2014, of 11 March, of the Contract Advisory Board of Catalonia, due to its connection with the issues at hand. This Resolution stated that it is possible to establish “as an award criterion a preference for bids submitted by companies that apply measures to prevent occupational risks in addition to or greater than the legally established obligations, or measures to promote healthy habits or encourage personal and organisational development, provided that the bids contain equal terms to the most advantageous considering the criteria that serve as the basis for the award of the contract, in accordance with current regulations” (last consulted on 11 May 2021).

work, personal and family life; improving employment and salary conditions; job stability; employing a greater number of people for the performance of the contract; training and protection of health and safety at work; applying ethical criteria and social responsibility to the object of the contract; and criteria relating to the supply or use of products based on fair trade during the performance of the contract”.

In this sense, the Spanish Public Contracts Act devised a more efficient, transparent, and comprehensive public procurement system, in terms of achieving better compliance with public objectives. This can be implemented both by satisfying the needs of the contracting authorities, improving the conditions of access and participation in public tenders by economic operators and, of course, providing the best public services to citizens (Arnáez Arce, 2020).

In addition to clarifying the applicable regulatory framework for the sake of greater legal certainty, the Spanish legal system regarding public procurement aims to promote the use of public procurement to implement public European and domestic policies in social, environmental, innovation and development matters, promotion of small and medium-sized enterprises and defence of competition.¹²

In line with the suggestions outlined by Razquin Lizarraga in relation to the 2014 EU Directives, given that Article 145 of the Spanish Public Contracts Act maintains the most economically advantageous bid as a criterion for awarding contracts, the legislator has integrated the life cycle cost criterion to serve as the basis for its determination and has accentuated the pre-eminence of the best value for money. However, the main improvement regarding the issue at stake here should also be considered, namely, that it points to social and environmental characteristics in connection with evaluating the criterion of the best value for money (Burzaco Samper, 2016, 285).

It seems logical to think, therefore, that doubts have been dispelled about the lawfulness of the role of social and environmental clauses in the award phase. This requires compliance with three essential requirements: (i) that social clauses are linked to the object of the contract, that is, that they “relate to the works, supplies or services to be provided under the contract, in any aspect and stage of their life cycle”; (ii) that they do not confer unrestricted freedom of choice on the contracting authority, or in other words, that they guarantee effective competition in the market; and (iii) that the procurement documents define the relative weighting which they give to each of the criteria.

¹² ().

3.3.2. AS AN INSTRUMENT TO PROMOTE PUBLIC ASSISTANCE POLICIES AND SOCIAL INTEGRATION

In addition to clarifying the applicable regulatory framework for the sake of greater legal certainty, the Spanish legal system regarding public procurement aims to promote the use of public procurement to implement public European and domestic policies in social, environmental, innovation and development matters, promotion of small and medium-sized enterprises, and defence of competition (Arnáez Arce, 2018, 126).

According to the provisions of Section III of the Preamble of the current Spanish Public Contracts Act, all these matters are the effective objectives of the Act, which pursues efficiency in public spending and respect for the principles of equal treatment, non-discrimination, transparency, proportionality, and integrity at all times.¹³

As noted above, the Spanish Public Contracts Act establishes that social considerations can be included in the contracting procedures at two points during the process. These are: the stage that involves drafting and establishing the award criteria as qualitative criteria to evaluate the best value for money; and the point when special conditions are set out for the performance of contracts, provided that their relationship to the object of the contract is proven (Razquin Lizarraga, 2015, 110).

To this end, the contracting authorities must submit two options to be legally evaluated. One of them is the inclusion of an award criterion that evaluates the number of people with disabilities employed by the tenderer.

Its purpose is none other than “to promote the employment of people with disabilities, a vulnerable group who have been found to have difficulties in entering into the labour market”.

Social clauses are one of the most powerful resources for the employability of people with disabilities and for their normalisation within the labour market, since they force those who want to enter into a contract with a government authority to include a certain number of people with disabilities in their workforce.¹⁴

¹³ See Section III of the Preamble of the Spanish Public Contracts Act, which transposes into the Spanish legal system the Directives of the European Parliament and of the Council 2014/23/EU and 2014/24 /EU, of 26 February, published in Official Spanish Gazette number 272, of 9 November 2017.

¹⁴ Report of the AECEMCO (Spanish Business Association of Special Employment Organisations) on the “Application of the inclusion of social clauses in public procurement specifications to promote the employability of people with disabilities”, 2018, p. 3 (last consulted on 12 May 2021).

These types of clauses or social considerations may be included in the preparatory phase as a criterion for awarding the contract, provided that the following three requirements are respected, in accordance with the provisions of Article 145.2 of the Spanish Public Sector Contract Act: (a) that are indicated in the contract notice, and in the specific requirements; (b) that they are linked to the object of the contract and (c) that they are not directly or indirectly discriminatory, as well as being compatible with EU law.

In this sense, it is worth mentioning Resolutions numbers 234/2019, of 8 March, 235/2019, of 8 March, and 344/2019, of 29 March by the Central Administrative Court, which specifically stipulated that the social criteria for awarding public contracts referred to in Article 145.2 of the Spanish Public Sector Contracts Act have work, personal and family life balance, and the improvement of working and social conditions as their object or purpose.¹⁵

The other option to be legally evaluated as a special performance condition must be one of the obligations contained in Article 202 of the Spanish Public Contracts Act, regarding to the special contract performance conditions of a social, ethical, environmental, or other nature.

The introduction of social clauses in public contracting as special conditions for the performance of public sector contracts in EU legislation seeks to turn public procurement into a driver to ensure the well-being of the community.

This is framed in a regulatory context marked by the so-called *2020 European Strategy*. Public procurement plays a determining role, as it is deemed to be one of the instruments to be used to achieve smart, sustainable, and inclusive economic growth, while ensuring a rational and more effective use of public funds.¹⁶

According to Rodríguez-Arana Muñoz, government authorities and, therefore, of all government institutions and public sector contracts are linked to serving the general interest, especially within the social and democratic Rule of Law. This involves the defence, protec-

¹⁵ See these Resolutions of the Central Administrative Board of Contract Appeals, at [https://www.hacienda.gob.es/TACRC/Resoluciones/A%C3%B1o%202019/Recurso%200764-2018%20AST%2052-2018%20\(Res%20235\)%2008-03-2019%20VP.pdf](https://www.hacienda.gob.es/TACRC/Resoluciones/A%C3%B1o%202019/Recurso%200764-2018%20AST%2052-2018%20(Res%20235)%2008-03-2019%20VP.pdf) (last consulted on 19 May 2021).

¹⁶ The regulatory efforts to promote the 2020 European Strategy took the form of three Fourth-Generation Directives, which marked the completion of the review and update of the regulations governing public procurement. Directives 2014/23/EU and 2014/24/EU of 26 February, of the European Parliament and Council, transposed into the Spanish legal system by Law 9/2017, of 8 November, on the Legal Regime of the Public Sector.

tion, and promotion of aspects such as the one proposed by the procuring bodies, namely, *promoting the employment of people with disabilities, a vulnerable group with obvious difficulties in entering into the labour market* (Rodríguez-Arana Muñoz, 2016).

In the words of Gimeno Feliu, social clauses used as conditions for the performance of public contracts are definitively intended to “[...] guarantee higher values of the legal system such as freedom, equality and solidarity” (Gimeno Feliú, 2004, 65).

It should also be taken into account that, once any special conditions have been included in the contract pursuant to the provisions of Section 4, Article 202 of the Spanish Public Contracts Act, compliance with such conditions will be required in the same way from all subcontractors involved in the performance of the contracts.

3.4. Reserves and tie-break rules in the award of public contracts

The Spanish Public Contracts Act strengthened the concept of reserved contracts launched by Directive 2004/18/EC and incorporated into the Spanish legal system by Law 30/2007, of 30 October, in order to promote the integration of people with disabilities in the labour market (Andrés Pérez, 2018).

Directive 2014/24/EU maintained the market reserve to promote the integration of people with disabilities and extended it to economic operators mainly engaged in the social and professional integration of disadvantaged people.¹⁷

This new regulation was incorporated into the Spanish legal system through Law 31/2015, of 9 September, which normalised and updated the regulations on self-employment and adopted measures to encourage and promote self-employment and the social economy. It introduced three major new developments: (i) allowing reserved participation also for social enterprises; (ii) introducing the option of reserving not only contracts but also lots thereof; and (iii) replacing the option with mandatory reservation.¹⁸

The current Spanish Public Contracts Act expands the concept of reserved contracts, distinguishing between contracts reserved for special employment organisations and social enterprises, established in

¹⁷ See Article 20 of Directive 2014/24/EU.

¹⁸ Law 31/2015, of 9 September, which modifies the regulations on, and promotes self-employment, published in Spanish Official State Gazette number 217, of 10 September 2015.

Additional Provision 4, and the reservation of certain contracts to given organisations, contained in Additional Provision 48.

Regarding the legal evaluation of whether a reservation in the scope of Additional Provision 4 of the Spanish Public Contracts Act can be made, including both special employment organisations and associated work cooperatives, from a subjective point of view, Additional Provision 4 of the Spanish Public Sector Contracts Act specifically mentions social enterprises and special employment organisations, as pursuant to Additional Provision 16, contracts may only be reserved for social entrepreneurship organisations.¹⁹

The legal regime of social enterprises is regulated by Article 4 of Law 44/2007, of 13 December, which defines them as “all companies or cooperatives which, in addition to engaging in business operations, include in their corporate purpose the social and labour integration and training of people in a situation of social exclusion as a transition to ordinary employment”.²⁰

For their part, special employment organisations are regulated by Royal Legislative Decree 1/2013, of 29 November, which approves the Recast Text of the General Law on the rights of people with disabilities and their social inclusion (the Royal Legislative Decree on the rights and social inclusion of people with disabilities). Specifically, Article 43 of the Royal Legislative Decree on the rights and social inclusion of people with disabilities established that special social entrepreneurship employment organisations are those that are promoted and directly or indirectly held in more than 50% by one or several entities, whether public or private. They must be non-profit or have their social entrepreneurship status recognised in their governing documents, whether they are associations, foundations, public law corporations, social entrepreneurship cooperatives, or other entities of the social economy. This category also includes organisations owned by commercial companies whose share capital is predominantly owned by one of the entities mentioned above.²¹

¹⁹ The reason for this requirement specifically from special employment organisations and not from social enterprises is that the latter (companies) are legally required to be promoted in at least 51% by entities and/or non-profit organisation or foundations.

²⁰ See Article 4 of Law 44/2007, of 13 December, for the regulation of the regime of social enterprises, published in Spanish Official State Gazette number 299, of 14 December 2007.

²¹ See Article 43 of the Royal Legislative Decree on the rights and social inclusion of people with disabilities, published in Spanish Official Gazette number 289, of 3 December 2013.

However, it must also be noted that this provision has raised some disputes in terms of its practical implementation, regarding the exclusion from these reserved contracts of special employment organisations that are not social entrepreneurship organisations; it has recently been posed that reservation must be applicable equally to both special social entrepreneurship employment organisations and social enterprises.

The special appeal bodies have ruled in this regard by admitting that the application of the reservation only to special social entrepreneurship employment organisations does not violate the spirit of Directive 2014/24/EU, which provides the option of reserved contracts.²²

Among others, these include Resolutions 202/2018 of the Catalan Board of Public Sector Contracts, 860/2018 of the Central Administrative Board of Contract Appeals, and 100/2018 of the Administrative Body of Contract Appeals of the Basque Country (OARC/KEAO).

This latter stated the following:

In the opinion of this OARC/KEAO, Article 20 of Directive 2014/24/EU does not establish a clear and unconditional mandate. It provides that it (may or may not) be transposed, as this is left to the discretion of the Member States. In this way, the option of not incorporating this provision (which is an exception to the general principle of free access to contracting for all qualified economic operators, regardless of their legal form or their legal or organisational characteristics) would not have received any or legal criticism or consequences on the grounds of having been improperly transposed. All the more so because, once the option of transposition has been taken, the legislator enjoys a margin of discretion when defining and specifying in domestic law what is to be understood by “economic operators whose main aim is the social and professional integration of disabled or disadvantaged persons”. The existence of this margin rules out the possibility that there is a precise, clear and unconditional mandate worthy of direct effect.²³

²² However, this issue has not been settled, since Resolutions 100/2018 and 129/2018 of the Administrative Body for Contract Appeals in the Basque Country Region have been appealed against before the Higher Court of Justice of the Basque Country. The latter is pending resolution at this time, and the Court of Justice of the Basque Country has filed a request for a preliminary ruling before the Court of Justice of the European Union (C-598/19).

²³ See the content of the Resolution at the following link: <https://www.contratacion.euskadi.eus/w32-kpeoarc/es/y96aResolucionesWar/busqueda/listado?locale=es#> (last accessed on 12 May 2021).

Furthermore, until now, it was assumed that the procuring body had discretion when reserving a certain contract only to special employment organisations or only to social enterprises, or to both categories on equal terms, provided that they substantiate this decision. However, Resolution 1298/2020 of the Central Administrative Board of Contract Appeals established that reservation should not only benefit special social entrepreneurial employment organisations under the Fourth Additional Provision of the Spanish Public Contracts Act.²⁴

On a different note, from a formal or procedural point of view, the nature of reserved contracts should be indicated in the contract notice, referred to in Additional Provision 4 of the Public Sector Contracts Act, as grounds for authorising reserve performance of contracts.

Due to the above, in response to the question raised by the procuring body, it was concluded that it is possible to reserve performance of contracts in the scope of Additional Provision 4 of the current Spanish Public Contracts Act for special employment organisations and associated work cooperatives, provided that it is formalised respecting the subjective and procedural requirements indicated.

Turning to tie-break criteria, they operate as the ultimate award criteria to be considered when, after applying the award criteria, the score obtained by two or more bidders is similar.

Article 147.1 of the Spanish Public Contracts Act refers to them as “specific award criteria to be applied in the event of a tie”.

Article 147 of the Public Sector Contracts Law regulates tie-break criteria in the award phase of public contracts and distinguishes between whether or not these are provided for in the Specifications.

The tie-break criteria provided for in the specifications must be linked to the object of the contract and be related to circumstances such as the percentage of workers with disabilities; bids from social enterprises; awarding of contracts related to social or assistance benefits for non-profit entities; awarding of contracts the object of which is fair trade products to fair trade organisations; and awarding of contracts to companies that include social and employment measures that promote equal opportunities between women and men.

²⁴ We shall then have to wait and see whether this criterion is maintained in future resolutions. Nevertheless, this does not seem to be in accordance with the letter of the Spanish Public Contracts Act, since the Fourth Additional Provision is not conclusive in the sense interpreted by the Central Administrative Board of Contract Appeals; in addition, the application of lots of reserved contracts regulated in Article 99 of the Spanish Public Contracts Act states that “in accordance” with the Fourth Additional Provision, one or more of the lots may be reserved for special employment organisations “or” social enterprises, “or” within sheltered employment programmes.

If no provisions have been made for tie-break criteria in the Specifications, these should be understood to refer to circumstances related to the percentage of workers with disabilities; the number of employees with temporary contracts in the workforce; greater percentage of employed women in the workforce; and ultimately, the draw.

It should be noted that, except for the draw, all other tie-break criteria established by the Spanish Public Contracts Act include or consider social aspects (Bosch, 2016).

However, despite the regulation of the tie-break criteria contained in Article 147 of the Spanish Public Contracts Act, linking tie-break criteria to the object of the contracts is neither easy nor well-settled (Blanco, 2018, 144).

Resolution number 97/2019, of 4 July 4 of the Administrative Board of Contract Appeals of Castilla y León is particularly significant and relevant to the case at hand. It annulled the particular conditions in the Specifications of a service contract by considering them contrary to the principle of equal treatment. This was based on the fact that work cooperatives and second-tier cooperatives that gather them had been used as a tie-breaker, under Article 135.6 of Law 4/2002, of 11 April, on Cooperatives in Castilla y León, which benefited certain competing bidders based on local connection criteria.²⁵

In this sense, both the scholarly doctrine and the doctrine issued by the bodies in charge of resolving contractual appeals is well-settled, as it considers that local connection criteria cannot be either standing requirements or award criteria, as the Advisory Board of Public Contracts established in Report 9/09, of 31 March. The Report reads: "The origin, registered office or any other indication of local connection of a company cannot be considered as a requirement to contract with the public sector, as these circumstances cannot be used as evaluation criteria".²⁶

Based on the above, it can be concluded that establishing a preference for associated work cooperatives registered in the regional register is inadmissible as a tie-break criterion. The reason is that this violates the guiding principles of public procurement, equality, and non-discrimination, which are at the basis of the legal regime of public contracting in force in the Spanish legal system.

²⁵ See the full text of the resolution at the following link: <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Resoluci%C3%B3n%2097-2019.pdf> (last accessed on 13 May 2021).

²⁶ See at <https://www.hacienda.gob.es/Documentacion/Publico/D.G.%20PATRIMONIO/Junta%20Consultiva/Informes/Informes2009/Informe%2009-09.pdf> (last consulted on 13 May 2021).

This is the case despite the fact that the regional legislation on cooperatives, exercising the exclusive regional jurisdiction over cooperatives and the promotion of the social economy, provides for such preference. When these provisions converge with aspects of public procurement such as award criteria in the event of a tie, the basic legislation on public contracts must be respected.

IV. **The cooperative model: a sustainable social alternative for public procurement**

4.1. *Context*

The cooperative movement is part of the so-called *third sector*, which has been defined as the intermediate space between the public sector and the capitalist private sector. It is made up of a wide range of entities and organisations that operate in a particularly ever-changing context, which provide the services that were traditionally rendered by government authorities (Atxabal Rada 2018, 142).

The study of the third sector has historically been approached from the point of view of the transition and evolution of economic subjects towards integrating values such as economic mutuality, gratuity, and the absence of private interests and lack of a profit motive.

Two approaches can be identified for their study: that of non-profit organisations, and that of the so-called social economy.

The non-profit organisations that form part of the third sector are those private entities that have their own legal personality, are formally organised, and have an internal stable structure in terms of engaging in non-profit general-interest activities and objectives.

According to this concept, a large number of organisations are part of the third sector, including trade and professional associations, traditional charities, those devoted to worship or religious matters, the so-called non-governmental organisations, popular development organisations and organised social movements.

From the point of view of the social economy and corporate social responsibility, the third sector can be defined as the intermediate space that exists between public management and provision of social services, on the one hand, and companies, on the other.

The term “third sector” is therefore used to bring together private non-profit institutions, to the extent that they are an alternative to the world of business and the State’s public institutions as providers of goods and services of general interest.

In this sense, it can be stated that the third sector is made up of a set of private-based organisations with voluntary participation, which have their own legal personality, and capacity for self-government, are formally organised and that are non-profit; in other words, organisations that do not seek to distribute among their members the benefits generated by their activity and have the capacity to self-govern and manage themselves independently.

This category notably includes cooperative societies, mutual societies, labour societies, associations, and foundations, as they are the core private companies characterised by prioritising people and their corporate purpose over capital; they are open and have voluntary membership; and the interests of their members and users (as recipients or customers of the goods and services they provide) coincide with the general interest of all citizens. They are also autonomous entities, independent from public authorities, which defend the application and fulfilment of the principles of solidarity and responsibility by assigning the surplus of their activity to social purposes. These include the creation of employment, the promotion of new business activities, the return on invested capital, and service to the community, among others (Salas, 2009, 29-31).

The third sector is grounded in its social role and functions. However, unlike what happens with for-profit companies, third sector entities seek to satisfy general goals and interests, in other words, to meet demands that are not expressed in economic or monetary terms (Atxabal Rada, 2018, 150).

In the current context of the economic and social crisis, at a time when the role of the State in the planning and implementation of public policies is questioned from all points of view, government authorities increasingly demand the participation and active collaboration of the so-called third sector as an agent of innovation that works to meet social demands effectively and efficiently.

We are witnessing a process when these types of organisations and companies are gaining momentum and are being promoted in the design, planning, execution and evaluation of public policies and services of general interest, in collaboration with the work conducted in such matters by government authorities and public sector entities.

This constitutes a new structural and functional paradigm, a new form of interaction with citizens, and a challenge for Administrative Law and its purpose of achieving authentic sustainable institutional, economic, and social development.

Ultimately, it is an opportunity to obtain specialised, innovative, and sustainable public services. This also shows the potential for public

agents to incorporate into their actions the ethical systems and responsible practices that govern other economic and social sectors in their daily operation, notably including the cooperative movement (Arnáez Arce, 2018, 111).

This process has resulted from the restructuring of the welfare state, in which the work of the cooperative movement has continuously completed the functions attributed by the legal system to the public authorities. This entails meeting the demands and social needs of citizens, thus contributing to the improvement of their living conditions and to higher levels of social welfare (Jiménez Escobar; Morales Gutiérrez, 2006, 21-22).

4.2. *The cooperative identity*

According to the Statement on the Cooperative Identity, approved in 1995 by the General Assembly of the International Cooperative Alliance,²⁷ the cooperative can be defined as an autonomous association of persons united voluntarily to meet their common economic, social and cultural needs and aspirations through a jointly owned and democratically-controlled enterprise (Morillas, 2008, 37).

Specifically, what distinguishes cooperative societies from other organisations and organisation forms that operate in the market is not so much the kind of activity they engage in, but rather their intrinsic nature, which reflects the guiding principles and values of their organisation and operation. These are based on self-help, responsibility, democracy, equality, equity, and solidarity.

Values which, in accordance with the Statement on the Cooperative Identity, are put into practice through the following principles: voluntary and open membership; democratic member control; economic participation; autonomy and independence; education, training and information; cooperation among cooperatives; and concern for the community.

In the issue at stake here, namely, the awarding of public contracts to cooperative societies, the seventh cooperative principle is particularly important. It advocates that these entities work for the sustainable development of their communities in accordance with the policies adopted by their members.

²⁷ See: <http://www.aciamericas.coop/Principios-y-Valores-Cooperativos-4456> (last accessed on 10 October 2019).

According to Gadea Soler, Sacristán Bergia and Vargas Vasserot, this means that socially responsible actions are not determined by external (mainly commercial) reasons in cooperatives, but are fundamentally linked to their identity (Gadea, Sacristán, Vargas, 2009, 46).

Basically, it is their very serving nature that leads them to promote the socioeconomic progress of their members and their environment, with a view to the future of today's and tomorrow's generations (Giraldo, 2003, 128).

It can be affirmed that the cooperative movement has maintained a strong commitment to society from its origins. Moreover, it is usually presumed that all those cooperatives whose corporate purposes prioritise education, housing, social health care, and cooperation for development or the environment, among others, contribute to some extent to the optimal protection and guarantee of general interests (Arnáez Arce, 2018, 125).

However, it is the non-profit cooperatives and, within these, those classified as social entrepreneurship cooperatives, which more specifically seek to meet general interests.

It is for all these reasons that government authorities, in the current context of a global economy marked by systemic crisis and growing inequalities, increasingly require the support and active participation of cooperative societies, particularly those described as social entrepreneurship cooperatives, as agents of development and innovation with strong roots in our community. They coexist in harmony with the community in order to ensure the effective and efficient satisfaction of the basic needs of citizens.

Their foundations lie on the role and functions that the cooperative movement has been carrying out in society for a long time. This is the case because, unlike capitalist companies, cooperative societies set objectives and try to meet demands that are not expressed in merely economic or monetary terms.

4.3. *The cooperative movement and socially responsible public procurement*

Simplifying administrative procedures is one of the major challenges and most immediate objectives of Administrative Law today. It is essential for the construction of a new model of public institutions that objectively serve the general interests and operate in accordance with the principles proclaimed in Article 131 of the Spanish Constitution (Palomar, 2010, 338-345).

It is a new structural and functional paradigm, as well as a new form of interaction with citizens that aims to ensure and promote sustainable institutional, economic, and social development.

Outsourcing is an unstoppable trend in this transformation of public bodies. Driven by the doctrinal currents of the so-called *New Public Management*, it enables the incorporation of technical skills and abilities from other sectors, which translates into a great opportunity to obtain specialised and innovative public services.

It is worth mentioning how some public services are managed through the awarding of public sector contracts to cooperative societies. This is one of the key elements in ensuring that government authorities seek to fulfil the constitutional principles of effectiveness and efficiency while, in turn, protecting the strongest aspects of the productive model of the relevant sector.

According to Argudo Pérez, the key role or, at least, growing importance of cooperatives can be accounted for by their social vocation to serve the community and the development of the cooperative movement in the services industry. As noted by Argudo Pérez, these arguments necessarily determine “a confluence in the field of services to people and the community [...]” (Argudo Pérez, 2007, 182).

This confluence has been specifically supported by the Court of Justice of the European Union, specifically, in its ruling of 28 January 2016, regarding the scope of social and health benefits. The ruling considered that the EU Law is not opposed to the regulations that allow local authorities to directly award the provision of certain services, without any advertising, to non-profit entities, provided that the legal and conventional framework in which they operate effectively contributes to a social purpose and to the achievement of objectives of solidarity and budgetary efficiency (Gimeno Feliú, 2016).

4.4. *The cooperative model and its contribution to the sustainable management of public services*

The main advantage that cooperative societies represent for the system is, according to Álvarez Rodríguez, “the creation of proximity economy”, as a result of their special link to people and to their geographical area (Álvarez, 2012, 410). It is my understanding that this link in turn derives from the participatory idiosyncrasy of these entities.

In the words of Divar Garteiz-Aurrecoa “(...) the endogenous force of cooperatives is member participation (...)” (Divar Garteiz-Aurrecoa, 2010, 265). Their particular regime of property and distribution of prof-

its, and their democratic management, remove them from capitalist power structures and substantiate their strong social roots, their tendency to create stable, high-quality employment, their flexibility to adapt to changes and face crises and, ultimately, their potential to constitute a solid alternative that promotes true sustainable local development.

That is why it seems essential to briefly reflect on the meaning and scope of the collaboration of the cooperative world in the provision of public services. It is an expression of how the role of citizens has evolved in their relations with public authorities. Citizens are increasingly demanding when it comes to knowing, influencing and being part of all the decisions that affect the operation of public services that they contribute to maintain through their taxes (Atxabal Rada, 2018, 137).

Along these lines, it should be noted that Administrative Law is currently attempting to introduce a new model of public management that is fed by and represents more open and accessible institutions and practices, with growing involvement of those being administered. In other words, a model that promotes informed, dynamic, and co-responsible citizens towards the activity of the public authorities, in which the joint provision of public services enjoys greater prominence (Arnáez Arce, 2020, 114).

However, it should be noted that Cooperative Law, from its early days, pointed to the need for public authorities to support a different way of doing business, one that is more approachable and more supportive, as advocated by the cooperative phenomenon; and it urged public authorities to collaborate with cooperative societies to ensure the correct performance of their functions and the achievement of their ultimate goal, the common good.

Article 108 of Law 27/1999 on Cooperatives announces the promotion of the cooperative movement as a task of general interest. The starting point and point of arrival of this goal can be found in the Spanish Constitution, as Article 129.2 specifically recognises it and ensures its formal and functional development, while considering it as a means to fulfil social objectives. The purpose seeks to promote not only the most classic concept of the social economy, but above all, the most representative one, namely, a participatory society (Gallastegi, 2016, 3-9).

In light of the above, it can be said that collaboration with cooperatives is not only the preferred option to meet those social needs that are not sufficiently covered by the State, but also as the ideal way for citizens to have increasing and better participation in public affairs. As long as cooperative values and principles are respected, users of public services will be taken into account in terms of design, planning and provision, for the sake of their accessibility and integrity and, therefore, of their quality.

As aptly argued by both Juliá and Meliá Martí “[...] cooperatives, today more than ever, are called upon to be a key, dynamic driver for true social, economic and sustainable development. Given their special characteristics, cooperatives enable more socially and territorially cohesive development, something that a fairer, more equitable society cannot give up on” (Juliá and Meliá, 2004, 56).

Let us not forget that the cooperative movement is committed to sustainable development and the social and territorial cohesion of the community, thus putting cooperative principles and values into practice. Within this challenge, cooperative societies in general, and those qualified as social entrepreneurship societies and/or public utility societies in particular, have played a major role. They have tried to satisfy different collective needs in those spaces where the public sector has not been able to cover them properly.

In this way, cooperatives ultimately contribute to realising public purposes and are of service to society.

V. Conclusions

1. In the current context in which the functioning and validity of the welfare state is called into question, public sector authorities and institutions increasingly need the engagement and active participation of all economic and social agents of innovation in the management of public services. These agents should include among their challenges and objectives the effective, efficient, and sustainable satisfaction of social assistance needs, which are not expressed in merely economic or monetary terms.

The process of restructuring, reforming, and innovating of the public sector, in the sense of enhancing its competitiveness, effectiveness and efficiency, is seeking ever greater and more real interaction with citizens; citizens, in turn, demand an increasingly important, more active role in the planning, implementation, and evaluation of public policies that aim to provide assistance services to the population.

2. The cooperative movement and the organisations within it base their actions on the values of solidarity, democracy, equity, equality, self-help, and self-responsibility. Since their inception, they have played a major role in, and contributed to promoting development and achieving social goals of general interest. It is unquestionable that any cooperatives that prioritise goals such as social and health care, education, housing, the protection and defence of the environment, the

promotion of the social economy and the protection of social peace as part of their corporate purpose are of service to the general interest.

3. The main advantage that cooperative societies provide in the management and provision of public services as partners of public institutions lies in their particular regime of ownership and distribution of profits, as well as their democratic management. These characteristics mean that they are removed from capitalist power structures, as evidenced by their strong social roots, their tendency to create stable, high-quality employment, their flexibility to adapt to changes and face crises and, ultimately, their potential to constitute a solid alternative that promotes true sustainable local development.

4. Administrative Law is currently attempting to introduce a new model of public management that is fed by and represents more open and accessible institutions and practices, with growing involvement of those being administered. In other words, a model that promotes informed, dynamic, and co-responsible citizens vis-à-vis the actions of the public authorities, in which the joint provision of public services enjoys greater prominence.

This paper stresses the importance of the collaboration of the cooperative world in the provision of public services, as an opportunity to materialise the new role of citizens in their relations with public institutions. Citizens are becoming increasingly demanding when it comes to influencing, being aware and part of all the decisions that affect the operation of public services, which they contribute to maintain through their taxes.

5. It should be noted that Cooperative Law, from its early days, pointed to the need for public authorities to support a different way of doing business, one that is closer and more supportive, as advocated by the cooperative movement; and for them to collaborate with cooperative societies to ensure the correct performance of their functions and the achievement of its ultimate goal, the common good.

Pursuant to Article 108 of Law 27/1999, promoting the cooperative movement is a general interest endeavour. The starting point and point of arrival of this goal is found in the Spanish Constitution, as Article 129.2 specifically recognises it and ensures its formal and functional development, while considering it as a means of fulfilling social objectives.

6. Collaboration with cooperatives is not only the preferred option to meet those social needs that are not sufficiently covered by the

State, but it is also seen as the optimal way for citizens to have increasing and better participation in public affairs. The goal is that once cooperative values and principles are respected, users of public services will be taken into account in their design, planning and provision, for the sake of their accessibility and integrity and, therefore, their quality.

7. This paper has addressed the process of transformation of Administrative Law in relation to the contractual operation of public authorities and organisations, with the ensuing opportunity to yield specialised and innovative public services.

As some public services are managed through public sector contracts awarded to cooperative societies, this is both a challenge and an opportunity. It is also a key element in ensuring that government authorities seek to fulfil the constitutional principles of effectiveness and efficiency and, in turn, protect the strongest aspects of the productive model of the relevant sector.

VI. References

- ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, J. F. 2012. "El futuro de la economía social". In: Fajardo García, Gemma, and Senent Vidal, M.J. *Economía social: identidad, desafíos y estrategias*. RULESCOOP, Valencia, pp. 405-412.
- ANDRÉS PÉREZ, M. R. 2018. "Los contratos reservados en la Ley 9/2017, de 8 de noviembre". Observatorio de Contratación Pública, <http://www.obcp.es/opiniones/los-contratos-reservados-en-la-ley-92017-del-8-de-noviembre> (last consulted on 13 May 2021).
- ARGUDO PÉREZ, J. L. 2007. "Las cooperativas sin ánimo de lucro: ¿vuelta a los orígenes o respuesta a las nuevas necesidades sociales?". *Revista Vasca de Economía Social*, no. 3, pp. 179-201.
- ÁRNEZ ARCE, V. M. 2018. "La alternativa cooperativa en la prestación de servicios públicos sostenibles", *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, No. 52, pp. 123-135. doi: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc-52-2018pp123-135>.
- ÁRNEZ ARCE, V. M. 2020. 'El fomento del cooperativismo a través de la contratación pública sostenible'. *REVESCO. Revista De Estudios Cooperativos*, No. 133, p. 2-15.
- ÁRNEZ ARCE, V.M. 2018. "El modelo cooperativo como alternativa sostenible para la gestión de los servicios públicos", in *Fomento del Cooperativismo como alternativa económica y social sostenible: una visión de México y España*, Dykinson, Madrid, pp. 109-120, ISBN: 978-84-9148-984-9.
- ÁRNEZ ARCE, V.M. 2012. "La compra pública innovadora. La Administración Pública como adquirente de bienes y servicios innovadores". *Revista Vasca de Administración Pública*, no. 93, pp. 17-35.

- ARNÁEZ ARCE, V.M. 2014. "La participación ciudadana en la prestación de servicios públicos. El supuesto de las cooperativas de utilidad pública en la Comunidad Autónoma del País Vasco". *REVESCO*, no. 116, pp. 7-32.
- ATXABAL RADA, A. and ARNÁEZ ARCE, V. M. 2013. "Las cooperativas de utilidad pública e iniciativa social. Aspectos administrativos y fiscales". *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, no. 47, pp. 199-228. doi: <https://doi.org/10.18543/baidc-47-2013pp199-228>.
- ATXABAL RADA, A. 2018. "Los impuestos personales sobre el capital en las cooperativas y en sus socios en el País Vasco", *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, no. 52, pp. 137-166. doi: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc-52-2018pp137-166>.
- BERNAL, R. 2020. "Incrementando la eficiencia de las licitaciones públicas con la contabilidad social", *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 100, 239-276. DOI: 10.7203/CIRIEC-E.100.18109.
- BLANCO, P. 2018. "La doctrina social de los tribunales administrativos de recursos ante la contratación pública estratégica", *Monografías de la Revista Aragonesa de Administración Pública*, No. XVIII, P. 144.
- BOSCH, J. 2016. "Los criterios de desempate en la Ley de Contratos del Sector Público", in <https://lapartecontratante.blog/2019/02/26/los-criterios-de-desempate-en-la-lcsp-por-joan-bosch/> (last accessed on 12 May 2021).
- BURZACO SAMPER, M. 2016. "Contrataciones públicas socialmente responsables: la necesidad de reconsiderar el potencial de la contratación pública en la consecución de objetivos sociales". *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, No. 86, pp. 281-310.
- CRACOGNA, D. 2019. «El principio de autonomía e independencia en la declaración sobre la identidad cooperativa». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 55 (diciembre), 19-34. <https://doi.org/10.18543/baidc-55-2019pp19-34>.
- CRUCELEGUI GÁRATE, J. L. 2011. *Los efectos de los cárteles en la innovación y el bienestar social*. Conferencia impartida en el Encuentro "La defensa de la competencia como instrumento de modernización de las estructuras económicas", Santiago de Compostela, 5-7 October 2011.
- DÍAZ, E., GARCÍA, S. & MANCHA, L. 2021. "La relación entre el Tercer Sector de Acción Social y las Administraciones Públicas. Una comparativa autonómica", *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 103, 75-110. DOI: 10.7203/CIRIEC-E.103.21522.
- DIVAR GARTEIZ-AURRECOA, J. 2010. "Las cooperativas ante la crisis económica". *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, no. 44, pp. 263-283. doi: <https://doi.org/10.18543/baidc-44-2010pp263-283>,
- DOMENECH PASCUAL, G. 2020. "La discutida legalidad de los umbrales de saciedad", *Observatorio de Contratación Pública*, [http://www.obcp.es/opiniones/umbrales-de-saciedad-y-principios-de-eficiencia-igualdad-y-libre-competencia-en-las#:~:text=\(i\)%20Un%20umbral%20de%20saciedad,de%20%25%20recibir%C3%A1n%20%20puntos](http://www.obcp.es/opiniones/umbrales-de-saciedad-y-principios-de-eficiencia-igualdad-y-libre-competencia-en-las#:~:text=(i)%20Un%20umbral%20de%20saciedad,de%20%25%20recibir%C3%A1n%20%20puntos), (last accessed on 13 May 2021).

- GADEA SOLER, E., Sacristán Bergia, F., and Vargas Vasserot, C. 2009. *Régimen jurídico de la sociedad cooperativa del siglo XXI. Realidad actual y propuestas de reforma*. Dykinson S.L., Madrid.
- GALLASTEGI ORMAETXEA, I. 2016. "El modelo subvencional para el fomento del cooperativismo, a debate". Comunicación presentada en el XVI Congreso de Investigadores en Economía Social y Cooperativa "Economía Social: crecimiento económico y bienestar", organised by CIRIEC-España in Valencia, 19-21 October 2016.
- GARCIA MACHO, R. 2011. "La transparencia en el sector público". In: Blasco Esteve, Avelino (Coord.). *El derecho público de la crisis económica. Transparencia y sector público. Hacia un nuevo Derecho Administrativo*. Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid, pp. 249-260.
- GIMENO FELIU, J. M. 2004. "Los procedimientos y criterios de adjudicación y la posibilidad de valorar aspectos sociales y medioambientales". In: Gimeno Feliu, J. M. 2004. *Contratación de las Administraciones Públicas: análisis práctico de la nueva normativa sobre contratación pública*. Barcelona: Atelier, pp. 65.
- GIMENO FELIÚ, J. M. 2015. "La reforma comunitaria en materia de contratos públicos y su incidencia en la legislación española. Una visión desde la perspectiva de la integridad". In: Gimeno Feliú, José María (Dir.). *Las nuevas directivas de contratación pública*. Aranzadi, Cizur Menor, pp. 37-106.
- GIMENO FELIÚ, J. M. 2016. "Un paso firme en la construcción de una contratación pública socialmente responsable mediante colaboración con entidades sin ánimo de lucro en prestaciones sociales y sanitarias". Observatorio de Contratación Pública, opiniones, no. 232, 9 February 2016: <http://www.obcp.es/index.php/mod.opiniones/mem.detalle/id.232/relcategoria.208/relmenu.3/chk.faf01cea691c17e6c632c328db10de0f> (Last accessed on 25 March 2019).
- GIMENO FELIÚ, J. M. 2016. "Los retos de futuro de la contratación pública: los ODS y la experiencia de la pandemia", in <http://www.obcp.es/opiniones/los-retos-de-futuro-de-la-contratacion-publica-los-ods-y-la-experiencia-de-la-pandemia> (last accessed on 1 December 2021).
- GIRALDO NEIRA, O. 2003. *Identidad, valores y principios cooperativos. Análisis y significados de la Declaración de la Alianza Cooperativa Internacional*. Cali.
- GONDRA ELGUEZABAL, G. 2021. «La contribución para la educación y promoción cooperativa y otros fines de interés público — COFIP— en la ley vasca y su aplicabilidad». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 58 (mayo), 137-73. <https://doi.org/10.18543/baidc-58-2021pp137-173>.
- GUTIÉRREZ, H., NEVADO, M.ª T. & PACHE, M. 2019. "La contratación pública responsable. Diseño de indicadores de medición", *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 96, 253-280. DOI: 10.7203/CIRIEC-E.96.12627.
- JULIÁ IGUAL, J. F. and MELIÁ MARTÍ, E. 2004. "El futuro del cooperativismo en una Europa en construcción". In: VVAA. *El futuro de las cooperativas en una Europa en crecimiento*. CIRIEC-España, Valencia, pp. 13-60.

- LESMESS ZABALEGUI, S. 2016. *Análisis de las posibilidades prácticas en contratación social en diferentes Administraciones Públicas*. Conferencia impartida en el Congreso Internacional "Nueva contratación pública: mercado y medio ambiente", Pamplona, 5 and 6 October 2016.
- LIZCANO ALVAREZ, J. 2014. *Transparencia y corrupción a nivel nacional e internacional. Situación y perspectivas*. Conferencia impartida en el acto de clausura del curso académico no. 29 del Club de Encuentro Manuel Ro-seta, Valencia, 16 June 2014.
- MARTÍNEZ FONS, D. 2009. *Documento de trabajo 153/2009: Cláusulas sociales, libre competencia y contratación pública*. Fundación Alternativas, Madrid.
- MEDINA ARNAIZ, T. 2011. "Las principales novedades en la normativa contractual del sector público". In: Bello Paredes, S.A. (Dir.). *Comentarios a la Ley de Economía Sostenible*. La Ley, Madrid, pp. 119-163.
- MEDINA CONDE, A., y FLORES ILHUICATZI, U.. 2020. «Análisis de la política de desarrollo social en el Estado de Oaxaca, México 2013-2016. La economía social como propuesta». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 56 (abril), 73-105. <https://doi.org/10.18543/baidc-56-2020pp73-105>.
- MENDOZA, J., ROMÁN, C. & HERNÁNDEZ, M. 2019. "La Economía Social y la contratación pública: la herramienta de los contratos reservados", *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 97, 213-244. DOI: 10.7203/CIRIEC-E.97.14657
- MIRANDA, J. E. y CORRÉA LIMA, A. 2021. «La intercooperación socio-económica humana: una propuesta de utilización del principio cooperativo por parte del poder público, como alternativa de superación de los ahogos provocados por la pandemia del nuevo coronavirus en el sector privado brasileño». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 59 (diciembre), 89-102. <https://doi.org/10.18543/baidc-59-2021pp89-102>.
- MORENO MOLINA, J. A. 2015. "La lucha contra la corrupción en la contratación pública". *Contratación Administrativa Práctica*, no. 135, p. 4.
- MORILLAS JARILLO, M. J. 2008. *Las sociedades cooperativas*. Iustel, Madrid.
- OLER ROBERT, M. 2015. "Notas sobre la gobernanza en la contratación pública: el perfil del contratante como instrumento de transparencia". *Contratación Administrativa Práctica*, no. 135, pp. 46-54.
- PALOMAR OLMEDA, A. 2010. "Simplificación administrativa". In: *La ordenación de las actividades de servicios: comentarios a la Ley 17/2009, de 23 de noviembre*. Quadra-Salcedo Fernández del Castillo, T. (Dir.). Aranzadi, Cizur Menor, pp. 338-345.
- PERNAS GARCIA, J. 2020. "La contratación circular: el papel de la compra pública en la realización de una economía circular y la utilización eficiente de los recursos", en <http://www.obcp.es/index.php/opiniones/la-contratacion-circular-el-papel-de-la-compra-publica-en-la-realizacion-de-una-economia> (last accessed on 1 December 2021).
- RAZQUIN LIZARRAGA, M. M. 2015. "Las nuevas directivas sobre contratación pública de 2014: aspectos clave y propuestas para su transformación en España". *Revista de Administración Pública*, No. 196, pp. 97-135.

- RAZQUIN LIZARRAGA, M. M. 2016. *Los diversos modos de inclusión de aspectos ambientales en los contratos públicos*. Conferencia impartida en el Congreso Internacional “Nueva contratación pública: mercado y medio ambiente”, Pamplona, 5 and 6 October 2016.
- RIUS COMA, M. 2021. «La cooperación en las cooperativas de iniciativa social para maximizar su posicionamiento en el ámbito asistencial». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 59 (diciembre), 237-61. <https://doi.org/10.18543/baidc-59-2021pp237-261>.
- RODRÍGUEZ BEAS, M. 2015. “La compra pública innovadora en la nueva Directiva de contratación pública”. In: GIMENO FELIÚ, J. M. (Dir.). *Las nuevas Directivas de Contratación Pública*. Aranzadi, Cizur Menor, pp. 307-318.
- RODRÍGUEZ-ARANA MUÑOZ, J. 2016. “La dimensión social de la Administración”. Jaime Rodríguez-Arana Muñoz, 4 March 2016: <http://rodriguez-arana.com/site/?p=2173> (last accessed on 12 May 2021).
- SÁNCHEZ GRAELLS, A. 2014. “El nuevo principio de competencia en la Directiva 2014/24: ¿un nuevo juego de presunciones?”. *Observatorio de Contratación Pública*, 9 June 2014: http://www.obcp.es/index.php/mod.opiniones/mem.detalle/id.157/rel_categoria.208/reلمenu.3/chk.e5b-0c1989f6161015284e36d97736551 (last accessed on 21 May 2018).

VII. Resolutions and reports by public institutions

- B+I Strategy. 2009. *Marco Europeo Favorecedor de compras públicas: ventajas, inconvenientes y principales palancas de actuación*. B+I Strategy, Vitoria-Gasteiz.
- Comisión Nacional de la Competencia. Guía sobre contratación pública y competencia: https://www.cnmc.es/Portals/0/Ficheros/Promocion/Guias_y_recomendaciones/GUIA_CONTRATACIÓN_v4.pdf (Last accessed on 13 May 2021).
- Consejo Económico y Social Vasco. 2015. Comunidad Autónoma del País Vasco. Memoria socioeconómica 2015: <http://www.cesegab.com/Portals/0/Libros/MSE2015.pdf> (Last accessed on 13 May 2021).
- Resolución del Tribunal Administrativo Central de Recursos Contractuales número 716/2019, 27 de junio, at http://www.obcp.es/sites/default/files/2019-09/documentos_Recurso_0625-2019_%28Res_716%29_27.06.2019_b321fb3c.pdf (last accessed on 13 May 2021).
- Resolución del Tribunal Administrativo Central de Recursos Contractuales número 853/2019, 18 de julio, at [https://www.hacienda.gob.es/TA-CRC/Resoluciones/A%20C3%B1o%202019/Recurso%200614-2019%20MU%2048-2019%20\(Res%20853\)%2018-07-2019.pdf](https://www.hacienda.gob.es/TA-CRC/Resoluciones/A%20C3%B1o%202019/Recurso%200614-2019%20MU%2048-2019%20(Res%20853)%2018-07-2019.pdf) (last accessed on 13 May 2021).
- Circular 35/2018, de 25 de julio de la Dirección General de servicios, relaciones municipales y emergencias del Departamento de Administraciones Públicas y Relaciones Institucionales de la Diputación Foral de Bizkaia, por la

que se difunde la “Guía práctica para la contratación administrativa: criterios e instrucciones para la incorporación de cláusulas sociales, medioambientales y relativas a otras políticas públicas”, https://web.bizkaia.eus/documents/2813479/2814476/Circular_y_Guia_ca.pdf/8e3a405e-d109-a15f-6f6b-1dc430cefb6c?t=1543422162300 (last accessed on 11 May 2021).

Resolución número 18/2014, de 11 de marzo, de la Junta Consultiva de Contratación de Cataluña, https://contractacio.gencat.cat/web/.content/contacte/tccsp/resolucions/2014/Resolucio-Num.-18_2014-d11-de-març-de-2014.pdf (last accessed on 11 May 2021).

Transparencia Internacional. Curbing Corruption in Public Procurement. A Practical Guide: https://issuu.com/transparenciainternacional/docs/2014_anticorruption_publicprocureme?e=249656/8718192 (Last accessed on 9 October 2019).

Workers' cooperatives as an instrument for the inclusion of people of mature age into the labour market¹

(Las cooperativas de trabajo como instrumento para la inclusión laboral de personas de edad madura)

Patricia Prieto Padín²
Universidad de Burgos (España)

doi: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc.2274>

Submission date: 30.11.2021

Approval date: 12.04.2022

E-published: July 2022

Summary: 1. The vulnerability of older workers and the cooperative movement as an effective tool for inclusion. 2. Working in cooperatives: the ultimate assurance of employment for older workers. 2.1. Older unemployed people joining workers' cooperatives. 2.2. The conversion of business organisations into cooperatives: a sustainable alternative with an impact on older workers. 3. The protection of older workers within the dynamic of cooperative work. 3.1. Internal approach: caring for older workers within the cooperative structure. 3.2. External approach: caring for the elderly through cooperative work in the silver economy. 4. Bibliography.

Sumario: 1. La vulnerabilidad de los trabajadores mayores y el movimiento cooperativo como herramienta eficaz de inclusión. 2. El trabajo en las cooperativas: la última garantía de empleo para los trabajadores mayores. 2.1. La incorporación de personas mayores desempleadas a las cooperativas de trabajo. 2.2. La conversión de organizaciones empresariales en cooperativas: una alternativa sostenible con impacto en los trabajadores mayores. 3. La protección de los trabajadores mayores dentro de la dinámica del trabajo cooperativo. 3.1. Enfoque interno: la atención a los trabajadores mayores dentro de la estructura cooperativa. 3.2. Enfoque externo: el cuidado de los mayores a través del trabajo cooperativo en la economía plateada. 4. Bibliografía.

Abstract: The cooperative model can be especially appropriate to promote labour market inclusion for older workers. Under an overall reflection of this group at risk of social exclusion, this study analyses the possibilities of

¹ Este trabajo forma parte de los estudios realizados como miembro investigador del grupo de investigación de la Universidad de Deusto y reconocido por el Gobierno Vasco «Cooperativismo, fiscalidad, fomento, relaciones laborales y protección social» (IT1089-16).

² Email: pprieto@ubu.es

worker's cooperatives in four main areas: 1) As a suitable channel for labour reincorporation of older unemployed people. 2) As an useful instrument in companies' reconversion that could disappear due to various circumstances. 3) As enterprises concerned with the protection of older workers within the dynamics of cooperative work. 4) As entities sensitive to the care of older people within the *silver economy*.

The result of this analysis is to ascertain the state of affairs and propose good practices from different sources that allow us to affirm that worker's cooperatives are able to offer to older workers a wide range of possibilities to maintain their employment or undertake a business or productive activity.

Keywords: active ageing, employment policies, older workers, *silver economy*, workers' cooperatives.

Resumen: El modelo cooperativo puede ser especialmente idóneo para promover la inclusión y permanencia en el mercado laboral de los trabajadores mayores. Bajo una reflexión global de este colectivo en riesgo de exclusión social, este estudio analiza las posibilidades de las cooperativas de trabajo asociado en cuatro grandes áreas: 1) Como canal adecuado para la reincorporación laboral de los trabajadores mayores en situación de desempleo. 2) Como instrumento útil en la reconversión de empresas que pueden desaparecer por diversas circunstancias. 3) Como empresas preocupadas por la protección de los trabajadores mayores dentro de la dinámica del trabajo cooperativo. 4) Como entidades sensibles a la atención de las personas mayores dentro de la economía plateada.

El resultado de este análisis es conocer el estado de la cuestión y proponer buenas prácticas de diversa índole a fin de poder afirmar que las cooperativas de trabajo son capaces de ofrecer a los trabajadores mayores un amplio abanico de posibilidades para mantener su empleo o emprender un negocio o actividad productiva.

Palabras clave: envejecimiento activo, políticas de empleo, trabajadores mayores, economía plateada, cooperativas de trabajadores.

1. The vulnerability of older workers and the cooperative movement as an effective tool for inclusion

Having more birthdays is a privilege and a gift of life that should always be a reason for joy, but in many spheres of society it seems to have become a kind of sin or punishment. Professionals from different scientific disciplines (Psychology, Sociology, Gerontology...) have identified these problems and use the term "ageism" to refer to agebased discrimination stemming from stereotypes associated with ageing or old age. These stereotypes are totally unfounded and affect people beyond a certain age.

Focusing on the field of employment, the terms "elderly workers", "older workers", "mature workforce", "mature-age employees", and "senior professionals" have become widely accepted. They generally serve to identify people aged from 45 to 64 years old (González-Posada Martínez, 2017, 138), although the "older adult" grouping sometimes starts at 50 or 55 years of age. Numerous policy measures have been put in place to promote employment for this age range, designed by the various actors with powers to do so. They have sought to optimise the functioning of the labour market and improve the conditions of workers and of society as a whole in the face of the challenges posed by migration forecasts, decreasing birth rates, lower mortality rates, and increasing life expectancy with good quality of life (VVAA, Mercader Uguina, J.R., Dir., 2009 and Barceló Fernández, J., 2014, in particular 7 and following).

A different issue is whether the heterogeneous set of actions aimed at people in this age group may have given rise to some issues derived from the lack of political sensitivity. This may have translated into a failure to engage in sufficient dialogue (continuous dialogue is a requirement that has not always been fulfilled) in order to suitably address the existing difficulties. Another problematic aspect is that measures have not always resulted from overall systematic consideration and diagnosis of the characteristics of this large population segment and their needs. Instead, actions have often been adopted on an ad hoc basis in specific situations and have not been fully effective. In the context of the current crisis, the needs of this population group have become more complex, and have experienced fluctuations and setbacks" (Consejo Económico y Social, 2014, 176).

What is true, however, is that people of mature age have been regularly included in the Active Inclusion strategies that have been implemented, because they are considered to be members of a group who wants to work and can work, but, due to various circumstances, are cur-

rently or potentially at risk of social exclusion, compared with the total workforce or with the younger generations (a comprehensive study of this age group was conducted by Martínez Barroso, M. R., 2018).

Several important developments have occurred over the years that have caused this population group to be especially vulnerable in the labour market. The employment rates for this segment and the perception of them are far from reflecting the high levels of intellectual and productive capital that this continuously increasing sector of the population has to offer (Barabaschi, B., 2017, 103-108).

In general, mature people face more difficulty in competing in the labour market. There is a negative discourse regarding this population group, which is alarmingly fed by a series of prejudices, stereotypes, and myths capable of dissuading employers from hiring or keeping people belonging to this cohort on staff. These are socially-constructed false beliefs resulting from a biased, short-term vision focused on a limited number of variables that distort reality (one where the urgent is always prioritised over the important). These beliefs are still firmly established in many organisations, where the assumption is that productivity decreases after a certain age, and that there is an increase in costs associated with this factor and greater difficulty in retraining the mature workforce. They even take for granted that training this age group has a lower return in the long term than the equivalent process among the youngest employees; while failing to notice that the degree of commitment of older workers is much higher and, therefore, they are more likely to remain in the company (Martín Caravanna, J. and Roca Chillida, J.M., 2019, 4). In this sense, specialisation, high competitiveness, the digital gap, and outdated skills are some of the elements that penalise older people, leading them to long-term unemployment (for an overview, see Fundación Sociedad y Empresa Responsable, 2021).

All the above factors are ultimately responsible for a situation where, despite their increasingly longer working lives, even when there is a stable labour market with permanent contracts and wide social coverage (which can give rise to lower unemployment rates), the members of this population group are the first to lose their Jobs in times of crisis and business restructuring processes (with multiplier effects due to the Covid-19 pandemic). Two major roads lead to this situation:

- A) When an organisation decides to apply criteria for redundancies and other similar measures that have an impact on employment, due to the strong repercussions this has on older workers (a subjective, direct criterion), or seniority (an objective but indirect criterion in relation to age) (some detailed studies can be found in

Serrano Arguello, N., 2017, 267 and following; Sánchez-Urán Azaña, Y., 2019, 135-149 or .Prieto Padín, P., 2021, 121-136). Situated on this critical frontier, the challenge for those who lose their job prematurely lies in moving quickly from a stable market to a precarious one, as they experience great difficulties in finding a new job, especially if their qualifications are low (a significant and current dataset can be found in Anghel, B. and Lacuesta, A., 2020, 1-19). Furthermore, such a barrier is far from being temporary or a way station, as might happen with younger people; on the contrary, it often entails their being permanently excluded from the labour market³, unless they engage in work in the informal economy as a means of survival in the most disadvantaged contexts (Amber, D. and Domingo, J., 2017, 27-41).

- B) As an alternative, the traditional recourse to “voluntarily” ending one’s working life before reaching the ordinary retirement age. While this option may appear to be linked to the preferences and personal circumstances of each individual and subject to various requirements, it has consistently been incentivised by companies through various financial enhancements that have promoted pre-retirement and early retirement schemes over the years.

This way of shortening a worker’s working trajectory emerged as a temporary scheme within a generalised restructuring policy that affected various sectors at a given point in the past. However, it soon became structural and was used to facilitate the exit of these workers from the labour market in situations that were in no way related to corporate restructuring. Authorised doctrine anticipated at the time that this situation would have numerous counterproductive effects, not only for the workers concerned (who see that their age for effective termination is moved back) (De La Torre García, A., 1993, 307 and following, and Isaksson, K. and Johansson, G., 2008, 283 and following), but also for businesses and public finances (particularly for the Social Security System), which bear a particularly burdensome impact (Martínez Barroso, M. R., 2010, 99-127).

³ The number of unemployed people over 45 registered at the end of 2020 in Spain was 1,370,600, which accounts nearly for more than half (48.78%) of the total people unemployed in the country. Regarding long-term unemployment data, that is, information regarding the unemployed who have been seeking work for longer than 365 days, the general number of long-term unemployed at the end of 2020 stood at 45,09%, whereas among those over 45 years of age, that percentage rose to 59,58%. This sharp increase in long-term unemployment can be partly explained by the fact that the health crisis has altered, if not paralyzed, the flows in and out of the labor market, prolonging the unemployment situation, as found in Servicio Público de Empleo Estatal, 2021, 13.

Ultimately, the scenario described above has been the breeding ground for age discrimination of mature workers, which is aggravated by coinciding with other exclusion factors such as those related to gender (being a woman), education (not having either professional training or university education), the sector (coming from industries such as construction), origin (being an immigrant), and even the role performed (managers and/or former self-employed workers) (Servicio Público de Empleo Estatal, 2019, 10). In overall terms, all the factors mentioned have been key triggers that demand the urgent implementation of an inverse strategy focused on promoting active ageing.

Numerous European and international regulatory instruments, and also some national and sub-national ones highlight the need to protect mature workers as a specific at-risk group. The actions carried out in recent years notably include promoting their entry into the labour market through financial support and tax incentives, benefits and/or reductions in contributions to the Social Security system; and also fomenting that this age group remain in employment through schemes such as gradually increasing the ordinary retirement age (until 67 years of age in 2027); penalising premature redundancies; incentivising flexible retirement schemes (Ortiz González-Conde, F.M., 2019, 1-23); and reducing the Social Security burden borne by companies, for example, through incentives to hire older people within a certain age range. However, the issue has not yet been rigorously approached, since the system discourages people from extending their working life once the required contribution period has been covered. It also penalises those who continue to work while receiving their pension (with the exception of those who are self-employed) (Organisation for Economic Cooperation and Development, 2018, 33), which means that they are pushed into de facto early retirement.

Even though all the members of the working fabric can contribute to this purpose through diversity management policies related to the retention of experience, intergenerational cooperation and lifelong learning, this paper will highlight that the social economy can become a flagship model for improving and further establishing the participation of people in this age group in the labour market (Torres García Y., y Hernández Aguilar, O., 2019, 166-179), especially through the cooperative work model and, within it, through associated workers' cooperatives. These cooperatives apply a viable and sustainable business model that members identify with and highly value, as it guarantees their employment and professional life. This type of project prioritises values (mutual support, responsibility, democracy, equality, equity, and solidarity) that translate into cooperative principles, capable of contrib-

uting to the construction of a fairer society, which in turn has a positive impact on citizens' lives (Cuevas Gallegos, J., 2011).

This is illustrated by the conviction expressed by the regional representatives of the International Cooperative Alliance for the American continent that important impact actions with a systemic vision can be generated through cooperativism; at the core of these actions are mutuality and solidarity, which are put into practice to provide strategic programmes for expanding their opportunities of enjoying sustainable, healthy, autonomous, and productive ageing processes (Cooperativas de las Américas, 2010).

The task of the cooperative movement in helping to focus on the employment and integration of the mature population has been discussed in several documents that are of particular interest here. As part of a non-exhaustive list, it is worth mentioning Recommendation No. 169 of the International Labour Organisation (ILO), on employment policy (supplementary provisions), adopted in 1984. Section III, entitled "Employment of Youth and Disadvantaged Groups and Persons", noted that aged workers are a category that frequently has difficulties in finding lasting employment and recommended that national governments provide job opportunities, especially through schemes to promote self-employment and workers' cooperatives (section 16). In addition to the above, the 2019 ILO Centenary Declaration for the Future of Work advocated the need to direct efforts towards, among other issues: "supporting measures that help older workers to expand their choices, optimizing their opportunities to work in good-quality, productive and healthy conditions until their retirement, and to enable active ageing (...); supporting the role of the private sector as a principal source of economic growth and job creation by promoting an enabling environment for entrepreneurship and sustainable enterprises, in particular micro, small and medium-sized enterprises, as well as cooperatives and the social and solidarity economy, in order to generate decent work, productive employment and improved living standards for all" (Editorial, 2019, 48-53).

Less eloquent was Spanish Law 27/1999, of 16 July, on Cooperatives, as it only reflected how collective self-employment can be an option for the social integration of especially sensitive groups in the labour market, but failed to mention any specific group or category of people. This was also the case for regulations on cooperatives from the different autonomous regions in Spain. Law 5/2011, of 29 May, on the Social Economy, alluded to groups that have difficulty in finding a job, such as women, young people and the long-term unemployed, and urged the public authorities to promote the involvement of social economy organisations in active employment policies [Arti-

cle 8.2g)]. However, it was unfortunately silent about mature people, which together with the lack of specific provisions described above, could lead to a bleak scenario. In contrast, there are some data that suggest there are reasons to be optimistic. These include the provisions contained in Royal Legislative Decree 3/2015, of 23 October, which approved the revised text of the Employment Act. Its purpose was to develop programmes and measures conducive to full employment, decent employment and the reduction and due protection of the unemployed; in addition, it specifically referred to the population over 45, stated that they were covered by the general objective of the employment policy [Article 2.d)] and considered them to be among the priority groups for the purposes of this law [Article 30.1]. Additionally, while the 2015-2016 Programme for the promotion and support of the Social Economy did not specifically allude to this population group (therefore excluding them from much-needed protection), the programme that superseded it, namely, the 2017-2020 Spanish Social Economy Strategy, did. It provided a specific subsidy for the integration of unemployed worker members over 45 years of age into cooperatives.

Some important issues that account for the prominence given to associated workers' cooperatives are worth discussing at this stage. The starting point can be traced back to Article 4 c) of Law 5/2011, of 29 May, on Social Economy, which attributed to these organisations the role of the "promotion of solidarity, both internally and towards society, which facilitates the commitment to local development, equal opportunities for men and women, social cohesion, the entry of people at risk of social exclusion into the labour market, the generation of decent, stable employment, the personal, family and work life balance, and sustainability". From this perspective, the tasks of these cooperatives can be established on an a priori basis as follows:

1. Promoting an entrepreneurial culture and supporting entrepreneurship and selfemployment initiatives for vulnerable groups.
2. Providing an inclusive labour market for all ages, without assuming that ageing constitutes a handicap or a disease, but only a phase in the lives of people and workers in which they can be make many valuable contributions.
3. Consistently with task 2) above, helping eliminate any traces of, and difficulties posed by, social exclusion, by taking social initiative as a characteristic principle that must particularly govern companies owned by workers. Of note here are the legal efforts made by certain autonomous regions in Spain to support, promote and develop cooperatives that meet their specific

- characteristics. Special attention has been given to these in order to achieve the well-being and full social and labour integration of their members, by providing services and engaging in lines of business related to care, education, prevention, integration, and entry into the labour market (Rodríguez González, A., 2015, 241). This effort has been reinforced by different associations external to the cooperative movement, which have been created to defend the older workers, such as "+ 45 Activos. Asociación contra el edadismo" (<https://mas45activos.org/>).
4. Driving a different, participatory, and equitable management model, which allows consensual decisions to be made with the purpose of ensuring business viability and job maintenance. In this regard, cooperatives offer a great capacity for self-regulation, since members decide on working conditions, organisational and operational aspects. At the same time, each member's abilities are taken into account regarding the sharing of risks, responsibilities and surpluses, making room for a complete and enriching innovative multidisciplinary team. Besides, having reserve funds available provides some cash flow to withstand periods of crisis and guarantee their financial strength vis-à-vis third parties. These cooperatives are also in a position to offer stable, decent jobs because they pay attention to the fact that their working members, in their capacity as co-owners, enjoy an indefinite employment relationship, equivalent to a stable job.
 5. Different collaboration mechanisms can be applied in order to reinforce the presence of these cooperatives in a scenario of uncertainty, including arrangements derived from cooperation between organisations, the creation of cooperative networks (Cuñat Giménez, R. J., 2015, 26-48), and other forms of financial participation. This would entail establishing purchasing centres or pooled hiring, which would be unattainable in isolation (Gadea, E., 2010, 151-262).

2. Working in cooperatives: the ultimate assurance of employment for older

In an analysis aimed at finding solutions to deal with the 2007 global crisis, the ILO argued that strengthening the cooperative movement was an innovative contribution to decent work (International Labour Organization, 2009, 36). Three years later, the United Nations declared 2012 as the International Year of Cooperatives. The UN high-

lighted that “through their distinctive focus on values, cooperatives have proven themselves a resilient and viable business model that can prosper even during difficult times. This success has helped prevent many families and communities from sliding into poverty”. The driving role of the cooperative movement has also been recognised by the President of the European Economic and Social Committee. When addressing the challenge of business crises, a 2021 Opinion recommended that Member States sustainable business development and socially responsible restructuring as essential conditions if further enterprise closures and failures are to be avoided, in order to preserve and create employment, and organise social welfare by boosting competitiveness and local development⁴.

Two strategies stand out in this scenario. One is better known and involves promoting cooperative organisations (either newly created or strengthening existing ones) through grants and other financial instruments; the other entails facilitating the transfer of businesses to employees when they are threatened with closure, thus transforming them into cooperative enterprises in which to maintain business and employment.

2.1. Older unemployed people joining workers' cooperatives

When undertaking any entrepreneurial initiative, and obviously, when seeking to find employment, mature people find that (in addition to their age) other environmental circumstances hinder or postpone their employability, especially their exclusion from the labour market. When members of this age group become unemployed after periods of employed or self-employed work, even long-term out-of-work people, self-employment and entrepreneurship are two useful avenues to remain in employment (Oelckers, F., 2015, 143-153) and, in many cases, the last feasible options.

Although this initiative derived from a situation of need (this is illustrated by the data in Benito Hernández, S. and Ramos Rodrigo, J., 2009, 9 and following) can be achieved individually, it is often more likely to succeed and grow over time if it is undertaken collectively. This is particularly true of cooperatives, as they are organised for the Benefit of their members and closely linked to their communities, as well as having a specific responsibility to ensure their economic and social development.

⁴ Opinion of the European Economic and Social Committee on “Cooperatives and restructuring” (own-initiative opinion) [Official Journal of the European Union of 29 June 2012].

Those who have to face the dilemma described above are eligible for some benefits for starting their own cooperative or joining an already existing one. These include:

- A) The benefits derived from the instruments designed by the national legislator for which mature persons are eligible on equal terms with other potential beneficiaries (leaving aside specific incentives and advantages designed to contribute to active ageing). Fundamentally, this takes shape in allowing those who come from a situation of unemployment to capitalise their benefits accrued through contributions under Article 10 of Law 5/2011, of 29 March. In these cases, the interested party is required to provide evidence of their eligibility. Particularly, of having involuntarily lost their job, be it due to an individual dismissal, as part of a business restructuring process, or due to cessation of business, provided that scheme contributions have been made for a certain period of time. The applicant will also be required to pay the single benefit amount towards the capital stock, thus formalising their stable status as a working member of a newly created or an already existing cooperative (effective control will be gained within a 12-month period, as and when appropriate). An additional requirement is not having had a prior contractual relationship with these organisations for more than 24 months (Royal Decree 1413/2005). This conditioning factor reveals a specific problem: "the paradox that employees with years of experience who have lost their jobs are in a worse situation than those who had been working in the same company for less time than them, but also than those who had never been employed by it" (Vargas Vasserot, C., 2015, 134).

It is also worth remembering that Article 12 of Law 5/2011 regulates the single payment of the benefit for cessation of activity to carry out a professional activity as a working member of an associated workers' cooperative or enterprise.

The short duration of unemployment benefits (up to two years) may seriously limit the importance of this factor, especially for developing newly created large-scale business initiatives; but in any case, this measure could be effective on a small scale.

- B) The regional support for social economy companies, in particular, for cooperatives with programmes focused on the employment of older people (in some cases specifically aged 45 and above). The amount of this support can be increased de-

pending on different variables. For example, in Andalusia this funding is provided when individuals are employed by a company qualified as being innovative and/or employment-creating (I & E), or when the subject in question has been unemployed for a long period of time or has poor training, in which case financial support for the company may increase by 10%⁵. These schemes fulfil the essential purpose of providing institutional and social support for initiatives that otherwise would not be viable, as they would encounter significant barriers associated both with the benefit recipients and with organisations that would be excluded from the ordinary competitive market if they lacked this financial backing.

Just as the shortfall involved in the single payment benefit was pointed out earlier, it is important to note that these incentives or subsidies may be misused, sometimes to take advantage of the benefits provided by special schemes, failing to share their aims. False cooperatives are certainly worrying (a summary of their characteristics and the responses from the public institutions in Spain can be found in Fajardo García, G., 2019). Based on a traditional collaboration mechanism in different sectors, some organisations contract part of the business of a main company to break into the market only to offer workers poorer working conditions and benefit from a more advantageous treatment regarding Social Security contributions (López Cumbre, L., 2018). The misuse of public funds that takes place on certain occasions should lead to prosecuting deviant behaviours, not to withdrawing support for those who abide by the law.

- C) The leading role of the so-called entrepreneurs' cooperatives (or businesspromoting or business-developing cooperatives) should not be disregarded. These organisations are more clearly aimed at promoting individual rather than collective entrepreneurship; however, the earlier ones, based on the business and employment model of cooperatives in France or Belgium, operate as innovative tools to support the creation of social economy companies through the education, training, tutoring and support of their members, by taking a democratic initiative either self-managed or owned by the entrepreneurial members (Fajardo García, G. and Alzola Berriozabalgoiti, I., 2018, 29 and following).

⁵ *Programa integral de empleo para personas mayores de 45 años en Andalucía* (Official Journal of the Government of Andalusia, 16 May 2011, number 94; amended by Official Journal of the Government of Andalusia, 17 June 2011, number 118).

2.2. *The conversion of business organisations into cooperatives: a sustainable alternative with an impact on older workers*

The crisis, with its multiple expressions of delocalisation, globalisation and automation, and coupled with any other phenomena that can be added as primary or secondary drivers, has found a traditional way out of job losses by transferring the business from the former employer to its employees.

This option has become implemented to such an extent that redundancy regulations contain several indexes that lead to this solution: on the one hand, the selection of workers affected by the redundancy proceedings; and on the other, the preparation of an external relocation plan if more than fifty workers are terminated.

The first index seeks to prevent older people from being made redundant, by penalising the company if they choose to terminate these workers. It is not only the fact that collective bargaining agreements can designate new groups that are prioritised for job retention, including older people; but also, that there are two financially substantial obligations which could encourage solutions other than the termination of employment contracts. The first obligation is the duty to pay the fees incurred in producing a special bargaining agreement regarding the number of dismissed workers who are fifty-five or older under the terms provided in the Spanish General Social Security Act. The second requirement involves making a financial contribution to the Public Treasury scheme when the restructuring measures include workers aged 50 or over. This contribution can be calculated taking into account the amount of unemployment benefits and subsidies of workers aged 50 or over affected by the redundancy procedures (including the Social Security contributions made by the Spanish Public Employment Service). Other factors considered are also the percentage of workers to be made redundant who are in that age range in relation to the total number of workers dismissed, the percentage of profits to the company's income, and the total number of workers employed by the organisation (Additional Provision 16. Law 27/2011, of 1 August, and Royal Decree 1484/2012, of 29 October).

The cooperative option provides a three-fold solution to an unsatisfactory situation: firstly, by turning the sole purpose of seeking business interest (prioritising the costbenefit analysis) into others involving objective factors (productivity, qualification and versatility of workers) or subjective-social factors (future employability, personal situation and demands derived from equality); secondly, by reconciling the legitimate desire to rejuvenate the workforce or satisfy the particular wishes of

those affected (in particular, if there are prospects of an advantageous early retirement) with a social interest in not increasing the non-working population group by adding those who are still available to make a highly profitable contribution to the world of work; and supporting those disadvantaged people beyond a certain age who would have difficulties in finding employment.

In the second solution, penalties are replaced by incentives, along the lines of the argument held in this paper. External relocation plans are called upon to allow a quick and adequate transition between jobs, avoiding exclusion from the labour market. For this purpose, Article 9 of Decree 1453/2012 establishes the obligation to ensure that any relocation actions (linking workers to job opportunities, providing career guidance and professional training, and giving advice on actively searching for work) are specifically and intensively directed to older workers. Continuous support for at least six months is prescribed to this end.

Notwithstanding the fact that some shortcomings may undermine the role of the social plan in practice, notably including the lack of vigilance by the Employment Authority and the Labour and Social Security Audit Authority, and the weak judicial control over the accompanying social measures) (Terradillos Ormaetxea, E., 2021, 314 and following), it is still important to take advantage of its potential for leading to a transfer of undertakings. This has been highlighted by an interesting European project aimed at disseminating information on the possibility of transferring companies to workers⁶. It addresses three core aspects regarding a proposed transfer from an employer who proposed redundancies to potential working members of the enterprise. The proposal may be made during the consultation period or as a result of it. These major aspects are:

- A) Identifying those people within the organisation who are able to lead it in a new direction in their capacity as workers. The organisational climate is important, but it is no less important to choose someone who everyone trusts and has the skills necessary to create and manage teams to head the cooperative project.
- B) Internally addressing factors that guarantee business viability, the real and potential business volume, the tangible and intangible assets affected, the number of workers involved, etc. In the midst of a precarious situation with few prospects, it is essential to take a realistic approach, with balanced debit and

⁶ *Saving Jobs! Recycling companies: Creating cooperatives* [<http://savingjobs.coceta.coop/>]

credit. As far as possible, with the change in business capital it should ideally be feasible to design a suitable plan that anticipates changes over time.

- C) Carrying out the transfer in one of two different ways. One would involve transferring the business assets and rights or of any of its production units to a newly created organisation incorporated by the workers, that is, a transfer of undertakings (indirect transfer or incorporating a new company). The other option would entail transferring the business to the workers through the acquisition of the majority of the shares (direct transfer or through the control of the company). This can take a different legal form better adapted to the new situation at the same time as the transfer or at a later stage. In both cases, associated workers' cooperatives are a valid option for the workers to remain in the company by leading it.

In view of all these factors and many more, including public initiatives that should not be ignored (some good examples of which can be found in the Basque Country), turning those who were previously employees into owners is clearly a "natural" solution to the crisis. It is also ultimately a "logical" solution for the most affected group, such as older workers.

3. The protection of older workers within the dynamic of cooperative work

The culture of Corporate Social Responsibility encourages people to voluntarily assume some ethical behaviours (related to social, labour, and environmental concerns, among others) derived from the relationships they maintain with their stakeholders. This is far from being new for cooperatives. This "added responsibility" (Castro, M., 2005, 29-51) is intrinsic to their nature and it is part of their reason for being or their DNA, according to those who know them best (Mozas Moral, A. and Puentes Poyatos, R., 2010, 93).

Some of the most outstanding actions that are already in operation or have the potential to protect older workers are brought to life within cooperatives. They can be expressed either internally or externally, and *mutatis mutandis*, as required by the so called Corporate Responsibility Report or Sustainability Report. This is a self-assessment document that allows measuring the extent of CSR of the organisation (more information in Server Izquierdo, R.J. and Villalonga Grañana, I., 2005, 191-204).

3.1. *Internal approach: caring for older workers within the cooperative structure*

Diversity management provides a wealth of advantages in any area of the enterprise. When included in equal treatment and non-discrimination programmes, inclusion policies are a favourable breeding ground for optimising productivity and improving competitiveness and working conditions, while also generating social cohesion.

Attending to the age variable, including a perspective that seeks to meet the needs and interests of older workers, is a clear example of good fruitful practice. Among other reasons, this promotes a sense of belonging among those who are employed in the cooperative, either as working members or employees, improving their development potential in line with active ageing ideas (Serrano Argüeso, M. y Ereñaga De Jesús, N., 2019, 176-197).

Ageing management measures can be implemented as an ideal solution to strengthen the seven cooperative principles: 1) Voluntary and open membership; 2) Democratic member control; 3) Members' economic participation; 4) Autonomy and independence; 5) Education, training, and information; 6) Cooperation among cooperatives and 7) Concern for the community. Keeping these principles in sight, it is worth highlighting several fields of action:

- A firm commitment to analyse the generational situation within the organisation and to provide transparent information considering age. The data or indicators related to each of the subjects included in the diagnosis prior to the Equality Plan can easily be disaggregated by worker age groups, similarly to how it is done for the gender variable.
- An adequate implementation of measures aimed at avoiding bias in all decisions regarding the employment or working conditions of the workers or working members. This should take place both regarding access to work and other decisions that affect conditions, including the loss of employment. One of the examples highlighted by the doctrine is focused precisely on a commitment to ensure that a certain percentage of the total workforce is made up of formerly unemployed elderly workers (Arrieta Idiákez, F.J., 2018, 253).
- A constant search for opportunities for lifelong training and professional retraining to improve the skills of mature people on the same conditions as for the rest of the employees (López Rodríguez, J., 2021, 115-135 and Martínez Barroso, M. R. y Megino

- Fernández, D., 2021, 38 and following). This involves designing training programmes that meet the specific needs of the group discussed here. The aim can be optimising their performance to enable them to grow in their current role and provide added value to the organisation (*upskilling*); or professionally retraining them in a new area in order to allow them to fill a new position (*reskilling*). Within the various aspects related to lifelong learning, due to its transversal nature, the updating of technological and digital skills is particularly important⁷; and within the process, so-called *reverse mentoring* (or learning from younger talent) seems to be a particularly suitable resource.
- Effective promoting a good work environment and ensuring occupational health and safety (for further details, see Igartúa Miró, M.T., 2016, 1-30), by adapting the duties related to the jobs held by older workers. This greatly affects the three key factors in any employment setting: time, place, and manner, through initiatives that entail transition or mobility towards occupations that do not require great physical capacities (the analysis carried out by Martín López, S., 2006, 11.123).
 - The recognition of senior talent, by making visible and taking advantage of all the contributions that older workers can make due to their seniority or experience. This can be carried out through several different routes, all taking as a starting point the common principle of fostering the relationship between different generations by means of mentoring projects or by creating intergenerational work groups to complete tasks (Martín Caravanna, J. and Roca Chillida, J.M., 2019, 17).
 - Turning organisational people planning into a capital issue to optimise the potential in the processes involving workers joining, remaining in, and leaving the organisation. When new workers join, by applying an open-door policy; in processes entailing employees staying in the organisation, through a commitment to remain for a certain period of time; when workers leave, by regulating both the transfer of their shares and their deregistration process.
 - The open-door principle means that, in contrast to the freedom to employ workers, meeting the requirements set out in the articles of association is enough to be a member, without creating any obstacles for any employee to become a member. In these

⁷ However, this should not lead to the employer's abstract assumption that older workers have a lower capacity to adapt to technological change, Judgment of the Supreme Court of 31 March 2016 (Appeal 272/2015).

two situations, room must be made for older people's concerns in the organisation's dynamics and actions.

- In order to develop a relationship, a minimum period exists for members to remain in the cooperative; or rather, they must commit not to leave it voluntarily for a certain period of time after their admission (5 years under Spanish regulations, whereas regional regulations range from 6 years in Castilla La Mancha to 10 years in Galicia and Navarre) (Further information on this matter can be found in Arrieta Ildiákez, F.J., 2019, 35 and following). The underlying aim of this measure is to avoid one of the greatest threats caused by voluntary withdrawal, given by the loss of subsidies derived from having a worker become a member; however, it could and should be adapted for older people, applying greater flexibility depending on the circumstances of the case.
- The natural way for an elderly member to terminate their relationship with the cooperative is to transfer their shares to a third party. This can take place through an *inter vivos* transfer to another member or to someone who commits to become a member within three months. The criterion set in Article 50 of the Spanish regulation has led to some interesting situations arising from regional regulations or the articles of association of some specific cooperatives. Newspaper headlines highlighted the case that a transfer to a first-degree relative determined that "the parent must necessarily take early retirement at 60"⁸. The provision contained in the cooperative's articles of association is in stark contrast to the provisions contained in the regulations of other autonomous regions in which the transfer of shares from the member to their family members is perfectly acceptable, since both hold the status of members as long as they respect the minimum legal requirements for participation in the capital stock (Article 48 of the Navarre Cooperatives Act).
- In order to maintain the viability of the cooperative, some compulsory terminations may need to be made for economic, technical, organisational or production-related causes, or resulting from force majeure situations⁹. In these cases, special considera-

⁸ News item from social stories in *El Diario Vasco*, 2014, *Cinco años llamando a la puerta de Fagor*, at <https://www.diariovasco.com/v/20140216/alto-deba/cinco-anos-llamando-puerta-20140216.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.diariovasco.com%2Fv%2F20140216%2Falto-deba%2Fcinco-anos-llamando-puerta-20140216.html>

⁹ These should be the last resort, "and a mere adverse financial situation, identified as a reduction in ordinary revenue or sales, or simply organisational, technical or

tion should also be given to older people. They should be able to express their disagreement with such a decision, and to be reinstated in the event that false grounds for termination are proven. The latter has been recognised by Law 12/2015, of July 9, on Cooperatives of Catalonia. In addition, consultations must be made as to other types of decisions to ensure that the General Assembly or the Governing Council does not select the oldest workers because they are a population group that is more likely to go into long-term unemployment or exclusion from the labor market; the commitment to being hired as an employee at a later stage; or the implementation of effective mechanisms for their relocation in another cooperative entity making use of the existing networks. Additionally, when members exit the cooperative for reasons not attributable to them, "attempts are made to turn them into collaborators or co-operators of the cooperative or they may become inactive people, excess members and even investors of the cooperative" (Arrieta Ildiákez, F.J., 2019, 15-16). Many of these variants are sadly topical in light of the procedures for total and/or partial suspension of employment as an extraordinary measure intended to alleviate the effects of Covid-19 (Article 4 of Law 3/2021, of 12 April).

- Finally, there is another set of benefits of cooperative work, most significantly delegation and teamwork, transparency and internal communication, work-family balance, diversity of the workforce, a transparent and coherent remuneration policy, equal opportunities, profit and capital sharing and, among others, a balanced intergenerational environment where the veneration of youth and the use of the benefits that active ageing provides are in harmony.

3.2. *External approach: caring for the elderly through cooperative work in the silver economy*

It has been aptly stated that the social economy in Spain plays the role of "a strategic agent (...) because it provides an economic and social response to situations that are not normally addressed by either the public or the private sectors, thus promoting the economic devel-

production reasons are not enough, since this would be an attack on the special nature of the cooperative, which is characterised by cooperative principles and values" (Arrieta Ildiákez, F.J., 2019, 52-53).

opment of the country, and becoming a means to achieve stability and pluralism in economic markets" (Confederación Empresarial Española de la Economía Social, 2009). Under this premise, there is no doubt that the cooperative movement provides a very suitable model to launch many of the initiatives linked to the elderly segment within the growing field of employment known as *silver economy*.

There are at least three objective facts that indicate that paying attention to situations derived from population ageing and dependency (closely interrelated but not equivalent concepts) is essential and represents an opportunity for economic and ethical development. First, the estimate that reflects a quantitatively ageing population pyramid. According to the National Statistics Institute data (Instituto Nacional de Estadística, 2014), the percentage of the population over 65 years of age, which in 2014 stood at 18.2%, will become 24.9% in 2029 and 38.7% in 2064; that is, in less than a decade, one in four Spanish people will be over 65 years of age. Secondly, the figures that place Spain at the bottom of the European Union in terms of per capita dependency spending, which clearly point to a situation marked by restrictions, cuts and/or delays that affect the quality of services (some recent assessments that reveal these shortcomings can be found in Davey, V., 2021 or in Monserrat Codorniu, J., 2014). And thirdly, the undoubted fact that the diverse elderly market segment, in the words of the European Commission, "will grow through a broad range of novel concepts and areas of interest, from connected health to smart transport. It will rewrite the rules about market drivers in existing sectors as well as create wholly new industries, at the intersection of demographic and technological change, with major export potential" (European Commission, 2018).

The flexibility and creativity of cooperative work have led these organisations to operate in all business sectors, both traditional and new. These features make cooperatives especially conducive to improving the quality of life of older people, either through the start of a new cooperative activity or as a diversification strategy for an existing cooperative (A large list of initiatives, many of which focus on older people, can be found in Confederación Empresarial Española de la Economía Social, 2021). It is precisely the seventh cooperative principle (Concern for or commitment to the community) that drives many cooperative enterprises to develop products and services that meet the needs and demands of the elderly and their environment, within the broad paradigm of social welfare (Jorge, J., Albarrán, C. and Salinas, F., 2013, 5-34). This information has been taken into account by the legislator, as the public authorities have been entrusted with promoting the social economy in their policies linked to the dependency sector [Article 8.2

i) of Law 5/2011], an area that has been expanding over the years as a consequence of population ageing and the need for long-term care. Legal provisions have also considered the philosophy of taking joint responsibility with people, as cooperatives have been placed as potential beneficiaries of a reserved award in the bidding procedures of some social, cultural and health service contracts (additional provision 48th of Law 9/2017, of 8 November, on Public Sector Contracts) (detailed study was conducted by Arnáez Arce, V.M., 2020, 1-12. Also interesting, Merino, S., 2019, 139-176).

Regarding meaningful experiences, it is worth highlighting the workers' cooperatives specialised in the sector of domestic or care work, since they have become a sustainable alternative to other types of companies used to organise this line of work (employment agencies). However, more importantly, they provide a means of leaving precarious and informal work relationships, a problem that has an obvious impact on women (as they carry out most of the care work) and, furthermore, is characteristic of the working life of many migrants (This has been forcefully discussed in International Labour Organization, 2014 and International Labour Organization, 2014).

Another paradigmatic example is found in the senior cohousing projects. They care carried out by housing cooperatives and are aimed to ensure that their members can enjoy a full life in an environment adapted to the new needs that appear with age, at the architectural level and also in terms of domestic, social, recreational, cultural, and even medical assistance. Within this context, care services may well be provided to the cohousing cooperative by a workers' cooperative under a service agreement, thus contributing to achieve the purposes of this type of alternative models of self-managed living (Confederación Española de Cooperativas de Consumidores y Usuarios, 2018, 23).

Finally, it is worth mentioning some important cooperative initiatives in the Basque Country, such as the *ConsolidaKoop* project, an advanced mentoring service specialised in business anchoring which supports social economy organisations engaged in the new sector of the silver economy. It promotes entrepreneurial projects of new cooperatives and supports those already established that seek redirection. Thanks to promotional actions such as the one mentioned above, it is possible to disseminate the tasks carried out by a large community of cooperatives (Silver Economy Tadea¹⁰) that operate in various busi-

¹⁰ More than 60 elderly-focused businesses have benefited from this mentoring initiative in its first four years of operation <https://silvereconomytaldea.com/>

ness sectors (well-being/leisure, health and care, services/proximity, and housing) with the common objective of meeting the needs of this increasingly numerous and diverse population group.

4. Bibliography

- AMBER, D. and DOMINGO, J., 2017, "Desempleo y precariedad laboral en mayores de 45 años desde la voz de los expertos: una luz al final del túnel", In *Sociología, Problemas e Prácticas*, 84, at <https://journals.openedition.org/spp/2849>
- ANGHEL, B. and LACUESTA, A., 2020, *Boletín Económico 1/2020. Envejecimiento, productividad y situación laboral*, Madrid: Banco de España.
- ARNÁEZ ARCE, V.M., 2020, "El fomento del cooperativismo a través de la contratación pública sostenible". In *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 133.
- ARRIETA IDIAKEZ, F.J., 2019, *La baja como causa de finalización de la relación societaria entre la persona socia y la sociedad cooperativa*, Madrid: Dykinson.
- ARRIETA IDIAKEZ, F.J., 2018, "Medidas laborales tendentes a garantizar el derecho a la igualdad de trato y no discriminación por razón de edad". In *VVAA., El envejecimiento de la población trabajadora Balance crítico de la situación y propuestas de mejora*, Bilbao: Observatorio Vasco sobre Acoso y Discriminación.
- BARABASCHI, B., 2017, "Active aging and age management to favor intergenerational relations in workplaces". In *Proceedings of the II International Meeting of Industrial Sociology, Sociology of Organisations and Work (ISSOW)*, at http://www.apsiot.pt/images/publicacoessiot/24_2eisiot.pdf
- BARCELÓ FERNÁNDEZ, J., 2014, "La edad de jubilación como política de empleo y como posible medida discriminatoria", In *Revista General de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social*, 39.
- BENITO HERNÁNDEZ, S. and RAMOS RODRIGO, J., 2009, "La creación de puestos de trabajo para el desarrollo profesional de las personas mayores de cuarenta años: el microemprendimiento". In *REVESCO. Revista de estudios cooperativos*, 98.
- CANALDA CRIADO, S. 2019. «El fomento del empleo decente y sostenible en cooperativas y sociedades laborales». *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos* 132, n.º septiembre: 77-96. <https://doi.org/10.5209/reve.65485>
- CONFEDERACIÓN EMPRESARIAL ESPAÑOLA DE LA ECONOMÍA SOCIAL, 2021, *Iniciativas y actuaciones de las empresas de economía social ante la Covid-19*, CEPES, <https://www.cepes.es/web/covid-19/iniciativas-empresas-entidades>
- CONFEDERACIÓN EMPRESARIAL ESPAÑOLA DE LA ECONOMÍA SOCIAL, 2009, *Informe de la Economía Social Española 2008- 2009*, at <https://www.cepes.es/publicaciones/40>

- CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE COOPERATIVAS DE CONSUMIDORES Y USUARIOS, 2018, *Cohousing senior y cooperativismo de consumo*, Madrid: Confederación Española de Cooperativas de Consumidores y Usuarios, at <https://hispacoop.es/guia-de-cohousing-senior-y-cooperativismo-de-consumo/>
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL, 2014, *Informe CES 02/2014 sobre la situación socio-laboral de las personas de 45 a 64 años de edad*, Madrid: Consejo Económico y Social.
- COOPERATIVAS DE LAS AMÉRICAS, 2010, *Los roles del cooperativismo ante el envejecimiento de la población mundial*, at https://www.aciamericas.coop/IMG/pdf/vida_en_plenitud.pdf
- CUEVAS GALLEGOS, J., 2011, *Las cooperativas de trabajo asociado: otra forma de creación de empleo*, Granada: Comares, 2011.
- CUÑAT GIMÉNEZ, R. J., 2015, "Las redes como factor clave para la consolidación de nuevas cooperativas de trabajo asociado", *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 119.
- DAVEY, V., 2021, "Situación en España de la evaluación de sistemas de atención a personas mayores en situación de dependencia". In *Informes Envejecimiento en red*, 28, at <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-situacion-sad.pdf>
- DE CASTRO, M., 2005, "La responsabilidad social de la empresa, o un nuevo concepto de empresa". In *CIRIEC-España. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 53.
- DE LA TORRE GARCÍA, A., 1993, "Jubilaciones anticipadas y recursos humanos: la relevancia de una aproximación psicosocial". In *Psicothema*. 1.
- EDITORIAL, 2019, "La OIT y el reconocimiento a las cooperativas y a la economía social en su Declaración por el Futuro del Trabajo". In *Revista Idelcoop*, 228, at https://www.idelcoop.org.ar/sites/www.idelcoop.org.ar/files/revista/articulos/pdf/48_-_oit.pdf
- EUROPEAN COMMISSION, 2018, *The Silver Economy*, Executive summary, at http://publications.europa.eu/resource/ellar/2dca9276-3ec5-11e8-b5fe-01aa75ed71a1.0002.01/DOC_1
- FAJARDO GARCÍA, G., 2019, "Falsas cooperativas de trabajadores y medidas adoptadas por los poderes públicos en España para combatir las". In *CIRIEC Working Paper*, 30, <http://www.ciriec.uliege.be/wp-content/uploads/2020/01/WP2019-30.pdf>
- FAJARDO GARCÍA, G. and ALZOLA BERRIOZABALGOITI, I., 2018, "Las cooperativas de emprendedores y su contribución al emprendimiento en economía social". In *CIRIEC-España. Revista Jurídica*, 33, at <http://ciriecrevistajuridica.es/wp-content/uploads/comen33-06.pdf>
- FUNDACIÓN SOCIEDAD Y EMPRESA RESPONSABLE, 2021, *Libro Blanco del Talento Senior*, Madrid: Fundación SERES, at <https://www.fundacionseres.org/Repositorio%20Archivos/Informes/Libro%20blanco%20Talento%20Senior%20SERES%20Adecco.pdf>
- GADEA, E., 2010, "Crisis e intercooperación: las cooperativas de segundo o ulterior grado como instrumento de colaboración empresarial", *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, 44.

- GONZÁLEZ-POSADA MARTÍNEZ, E., 2017, "La continuidad de la vida laboral de los trabajadores de mayor edad: una difícil singladura". In VVAA (Escudero Prieto, A., Dir. and Alonso Bravo, M. Coord.) *Los nuevos perfiles del Estado social. La promoción del empleo de los trabajadores jóvenes y maduros*, Madrid: Reus.
- GUTIÉRREZ COLOMINAS, D. 2021. «Trabajo decente y sociedades cooperativas de trabajo asociado: Propuestas de implementación en la Ley 27/1999». *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos* 139, n.º septiembre: e77442. <https://doi.org/10.5209/reve.77442>.
- IGARTÚA MIRÓ, M.T., 2016, "Cambio demográfico: envejecimiento de la población, prolongación de la vida activa y Seguridad y Salud en el trabajo". In *Revista Internacional y Comparada de Relaciones Laborales y Derecho del Empleo*, 4 (1).
- ILO, 2014, *Cooperatives and the world of work No .2. Cooperating out of isolation: Domestic workers' cooperatives*, at https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---coop/documents/publication/wcms_307218.pdf
- ILO, 2014, *Cooperatives and the world of work No. 1. Leveraging the cooperative advantage for women's empowerment and gender equality*, at https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---coop/documents/publication/wcms_307217.pdf
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, 2014, *Proyección de la Población de España 2014–2064*, at <https://www.ine.es/prensa/np870.pdf>
- INTERNATIONAL LABOUR ORGANIZATION, 2009, *Resilience of the cooperative business model in times of crisis*, Geneva: ILO, p. 36, at https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/documents/publication/wcms_108416.pdf
- ISAKSSON, K. and JOHANSSON, G., 2008, "Early retirement: positive or negative for well being?". In *Revista de Psicología del Trabajo y de las organizaciones*, 3.
- JORGE, J., ALBARRÁN, C. and SALINAS, F., 2013, "La Economía Social ante el nuevo paradigma de Bienestar social", *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 79.
- LARRAZABAL BASÁÑEZ, S. 2019. "The synergy between employment policies and cooperatives with regard to new forms of work. An overview based on Spanish constitutional law". *International Association of Cooperative Law Journal*, no. 54 (July), 55-73. <https://doi.org/10.18543/baidc-54-2019pp55-73>.
- LÓPEZ CUMBRE, L., 2018, "Subcontratación mediante cooperativas de trabajo asociado". In *Análisis Gómez-Acebo & Pombo*, https://www.ga-p.com/wp-content/uploads/2018/07/An%C3%A1lisis_GA_P_Subcontrataci%C3%B3nmediante.pdf
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J., 2021, "La promoción del trabajo decente a través del principio cooperativo de educación, formación e información". In *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, 58. doi: <https://doi.org/10.18543/baidc-58-2021pp115-135>.

- MARTÍN CARAVANNA, J. and ROCA CHILLIDA, J.M., 2019, *Carrera y talento senior, Informe de transparencia y buen gobierno sobre la gestión del talento sénior en las empresas del IBEX 35*, Madrid: Fundación Compromiso y Transparencia.
- MARTÍN LÓPEZ, S., 2006, "Las empresas de participación ante el reto de la gestión del cambio demográfico". In *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 88.
- MARTÍNEZ BARROSO, M. R., 2018, *Influencia de la edad en las relaciones laborales: acceso al empleo y protección social*, Pamplona: Thomson Reuters Aranzadi.
- MARTÍNEZ BARROSO, M. R., 2010, "El impacto de las jubilaciones anticipadas en el sistema de pensiones". In *Temas Laborales*, 103.
- MARTÍNEZ BARROSO, M. R. y MEGINO FERNÁNDEZ, D., *La formación en un mercado laboral tecnificado*, Valencia: Tirant Lo Blanch.
- MERINO, S., 2016, "Posibilidades del cooperativismo en un nuevo modelo de servicios públicos sociosanitarios y su concreción en el País Vasco", In *CIRIEC-España. Revista de economía pública, social y cooperativa*, 87.
- MONTERRAT CODORNIU, J., 2014, *El impacto de la crisis en el Sistema de Atención a la Dependencia ¿Hacia un cambio de modelo?*, Fundación FOESSA, en http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/documentos_trabajo/23102014144847_4790.pdf.
- MOZAS MORAL, A. and PUENTES POYATOS, R., 2010, "La responsabilidad social corporativa y su paralelismo con las sociedades cooperativas". In *REVESCO. Revista de estudios cooperativos*, 103.
- OELCKERS, F., 2015, "Emprendimiento en la Tercera Edad: A review of the current situation". In *Journal of Technology Management & Innovation*, 10 (3).
- ORGANISATION FOR ECONOMIC COOPERATION AND DEVELOPMENT, 2018, *OECD Economic Studies. España, Noviembre 2018*, France, OCDE, at <https://www.oecd.org/economy/surveys/Spain-2018-OECD-economic-survey-visiongeneral.pdf>
- ORTIZ GONZÁLEZ-CONDE, F.M., 2019, "La jubilación parcial, flexible y activa como fórmulas para el envejecimiento activo". In *Revista Derecho Social y Empresa*, 10.
- PRIETO PADÍN, P., 2021, Marco jurídico de la selección de trabajadores afectados en los procesos de reestructuración empresarial: avances y carencias en la regulación del Estatuto de los Trabajadores. In *VVAA. Reestructuraciones empresariales. Comunicaciones del XXXI Congreso Anual de la Asociación Española de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social. A Coruña, 27 y 28 de mayo de 2021*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Economía Social. Subdirección General de Informes Recursos y Publicaciones.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A., 2015, "Un apunte sobre la regulación estatal de las cooperativas de iniciativa social". In *VVAA. (Fajardo García, G., Coord.), Empresas gestionadas por sus trabajadores. Problemática jurídica y social*, Valencia: Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC-España).

- SÁNCHEZ-URÁN AZAÑA, Y., 2019, "Discriminación por razón de edad de mayores de 55 años: la edad como criterio de selección de trabajadores afectados en un despido colectivo". In VVAA (Alonso Olea, M.; Montoya Melgar, A. and Sempere Navarro, A.V., Dirs.), *Jurisprudencia Constitucional sobre trabajo y Seguridad Social, Volume XXXVI: (2015-2018)*, Pamplona: Aranzadi Thomson Reuters.
- SERRANO ARGUELLO, N., 2027, "La discriminación por razón de edad: un instrumento consentido para expulsar del mundo laboral a los trabajadores de más edad". In VVAA (Escudero Prieto, A., Dir. and Alonso Bravo, M. Coord.) *Los nuevos perfiles del Estado social. La promoción del empleo de los trabajadores jóvenes y maduros*, Madrid, Reus.
- SERRANO ARGÜESO, M. y EREÑAGA DE JESÚS, N., 2019, "Prácticas empresariales de innovación social en la gestión de la edad y su aplicación en el ámbito del cooperativismo". In *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 130.
- SERVER IZQUIERDO, R.J. and VILLALONGA GRAÑANA, I., 2005, "Cooperativismo y Responsabilidad Social". In *GizaEkoA. Revista Vasca de Economía Social*, 1, at <https://core.ac.uk/download/pdf/230788461.pdf>
- SERVICIO PÚBLICO DE EMPLEO ESTATAL, 2021, *Informe del mercado de trabajo de los mayores de 45 años. Datos 2020*. <https://sepe.es/HomeSepe/que-es-el-sepe/comunicacion-institucional/publicaciones/publicaciones-oficiales/listado-pub-mercado-trabajo/informe-mercadotrabajo-estatal-mayores45.html>
- SERVICIO PÚBLICO DE EMPLEO ESTATAL, 2019, *Plan Reincorpora-T 2019-2021. Plan Trienal para prevenir y reducir el paro de larga duración*, Madrid: Servicio Público de Empleo Estatal, at https://www.sepe.es/ca/SiteSepe/contenidos/personas/encontrar_empleo/reincorporate/PLAN-REINCORPORA-TWEB.pdf
- TERRADILLOS ORMAETXEA, E., 2021, "Las medidas de acompañamiento social en los procesos de reestructuraciones de empresas". In VVAA, *Reestructuraciones empresariales. XXXI Congreso Anual de la Asociación Española de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Economía Social.
- TORRES GARCÍA Y., y HERNÁNDEZ AGUILAR, O., 2019, "La cooperativa como espacio de realización del derecho de participación de los adultos mayores". In *Cooperativismo y Desarrollo: COODES*, 7(2).
- VARGAS VASSEROT, C., 2015, "Barreras para la transmisión de empresas a sus trabajadores. Mejor tarde que nunca", In VVAA. (Fajardo García, G., Coord.) *Empresas gestionadas por sus trabajadores. Problemática jurídica*, Valencia: Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC-España).
- VVAA (MERCADER UGUINA, J.R., Dir.), 2009, *Trabajadores maduros. Un análisis multidisciplinar de la repercusión en el ámbito social*, Madrid: Lex Nova.

Estudio de caso de dos cooperativas de Teruel (España), a partir del cumplimiento de los principios cooperativistas y de su rentabilidad financiera (Case study of two cooperatives from Teruel (Spain), based on the compliance of the cooperative principles and their financial profitability)

Uziel Flores Ilhuicatzí¹
Universidad de las Américas Puebla (Mexico)

Ana Laura Medina Conde²
Universidad Autónoma de Tlaxcala (Mexico)

doi: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc.2169>

Recibido: 24.09.2021

Aceptado: 23.03.2022

Fecha de publicación en línea: julio de 2022

Sumario: 1. Introducción. 2. Primer caso Grupo «Arcoíris». 2.1 Principios cooperativos. 2.2. Análisis Económico Financiero. 3. Segundo caso «Cereales Teruel, Sociedad Cooperativa». 3.1. Principios cooperativos. 3.2. Análisis Económico Financiero. 4. Conclusiones.

Resumen: La economía social prioriza a la persona antes que, a los rendimientos económicos, dentro de ella se encuentra la cooperativa que es vertebradora del territorio y genera desarrollo local. Por ello, el objetivo general del presente trabajo es realizar un estudio de caso de dos cooperativas de Teruel España, determinando la relación existente entre el cumplimiento de los principios cooperativistas y la generación de rendimientos económicos, a partir del análisis de sus estados financieros. Los resultados demuestran que ambas cumplen con la mayoría de los principios cooperativos y que son rentables, solventes, tienen liquidez y no están apalancadas financieramente sus operaciones como rotación de activos netos, existencias, cobertura de intereses, y sus Carteras de cuentas por cobrar y cuentas por pagar son aceptables, además la es-

¹ Email: uziel.flores@udlap.mx

² Email: analaura.medinaconde@uatx.mx

estructura de solvencia en promedio del año 2016 a 2018 para Arcoiris es del 20% y para Cereales Teruel del 60%.

Palabras clave: Estudio de caso; Cooperativas, Rentabilidad; Principios cooperativistas.

Abstract: The social economy prioritizes the person before economic returns, within it is the cooperative that is the backbone of the territory and generates local development. Therefore, the general objective of this work is to carry out a case study of two cooperatives in Teruel Spain, determining the relationship between compliance with cooperative principles and the generation of economic returns from the analysis of their financial statements. The Results show that both comply with most of the cooperative principles and that they are profitable, solvent, have liquidity and are not financially leveraged their operations such as rotation of net assets, inventories, interest coverage, and their portfolios of accounts receivable and accounts payable. pay are acceptable, in addition the average solvency structure from 2016 to 2018 for Arcoiris is 20% and for Cereales Teruel 60%.

Keywords: Case study; Cooperatives, Profitability; Cooperative principles.

1. Introducción

Se utiliza el método de estudio de caso de dos cooperativas de la provincia de Teruel, que se eligen por ser respetuosas con los principios cooperativistas, toda vez que «la metodología cualitativa proporciona perspectivas relevantes en el área de las ciencias sociales, incluida la economía de la empresa» (Villareal, 2007:34). Sin embargo, el potencial de este tipo de metodología ha quedado tradicionalmente infravalorado respecto a otras técnicas (cuantitativas). Los métodos cualitativos, y especialmente los estudios de casos, son capaces de registrar información relevante para entender el proceso.

Así, «el estudio de casos se ha erigido en los últimos tiempos como una de las metodologías de investigación científica, no habituales, con creciente utilización en las diversas áreas de la Economía de la Empresa, por lo que es posible reivindicar la validez de los estudios de caso cuando se dan las condiciones adecuadas y se sigue un diseño correcto» (Villareal y Landeta, 2010: 1135).

Para Jiménez y Comet (2016) el estudio de caso ya está en el entorno de la investigación, desarrollándose con mucha fuerza y se ha expandido a otros campos de las ciencias, no siendo ya patrimonio de las ciencias sociales como en sus orígenes. Por ello, si se parte de la premisa de que el método científico puede definirse como la «contrastación dialéctica entre la teoría y la práctica» (Ramírez, 1991: 81), el estudio de caso y el método analítico se complementan, por lo que la metodología de la investigación del presente documento es mixta.

A partir del estudio de caso se eligen dos modelos cooperativos en la provincia de Teruel España: Grupo Arcoiris y Cereales Teruel.

En la Tabla 1 se presenta el lugar ocupado por las cooperativas Arcoiris y Cereales Teruel en el listado elaborado por la Confederación Española de Empresas de la Economía Social, en el cual se detalla información de 848 empresas de economía social, facilitada por los 26 socios miembros (CEPES, 2018), ocupando estas entidades el puesto 38 y 174 respectivamente. Se trata de dos tipos de empresas diferentes atendiendo al tamaño, la primera corresponde a una gran empresa, y la segunda a una pequeña empresa considerando el número de trabajadores.

Tabla 1
Las empresas más relevantes de la economía social 2017-2018

No.	Nombre de la empresa	Facturación (Mill. Euros)	Empleo	Rama de actividad	CC. AA	Tamaño de la empresa
38	Arcoiris Grupo Cooperativo	137,97	558	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	Aragón	Gran empresa (+250)
174	Cereales Teruel Sociedad Cooperativa	29,42	35	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	Aragón	Pequeña empresa (10-49)

Fuente: Datos tomados del informe de (CEPES): Las empresas más relevantes de la economía social 2017-2018.

Para llevar a cabo el análisis cualitativo, se visitan las dos empresas seleccionadas con el fin de conocer su contexto y si las razones de éxito se deben a su forma como empresas cooperativas. La información que se presenta, parte de estas visitas que se realizaron para entrevistar a los socios cooperativistas, a través de un cuestionario para evaluar el impacto en el desarrollo local de la cooperativa con base en los principios cooperativos. Además, se ha complementado la información con la difundida en sus páginas *Web*, y en documentos de investigación publicados por estas entidades. Por otro lado, se ha utilizado la base de datos del Sistema de Análisis de Balances Ibéricos (SABI) para analizar su información económico financiera.

Bayona (2018) afirma que en Teruel los procesos de industrialización se desarrollan básicamente a través de estructuras asociativas de filosofía cooperativa, cuyos principios son: 1. Adhesión voluntaria y abierta. 2. Gestión democrática por parte de los socios, 3. Participación económica de los socios, 4. Autonomía e independencia, 5. **Educación, formación e información**, 6. Cooperación entre cooperativa, 7. Interés por la comunidad.

En el siguiente apartado se presenta el estudio de Grupo Arcoiris.

2. Primer caso Grupo «Arcoiris»

Arcoiris es un grupo cooperativo ubicado en la comarca del Matarraña en Teruel, su lema es «la unión hace la fuerza», su actividad es la ganadería y todos los procesos de producción son propios.

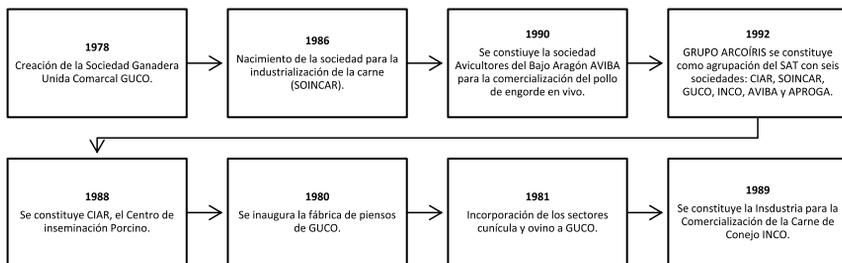
Se constituye en 1978 con una fábrica de piensos. Bayona (2018) afirma que en 1989 se crea un consorcio con cinco unidades de base,

Ganadería Unida Comarcal (GUCO), Centro de Inseminación Artificial Porcino (CIAR), Sociedad Industrial Cárnica (SOINCAR), Industrial del Conejo (INCO) y Avicultores del Bajo Aragón (AVIBA) que establecen una dirección única y que en 1993 se instituyen en una sociedad de segundo grado, con el objetivo de vertebrar la comarca y crear un tejido socioeconómico con base en la ganadería, actualmente es una sociedad que representa a más de 620 socios y cuenta con 5 sociedades de base, otras 15 sociedades de primer grado y 13 empresas participadas.

Bayona (2018) comenta sobre el grupo Arcoiris que inició su actividad hace cuarenta años, en el año 1978 y se formó la Ganadería Unida Comarcal, a partir de ese momento, comenzó el proceso de constitución del Grupo Arcoiris con las sociedades de base y con todas las sociedades mercantiles con las que tiene relación comercial. Con una radiografía de 480 trabajadores cotizando en el régimen de la Seguridad Social, 100 granjas integradas, 500 socios de base, entre activos y excedentarios, y con una implantación en toda la Comarca del Matarraña, de manera clara buscando los valores añadidos y generación de empleo.

La importancia que actualmente tiene la cooperativa en Aragón, se observa en lo dicho por especialistas en economía social como Bretos, Diez-Fonceca, Marcuello, y Bernad (2018) que afirman que existen organizaciones de gran dimensión en términos de empleo y facturación que se encuentran listadas en el ranking de «Las Empresas más Relevantes de la Economía Social» elaborada por CEPES entre las que se encuentra Grupo Arcoiris.

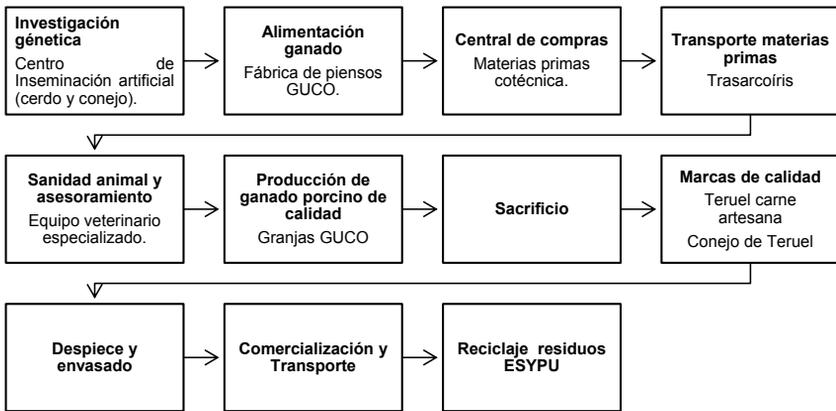
Esta empresa se ha convertido en un buen ejemplo de trabajo en equipo y cooperativa de referencia, además de ser uno de los principales grupos ganaderos de Aragón. La sociedad se distingue por su apuesta, por la calidad a la vez que se implica socialmente con su territorio.



Fuente: Información proporcionada por la empresa (Grupo Arcoiris, 2017).

Figura 1
Historia de Grupo Arcoiris

Grupo Arcoíris es una empresa que ofrece la máxima trazabilidad en alimentación. Es decir, controla al 100% todos los procesos de producción, puesto que son propios, para conseguir la máxima calidad a un precio asequible. De este modo, se realiza el seguimiento completo del animal, a partir de la selección genética, y siguiendo la alimentación, crecimiento, cría y cuidados veterinarios que se le aplican. Cuenta con matadero, sala de despiece y secadero propio, donde se siguen métodos tradicionales, pero aplicando la última tecnología. En la Figura 2 se enuncia el proceso de trazabilidad.



Fuente: Información que proporciona la empresa (Grupo Arcoíris, 2017).

Figura 2
Trazabilidad grupo Arcoíris

Este grupo produce 80.000 toneladas de pienso, 90.000 piezas de carne comercializadas al año y SOINCAR es el mayor productor de jamón con denominación de origen de Teruel.

Es una corporación socialmente responsable, lo que significa que participa de manera activa y voluntaria para mejorar la situación competitiva del territorio y su valor añadido, en el que se engloban prácticas, estrategias y sistemas de gestión, que persiguen un nuevo equilibrio entre las dimensiones empresarial, social, cultural y medioambiental.

Desde 1978 contribuye a vertebrar el territorio, a la vez que evita la emigración, ofreciendo trabajo directo a más de 300 familias. Apoya a otros empresarios de la comarca del Matarraña, donde más del 56% de la población trabajadora es autónoma, respalda nuevas iniciativas en el territorio y apoya a los jóvenes empresarios, contratando sus servicios.

Ramón (2019) afirma que el grupo Arcoírís es un ejemplo a seguir en la provincia por cuanto es referente desde hace años en economía circular, al permitir aprovechar los recursos autóctonos como son los agroalimentarios y ganaderos y lograr así que reviertan en el territorio y en sus gentes propiciando desarrollo y riqueza provincial.

El grupo Arcoírís no destaca solo por su labor empresarial y social, sino por el apoyo a la cultura y a la tradición de la comarca, que se realiza desde múltiples posiciones. Cuida todas las actividades para proporcionar calidad en todos los productos cárnicos, lo que ha ocasionado que el incipiente turismo valore la calidad de la gastronomía de la zona del Matarraña. De este modo, facilita sus productos tanto en jornadas gastronómicas como en celebraciones populares y marchas senderistas.

Es importante mencionar su responsabilidad ambiental, en cuanto a los despojos del conejo, son eliminados de una manera natural y totalmente ecológica, puesto que se llevan al Mas de Buñol, el único centro de observación de buitres del mundo que se encuentra dentro de un comedero para este tipo de aves y que, además, se ubica en el Matarraña (Teruel). Contribuye así al mantenimiento de una especie protegida, evitando su desaparición. Los despojos y residuos también son recogidos por un gestor autorizado. En el caso de las pieles, éstas se utilizan como curtido en el sector textil y se exportan a China.

Finalmente, como afirman Bretos, Díez-Fonceca, Marcuello, y Bernad (2018) se demuestra que el modelo de cooperativa de segundo grado responde a las exigencias de los grupos de interés del sector agroalimentario aragonés, desarrollando un modelo y entramado organizativo perfectamente estructurado, con una dinámica propia que fomenta la participación y comunicación con los socios, a la vez que genera un importante desarrollo empresarial en el entorno, favoreciendo la sostenibilidad de las explotaciones y del territorio, que genera bienestar en las personas.

2.1. *Principios cooperativos*

El estudio de los principios, se realiza con base en el cuestionario de «Principios cooperativos» aplicado a Grupo Arcoírís y con información adicional proporcionada por la misma organización; se divide en variables sociodemográficas y cumplimiento de principios cooperativos.

Se enuncia el principio uno, adhesión voluntaria y abierta, en la que las cooperativas son organizaciones voluntarias, accesibles a todas las personas capaces de utilizar sus servicios y dispuestas a aceptar las responsabilidades de asociarse, sin discriminaciones raciales, políticas, religiosas, sociales y de género (Tabla 2).

Tabla 2
Apertura cooperativa

	Asociados/as		
	2013	2014	2015
1. Ingreso y egreso de los asociados/as			
Ingreso de asociados/as	10	10	15
Egreso de asociados/as	10	10	15

Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a grupo Arcoíris (2017).

Respecto del principio dos, control democrático por las personas asociadas, las cooperativas son organizaciones democráticamente administradas por sus personas asociadas, quienes participan activamente en la fijación de políticas y en la toma de decisiones. Los hombres y mujeres elegidos como representantes son responsables ante los asociados y asociadas. En las cooperativas primarias las personas asociadas tienen iguales derechos de voto (un asociado o asociada, un voto) y las cooperativas de otros niveles se organizan asimismo en forma democrática (Tabla 3).

Tabla 3
Participación y gestión democrática

	Asociados/as		
	2013	2014	2015
1. Asistencia a asambleas			
Asistentes a asambleas ordinarias	600	610	625
2. Hombres y mujeres en cargos institucionales			
Hombres que ocupan cargos institucionales	1	1	1
Mujeres que ocupan cargos institucionales	0	0	0
2. Hombres y mujeres en cargos jerárquicos			
Hombres que ocupan cargos jerárquicos	13	13	13
Mujeres que ocupan cargos jerárquicos	0	0	0

Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a grupo Arcoíris (2017).

Con relación al principio dos, llevar a cabo controles democráticos por los asociados/asociadas, el grupo es democráticamente administrado por las personas asociadas, quienes participan activamente en la fijación de políticas y en la toma de decisiones. Las personas elegidas como representantes son responsables ante los asociados y asociadas y se organizan en forma democrática.

Existe una importante participación de la mujer en puestos de trabajo del grupo, el 34% de la plantilla laboral son mujeres, sin embargo, si es significativo indicar que hasta el 2017 los cargos jerárquicos de las personas socias en la cooperativa no eran ocupados por mujeres.

En este sentido, Condor y Esteban (2009) desarrollaron un trabajo que tuvo como objetivo predecir la rentabilidad económica de los consejos de administración de las sociedades españolas obligadas a publicar el Informe Anual de Gobierno Corporativo desde 2004, para ello tomaron una serie de variables cualitativas y cuantitativas entre las que se incluye el género de sus componentes, y los resultados mostraron que el género no se encuentra entre las medidas predictoras de la rentabilidad económica.

Con base en lo afirmado en el párrafo anterior, quienes participan activamente en la fijación de las políticas y la toma de decisiones a través de un control democrático son hombres y debería incluirse a las mujeres, toda vez que el desarrollo empresarial es una acción importante para ambos géneros.

Otro estudio de Blasco, Brusca, Esteban y Labrador (2016) construye un modelo de análisis de la satisfacción de las mujeres empresarias asumiendo que esta satisfacción repercute en mayores niveles de éxito de sus empresas, que las empresarias que han participado se muestran muy satisfechas con su trabajo. De hecho, un 70,7% afirman tener un grado de satisfacción alto y el resultado corresponde a un nivel promedio de satisfacción de 5,9 sobre 7. Un dato muy importante es que contrariamente a lo esperado, los aspectos relacionados con la conciliación entre la vida profesional y personal, así como la percepción sobre discriminación por género, no han resultado explicativos para la satisfacción de las mujeres empresarias, que abarca a la mujer empresaria cooperativista, por lo que la mayor participación de la mujer en puestos jerárquicos debe fortalecerse.

Respecto al empleo, llama la atención que desde el año 2018 al 2019 se incrementó en el Grupo Arcoíris en más del 50% el número de personas empleadas. En 2018 inició con 254 trabajadores/trabajadoras, para el año 2019 cuenta con un total de 578 empleados/empleadas como se observa en la Tabla 4.

Los datos del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST) referentes a afiliaciones de seguridad social indican que, a finales de 2017, el 26,6% de los trabajadores y las trabajadoras que estaban dados/dadas de alta en el régimen general, solo en Valderrobres, estaban empleados/as directamente por alguna de las sociedades que conforman el grupo, en gran parte porque este lugar alberga la sede.

Tabla 4
Variables sociodemográficas 2017

Población o territorio	Socios/as	Trabajadores/as	Granjas	Masa social
Matarraña	326	355	47	728
Comarca Bajo Aragón	94	65	8	167
Teruel	29	2	5	36
Zaragoza	7	1	3	11
Els Ports	23	5	20	48
Castellón	5		21	26
Valencia			1	1
Terra alta	29	18	3	50
Tarragona	5			5
Total	518	446	108	1.072

Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a grupo Arcoiris (2017).

Este grupo cuenta actualmente con 620 socios/as y 300 trabajadores/as. La mujer tiene un papel importante, como ya se indicó, más del 34% de la plantilla son mujeres, de las cuales, el 29% son emigrantes. Arcoiris destaca el papel de la mujer en el entorno rural, ofreciendo un plan de carrera a largo plazo y remunerado en función de sus conocimientos y aptitudes. De este modo, el sector femenino ocupa tanto cargos administrativos como técnicos y artesanales, y aunque la participación femenina no llega a ser paritaria, las mujeres ocupan un porcentaje importante en comparación con otras cooperativas de la provincia (Esteban, Gargallo, y Pérez, 2012).

Indican también Esteban, Gargallo, y Pérez (2012) citando a Iakovidou y Turner (1995) respecto del papel de la mujer en la cooperativa que, por ejemplo, en Grecia las mujeres miembros de cooperativas

han jugado un significativo papel en el desarrollo del agroturismo. Estas mujeres han impulsado nuevas actividades económicas en áreas rurales, empujando a las economías locales y creando oportunidades de negocio tanto para ellas mismas como para otros miembros de sus comunidades, a la vez que estimulan y revitalizan las áreas rurales preservando el patrimonio cultural y natural. En España también se encuentran ejemplos de iniciativas promovidas por mujeres que pretenden recuperar los principios de la vida rural apoyados en el cooperativismo y la agricultura ecológica.

Como se muestra en la Tabla 5, el 29% de los trabajadores y trabajadoras de Grupo Arcoiris son emigrantes, procedentes de países como Rumanía, Marruecos, Bulgaria, Senegal, Ucrania, Colombia y Perú, lo que significa que el grupo cooperativo no solo ofrece un empleo estable, sino que además ayuda a las personas inmigrantes colaborando en su integración y fomentando la convivencia con otros trabajadores, es un ejemplo de inclusión.

Tabla 5
Trabajadores de grupo Arcoiris

	Hombres	Mujeres	Total	
Españoles/as	135	85	220	71%
Extranjeros/as	70	20	90	29%
Total	205	105	310	
	66%	34%		

Fuente: Información proporcionada por la empresa Grupo Arcoiris (2017).

Acercas del principio cooperativo tres, los asociados y asociadas del grupo contribuyen equitativamente a la formación del capital de su cooperativa y lo administran democráticamente. Por lo general, al menos una parte del capital es propiedad común de la cooperativa.

La sociedad destina recursos para alguno de los siguientes fines: el desarrollo de la cooperativa, posiblemente mediante la constitución de reservas de las cuales una parte al menos debe ser indivisible; la distribución a las personas asociadas en proporción a sus operaciones con la cooperativa y el apoyo a otras actividades aprobadas por los asociados y asociadas. En la Tabla 6 se presenta la política social interna de Grupo Arcoiris.

Tabla 6
Política social interna de la cooperativa

	Asociados/as		
	2013	2014	2015
1. Servicios sociales para asociados/as y trabajadores/as			
Total, invertido en servicios sociales	2.521,56	2.521,56	2.521,56
3. Política retributiva interna			
Remuneración mínima anual	7.812.296,34	7.812.296,34	7.812.296,34
Remuneración media mínima mensual	651.024,69	651.024,69	651.024,69

Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a grupo Arcoíris (2017).

Considerando el principio cuatro, el grupo es una organización autónoma de autoayuda administrada por sus asociados y asociadas. Si la cooperativa participa en acuerdos con otras organizaciones, incluidos los gobiernos, o capta capital de fuentes externas, lo hace en términos que aseguren el control de los asociados y asociadas, lo que le permite mantener su autonomía cooperativa (Tabla 7).

Tabla 7
Participación con otras organizaciones

	Asociados/as		
	2013	2014	2015
2. Participación de otras organizaciones en la cooperativa			
Aportes a la cooperativa de otras organizaciones	0	0	1.000.000

Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a grupo Arcoíris (2017).

Por lo que se refiere al principio cinco, brinda educación y capacitación a sus asociados y asociadas, así como a su personal empleado, de manera que puedan contribuir efectivamente al desarrollo del cooperativismo. Informa al público en general, particularmente a las personas jóvenes y a líderes de opinión, acerca de la naturaleza y los beneficios de la cooperación, como se observa en la Tabla 8.

Tabla 8
Política educativa de la cooperativa

	Asociados/as		
	2013	2014	2015
1. Inversión en educación, formación e información			
Destinadas a asociados/as y trabajadores/as			
Actividades de educación cooperativa	6	6	6
Actividades de capacitación técnica	8	8	8

Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a grupo Arcoiris (2017).

Dentro de las actividades de capacitación técnica se encuentran las siguientes (Tabla 9):

Tabla 9
Educación, capacitación e información de grupo Arcoiris

2017	2018
Cursos:	Se crea el Centro de Formación Arcoiris homologado por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE).
1. Buenas prácticas en higiene y seguridad alimentaria	Cursos: 1. Utilización de productos fitosanitarios 2. Bienestar animal en transporte 3. Bienestar animal en explotaciones 4. Calderas de vapor 5. Conducción eficiente 6. La norma ISO Food 6.1 7. Manipulación de alimentos en industria cárnica 8. APPCC, FOOD DEFENSE Y FOOD FRAUD Además, este centro está acreditado para la impartición del certificado de profesionalidad «operaciones auxiliares de elaboración en la industria cárnica» SEPE
2. Manipulador de alimentos	
3. Bienestar animal en mataderos	
4. Prevención en riesgos laborales	
5. Actuaciones de emergencia en escapes de amoníaco	
6. Estiba y carga segura	
7. Excel avanzado	
8. Bienestar animal de explotaciones	

Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a grupo Arcoiris (2017).

Respecto del principio seis, cooperación entre cooperativas, sirve eficientemente a sus asociados y asociadas y fortalece al movimiento cooperativo trabajando mancomunadamente a través de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales. Arcoíris es una cooperativa denominada de segundo grado que representa a más de 620 socios/socias, cuenta con cinco sociedades de base, otras 15 sociedades más de primer grado y 13 empresas participadas que dan trabajo a 578 personas.

Respecto del principio cuatro, autonomía e independencia, se observa en la Tabla 10 la participación de Grupo Arcoíris con otras organizaciones, que le permiten conservar su soberanía en la toma de decisiones.

Tabla 10
Participación con otras organizaciones

	Asociados/as		
	2013	2014	2015
2. Participación de otras organizaciones en la cooperativa			
Aportes a la cooperativa de otras organizaciones	0	0	1.000.000

Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a grupo Arcoíris (2017).

En la Tabla 11 se presenta el Plan a 2021 del grupo Arcoíris con las empresas participadas.

Finalmente, el principio siete, que se fundamenta en el interés por la comunidad y en la atención de las necesidades de sus asociados y asociadas, trabaja en pro del desarrollo sustentable mediante acciones específicas, entre las que se encuentran: Pavimentación de los viales en la ciudad de Valderrobres por medio de capa asfáltica en caliente, jornadas porcinas, centro de formación Arcoíris inscrito en el registro de centros y entidades de formación del gobierno de Aragón.

En el siguiente apartado se realiza el análisis económico financiero del Grupo.

Tabla 11
Plan a 2021 grupo Arcoiris

	2017	2018	2019	2020	2021
Facturación del grupo	163.068.155	165.000.000	180.000.000	190.000.000	200.000.000
Resultados del grupo	2.837.950	2.500.000	2.500.000	2.500.000	2.500.000
Inversiones del grupo	2.573.034	500.000	2.000.000	2.000.000	2.000.000
Personal	446	480	540	570	600
GUCO - Fab. de pienso (mill. ton.)	112	125	135	145	150
GUCO - Pollos comercializados	1.341.000	2.000.000	2.150.000	2.350.000	2.500.000
GUCO - Cerdos de cebo com.	196.000	225.000	275.000	325.000	375.000
GUCO - Madres integradas	6.000	9.000	10.000	12.000	14.000
GUCO - Lechones producidos	144.000	225.000	250.000	300.000	350.000
GUCO - Integración de conejas	2.500	2.500	4.000	6.500	6.500
INCO - Sacrificio de conejos	1.300.000	1.500.000	1.650.000	1.800.000	2.000.000
3 REYES - Sacrificio de cerdos	323.000	350.000	400.000	450.000	500.000
SOINCAR - Jamones	90.000	100.000	100.000	100.000	100.000
CIAR - Dosis de semen	386.000	420.000	426.000	450.000	475.000
INCO - Dosis de semen	346.000	400.000	400.000	400.000	450.000

Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a grupo Arcoiris (2017).

2.2. Análisis Económico Financiero

En la Tabla 12 se presenta el estado de situación financiera de Arcoiris de los años 2014 a 2018, tomados de la base de datos SABI donde se indica cómo se encuentran invertidos los recursos totales de la empresa en cada clase de activos, así como de los recursos propios y ajenos.

Tabla 12
Estado de situación financiera (Arcoiris) (en euros)

	2014	2015	2016	2017	2018
Inmovilizado	2.731.797	3.022.931	3.599.579	4.444.503	5.957.257
Inmovilizado inmaterial	9.561	21.903	11.646	2.295	764
Inmovilizado material	1.522.596	1.674.749	1.994.448	2.389.323	3.478.946
Otros activos fijos	1.199.640	1.326.279	1.593.485	2.052.884	2.477.547
Activo circulante	7.605.931	9.715.257	12.908.942	14.071.158	16.921.822
Existencias	2.399.529	3.203.174	3.078.153	3.621.180	5.631.817
Deudores	5.115.795	6.144.338	9.061.621	9.165.655	10.178.728
Otros activos líquidos	90.607	367.745	769.169	1.284.323	1.111.277
Tesorería	90.607	367.745	469.169	779.994	855.099
Total activo	10.337.728	12.738.189	16.508.521	18.515.661	22.879.079
Fondos propios	3.176.475	3.312.394	3.228.470	4.148.133	4.847.664
Capital suscrito	592.175	578.942	0	0	0
Otros fondos propios	2.584.300	2.733.452	3.228.470	4.148.133	4.847.664
Pasivo fijo	1.148.560	1.265.760	1.654.284	1.402.561	2.953.920
Acreedores a L. P.	1.119.699	1.201.642	1.043.292	723.586	2.388.099
Otros pasivos fijos	28.860	64.118	610.992	678.975	565.820
Provisiones	0	0	28.129	81.121	0
Pasivo líquido	6.012.693	8.160.035	11.625.766	12.964.967	15.077.495
Deudas financieras	1.691.087	3.094.324	4.572.143	6.250.656	7.550.297
Acreedores comerciales	4.208.557	4.996.166	5.869.944	4.571.371	5.862.880
Otros pasivos líquidos	113.048	69.545	1.183.679	2.142.940	1.664.318
Total, pasivo y capital propio	10.337.728	12.738.189	16.508.521	18.515.661	22.879.079

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

En la Tabla 13 se analiza el balance en términos porcentuales. El activo fijo del año 2014 representaba poco más del 25%, produciéndose un decremento de 0,4% al pasar a 26% para el año de 2018. El aumento y la importancia del activo fijo en la estructura de inversión, responde a las características de una empresa que requiere equipos productivos.

En el análisis se observa que los recursos propios tienen un decremento de 9,5%, el financiamiento a largo plazo es de 12,9%, sin em-

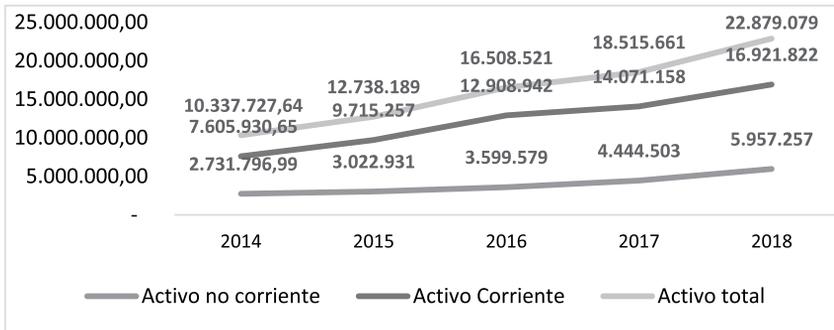
bargo, se cumple con las características de una cooperativa donde los recursos propios son más representativos. Los recursos a largo plazo son inferiores al activo fijo. Este fondo representa el importe de los fondos permanentes que financian el activo circulante. En el año 2014, este fondo financiaba el 15,4% del activo circulante, pasando en el año 2018 a financiar solo el 8,1%.

Tabla 13
Balance Grupo Arcoiris 2014 y 2018

	Activo		Pasivo	
Año 2014	Activo fijo	26,4%	Recursos propios	30,7%
	Activo circulante	73,6%	Recursos ajenos	69,3%
			Largo Plazo	11,1%
			Corto Plazo	58,2%
	Activo		Pasivo	
Año 2018	Activo fijo	26,0%	Recursos propios	21,2%
	Activo circulante	74,0%	Recursos ajenos	78,8%
			Largo Plazo	12,9%
			Corto Plazo	65,9%

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

En el Gráfico 1, se observa el incremento o decremento porcentual del activo en el periodo 2014-2018. La evolución de las masas patrimoniales ha seguido una tendencia opuesta, es decir, mientras que el activo corriente ha ido tomando mayor importancia y aumentando su volumen, el activo no corriente ha ido disminuyendo. Esto se debe a que las inversiones realizadas en inmovilizado se van amortizando y no se realizan nuevas, al mismo tiempo que los créditos comerciales o por cobrar han ido aumentando.

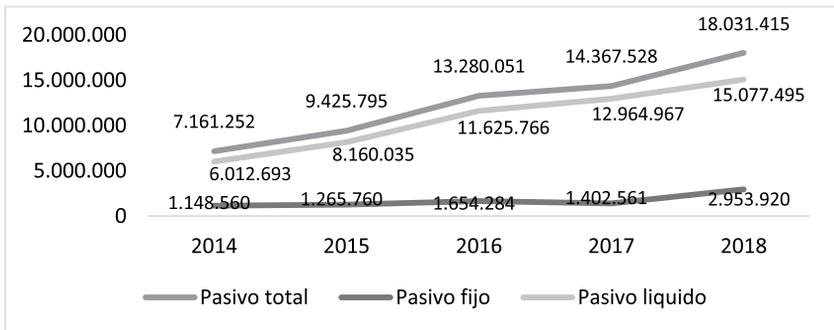


Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 1

Evolución y composición del activo

El Gráfico 2 refleja que el pasivo no corriente incrementó 157,2% y el pasivo líquido 150,8% de 2014 a 2018, sin embargo, se observa que el líquido incrementó en 2017 y 2018 un 78,25% lo cual significa que en estos dos últimos años aumentó significativamente sus recursos ajenos de corto plazo.



Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 2

Evolución y composición del pasivo

En la Tabla 14 se muestra el estado de resultados de los años 2014 a 2018. Se puede apreciar que durante este periodo los resultados de explotación se han incrementado en un 69,5%, el importe neto de la cifra de ventas 69,4%, el resultado del ejercicio en un 448,1% incrementos significativos en este periodo de tiempo.

Tabla 14
Estado de resultados (Arcoíris) (en euros)

	2014	2015	2016	2017	2018
Ingresos de explotación	41.257.392	44.355.088	51.538.989	61.740.168	69.949.600
Importe neto Cifra de Ventas	41.213.425	44.269.025	51.393.740	61.670.121	69.814.156
Resultado Explotación	361.850	348.641	541.295	1.027.190	1.243.910
Ingresos financieros	95.593	68.083	112.178	119.142	209.264
Gastos financieros	177.390	204.604	119.220	139.487	145.690
Resultado financiero	-81.797	-136.521	-7.042	-20.345	63.574
Resultado ordinario antes Impuestos	280.053	212.120	534.253	1.006.845	1.307.484
Impuestos sobre sociedades	84.016	59.394	54.406	97.761	233.103
Resultado de Actividades Ordinarias	196.037	152.727	479.847	909.085	1.074.381
Resultado del Ejercicio	196.037	152.727	479.847	909.085	1.074.381
Materiales	38.321.653	41.807.994	47.662.356	58.344.282	66.437.165
Gastos de personal	828.843	770.513	838.216	850.184	914.056
Dotaciones para amortiz. de inmovil.	174.696	191.424	179.699	231.130	254.774
Otros Conceptos de Explotación	-2.091.932	-1.942.136	-1.926.729	-2.307.059	-2.756.944
Gastos financieros y gastos asimilados	177.390	143.251	119.220	139.487	145.690
Cash flow	370.733	344.150	659.546	1.140.215	1.329.155
Valor agregado	1.460.981	1.317.308	1.671.388	2.227.647	2.622.004
EBIT	361.850	348.641	541.295	1.027.190	1.243.910
EBITDA	536.546	540.065	720.994	1.258.320	1.498.684

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Con respecto a la financiación ajena, como se observa en la Tabla 15, la ratio de endeudamiento refleja la proporción que representan los recursos ajenos sobre todos los recursos de los que dispone la empresa. A mayor valor, más recurre la empresa a fondos ajenos para financiar su actividad.

Al analizar esta ratio de los años 2014 a 2018 puede concluirse que es alto, de tal forma que los fondos ajenos representan en promedio desde el año 2014 el 76,02% de los recursos de la empresa, es decir trabaja con recursos de terceros. No obstante, la evolución temporal del mismo muestra una reducción en los años 2017 y 2018. Los fondos propios han pasado de ser el 21,2% de la financiación, en 2014, al 30,7%, en 2018.

Por lo que respecta al coste de la deuda, definido por el cociente entre los gastos financieros y el volumen de deuda, se mantiene estable en el periodo analizado y no constituye una fuente de problemas en el financiamiento.

Tabla 15
Endeudamiento y coste de deuda

	2014	2015	2016	2017	2018
Ratio de endeudamiento	69,3%	74,0%	80,4%	77,6%	78,8%
Coste Deuda	2,5%	2,2%	0,9%	1,0%	0,8%

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Como se observa en la Tabla 16, a lo largo del periodo considerado, la ratio de liquidez presenta, en todos los años, valores superiores a la unidad, lo que indica que el activo corriente es mayor al pasivo circulante, por lo que se puede concluir que el sector goza de estabilidad financiera.

No obstante, la capacidad de pago a corto plazo es limitada puesto que no llega al valor de 1,5. Del análisis de la ratio de liquidez inmediata, se observa el peso que las existencias tienen en el activo a corto plazo. Se muestran valores por debajo de uno, la ratio pasa de 0,75 en 2014, a 0,87 de 2018.

La ratio de solvencia muestra la proporción de activos no corrientes financiados con recursos propios. A mayor valor, mayor solvencia de la empresa, puesto que esta financiará un mayor porcentaje de sus inversiones a largo plazo con recursos propios. Como puede observarse, esta ratio se ha mantenido a lo largo del periodo entre 1,2 y 1,4.

Al comparar los valores medios entre el año 2014 y 2018 se observa que el flujo de caja se ha mantenido constante, y que la cooperativa tiene la capacidad para generar recursos para autofinanciarse.

Por su parte, la capacidad de devolución de la deuda, medida por el cociente entre el cash-flow y el exigible, en los años de 2014 a 2018, presentan un cash-flow positivo. Ello implica que pueden hacer frente a sus deudas con los resultados del ejercicio.

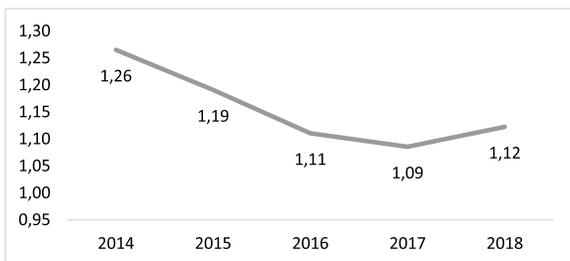
Respecto al apalancamiento, el uso de fondos prestados en lugar de fondos de capital puede mejorar realmente el rendimiento de la empresa sobre el capital, y refleja una buena administración financiera.

Tabla 16
Liquidez y solvencia

	2014	2015	2016	2017	2018
Ratio liquidez	1,26	1,19	1,11	1,09	1,12
Prueba ácida	0,87	0,80	0,85	0,81	0,75
Ratio de Solvencia	1,40	1,40	1,20	1,30	1,30
Cash-flow	370.733	344.150	659.546	1.140.215	1.329.155
Capacidad devolución deuda	0,05	0,04	0,05	0,08	0,07
Apalancamiento (%)	89,40	131,63	192,86	184,50	216,69

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

El Gráfico 3, pone de manifiesto la baja capacidad de hacer frente a las deudas a corto plazo de la cooperativa, si bien hay una recuperación para 2018, necesita disminuir su pasivo líquido.



Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 3
Evolución de la ratio de liquidez

La rotación de activos netos es buena, aunque descendió para el año 2018 siendo 2017 la más elevada. La ratio de cobertura de intereses ha mejorado y muestra que la entidad puede pagar 8,54 veces sus cargas financieras a cubrir para 2018. La rotación de existencias de 12,42 para 2018 se considera buena con respecto a las ventas. Ha mejorado en el cobro de créditos pasando de 63 días en 2016 a 52 en 2018 y pagando en 30 días en 2018, 3 días menos que en 2017 y 11 menos que en 2016 como se observa en la Tabla 17.

Tabla 17
Ratios

	2014	2015	2016	2017	2018
Rotación de activos netos	9,54	9,69	10,56	11,12	8,97
Ratio de cobertura de intereses	2,04	2,43	4,54	7,36	8,54
Rotación de las existencias	17,19	13,85	16,74	17,05	12,42
Período de cobro (días)	45,00	50,00	63,00	53,00	52,00
Período de crédito (días)	37,00	41,00	41,00	27,00	30,00

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

La rentabilidad económica (ROA) valora la generación de beneficios de las operaciones de la empresa a partir de la utilización de sus activos. La rentabilidad financiera (ROE) mide el beneficio que obtienen los socios de una empresa. En este caso los resultados se han mantenido positivos e incrementando en el periodo de 2014 a 2018 lo cual es muy positivo Tabla 18.

Tabla 18

Evolución de la ratio de rentabilidad económica y rentabilidad financiera

	2014	2015	2016	2017	2018
Rentabilidad económica ROA	2,71	1,67	3,24	5,44	5,71
Rentabilidad financiera ROE	8,82	6,40	16,55	24,27	26,97

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

La prueba de Levene, tiene por objetivo observar si el supuesto de que las varianzas de las poblaciones de las que se extraen diferentes muestras son iguales. Se pone a prueba la hipótesis nula de que las varianzas poblacionales son iguales (llamado homogeneidad de varianza u homocedasticidad).

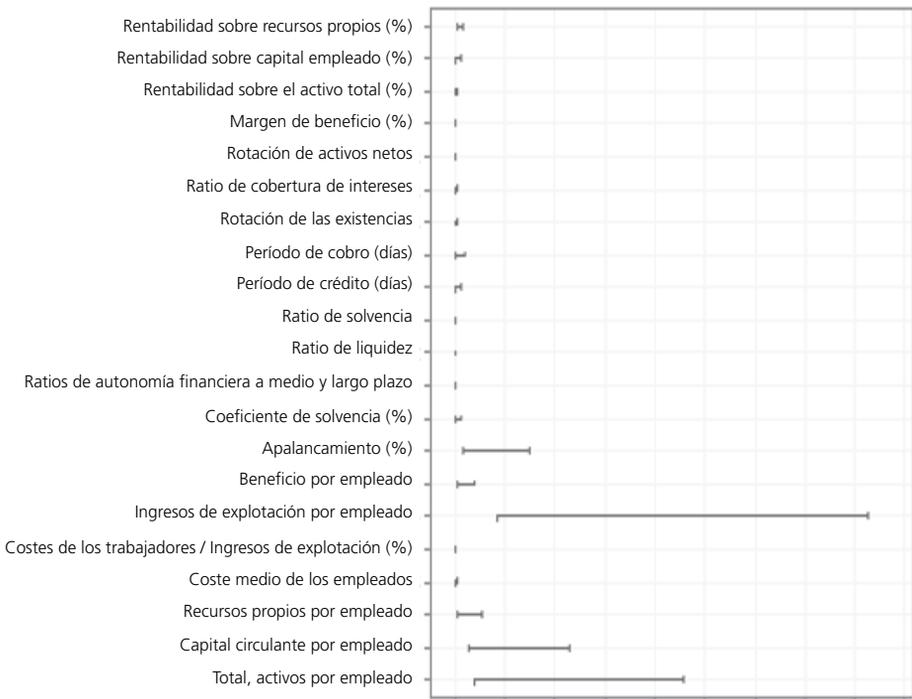
Tabla 19
Ratios financieros Arcoiris

	2014	2015	2016	2017	2018
Rentabilidad sobre recursos propios (%)	8,82	6,40	16,55	24,27	26,97
Rentabilidad sobre capital empleado (%)	10,58	7,76	13,38	20,65	18,63
Rentabilidad sobre el activo total (%)	2,71	1,67	3,24	5,44	5,71
Margen de beneficio (%)	0,68	0,48	1,04	1,63	1,87
Rotación de activos netos	9,54	9,69	10,56	11,12	8,97
Ratio de cobertura de intereses	2,04	2,43	4,54	7,36	8,54
Rotación de las existencias	17,19	13,85	16,74	17,05	12,42
Período de cobro (días)	45,00	50,00	63,00	53,00	52,00
Periodo de crédito (días)	37,00	41,00	41,00	27,00	30,00
Ratio de solvencia	1,26	1,19	1,11	1,09	1,12
Ratio de liquidez	0,87	0,80	0,85	0,81	0,75
Ratios de autonomía financiera a medio y largo plazo	2,77	2,62	1,95	2,96	1,64
Coefficiente de solvencia (%)	30,73	26,00	19,56	22,40	21,19
Apalancamiento (%)	89,40	131,63	192,86	184,50	216,69
Beneficio por empleado	13,00	10,00	23,00	39,00	48,00
Ingresos de explotación por empleado	1.875	2.016	2,241	2.375	2.591
Costes de los trabajadores / Ingresos de explotación (%)	2,01	1,74	1,63	1,38	1,31
Coste medio de los empleados	38,00	35,00	36,00	33,00	34,00
Recursos propios por empleado	144,00	151,00	140,00	160,00	180,00
Capital circulante por empleado	150,00	198,00	273,00	316,00	368,00
Total, activos por empleado	470,00	579,00	718,00	712,00	847,00

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Si el P-valor resultante de la prueba de Levene es inferior a un cierto nivel de significación (típicamente 0.05), es poco probable que las diferencias obtenidas en las variaciones de la muestra se hayan producido sobre la base de un muestreo aleatorio de una población con varianzas iguales. Por lo tanto, la hipótesis nula de igualdad de varianzas se rechaza y se concluye que hay una diferencia entre las variaciones en la población. Se aplica, la prueba de Levene Gráficos 4, 5 y 6 que es una prueba estadística inferencial utilizada para evaluar la igualdad de las varianzas para una variable calculada para dos o más grupos con base en las ratios financieras de Arcoíris.

En el Gráfico 9 se toman para la prueba de varianzas iguales en todas las ratios, si los intervalos no se superponen, los *stdevs* (Desviación estándar) correspondientes son significativamente diferentes.

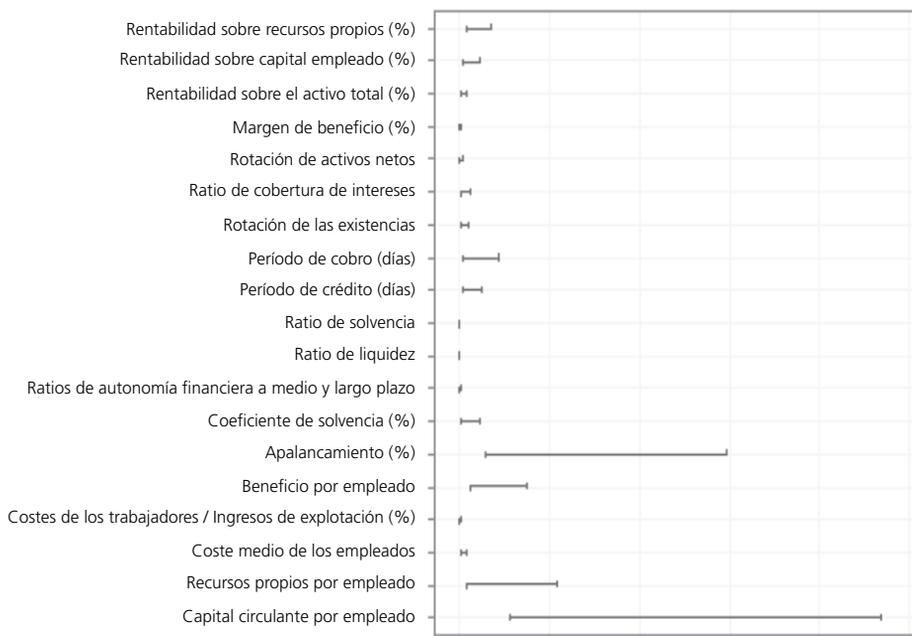


Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 4

Prueba de varianzas iguales: Ratios Arcoíris 2014-2018.
Múltiples intervalos de comparación para la desviación estándar $\alpha = 0-05$

En el gráfico 5 se eliminaron las razones de Ingreso de explotación por empleado y Total Activos por empleado.

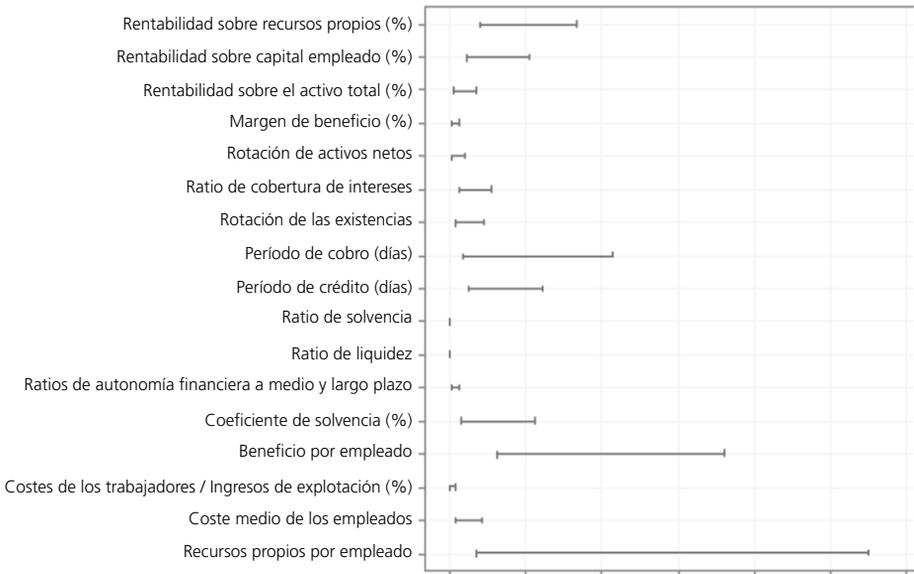


Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 5

Prueba de varianzas iguales: Ratios Arcoiris 2014-2018
Múltiples intervalos de comparación para la desviación estándar $\alpha = 0-05$

En el Gráfico 6 no se incluye la razón de apalancamiento, la de capital circulante por empleado, ingreso de explotación por empleado y total de activos por empleado. Estas cuatro razones si no se consideran se hace más representativo el gráfico de comparativos de varianzas, es porque estas cuatro ratios tienen muy alta volatilidad.



Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 6

Prueba de varianzas iguales: Ratios Arcoíris 2014-2018
Múltiples intervalos de comparación para la desviación estándar $\alpha = 0-05$

El método de Bonferroni (Tabla 20) permite comparar (o construir intervalos de confianza) mientras se asegura que se mantenga un coeficiente de confianza general para estimar la desviación estándar de cada población en función de sus factores categóricos.

Se considera hipótesis nula cuando todas las variaciones son iguales, hipótesis alternativa cuando al menos una varianza es diferente y nivel significativo cuando $\alpha = 0-05$.

Se puede notar la alta volatilidad de tres razones. Los intervalos de confianza más amplios de Bonferroni proveen estimaciones menos precisas del parámetro de población.

1. Recursos propios por empleado.
2. Beneficio por empleado.
3. Periodo de cobro.

Tabla 20

Intervalos de confianza del 95% de Bonferroni para desviaciones estándar

Muestra	N	StDev	CI
Rentabilidad sobre recursos propios	5	9,0966	(2,39676, 85,196)
Rentabilidad sobre capital empleado	5	5,3960	(1,26257, 56,908)
Rentabilidad sobre el activo total	5	1,7606	(0,44079, 17,353)
Margen de beneficio	5	0,5988	(0,14923, 5,928)
Rotación de activos netos	5	0,8577	(0,16777, 10,820)
Ratio de cobertura de intereses	5	2,9014	(0,75245, 27,608)
Rotación de las existencias	5	2,1804	(0,49414, 23,743)
Período de cobro (días)	5	6,8175	(0,78253, 146,568)
Período de crédito (días)	5	6,3780	(1,53063, 65,583)
Ratio de solvencia	5	0,0727	(0,01154, 1,129)
Ratio de liquidez	5	0,0453	(0,00740, 0,686)
Ratios de autonomía financiera a medio y largo plazo	5	0,5628	(0,13188, 5,926)
Coefficiente de solvencia	5	4,4573	(0,68113, 71,978)
Beneficio por empleado	5	16,6934	(3,87555, 177,438)
Costes de los trabajadores / Ingresos de explotación (%)	5	0,2835	(0,05167, 3,839)
Coste medio de los empleados	5	1,9843	(0,39729, 24,457)
Recursos propios por empleado	5	15,5675	(1,98526, 301,238)

Nota: Individual confidence level = 99,7059%.

3. Segundo caso «Cereales Teruel, Sociedad Cooperativa»

Otro ejemplo de cooperativismo real es el de «Cereales Teruel Sociedad Cooperativa» que tiene más de 2.500 socios/as agrupados/as en 10 secciones ubicadas en municipios de Alto Teruel: Alto Jiloca, Bañón, Campo de Bello, Campo de Visiedo, Cereales del Huerva, La Val, Sierras del Jiloca, Sierras del Pobo y La Hoya de Teruel. Nace como sociedad cooperativa de segundo grado en 1989, al unirse ocho cooperativas de primer grado, ubicadas en la zona del Alto Teruel.

En este contexto, a decir de Traxco (2011) la cooperativa Cereales Teruel apuesta por *diversificar su actividad* participando en todos los sectores del ciclo productivo; colabora en *Naturuel Corporación* Agroalimentaria, empresa dedicada a la producción cárnica, cerrando así el ciclo del campo a la mesa, ya que los **cereales** de la cooperativa abastecen la

fábrica de piensos con los que se alimenta a los cerdos, muchos de ellos criados por ganaderos integrados, que a su vez son socios/socias; esos cerdos se matan en matadero propio, elaborando los productos finales en secadero también propio ubicado en Puebla de Valverde.

La marca con la que comercializa sus jamones es la denominación de origen Airesano, por lo que tiene importantes puntos de coincidencia con el grupo Arcoíris en la economía circular.

Por ello, para Bretos y Saz (2019) cereales Teruel es uno de los motores de la economía de la provincia, ya que se extiende por todas las comarcas del Alto Teruel. Aproximadamente comercializa el 60% de la superficie que ocupan los cultivos de cereales en la mencionada provincia, además de cebada, trigo, maíz, centeno, fertilizantes y gasoil. Está comprometida con cada uno de sus socios y socias, se involucra en diferentes proyectos y actividades directamente relacionadas con las principales líneas de actuación de la cooperativa. En concreto, uno de los objetivos ha sido unificar e impulsar el desarrollo del territorio.

Esta progresión prueba dos aspectos fundamentales: La contribución de mantenimiento de la población en el medio rural y la vertebración del territorio en el amplio ámbito geográfico de su desarrollo. Encuadrándose dentro de las empresas de economía social como sociedad cooperativa que se basa en los principios cooperativos que las caracterizan.

La información clara y transparente, la educación en valores cooperativos y de sostenibilidad social junto con la formación de sus socios/socias y empleados/empleadas es inherente al ser de la cooperativa.

En el año 2002, se llevó a cabo un proceso de reestructuración interna dejando de ser una cooperativa de segundo grado. Este proceso llevado a cabo mediante una fusión por absorción de las cooperativas de primer grado, supuso un hito relevante en la trayectoria de la cooperativa consiguiendo con este proceso una mayor agilidad en la toma de decisiones y un abaratamiento importante de costes de gestión, mediante este proceso pasa a ser la cooperativa aragonesa de primer grado de mayor dimensión en la comercialización de cereal.

El objetivo principal de esta cooperativa es la comercialización de los productos agrícolas obtenidos por socios/socias y la venta de los productos necesarios para su producción, principalmente fertilizantes y fitosanitarios.

Se encuentra situada en las superficies de cultivo en la zona alta de la provincia, tiene una agricultura mayoritariamente de secano, con una altitud por encima de los 1.000 metros y escasas lluvias teniendo como consecuencia cultivos de cereal con bajo rendimiento productivo, trigo, cebada, centeno, triticales y avenas son las especies predominantes. De los cereales producidos en la provincia el 50% son comercializados por esta cooperativa.

Desde el departamento agrícola de la cooperativa y en colaboración con el Departamento de Agricultura del Gobierno de Aragón, han llevado a cabo dentro de su red de ensayos, investigaciones que persiguen la mejora de estas producciones y la búsqueda de posibles alternativas. De esta forma en los últimos años se han ido incorporando la siembra de leguminosas (guisantes) y oleaginosas (girasol).

La cooperativa no solo suministra a sus socios y socias los fertilizantes necesarios para sus cultivos, sino que añade un servicio de asesoramiento agrícola que permite llevar a cabo el uso accionar de los mismos con el consiguiente ahorro económico y lo que quizás sea más importante, la minoración del impacto ambiental, para ello periódicamente se lleva a cabo una analítica de suelos.

La preocupación por el entorno del territorio, es lo que ha impulsado desde la creación de la cooperativa a llevar a cabo una agricultura integrada y sostenible, para ello la cooperativa está reconocida por el Ministerio de Agricultura y por el Gobierno de Aragón como Agrupación de Tratamiento Integrado en Agricultura (ATRIA) en cereal, leguminosa grano y patata.

Este reconocimiento le ha permitido desde el año 2007 llevar a cabo la producción de 25.000 hectáreas de cereal bajo la marca de garantía de Producción Integrada de Aragón, situando a la provincia de Teruel en el número uno en el ámbito nacional en producción de cereal con esta garantía. Fruto también de estos sistemas de producción, es el trabajo llevado a cabo por los agricultores desde hace tres años para el Proyecto *Fontaneda Harmony* en convenio con Harinera de Tardienta y Fontaneda Mondelez. En este convenio el compromiso de Cereales Teruel es garantizar la trazabilidad total de trigo harinero y llevar a cabo su cultivo preservando la biodiversidad del entorno.

En el año 2015, en la línea de dirigir los cultivos hacia producciones de calidad diferenciada se realiza un convenio con Syngenta dentro de la «Operación Pollinato» que dicha multinacional lleva a cabo a nivel mundial para la obtención de productos sostenibles medioambientalmente y preservadores de la fauna apícola.

Toda la gestión de compra y asesoramiento de productos fitosanitarios para socios y socias es llevada a cabo por el departamento técnico de la cooperativa, su venta se realiza a través de Agricultura y Alimentación S.L., empresa cuyo capital es al 100% de la cooperativa y que actualmente dispone de cuatro tiendas situadas en Monreal del Campo, Villarquemado, Cella y Teruel.

Es integrante de la red de recogida nacional de Sigfito Agroenvases, facilitando la entrega una vez usado por los agricultores en los puntos de recogida, esta área supuso para la empresa el Premio Sigfito 2013.

Otro de los consumos más importantes en explotaciones es el del gasóleo. A la hora de gestionar la compra de este producto en el año 1991 se optó por constituir Gasóleos Teruel S.A., en un principio participada al 50% por la cooperativa y Total España S.A., actualmente todo su capital es de la cooperativa y una de las distribuidoras provinciales de gasóleo más importantes de Teruel y en la frontera con la comunidad autónoma de Castilla La Mancha.

En el año 1997 se constituye la empresa Porcino Teruel S.A. (Portesa), actualmente la cooperativa posee el 40% de su capital, siendo uno de los dos socios mayoritarios de la misma.

Los objetivos de su constitución fueron:

1. Que las materias primas fueran al máximo posible transformadas en la provincia. Actualmente Portesa cuenta con una fábrica de piensos en Cella donde se procesan alrededor del 30% de los productos, pudiendo de esta manera mejorar la trazabilidad de los piensos obtenidos.
2. Que el desarrollo del porcino en Teruel estuviese en manos de turolenses, cuidando y respetando el entorno. Actualmente Portesa dispone de dos granjas de madres situadas en las localidades de Hinojosa de Jarque y Camañas integradas en el territorio y evitando núcleos de explotación saturados.
3. Que la posible actividad de explotación de cebo fuera una oportunidad y complemento de renta para aquellas personas que apostaran por quedarse en el territorio fijando de esta manera a la población.

La persona socia, entrega su cereal en cosecha y a partir de este momento puede cobrarlo a precio de anticipo, de septiembre a mayo el mes que lo desee y la cantidad que decida, al final de campaña se procede al pago de un retorno cooperativo.

Este sistema es una de las mayores fortalezas de la cooperativa y lo que la diferencia del resto de competidores dado que:

1. El agricultor/agricultora no tiene necesidad de infraestructura de almacenaje, con los costos de mantenimiento que conllevan, no se obliga a vender en campaña.
2. El agricultor/agricultora cobra según sus necesidades y con los incrementos financieros oportunos el mes que quiere.
3. El retorno cooperativo garantiza un precio medio de campaña, sin tener que estar sujeto a las fuertes oscilaciones de precios a lo largo de la campaña.
4. La cooperativa, dado su volumen y sistemas de venta, es un buen colchón que garantiza la seguridad en el cobro.

El hecho más importante que se considera de la empresa es su naturaleza intrínseca: se prioriza lo colectivo y a las personas por encima de lo individual. Esta naturaleza a veces se convierte en una debilidad teniendo en cuenta otros tipos de empresas, sin embargo, a lo largo de 25 años de historia las empresas de economía social demostraron que son un buen instrumento para generar y repartir riqueza.

La información y formación es continua en la cooperativa. Se llevan a cabo diferentes actividades formativas tratando entre otros temas: Comercialización, semillas, revisión de maquinaria, fitosanitarios, ayudas, dinamización de jóvenes.

3.1. Principios cooperativos

El presente apartado del cumplimiento de principios cooperativos se realiza con base en el instrumento de «Principios cooperativos» aplicado a Cereales Teruel, Sociedad Cooperativa y con información adicional proporcionada por la misma organización.

Respecto del principio, control democrático por los asociados y las asociadas, las cooperativas son organizaciones democráticamente administradas por sus personas asociadas, quienes participan activamente en la fijación de políticas y en la toma de decisiones. Los hombres y mujeres elegidos como representantes son responsables ante los asociados y asociadas.

En las cooperativas primarias, las personas asociadas tienen iguales derechos de voto (un asociado o asociada, un voto) y las cooperativas de otros niveles se organizan asimismo en forma democrática.

Se puede observar que en su mayoría son hombres con un 75,9% más que mujeres y solo 26 personas jurídicas (Tabla 21).

Tabla 21

Cereales Teruel variables sociodemográficas (Según tipo de personas)

	Hombres	Mujeres	Personas jurídicas
Asociados/as	1.863	587	26
Trabajadores/as	21	9	
Total	1.884	596	26

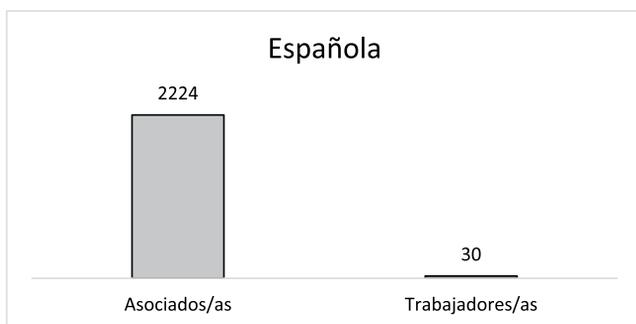
Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a Cereales Teruel (2017).

Por el rango de edad el más significativo es de 36 a 54 años con un 55%, seguido por personas mayores de 54 años 25% y de 18 a 36 años 20% se puede observar que una característica de las cooperativas es que personas mayores de 54 años pueden colaborar en la actividad cooperativa sin restricciones (Tabla 22).

Tabla 22
Cereales Teruel variables sociodemográficas (Según su edad)

	De 18 a 36 años	De 36 a 54 años	Mayores de 54 años
Asociados/as	484	1.333	607
Trabajadores/as	7	22	1
Total	491	1.355	608

Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a Cereales Teruel (2017).



Fuente: Elaboración propia con datos del instrumento de Principios cooperativos aplicado a Cereales Teruel (2017).

Gráfico 7
Cereales Teruel variables sociodemográficas (Según su nacionalidad)

Respecto a la antigüedad en Cereales Teruel los socios/as y trabajadores/as tienen pertenencia y seguridad ya que de 2.424 asociados/as 1.175, es decir, 48,4% tiene entre cinco años o más de antigüedad.

Por el nivel de estudios en su mayoría los asociados/asociadas tienen educación primaria con 1.940, le sigue secundaria con 300 y por último estudios medio superior o técnico con 184, trabajadores/as a partir de estudios de secundaria con 10, medio superior con 15 y estudios universitarios con cinco.

3.2. Análisis Económico Financiero

En la Tabla 23 se presenta el estado de situación financiera de periodo 2014 a 2018 donde indica cómo se encuentran invertidos los recursos de la empresa en cada clase de activos, así como de los recursos propios y ajenos.

Tabla 23
Estado de situación financiera (Cereales Teruel) (en euros)

	2014	2015	2016	2017	2018
Inmovilizado	10.057.130	10.955.802	11.076.284	11.586.560	12.677.385
Inmovilizado inmaterial	4.025	6.101	3.314	1.595	11.369
Inmovilizado material	7.199.459	7.592.754	7.743.528	8.277.869	9.361.303
Otros activos fijos	2.853.646	3.356.947	3.329.443	3.307.096	3.304.713
Activo circulante	7.428.558	4.085.309	7.345.464	5.930.985	5.523.579
Existencias	1.421.047	1.064.129	3.146.288	617.080	1.261.151
Deudores	5.608.808	2.906.791	3.504.932	4.380.493	3.510.024
Otros activos líquidos	398.703	114.389	694.245	933.412	752.404
Tesorería	368.749	67.856	664.287	903.436	544.327
Total, activo	17.485.688	15.041.111	18.421.749	17.517.545	18.200.965
Fondos propios	11.216.964	11.148.128	11.387.175	11.733.452	11.744.002
Capital suscrito	5.960.285	5.733.791	5.688.637	5.849.697	5.724.061
Otros fondos propios	5.256.679	5.414.337	5.698.538	5.883.754	6.019.940
Pasivo fijo	578.296	631.301	775.056	1.759.107	1.261.834
Acreedores a L. P.	346.358	395.487	519.404	1.484.482	977.871
Otros pasivos fijos	231.938	235.814	255.652	274.625	283.963
Pasivo líquido	5.690.428	3.261.682	6.259.518	4.024.986	5.195.129
Deudas financieras	4.191.236	2.576.464	3.015.049	2.942.713	3.398.466
Acreedores comerciales	196.804	82.513	2.371.197	118.565	210.572
Otros pasivos líquidos	1.302.388	602.705	873.271	963.709	1.586.091
Total, pasivo y capital propio	17.485.688	15.041.111	18.421.749	17.517.545	18.200.965

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Se analizan las magnitudes del balance en términos porcentuales. Como se observa son los cinco últimos años tomados del SABI (2014 a 2018). En la Tabla 77 el activo fijo en el año 2014 representaba poco

más de la mitad del activo, produciéndose un incremento de 8,6% al pasar a 66,1% para el año de 2018. El aumento y la importancia del activo fijo en la estructura de inversión responde a las características de una empresa que requiere equipos productivos.

En el análisis se observa que los recursos propios se han mantenido constantes y que representan en promedio el 65%, el financiamiento de largo plazo no es elevado como podría esperarse en comparación con el financiamiento de corto plazo, sin embargo, se cumple con las características de una cooperativa donde los recursos propios son más representativos.

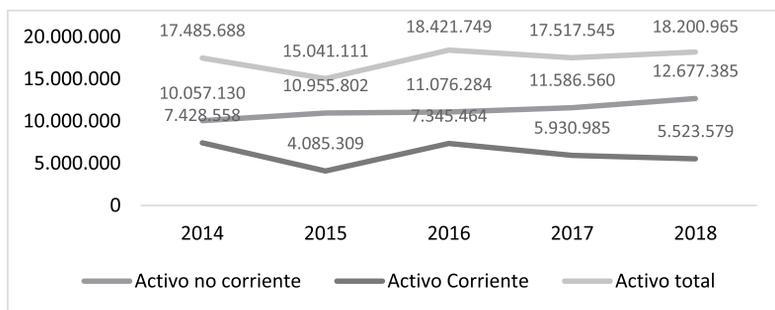
La composición de las masas patrimoniales, refleja una situación de equilibrio patrimonial, puesto que los recursos a largo plazo son muy superiores al activo fijo, generándose un fondo de maniobra positivo. Este fondo representa el importe de los fondos permanentes que financian el activo circulante. En el año 2014, este fondo financiaba el 10% del activo circulante, pasando en el año 2018 a financiar el 10,9%.

Tabla 24
Balance Cereales Teruel 2014 y 2018

	Activo		Pasivo	
Año 2014	Activo fijo	57,5%	Recursos propios	64,1%
	Activo circulante	42,5%	Recursos ajenos	35,9%
			Largo Plazo	3,3%
			Corto Plazo	32,5%
	Activo		Pasivo	
Año 2018	Activo fijo	66,1%	Recursos propios	67,0%
	Activo circulante	33,9%	Recursos ajenos	33,0%
			Largo Plazo	10,0%
			Corto Plazo	23,0%

Fuente:.. Elaboración propia con datos de SABI (2020).

En el gráfico 8, se observa el incremento o decremento porcentual del activo en el periodo 2014-2018. La evolución del activo corriente decreció en 25,6%, el activo no corriente incrementó en 26,1%. Esto se debe a que las inversiones en inmovilizado realizadas han incrementado, el total de activo incrementó en el periodo 4,1%.

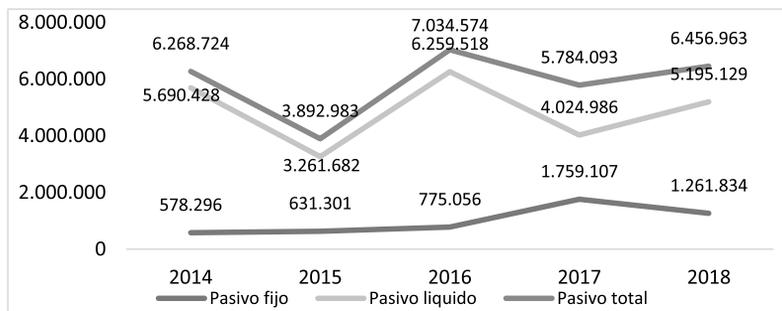


Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 8

Evolución y composición del activo

La evolución del pasivo (Gráfico 9) pone de manifiesto la poca relevancia que tiene el pasivo fijo, fue un incremento de 118,2% quiere decir que incrementaron los recursos ajenos, el pasivo líquido decreció en un 8,7% y el pasivo total incrementó un 3%, esta evolución en el periodo precisa un buen control administrativo en las cuentas por pagar.



Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 9

Evolución y composición del pasivo

En la Tabla 25 se presenta el estado de resultados integral de los años 2014 a 2018 donde se muestra de manera ordenada y detallada como se obtuvo el resultado en estos años.

Tabla 25
Estado de resultados integral (Cereales Teruel) (en euros)

	2014	2015	2016	2017	2018
Ingresos de explotación	48.804.584	32.416.681	29.282.790	33.082.936	23.848.207
Importe neto Cifra de Ventas	48.398.014	31.520.211	28.851.088	32.595.890	23.326.972
Resultado Explotación	184.597	51.160	120.804	-25.629	-119.323
Ingresos financieros	352.587	163.800	32.998	128.196	180.349
Gastos financieros	242.020	164.029	84.997	61.209	37.860
Resultado financiero	110.566	-228	-52.000	66.987	142.490
Resultados ordinarios antes Impuestos	295.163	50.932	68.804	41.358	23.167
Impuestos sobre sociedades	22.355	-706	2.621	2.347	2.383
Resultado Actividades Ordinarias	272.808	50.226	66.183	39.011	20.784
Resultado del Ejercicio	272.808	50.226	66.183	39.011	20.784
Materiales	46.703.282	30.219.330	27.345.127	31.079.236	21.827.943
Gastos de personal	932.757	914.138	870.764	917.336	933.861
Dotaciones para amortiz. de inmovil.	382.880	390.056	413.881	423.372	460.211
Otros Conceptos de Explotación	-653.724	-854.704	-532.215	-688.621	-745.515
Gastos financieros y gastos asimilados	242.020	164.029	84.997	61.209	37.860
Cash flow	655.688	440.282	480.064	462.384	480.995
Valor agregado	1.852.821	1.519.155	1.438.446	1.443.275	1.455.099
EBIT	184.597	51.160	120.804	-25.629	-119.323
EBITDA	567.477	441.216	534.685	397.743	340.888

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Como se observa en la Tabla 26 respecto del financiamiento ajeno, la ratio de endeudamiento refleja la proporción que representan los recursos ajenos sobre todos los recursos de los que dispone la empresa. A mayor valor, más recurre la empresa a fondos ajenos para financiar su actividad.

Al analizar esta ratio de los años 2014-2018 puede concluirse que es razonable, de tal forma que los fondos ajenos representan en promedio desde el año 2014 el 33,7% de los recursos de la empresa. No obstante, la evolución temporal del mismo muestra una reducción en los años 2017 y 2018. Los fondos propios han pasado de ser el 64,1% de la financiación, en 2014, al 67%, en 2018.

Por lo que respecta al coste de la deuda, definido por el cociente entre los gastos financieros y el volumen de deuda, éste ha disminuido a partir del año 2016 y no constituye una fuente de problemas en el financiamiento.

Tabla 26
Endeudamiento y coste de deuda

	2014	2015	2016	2017	2018
Ratio de endeudamiento	35,9%	25,9%	38,2%	33,0%	35,5%
Coste Deuda	3,9%	4,2%	1,2%	1,1%	0,6%

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Como se observa en la Tabla 27 a lo largo del periodo considerado, la primera ratio presenta, en todos los años, valores superiores a la unidad, lo que indica que el activo corriente es mayor al pasivo circulante, por lo que se puede concluir que la cooperativa goza de estabilidad financiera. No obstante, la capacidad de pago a corto plazo es bastante limitada puesto que no llega al valor de 1,5.

Si se analiza la ratio de liquidez inmediata, que es un indicador más estricto, se observa el peso que las existencias tienen en el activo a corto plazo. Se contempla una disminución de la posición financiera media, puesto que esta ratio pasa de 1,06 en 2014, a 0,82 de 2018.

La ratio de solvencia, muestra la proporción de activos no corrientes financiados con recursos propios. A mayor valor, mayor solvencia de la empresa, puesto que ésta financiará un mayor porcentaje de sus inversiones a largo plazo con recursos propios. Como puede observarse, esta ratio se ha mantenido a lo largo del periodo entre 2,6 y 3,9.

El flujo de caja indica que al comparar los valores medios entre el año 2014 y 2018 se observa que se ha mantenido constante y que la cooperativa tiene la capacidad para generar recursos para autofinanciarse.

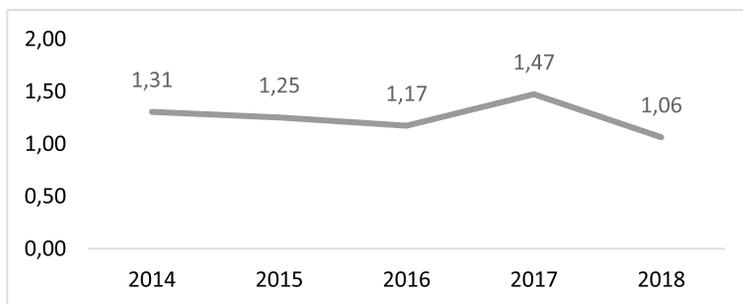
Por su parte, la capacidad de devolución de la deuda, medida por el cociente entre el cash-flow y el exigible, en los años de 2014 a 2018, presentan un cash-flow positivo. Ello implica que pueden hacer frente a sus deudas con los resultados del ejercicio.

Tabla 27
Liquidez y solvencia

	2014	2015	2016	2017	2018
Ratio liquidez	1,31	1,25	1,17	1,47	1,06
Prueba ácida	1,06	0,93	0,67	1,32	0,82
Ratio de Solvencia	2,80	3,90	2,60	3,00	2,80
Cash-flow	655.688,00	440.282,00	480.064,00	462.384,00	480.995,00
Capacidad devolución deuda	0,10	0,11	0,07	0,08	0,07
Apalancamiento (%)	42,52	28,77	33,28	40,07	39,68

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

El Gráfico 10, pone de manifiesto la baja capacidad de hacer frente a las deudas a corto plazo de la cooperativa, pasando de 1,47 en 2017 a 1,06 en 2018, por lo que necesita disminuir su pasivo líquido.



Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 10
Evolución y composición de liquidez

La rotación de activos netos descendió para 2018 siendo 2014 la mejor. La ratio de cobertura de intereses es deficiente, ya que no cubre sus cargas financieras a pagar para 2018. La rotación de existencias es de 18,91 para 2018 considerándose buena con respecto a las ventas. Es deficiente en el cobro de créditos pasando de 41 días en 2014 a 53 para 2018 y deficiente en los créditos por pagar pagando en 3 días en 2018 comparados con los 29 días en 2016 (Tabla 28).

Tabla 28
Operaciones

	2014	2015	2016	2017	2018
Rotación de activos netos	4,14	2,75	2,41	2,45	1,83
Ratio de cobertura de intereses	0,76	0,31	1,42	-0,42	-3,15
Rotación de las existencias	34,34	30,46	9,31	53,61	18,91
Período de cobro (días)	41,00	32,00	43,00	48,00	53,00
Período de crédito (días)	1,00	1,00	29,00	1,00	3,00

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

La rentabilidad económica (ROA) valora la generación de beneficios de las operaciones de la empresa a partir de la utilización de sus activos. La rentabilidad financiera mide el beneficio que obtienen los socios y socias de una empresa. En este caso los resultados se han mantenido positivos e incrementando en el periodo de 2014 a 2018 lo cual es razonablemente bueno (Tabla 29).

Tabla 29
Rentabilidad

	2014	2015	2016	2017	2018
Rentabilidad económica ROA	0,13	0,24	0,37	0,34	1,69
Rentabilidad financiera ROE	0,20	0,35	0,60	0,46	2,63

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Tabla 30
Ratios financieras Cereales Teruel

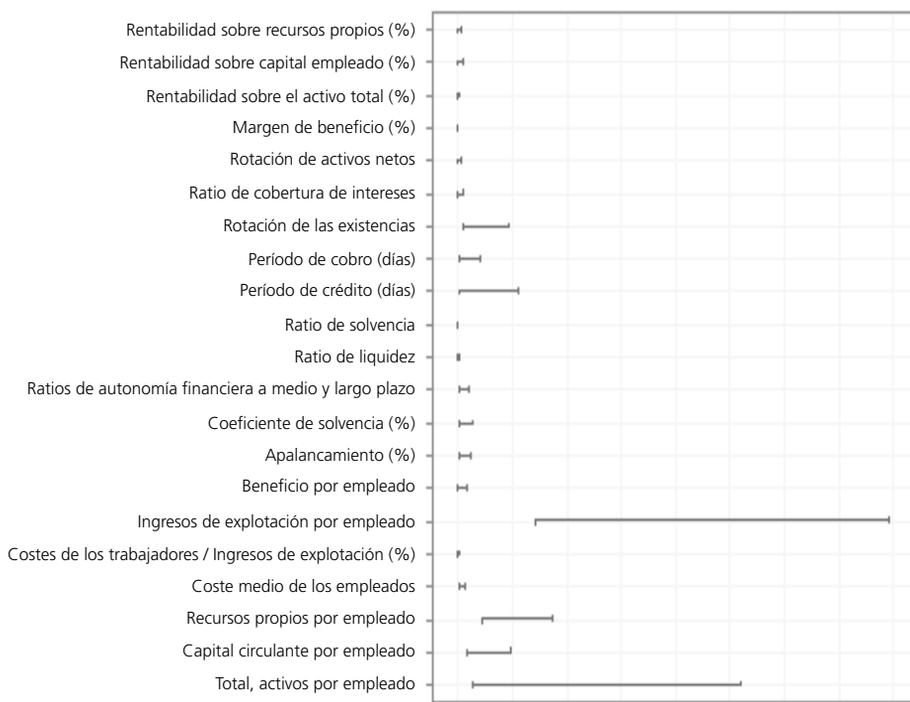
	2014	2015	2016	2017	2018
Rentabilidad sobre recursos propios (%)	2,63	0,46	0,60	0,35	0,20
Rentabilidad sobre capital empleado (%)	4,55	1,82	1,26	0,76	0,47
Rentabilidad sobre el activo total (%)	1,69	0,34	0,37	0,24	0,13
Margen de beneficio (%)	0,60	0,16	0,23	0,13	0,10
Rotación de activos netos	4,14	2,75	2,41	2,45	1,83
Ratio de cobertura de intereses	0,76	0,31	1,42	-0,42	-3,15
Rotación de las existencias	34,34	30,46	9,31	53,61	18,91
Período de cobro (días)	41,00	32,00	43,00	48,00	53,00
Período de crédito (días)	1,00	1,00	29,00	1,00	3,00
Ratio de solvencia	1,31	1,25	1,17	1,47	1,06
Ratio de liquidez	1,06	0,93	0,67	1,32	0,82
Ratios de autonomía financiera a medio y largo plazo	19,40	17,66	14,69	6,67	9,31
Coefficiente de solvencia (%)	64,15	74,12	61,81	66,98	64,52
Apalancamiento (%)	42,52	28,77	33,28	40,07	39,68
Beneficio por empleado	6,00	1,00	2,00	1,00	1,00
Ingresos de explotación por empleado	1.061,00	953,00	651,00	719,00	701,00
Costes de los trabajadores / Ingresos de explotación (%)	1,91	2,82	2,97	2,77	3,92
Coste medio de los empleados	20,00	27,00	19,00	20,00	27,00
Recursos propios por empleado	244,00	328,00	253,00	255,00	345,00
Capital circulante por empleado	149,00	114,00	95,00	106,00	134,00
Total, activos por empleado	380,00	442,00	409,00	381,00	535,00

Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

La prueba de Levene tiene por objetivo observar si el supuesto de que las varianzas de las poblaciones de las que se extraen diferentes muestras son iguales. Se pone a prueba la hipótesis nula de que las varianzas poblacionales son iguales (llamado homogeneidad de varianzas u homocedasticidad). Si el P-valor resultante de la prueba de Levene es

inferior a un cierto nivel de significación (típicamente 0.05), es poco probable que las diferencias obtenidas en las variaciones de la muestra se hayan producido sobre la base de un muestreo aleatorio de una población con varianzas iguales. Por lo tanto, la hipótesis nula de igualdad de varianzas se rechaza y se concluye que hay una diferencia entre las variaciones en la población. Se aplica, la prueba de Levene en los Gráficos 15, 16 y 17 que es una prueba estadística inferencial utilizada para evaluar la igualdad de las varianzas para una variable calculada para dos o más grupos con base en las ratios financieras de Cereales Teruel. Se toman los datos de las ratios financieras de Cereales Teruel (Tabla 30).

En el Gráfico 11 se toman para la prueba de varianzas iguales todas las ratios, si los intervalos no se superponen, los *stdevs* (Desviación estándar) correspondientes son significativamente diferentes.

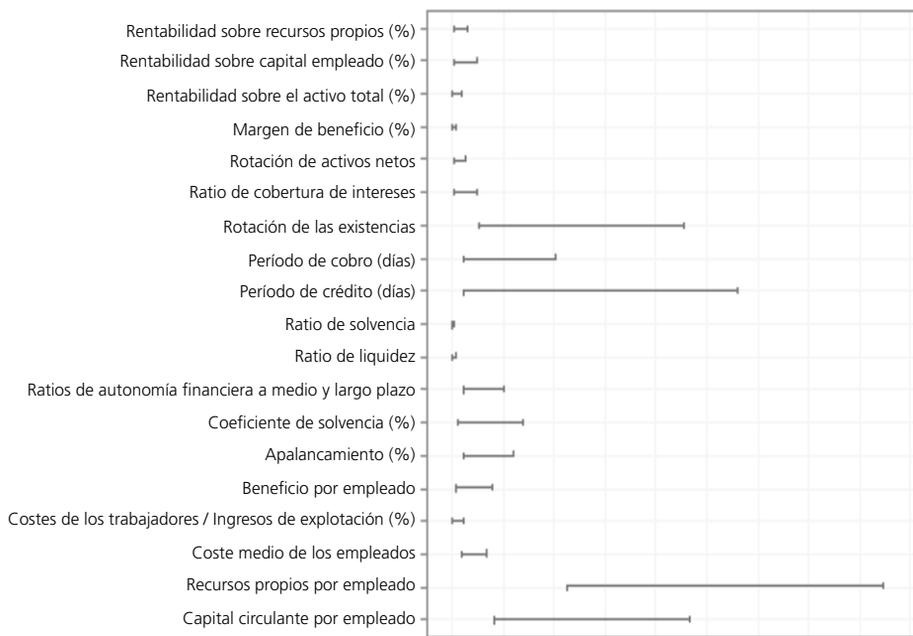


Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 11

Prueba de varianzas iguales: Cereales Teruel 2014-2018
Múltiples intervalos de comparación para la desviación estándar $\alpha = 0-05$

En el Gráfico 12 se eliminan las razones de Ingreso de explotación por empleado y Total Activos por empleado.

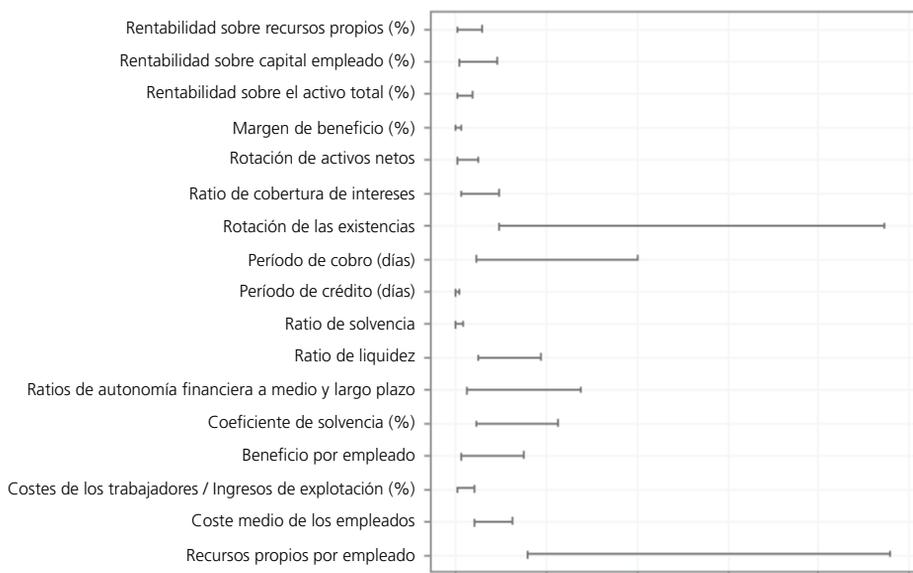


Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 12

Prueba de varianzas iguales: Cereales Teruel 2014-2018
Múltiples intervalos de comparación para la desviación estándar $\alpha = 0-05$

En el Gráfico 13, no se incluye la razón de periodo de crédito, recursos propios por empleado, Ingreso de explotación por empleado y Total Activos por empleado. Estas cuatro razones si no se consideran se hace más representativo el gráfico de comparativos de varianzas, esto es porque estas cuatro ratios tienen muy alta volatilidad.



Fuente: Elaboración propia con datos de SABI (2020).

Gráfico 13

Prueba de varianzas iguales: Cereales Teruel 2014-2018
Múltiples intervalos de comparación para la desviación estándar $\alpha = 0-05$

El método de Bonferroni (Tabla 31) permite comparar (o construir intervalos de confianza) mientras se asegura que se mantenga un coeficiente de confianza general para estimar la desviación estándar de cada población en función de sus factores categóricos.

Se considera hipótesis nula cuando todas las variaciones son iguales, hipótesis alternativa cuando al menos una varianza es diferente y nivel significativo cuando $\alpha = 0-05$

Se puede notar la alta volatilidad de tres razones: 1. Capital circulante empleado, 2. Rotación de las existencias y Período de cobro.

Tabla 31

Intervalos de confianza del 95% de Bonferroni para desviaciones estándar

Muestra	N	StDev	CI
Rentabilidad sobre recursos propios (%)	5	1,0077	(0,07582, 33,053)
Rentabilidad sobre capital empleado (%)	5	1,6372	(0,15245, 43,391)
Rentabilidad sobre el activo total (%)	5	0,6420	(0,04831, 21,054)
Margen de beneficio (%)	5	0,2080	(0,01753, 6,090)
Rotación de activos netos	5	0,8611	(0,08515, 21,489)
Ratio de cobertura de intereses	5	1,7726	(0,18211, 42,578)
Rotación de las existencias	5	16,7747	(2,48632, 279,282)
Período de cobro (días)	5	7,7118	(1,07751, 136,203)
Ratio de solvencia	5	0,1530	(0,02187, 2,640)
Ratio de liquidez	5	0,2467	(0,03631, 4,136)
Ratios de autonomía financiera a medio y largo plazo	5	5,4243	(1,30059, 55,827)
Coefficiente de solvencia (%)	5	4,7297	(0,49222, 112,152)
Apalancamiento (%)	5	5,6676	(1,09132, 72,634)
Beneficio por empleado	5	2,3833	(0,18941, 77,696)
Costes de los trabajadores / Ingresos de explotación (%)	5	0,7131	(0,08079, 15,533)
Coste medio de los empleados	5	4,0282	(1,23165, 32,511)
Capital circulante por empleado	5	21,5600	(4,36605, 262,724)

Nota: Individual confidence level = 99,7059%.

4. Conclusiones

La importancia del estudio de caso realizado, radica en que las dos cooperativas analizadas constituyen un ejemplo de cumplimiento de los principios cooperativistas. El estudio de caso permite observar que se motiva el crecimiento de la empresa social, que puede ser exitosa y a la vez sostenible y benéfica para la comunidad, lo que contribuye a generar vertebración del territorio.

El Grupo Arcoíris aprovecha los recursos autóctonos como son, los agroalimentarios y ganaderos y logra así que reviertan en el territorio. Se observa una máxima trazabilidad en alimentación, toda vez que se realiza el seguimiento completo del animal, a partir de la selección genética, crecimiento, cría y cuidados veterinarios. Cuenta con matadero, sala de despiece y secadero propio, donde se siguen métodos tradicio-

nales, pero aplicando la última tecnología. Destaca su investigación genética con un Centro de Inseminación Artificial de cerdo y conejo, y tiene una denominación de origen.

Respecto de los principios cooperativistas existe asociación voluntaria y abierta, del año 2013 a 2017 se incrementó en un 50% el número de personas empleadas que inició en 2018 con 254 trabajadores/as, para 2019 Arcoiris cuenta con un total de 578 empleados/as. La mujer tiene un papel importante, ya que más del 34% de la plantilla son mujeres, de las cuales, el 29% son emigrantes, el sector femenino ocupa tanto cargos administrativos y de dirección como técnicos y artesanales, por lo que es inclusiva. Sin embargo, existe techo de cristal para cargos en el consejo rector y de gestión.

Se demuestra que la cooperativa de segundo grado, responde a las exigencias de los grupos de interés del sector agroalimentario cumpliendo con el principio de Cooperación entre cooperativas que representa a más de 620 socios/socias cuenta con cinco sociedades de base, (GUCO, SOINCAR, CIAR, INCO y AVIBA), otras 15 sociedades más de primer grado y 13 empresas participadas.

Del análisis financiero, destaca que se ha incrementado un 43,25% de 2016 a 2018 la rentabilidad sobre capital empleado y la rentabilidad sobre recursos propios ha aumentado en más del 10% en el periodo que va de 2016 a 2018, lo que indica que la tasa de beneficio sobre los recursos acumulados evolucionó positivamente.

Lo indicado en el párrafo anterior, tiene relación con lo afirmado por López-Arceiz, Bellostas y Rivera (2018), a partir de un estudio de la relación entre el desempeño económico y social en el contexto organizacional, en el que indican que los resultados muestran que las entidades que desarrollan actividades socialmente amigables, experimentan sinergias positivas con su desempeño económico.

*Por lo que respecta a Cereales Teruel, diversifica su actividad participando en todos los sectores del ciclo productivo como algunas empresas dedicadas a la producción cárnica, cerrando así el ciclo, ya que los **cereales** de la cooperativa abastecen la fábrica de piensos con los que se alimenta a los cerdos, muchos de ellos criados por ganaderos integrados, que a su vez son socios/socias; esos cerdos se matan en matadero propio, elaborando los productos finales en secadero también propio. La marca con la que comercializa sus jamones es una denominación de origen.*

El cuestionario aplicado al personal directivo de la cooperativa Cereales Teruel, aporta información importante de los principios de la cooperativa, por ejemplo; la antigüedad de las personas asociadas, de las cuales 1.170 de 2.476 tienen una permanencia en la cooperativa de

más de veinte años, 587 son mujeres, 1.940 cursaron el nivel de estudios primarios, 1.100 participan en las asambleas ordinarias por lo que llevan a cabo una administración democrática, realizan 15 actividades al año en educación cooperativista e invierten 10.000 euros aproximadamente en enseñanza, cada año. La preocupación por el entorno del territorio es lo que ha impulsado a la cooperativa desde su creación a llevar a cabo una agricultura integrada y sostenible.

Los puntos de coincidencia de las cooperativas enunciadas en los párrafos anteriores son: ambas apuestan por la economía circular y vertebración del territorio; ambas tienen denominación de origen; ambas son cooperativas de segundo grado cumpliendo con el principio de cooperación entre cooperativas que solo se logra con una madurez en la organización; las dos son inclusivas; tienen acciones visibles de cuidado al medio ambiente y las dos privilegian la tecnología.

La importancia del estudio de caso, radica en que las dos cooperativas que se analizan, Grupo Arcoiris y Cereales Teruel, son ejemplos de cumplimiento de los principios cooperativistas: sostenibilidad, organización democrática, educación cooperativista, y asociación entre cooperativas que permite observar que el cumplimiento de los principios es posible. Además, en ambos casos, se producen efectos positivos en los socios y socias cooperativistas, en la comunidad y en el medio ambiente.

Por otro lado, estas organizaciones fomentan la cohesión social sin dejar de ser competitivas. El estudio de caso permite observar también que el cumplimiento de los principios cooperativistas motiva el crecimiento de empresas sociales que pueden ser exitosas y a la vez ser sostenibles y beneficiosas para la comunidad, lo que genera vertebración del territorio.

Referencias

- BAYONA, E. 2018. Entrevista a Enrique Bayona, fundador e histórico dirigente de Grupo Arcoiris.
- BLASCO BURRIEL, M. P., BRUSCA ALIJARDE, M. I., ESTEBAN SALVADOR, M. L., y LABRADOR BARRAFÓN, M. 2016. «La satisfacción de las mujeres empresarias: Factores determinantes. Contabilidad y Negocios», *Revista del Departamento Académico de Ciencias Administrativas*, 11(21), 68-92.
- BRETOS, I., DÍAZ, M., y MARCUELLO, C. 2018. «Cooperativas e internacionalización: Un análisis de las 300 mayores cooperativas del mundo». *CIRIEC-España, Revista De Economía Pública, Social y Cooperativa*, (92), 5-37.
- BRETOS, I., y SAZ GIL, I. 2019. *Estudios De Caso Para La Docencia En Empresa Social y Economía Social*. (No. BOOK-2019-018). Facultad de Economía y Empresa, Universidad de Zaragoza.

- CONDOR, L. V. y Esteban, S. 2009. «¿Es el género una variable predictora de la rentabilidad?», *Aequalitas: Revista Jurídica De Igualdad De Oportunidades Entre Mujeres Y Hombres*, (25), 51-59.
- CONFEDERACIÓN EMPRESARIAL ESPAÑOLA DE LA ECONOMÍA SOCIAL, CEPES. 2018. *Las empresas más relevantes de la economía social 2017-2018*.
- ESTEBAN SALVADOR, L., GARGALLO CASTEL, A., y PÉREZ SANZ, F. J. 2012. «El papel de la mujer en las cooperativas agrícolas turolenses». *CIRIEC-España, Revista De Economía Pública, Social y Cooperativa*, (74), 177-205.
- GAMINDE EGIA, E. y MARTÍNEZ ETXEBERRIA, G.. 2019. «Training of cooperative values as a decisive element in new jobs to be created by 21st century cooperatives». *International Association of Cooperative Law Journal*, no. 54 (July), 97-114. <https://doi.org/10.18543/baidc-54-2019pp97-114>.
- IAKOVIDOU, O., y TURNER, C. 1995. «The female gender in greek agrotourism». *Annals of Tourism Research*, 22, 481-481.
- JIMENEZ CHAVES, V. E., y COMET WEILER, C. 2016. «Los estudios de casos como enfoque metodológico». *ACADEMO Revista de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2).
- LÓPEZ-ARCEIZ, F. J., BELLOSTAS, A. J., y RIVERA, P. 2018. «Twenty years of research on the relationship between economic and social performance: A meta-analysis approach». *Social Indicators Research*, 140(2), 453-484. (2018). Tomado de: <https://doi.org/10.1007/s11205-017-1791-1>. Diciembre 2018.
- MEDINA CONDE, A., y FLORES ILHUICATZI, U.. 2020. «Análisis de la política de desarrollo social en el Estado de Oaxaca, México 2013-2016. La economía social como propuesta». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 56 (abril), 73-105. <https://doi.org/10.18543/baidc-56-2020pp73-105>.
- MIRANDA, J. E., y CORRÊA LIMA, A.. 2019. «La autonomía e independencia: análisis de la efectividad del cuarto principio del cooperativismo bajo la perspectiva de la ontología cooperativa». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 55 (diciembre), 87-104. <https://doi.org/10.18543/baidc-55-2019pp87-104>.
- RAMÍREZ, C. 1991. «El método científico en el psicoanálisis». *Revista Universidad De Antioquia*, 60 (224), 35-41.
- RAMÓN, V. L. 2019. «Infraestructura sustentable: Las plantas de tratamiento de aguas residuales». *Quivera. Revista De Estudios Territoriales*, 12 (2), 58-69.
- SABI, SISTEMA DE ANÁLISIS DE BALANCES IBÉRICOS. 2020 Tomado de <https://sabi.bvdinfo.com/version-2021531/home.serv?product=SabiNeo>
- SOUSA SILVA, L, COSTA PINHEIRO, J., MORAIS DOS SANTOS, E., COSTA, J. y MENEGHETTI, G. 2019. «O cooperativismo como instrumento para a autonomia de comunidades rurais da Amazônia: a experiência dos agricultores extrativistas do município de Lábrea, AM». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 55 (diciembre), 199-226. <https://doi.org/10.18543/baidc-55-2019pp199-226>.
- TRAXCO. 2011. «Diversificar e innovar». Tomado de: <https://www.traxco.es/blog/noticias-agricolas/diversificar-e-innovar>. Enero de 2019.

VILLARREAL LARRINAGA, O. 2007. *La estrategia de internacionalización de la empresa. Un estudio de casos de multinacionales vascas.*

VILLARREAL LARRINAGA, O., y LANDETA RODRÍGUEZ, J. 2010. «El estudio de casos como metodología de investigación científica en dirección y economía de la empresa. Una aplicación a la internacionalización». *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 16 (3), 31-52.

El Arbitraje Cooperativo en Euskadi. Propuestas de mejora para dotar al SVAC-BITARTU de una mayor garantía

*(Cooperative Arbitration in Euskadi. Proposals
for improvement to provide the SVAC-BITARTU
with a greater guarantee)*

Asier Sanz García¹
Abogado (España)

doi: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc.2243>

Recibido: 04.11.2021

Aceptado: 20.05.2022

Fecha de publicación en línea: julio de 2022

Sumario: I. Introducción y antecedentes del Arbitraje Cooperativo en Euskadi. II. Alusiones al Procedimiento Arbitral Cooperativo en la Ley 11/2019, de 20 de diciembre, de Cooperativas de Euskadi. III. Reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las Cooperativas Vascas. IV. Modificación del Reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las Cooperativas Vascas. V. Integrantes del Procedimiento Arbitral. VI. Propuestas de mejora para dotarlo de una mayor garantía. VII. Conclusiones. VIII. Bibliografía.

Summary: I. Introduction and antecedents of Cooperative Arbitration in the Basque Country. II. Allusions to the Cooperative Arbitration Procedure in Law 11/2019, December 20, on Cooperatives in the Basque Country. III. Regulation on conflict resolution procedures in Basque Cooperatives. IV. Modification of the Regulation on conflict resolution procedures in Basque Cooperatives. V. Members of the Arbitration Procedure. VI. Proposals for improvement to provide it with a greater guarantee. VII. Conclusions. VIII. Bibliography.

Resumen: En la actual situación Social y Económica generada por la pandemia de la COVID-19, tenemos que destacar el papel primordial que han adoptado las Sociedades Cooperativas en nuestra Sociedad. No obstante, tampoco son ajenas a los conflictos que suelen suscitarse entre las mismas y sus socios y viceversa. Por ello, en el caso de que las materias de los conflictos sean de libre disposición entre las partes, podrían solucionarse por medios ex-

¹ Abogado especializado en Derecho Cooperativo de Euskadi | Asagar Law. MBA en Economía Social. Doctorando por la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea en Derecho Cooperativo de Euskadi. Email: asanz@asagarlaw.com.

trajudiciales, los cuales han ganado un especial protagonismo en nuestra sociedad. De esta manera, este autor estima oportuno realizar una serie de propuestas de mejora respecto al Procedimiento Arbitral del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi (SVAC-BITARTU) para dotarlo de una mayor garantía de la que actualidad posee.

Palabras clave: Arbitraje, SVAC-BITARTU, Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi, Sociedades Cooperativas, Código Ético Arbitral.

Abstract: In the current Social and Economic situation generated by the COVID-19 pandemic, we have to highlight the primary role that Cooperative Societies have adopted in our Society. However, they are not alien to the conflicts that usually arise between them and their partners and vice versa. Therefore, in the event that the matters of the conflicts are freely available between the parties, they could be solved by extrajudicial means, which have gained a special role in our society. In this way, this author considers it opportune to make a series of improvement proposals regarding the Arbitration Procedure of the Higher Council of Cooperatives of Euskadi (SVAC-BITARTU) to provide it with even greater guarantees than it currently has.

Keywords: Arbitration, SVAC-BITARTU, Superior Council of Euskadi Cooperatives, Cooperative Societies, Arbitration Code of Ethics.

I. Introducción y antecedentes del Arbitraje Cooperativo en Euskadi

La actual sociedad se encuentra en una situación bastante incierta, tanto en las vertientes económicas como sociales, ya que a día de hoy estamos todos inmersos en esta nueva etapa de nuestras vidas conocida como «era Post COVID-19», en la cual desgraciadamente se han dado una gran cantidad de reestructuraciones económico societarias, afectando de manera directa al tejido económico, y por ende a las Sociedades Cooperativas de Euskadi y del mundo entero, así como a sus personas socias y demás personas trabajadoras de las mismas. Es por ello, que debido a esta situación, se han incrementado los litigios, entre las Sociedades Cooperativas, como también entre estas y sus personas socias y viceversa.

Consecuencia directa de lo expuesto anteriormente, son los Procedimientos Arbitrales Cooperativos tramitados en Euskadi a través del Servicio Vasco de Arbitraje Cooperativo (en lo sucesivo, SVAC - BI-TARTU) del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi (en lo sucesivo, CSCE) a raíz de las disputas suscitadas entre las Sociedades Cooperativas y sus personas socias y viceversa.

A continuación, vamos a enumerar los antecedentes normativos del Arbitraje Cooperativo en Euskadi:

— Estatuto de Autonomía de la Comunidad Autónoma del País Vasco, en su artículo 23.10, mediante el cual se concede competencia exclusiva en materia cooperativa a la Comunidad Autónoma del País Vasco.

— Ley 1/1982, de 11 de febrero, de Cooperativas, en concreto en su artículo 70.2.f), el cual transcribimos a continuación:

«Arbitrar en cuestiones litigiosas que se susciten entre las Cooperativas o entre éstas y sus socios, cuando ambas partes soliciten el arbitraje o estén obligadas a ello a tenor de sus Estatutos».

— Reglamento de Arbitraje Cooperativo del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi de 9 de febrero de 1989, en el cual se desarrolló reglamentariamente el precepto 70.2.f) de la Ley 1/1982, de 11 de febrero, de cooperativas.

— Ley 4/1993, de 24 de junio, de Cooperativas de Euskadi, en concreto en su artículo 145.2.f), el cual transcribimos a continuación:

«Intervenir por vía del arbitraje en las cuestiones litigiosas que se susciten entre las cooperativas, entre éstas y sus socios, o en el seno de las mismas entre sus socios, cuando ambas partes lo soliciten o es-

tén obligadas a ello a tenor de sus Estatutos, Reglamento Interno o por cláusula compromisoria. En todo caso la cuestión litigiosa debe recaer sobre materia de libre disposición por las partes conforme a derecho y afectar primordialmente a la interpretación y aplicación de principios, normas, costumbres y usos de naturaleza cooperativa.»

A tales efectos, traemos a colación el siguiente fragmento de la Glosa de la Ley 4/1993, de 24 de junio, de Cooperativas de Euskadi, en concreto del Capítulo segundo de su segundo título, el cual reproducimos a continuación²:

«e) De arbitraje (apartado f). Para ello habrá que atenerse al procedimiento contemplado en el Reglamento de Arbitraje Cooperativo publicado en el B.O.P.V. n.º 108 de 11 de Junio de 1998.

En el apartado f) se introducen, a nivel de texto legal, las siguientes innovaciones:

- que la cuestión litigiosa puede plantearse entre socios pertenecientes a las Cooperativas (y no solamente entre Entidades Cooperativas o entre estas y sus socios).
 - que la obligación de someterse al arbitraje esté establecida además de en sus Estatutos (ya en la ley anterior), en el Reglamento Interno o por cláusula compromisoria.- que la cuestión litigiosa recaiga sobre materias de libre disposición por las partes (por ejemplo, no podría someterse al arbitraje la posible comisión de un estafa o apropiación indebida por un socio a una Cooperativa, u otras cuestiones que pudiesen suponer ilícitos penales). Este requisito era innecesario establecerlo puesto que es de aplicación en cualquier caso, pero es interesante a nivel didáctico.»
- Reglamento de resolución de conflictos del CSCE: SVAC - BI-TARTU.
 - Resolución de 27 de enero de 2012, del Presidente del CSCE, por la que se dispone la publicación del Reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las cooperativas vascas.
 - Resolución de 22 de enero de 2013, del Presidente del CSCE, por la que se dispone la publicación de la modificación del Reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las cooperativas vascas.

² Alejandro Elejabarrieta Goienetxe, «Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi», en *Glosa a la Ley de Cooperativas de Euskadi*, ed. por Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi (Vitoria-Gasteiz, 1999), 523-524.

El CSCE, a través del SVAC - BITARTU³, presta el servicio de resolución extrajudicial de conflictos entre las propias Sociedades Cooperativas, y/o entre estas y sus personas socias, como también en el seno de las mismas entre sus diferentes órganos sociales.

En los siguientes apartados se procederá a realizar un análisis exhaustivo de los textos normativos en los que aparece regulado en la actualidad el Arbitraje Cooperativo en Euskadi, junto con una serie de propuestas de mejora para dotar al SVAC - BITARTU de una mayor garantía a la que posee en la actualidad.

II. Alusiones al Procedimiento Arbitral Cooperativo en la Ley 11/2019, de 20 de diciembre, de Cooperativas de Euskadi

La Ley 11/2019, de 20 de diciembre, de Cooperativas de Euskadi (en lo sucesivo, LCE) es un cuerpo normativo dinámico, y muy necesario debido a la refundición normativa que se ha realizado en el mismo, para este tipo societario tan peculiar y arraigado a nuestra tierra.

Dicho cuerpo normativo, está dividido en una exposición de motivos, cuatro títulos, ciento sesenta y cinco artículos, nueve disposiciones adicionales, dos disposiciones transitorias, una disposición derogatoria y cinco disposiciones finales.

Respecto al Arbitraje Cooperativo de Euskadi llevado a cabo por el CSCE, y más en concreto por el SVAC - BITARTU, la LCE lo describe en su Título Tercero «De las Cooperativas y la Administración Pública», en su capítulo Segundo «Consejo Superior de Cooperativas» y dentro de dicho capítulo en el apartado de «Naturaleza, composición y funciones» (Art. 165.2.f) de la LCE), el cual reproducimos a continuación:

«f) Intervenir por vía de arbitraje en las cuestiones litigiosas que se susciten entre las cooperativas, entre estas y sus personas socias, o en el seno de las mismas entre personas socias, cuando ambas partes lo soliciten o estén obligadas a ello a tenor de sus estatutos, reglamento interno o por cláusula compromisoria. En todo caso, la cuestión litigiosa debe recaer sobre materias de libre disposición por las partes conforme a derecho y afectar primordialmente a la interpretación y aplicación de principios, normas, costumbres y usos de naturaleza cooperativa.

³ Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi. 2022. Acceso el 22 de octubre. <https://www.csce-ekgk.coop/es/bitartu/>

Las personas socias de las cooperativas, cualquiera que sea su clase, antes de acudir para la resolución de los conflictos que se puedan suscitar entre ellas y la cooperativa, derivados de su condición de tal, a la jurisdicción competente o a la resolución extrajudicial, deberán agotar previamente la vía interna cooperativa establecida en la presente ley, en sus normas de desarrollo, en los estatutos sociales o en las normas internas de la cooperativa.»

A tales efectos, junto con el Procedimiento Arbitral en el SVAC-BITARTU, se llevan a cabo otros dos mecanismos de solución extrajudicial de los conflictos, como son la conciliación y la mediación; instituciones que aparecen descritas sucintamente en el Capítulo XXXV del Manual de Derecho de Sociedades Cooperativas, capítulo que versa sobre el Arbitraje Cooperativo y otros instrumentos de resolución de conflictos⁴. A continuación, reproducimos el fragmento del capítulo citado:

- a) La conciliación es un mecanismo no adversarial para la resolución de la controversia mediante el cual se persigue llegar a un acuerdo en una comparecencia ante el SVAC - BITARTU, quien podrá incluso proponer el propio acuerdo.
- b) La mediación es un sistema de negociación asistida, mediante el cual las partes involucradas en un conflicto intentan resolverlo por sí mismas con la ayuda del SVAC - BITARTU que actúa como favorecedor y conductor de la comunicación.

Es por ello, que resulta de gran interés tanto para las Sociedades Cooperativas, como para las personas socias de las mismas integrar la correspondiente cláusula compromisoria para someter las posibles controversias al SVAC - BITARTU en los diferentes contratos que se susciten entre Sociedades Cooperativas, como entre estas y sus personas socias, ya que dicho Procedimiento Arbitral resulta más ágil que los Procedimientos Judiciales suscitados en los Juzgados y Tribunales.

Añadir, que el SVAC - BITARTU es gratuito —Procedimiento Arbitral Cooperativo, Conciliación Cooperativa...—, sin menoscabo de los casos en los que el Árbitro o la Árbitra apreciase temeridad o mala fe en alguna de las partes, en cuyo caso el abono de su coste será sufragado por la parte condenada, si bien su importe será determinado por el SVAC - BITARTU.

⁴ Santiago Merino Hernández, «El arbitraje cooperativo y otros instrumentos de resolución de conflictos», en *Manual de Derecho de Sociedades Cooperativas*, ed. por Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi (Vitoria-Gasteiz, 2008), 508.

III. Reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las Cooperativas Vascas

En la Resolución dictada por el Presidente del CSCE el día 27 de enero de 2012, se lleva a cabo el desarrollo reglamentario sobre la resolución de conflictos en las Sociedades Cooperativas de Euskadi. Dicha resolución, consta de un artículo único, en el que se recoge el citado reglamento, estando compuesto por siete títulos, una disposición adicional, una disposición transitoria, una disposición derogatoria y dos disposiciones finales.

Por aquel entonces —mientras estaba en vigor la anterior LCE (4/1993)— haciendo uso de las funciones previstas en su artículos 145.2. d) y f) (art. 165.2 f) de la actual LCE 11/2019), se llevó a cabo el desarrollo reglamentario de los preceptos de la mediación, conciliación y del arbitraje, ofreciendo así una gama de servicios completa para la resolución extrajudicial de las controversias que se pudieren dar entre las Sociedades Cooperativas de Euskadi, o entre estas y sus personas socias y viceversa.

Tal y como prescribe en el Reglamento, en concreto, su título primero, el cual consta de cuatro artículos, referido a las «Disposiciones Generales», incorpora una serie de novedades, entre las cuales destacamos las siguientes:

- Se armoniza el objeto del reglamento a la nueva redacción del art. 14 de la Ley de Arbitraje (Ley 60/2003, de 23 de diciembre, de arbitraje).
- Se hace constar de manera expresa que el CSCE, a través del SVAC - BITARTU, se establece como la entidad pública que llevará a cabo el Arbitraje institucional cooperativo en Euskadi, como también la atribución de resolver las consultas que sean demandadas por las personas legitimadas —personas socias de las Sociedades Cooperativas, Sociedades Cooperativas, Asociaciones de Sociedades Cooperativas de Euskadi, Administraciones Publicas y Profesionales—.

El título segundo, denominado «De la Administración de los Procedimientos de Resolución de Conflictos», consta de cinco capítulos y once artículos, de los cuales se extraen las siguientes novedades:

- Atribución a la institución del Presidente del SVAC - BITARTU la coordinación de las medidas de asesoramiento en la prevención de los conflictos que se susciten entre las Sociedades Cooperativas de Euskadi o entre las Sociedades Cooperativas y sus personas socias y viceversa.

- Atribución a la figura del Secretario del SVAC - BITARTU, la función de ejercer como tal en la Comisión Técnica Asesora.
- Se establece la intervención del Letrado Asesor en los procedimientos de conciliación, y a su vez se regula la Comisión Técnica Asesora.

El título tercero, el cual versa sobre el Arbitraje Institucional llevado a cabo por el SVAC - BITARTU, está conformado por cinco capítulos y cincuenta y dos artículos, sobre los cuales se traen a colación las siguientes novedades en dicha materia normativa en Euskadi:

- Es Imperativo solicitar una declinatoria ante los Tribunales para que no entren a conocer las controversias surgidas entre las partes sujetas a una cláusula compromisoria o también conocido como convenio arbitral. A tales efectos, traemos a colación el siguiente fragmento de artículo doctrinal titulado como «El convenio arbitral en la nueva ley de arbitraje y mediación⁵»: «... el convenio arbitral, es de suyo suficiente, para impedir a los jueces de la jurisdicción ordinaria común, el conocimiento de las cuestiones litigiosas susceptibles de transacción sometidas a arbitraje...»
- La representación «*apud acta*» podrá ser preceptiva para todo el procedimiento o tan solo para alguna de las actuaciones que se desarrollen en el seno del mismo.
- Se regulan expresamente las notificaciones o comunicaciones ópticas. Tal y como se puede apreciar en el siguiente fragmento del artículo publicado en dicha revista —*Revista Vasca de la Economía Social, GEZKI*— en su número 0 del año 2004, el cual pasamos a reproducir a continuación⁶:

«Se sigue exigiendo que el laudo conste por escrito, indicándose que así se entiende cuando de su contenido y firmas, quede constancia y sean accesibles para su ulterior consulta, en soporte eléctrico, óptico o de otro tipo.»

- Los Arbitrajes Institucionales que no sean de equidad y sean de derecho, y a su vez deban de ser resueltos por un Árbitro o una Árbitra única, deberá de tener la condición de jurista, y cuando

⁵ Ernesto Salcedo Verduga. «El convenio arbitral en la nueva ley de arbitraje y mediación» *Revista Jurídica Online*, https://www.revistajuridicaonline.com/wp-content/uploads/1999/09/13b_el_convenio_arbitral.pdf, (1999):152.

⁶ Iñigo Nagore Aparicio. «Bitartu, Servicio de resolución extrajudicial de conflictos en cooperativas vascas». *Revista Vasca de Economía Social*, n.º 0 (2004): 210.

- la controversia suscitada en el arbitraje se deba de solventar por un Colegio Arbitral, al menos uno o una de los y las personas Árbitros o Árbritas deberá de poseer tal condición de jurista.
- El nombramiento como Árbitro o Árbtrita en el SVAC - BITARTU se publicará en el Boletín Oficial de País Vasco.
 - El nombramiento y la remoción judicial de las personas árbtritas será competencia de la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Autónoma del País Vasco.
 - Se establece como causa de abstención, y en su caso de remoción, la de haber intervenido como mediador en el mismo conflicto entre las partes, salvo acuerdo en contrario de las mismas.
 - La rectificación de la extralimitación parcial del laudo, cuando se haya resuelto sobre cuestiones no sometidas a su decisión o sobre cuestiones no susceptibles de arbitraje.
 - Se regula la acción de anulación del laudo y se fija su competencia en la Sala de lo Civil y de lo Penal del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Autónoma del País Vasco.
 - La acción de revisión con remisión a la Ley de Enjuiciamiento Civil para los supuestos de revisión de las sentencias firmes⁷.
 - La anulación por el laudo de los acuerdos inscribibles en el Registro de Cooperativas de Euskadi.
 - Ejecución forzosa de laudos y resoluciones arbitrales.
 - Se regula el Procedimiento Arbitral abreviado, tasando los supuestos en que es posible su tramitación y posibilitando en todo caso su sometimiento por acuerdo de las partes. A tales efectos traemos a colación el siguiente fragmento del Boletín JADO de la Academia Vasca de Derecho⁸: «...el Presidente del SVAC, ya sea a instancia de parte o de oficio, podrá decidir que el arbitraje se tramite conforme al procedimiento abreviado regulado en este Capítulo cuando concurra alguna de las siguientes circunstancias:
 - a) Lo soliciten expresamente ambas partes.
 - b) la cuantía litigiosa no exceda de diez mil (10.000) euros.
 - c) Se pretenda únicamente el ejercicio del derecho de información en el marco de lo regulado por la legislación vigente.
 - d) Se aprecie una urgencia que aconseje seguir este procedimiento, para evitar perjuicios de difícil o imposible reparación, con independencia de su cuantía.

⁷ Vid. artículos 509 a 516 de la Ley 1/2000, de 7 de enero, de Enjuiciamiento Civil.

⁸ Naiara Rodríguez Elorrieta. «El procedimiento arbitral abreviado en el ámbito de las cooperativas». *Academia Vasca de Derecho, Boletín JADO*, n.º 27 (2015-1): 590.

Los supuestos para optar por el procedimiento abreviado se entienden que son *numerus clausus*, y, por lo tanto, sólo se podrá acceder al procedimiento abreviado por alguno de ellos.»

- Se establece como excepción de la gratuidad del Arbitraje Cooperativo, para los casos en que el Árbitro o Árbitra aprecie en alguna de las partes temeridad o mala fe, que el abono de su coste sea sufragado por la parte que sea condenada, cuya cuantía será valorada por el Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi.

En el Título IV, se prescribe la conciliación, estableciéndose la conciliación preceptiva previa al arbitraje ordinario.

Y para finalizar, la disposición derogatoria deja sin efecto el Reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las cooperativas vascas aprobado por el Consejo Superior de Cooperativas del País Vasco aprobado por su Pleno el 15 de julio de 2004 y los dos anexos del citado Reglamento aprobados en el Pleno de 16 de diciembre de 2010.

IV. **Modificación del reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las Cooperativas Vascas**

En resolución adoptada el día 22 de enero de 2013, dictada por el Presidente del CSCE, y en cumplimiento del acuerdo adoptado por el CSCE en su sesión plenaria celebrada el 13 de diciembre de 2012, a los efectos de su general conocimiento, y en virtud de la competencia atribuida por el artículo 10.2 del Decreto 213/1999, de 11 de mayo, por el que se regula el Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi, se resuelve la modificación de los siguientes preceptos del Reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las cooperativas vascas (Resolución de 27 de enero de 2012, del Presidente del CSCE):

- Se suprime la referencia a «la mediación» en la exposición de motivos, en la letra e) del artículo 37 y en el punto dos del artículo 68.
- Se suprime la referencia a «mediador» o «mediadores» en la exposición de motivos, en las letras e) del artículo 7; b) y e) del artículo 9; y en el punto uno del artículo 14.
- Se suprime la letra k) del artículo 34.
- Se suprime íntegramente todo el contenido del Título VII.

En definitiva, con esta redacción la mediación desaparece del Reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las Cooperativas Vascas.

Es por ello, que aunque parezcan unas pequeñas modificaciones superficiales de dichos preceptos, hay que estar a ellos, y tenerlos en cuenta de cara a poder llevar a cabo una correcta interpretación y aplicación de dicho reglamento de funcionamiento del SVAC-BITARTU, si bien esta parte reitera que desaparece la mediación dentro de la regulación del citado reglamento, sin que existan en la resolución de su modificación las razones o motivos que dieron lugar a su desaparición.

V. Integrantes del Procedimiento Arbitral

Tal y como prescribe el Reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las cooperativas vascas. (Resolución de 27 de enero de 2012, del Presidente del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi) junto con su posterior modificación, los integrantes del Procedimiento Arbitral del SVAC - BITARTU están regulados a «grosso modo» en el artículo 7 del presente Reglamento sobre Procedimientos de resolución de conflictos en las Cooperativas Vascas (en lo sucesivo, RPRCCV), y más extensamente —integrante a integrante— en los artículos 8 al 15 del RPRCCV, los cuales están enmarcados en los capítulos dos y cinco del reglamento.

A continuación, vamos a enumerar a cada una de las personas integrantes que componen el SVAC-BITARTU, junto con sus características más relevantes y artículo concreto en el que se encuentran enmarcadas cada una de ellas:

El Presidente —art. 8—

Corresponderá la Presidencia a un experto en derecho designado por el Pleno del CSCE.

Sus funciones —art. 9—

- a) Velar por que el SVAC - BITARTU actúe correctamente, impulsando su actividad cuando fuere necesario.
- b) Admitir a trámite las solicitudes y efectuar las designaciones de los Árbitros y Árbritas, así como las sustituciones que procedan de acuerdo con lo establecido por este reglamento.
- c) Resolver las recusaciones sobre los Árbitros y Árbritas designadas.
- d) Dictar de oficio instrucciones administrativas para los supuestos de interpretaciones contradictorias de la normativa a aplicar por las personas Árbritas.

- e) Dirigir la administración del SVAC - BITARTU, en todo su alcance.
- f) Propiciar las medidas para la prevención de los conflictos en las Cooperativas Vascas, coordinando el oportuno asesoramiento para que se lleve a efecto.
- g) Dirigir la actividad docente para la formación de expertos y expertas en procedimientos de resolución de conflictos en las Cooperativas Vascas.
- h) Cualesquiera otras que puedan ser delegadas por el Pleno del CSCE de Euskadi, dentro del marco de funciones encomendadas al SVAC - BITARTU.

El Secretario —art. 10—

Corresponde al Secretario General Técnico —actualmente a la Secretaria General— del CSCE la función de Secretario del SVAC - BITARTU.

El Secretario estará asistido por el Letrado Asesor del CSCE y en quien podrá delegar cualquiera de las funciones propias descritas en el artículo siguiente, a excepción de la consignada en la letra a), bien de forma general o individualizada para cada uno de los expedientes que se tramiten en el seno del SVAC - BITARTU.

Sus funciones —art. 11—

- a) La coordinación técnico-administrativa del SVAC - BITARTU y velar por su eficacia y funcionamiento.
- b) Instruir todos los procedimientos desde su entrada hasta la puesta a disposición de los Árbitro y las Árbritas.
- c) Servir de comunicación, en su caso, entre el SVAC - BITARTU y las partes de los diferentes procedimientos que se tramiten.
- d) Actuar como Secretario de la Comisión Técnica Asesora.
- e) Decidir el archivo y custodiar los depósitos de los diferentes procedimientos de conformidad con lo establecido en el RPRCCV .
- f) Redactar una Memoria que informe sobre los diferentes expedientes tramitados en el seno del SVAC - BITARTU, para su presentación al Pleno del CSCE e incorporación, si así se considera oportuno, en la memoria del mismo.
- g) Aquellas otras que le fueran encomendadas por el propio CSCE, a través del Presidente del SVAC - BITARTU.

Las personas Árbítras —arts. 30 a 36—

Corresponderá a las personas árbitras la resolución de las cuestiones sometidas a arbitraje mediante la redacción de un laudo.

Requisitos

- Pueden ser Árbítrros o Árbítrras las personas físicas que se hallen en el pleno ejercicio de sus derechos civiles, siempre que no se lo impida la legislación a la que puedan estar sometidos en el ejercicio de su profesión.
- En los arbitrajes que deban decidirse en derecho, cuando el arbitraje haya de resolverse por Árbítrro o Árbítrra única, se le requerirá a esta persona la condición de jurista, salvo que todas las partes en el procedimiento acepten expresamente la designación por el SVAC - BITARTU de una persona que no cumpla dicho requisito.
- Cuando el arbitraje haya de resolverse por un Colegio Arbitral, se requerirá que al menos una de las personas Árbítrras tenga la condición de jurista.
- El nombramiento deberá recaer en persona imparcial, que goce de independencia personal, profesional y comercial, respecto a las partes y a la cuestión litigiosa.
- No podrán actuar como Árbítrros o Árbítrras quienes se encuentren, en relación con las partes o con el objeto del arbitraje, en alguna circunstancia prevista en el artículo 34 del RPRCCV como causa de abstención o recusación.
- No pueden ser Árbítrros o Árbítrras, en ningún caso, quienes ostenten la condición de Jueces, Magistrados o Fiscales en activo, o ejerzan funciones públicas retribuidas por arancel.
- Por último, no podrán actuar como Árbítrros o Árbítrras quienes no hayan cumplido totalmente su responsabilidad, en el supuesto de que la misma hubiera sido declarada judicialmente por el desempeño anterior de funciones arbitrales.

Designaciones

- El Pleno del CSCE confeccionará una lista de personas Árbítrras compuesta por personas de notorio prestigio y competencia en el conocimiento de la materia Cooperativa. El nombramiento como Árbítrro o Árbítrra del SVAC - BITARTU se publicará en el Boletín Oficial del País Vasco.
- El Presidente del SVAC - BITARTU designará persona o personas Árbítrras a quienes crea idóneas y cumplan los requisitos legales, para cada Procedimiento Arbitral.

- No obstante, las partes podrán designar de mutuo acuerdo los Árbitros o Árbritas siempre y cuando cumplan los requisitos establecidos en el presente Reglamento y sean Árbitros o Árbritas del SVAC - BITARTU.
- Para el válido nombramiento del Árbitro o Árbrita será necesaria la aceptación de éste en los términos previstos legalmente.
- Por el hecho de la aceptación, el Árbitro o la Árbrita se compromete y obliga a resolver el arbitraje de conformidad con la presente normativa.
- En cualquier caso, para el nombramiento o remoción judicial de los Árbitros o Árbritas será competente la Sala de lo Civil y Penal del Tribunal de Justicia de la Comunidad Autónoma del País Vasco, de conformidad con el apartado 1 del artículo 8 de la Ley 60/2003, según nueva redacción a través de la Ley 11/2011.

El Colegio Arbitral —art. 33—

- El arbitraje se resolverá bien por una única persona árbitra o bien por tres personas árbitras en cuyo caso se constituirá el Colegio Arbitral.
- El Colegio Arbitral tendrá un Presidente o Presidenta y un Secretario, o Secretaria designados por el Presidente del SVAC - BITARTU.
- Para que pueda constituirse el Colegio Arbitral será necesaria la presencia de todas las personas Árbritas que lo integran.
- El Colegio Arbitral podrá delegar en cualquiera de sus miembros para la realización de cualquier acto de tramitación del Procedimiento. Sin perjuicio de lo anterior, el Presidente o la Presidenta podrá decidir por sí sólo o sola cuestiones de ordenación, tramitación e impulso del procedimiento.
- El Colegio Arbitral adoptará sus acuerdos por mayoría de los miembros.

Abstención y recusación —art. 34—

Son causas de abstención y, en su caso, de recusación de las personas Árbritas:

- a) El vínculo matrimonial o situación de hecho asimilable y el parentesco por consanguinidad o afinidad dentro del cuarto grado con cualquiera de las partes que intervengan en el Procedimiento Arbitral, o sus representantes.

- b) El vínculo matrimonial o situación de hecho asimilable y el parentesco por consanguinidad o afinidad dentro del cuarto grado con cualquier Consejero del CSCE.
- c) Ser o haber sido defensor judicial o integrante de los organismos tutelares de cualquiera de las partes, o haber estado bajo el cuidado o tutela de alguna de éstas, o sus representantes.
- d) Estar o haber sido denunciado o acusado por alguna de las partes o sus representantes como responsable de algún delito.
- e) Haber sido defensor o representante de alguna de las partes, emitido dictamen sobre el pleito como Letrado o Letrada o intervenido en él como fiscal, perito o testigo.
- f) Ser o haber sido denunciante o acusador de cualquiera de las partes o sus representantes.
- g) Tener pleito pendiente con alguna de las partes o sus representantes.
- h) Tener amistad íntima o enemistad manifiesta con cualquiera de las partes o sus representantes.
- i) Tener interés directo o indirecto en el Procedimiento Arbitral.
- j) Haber actuado como instructor del mismo procedimiento en alguna otra instancia.
- k) Ser una de las partes o sus representantes subordinados de los Árbitros o Árbitras que deban resolver la contienda litigiosa.
- l) Ser los Árbitros o Árbitras que deben resolver la contienda litigiosa subordinados de una de las partes o de sus representantes.
- m) Y, en general, mantener con las partes o representantes relación profesional o comercial, así como cuando lo hubiese tenido en el año anterior a haber sido designado.

Las personas designadas como Árbitros o Árbitras están obligadas a poner de manifiesto al SVAC - BITARTU y a cada una de las partes las circunstancias que puedan determinar su recusación tan pronto como las conozcan, ya sea con anterioridad o posterioridad a su aceptación.

La parte que recuse a un Árbitro o a una Árbitra expondrá los motivos dentro de los diez días siguientes a aquél en que tenga conocimiento de la aceptación o de cualquiera de las circunstancias que puedan dar lugar a dudas justificadas sobre su imparcialidad o independencia. A menos que el Árbitro o Árbitra recusada renuncie a su cargo o que la otra parte acepte la recusación, corresponderá al Presidente del SVAC - BITARTU la re-

solución sobre la misma en el plazo de diez días desde la recepción en el SVAC - BITARTU de la recusación.

Si no prosperase la recusación planteada, la parte recusante podrá, en su caso, hacer valer la recusación al impugnar el laudo.

Sustitución de los Árbitros o Árbitras —art. 35—

En caso de incapacidad, fallecimiento, enfermedad, renuncia, remoción por recusación, o cualquier otra causa efectiva, del Árbitro o Árbitra el Presidente del SVAC - BITARTU designará a otro Árbitro o Árbitra que sustituirá al anterior.

Cualquiera que sea la causa por la que haya de designarse un nuevo Árbitro o Árbitra, se hará según las normas reguladoras del procedimiento de designación del sustituido.

Una vez nombrado el sustituto o sustituta, el Árbitro o Árbitras o el Colegio Arbitral, previa audiencia de las partes, decidirán si ha lugar a repetir actuaciones ya practicadas.

Provisión de fondos —art. 36—

Tanto los Árbitros como el SVAC - BITARTU podrán exigir a las partes las provisiones de fondos que estimen necesarias para atender a los honorarios no cubiertos por el CSCE, así como los gastos que pudieran derivarse de la administración del arbitraje.

A falta de provisión de fondos, los Árbitros o Árbitras podrán suspender o dar por concluidas las actuaciones si dentro del plazo conferido a tal efecto alguna de las partes no hubiera realizado tal provisión, lo que comunicarán a todas las partes personadas.

La mediación y las personas mediadoras —arts. 69 a 71, suprimidos en la redacción del vigente del reglamento—

El Título VII dedicado a la mediación y que se regulaba en los artículos 69 a 71 fueron suprimidos, como también todas las referencias realizadas a la mediación y a los mediadores tanto en la exposición de motivos, así como en la letras e) del artículo 7; b) y e) del artículo 9, en el punto uno del artículo 14; y en la letra e) del artículo 37, por la modificación del reglamento adoptado por el acuerdo del Pleno del CSCE, adoptado en su sesión plenaria del 13 diciembre de 2012, por el que se modifica el texto del reglamento sobre procedimientos de resolución de conflictos en las cooperativas vascas, aprobado el 19 de enero de 2012.

El Letrado-Conciliador —art. 12—

Corresponderá al Letrado Asesor del CSCE la función de Letrado-Conciliador, al objeto de su intervención en los procedimientos de conciliación regulados en el Título VI del presente reglamento.

La Comisión Técnica Asesora —art. 13—

Se constituye en el seno del SVAC - BITARTU la Comisión Técnica Asesora, con carácter permanente, para su promoción, difusión, apoyo y asesoramiento en la resolución de conflictos, correspondiéndole al CSCE el control institucional de la misma, así como la ejecución de las acciones propuestas.

Composición —art. 14—

En la Comisión Técnica Asesora estarán presentes a través de un representante formalmente designado, la Confederación de Cooperativas de Euskadi, los Árbitros y las Árbritas, así como el Registro de Cooperativas de Euskadi.

Asimismo, el Consejo Vasco de la Abogacía podrá designar un experto independiente de reconocido prestigio para integrar dicha Comisión.

Los representantes designados deberán tener preferentemente la condición de expertos en derecho, no siendo su función remunerada y sin perjuicio de la compensación de los gastos en que incurran.

Funcionamiento —art. 15—

La Comisión Técnica Asesora estará Presidida por el Presidente del SVAC - BITARTU y asistida por el Secretario General Técnico, quien actuará como Secretario de la misma, y por el Letrado Asesor, ambos del CSCE.

Corresponde al Presidente del SVAC - BITARTU convocar las reuniones estableciendo el orden del día, con una periodicidad mínima semestral.

La Comisión estará válidamente constituida cuando concurren la mayoría de sus miembros. La asistencia será personal.

Los acuerdos se adoptarán por mayoría simple de los votos de los asistentes, excluidas las abstenciones. En caso de empate, el voto del Presidente será dirimente.

Los acuerdos serán consignados en el acta correspondiente, redactada por el Secretario de la Comisión, quien la firmará con el visto bueno del Presidente y del Letrado Asesor de la misma.

VI. Propuestas de mejora para dotarlo de una mayor garantía

Para mejorar el SVAC-BITARTU, y a su vez dotarle de una mayor garantía de la que en la actualidad posee, esta parte realiza las siguientes propuestas:

- 1.^a La constitución de un Tribunal Arbitral para la tramitación de los arbitrajes que se tuviesen que canalizar por el Procedimiento Ordinario, lo que le dotaría de una mayor garantía de la que hoy en día goza el SVAC - BITARTU para la resolución de las controversias entre las propias Sociedades Cooperativas, o entre estas y sus personas socias, como también en el seno de las mismas entre sus diferentes órganos sociales. La composición del Tribunal Arbitral estaría compuesta por los siguientes integrantes:

En primer lugar, por el Presidente o la Presidenta del SVAC - BITARTU, el cual o la cual tendrá voto de calidad para dirimir los empates en las votaciones.

En segundo lugar, por 2 personas Árbítras, las cuales tendrán que ser juristas —en caso de tratarse de un arbitraje de derecho—, requisito que no será exigido en el caso de los arbitrajes de equidad.

En tercer lugar, el Letrado Asesor del CSCE, el cual realizará las funciones de Secretario en dicho Tribunal Arbitral.

De esta manera, las controversias que se susciten entre las Sociedades Cooperativas y sus personas socias y viceversa ante el SVAC - BITARTU, estarán dotadas de mayores garantías que en la actualidad dispone dicho servicio del CSCE, ya que a día de hoy es el Árbitro o Árbitra asignada al Procedimiento Arbitral en cuestión quien resuelve la controversia de manera unilateral, sin contar con la opinión ni con el voto de ningún otro Árbitro o Árbitra, ni tampoco con la de su Presidenta o Presidente, lo que a buen seguro, redundaría en el contenido final del laudo, el cual sería conformado con la opinión de las personas expuestas, y además se posibilitaría la manifestación de un voto particular cuando la opinión de una de las personas árbitras no coincida con las de las otras dos personas integrantes del Tribunal Arbitral; y todo ello, sin menos cabo de la posible acción de anulación del laudo que pueda ejercitar la parte que vea perjudicados sus intereses siempre y cuando se hayan dado alguna de las siguientes situaciones en el procedimiento arbitral (Véase art. 52 del RPRCCV):

- Que el convenio arbitral no existe o no es válido.
- Que no le ha sido debidamente notificada la designación de los Árbitros o Árbitras o las actuaciones arbitrales o no ha podido, por cualquier otra razón, hacer valer sus derechos.
- Que los Árbitros o Árbitras han resuelto sobre cuestiones no sometidas a su decisión.
- Que la designación de los Árbitros o Árbitras, o el procedimiento arbitral, no se han ajustado al acuerdo entre las partes, salvo que dicho acuerdo fuera contrario a una norma imperativa de la Ley 60/2003, de Arbitraje, o de la Ley 11/2011 que modifica la anterior, o a falta de dicho acuerdo, que no se han ajustado a las citadas Leyes.
- Que los Árbitros o Árbitras han resuelto sobre cuestiones no susceptibles de arbitraje.
- Que el laudo es contrario al Orden Público.

En todos los anteriores supuestos, la acción de anulación se tramitará de conformidad a lo establecido en la Ley 60/2003, de 23 de diciembre, de Arbitraje modificada por la Ley 11/2011. En cualquier caso, a la demanda deberán de acompañarse los documentos justificativos de la pretensión, el convenio arbitral y el laudo, así como los medios de prueba cuya práctica interese.

Para conocer la acción de anulación del laudo será competente la Sala de lo Civil y de lo Penal del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Autónoma del País Vasco.

La puesta en marcha del Tribunal Arbitral debería dar lugar a una modificación del RPRCCV que además debería también adecuar su contenido al uso de las nuevas tecnologías que posteriormente esta parte abordará.

- 2.^a En lo que se refiere a los expedientes arbitrales que se tengan que tramitar por el Procedimiento Abreviado su tramitación se realizaría por un Árbitro o Árbitra.
- 3.^a Esta parte estima conveniente dilucidar si sus laudos (tal como se viene haciendo desde el CSCE) tienen que publicarse —vaciados de los datos que pudieren identificar a las partes de los procedimientos arbitrales en cuestión— en la página web del CSCE-EKGK⁹, o no debieran publicarse, y solamente estos pudieren ser conocidos por las partes, siendo su contenido de carácter reservado, máxime cuando así este pactado entre las

⁹ Laudos del Servicio Vasco de Arbitraje-Bitartu. 2022. Página web del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi <https://www.csce-ekgk.coop/es/bitartu/laudos-arbitrales/>

partes, por la modalidad compromisoria que les vincula para someterse al arbitraje del SVAC - BITARTU, sin menoscabo de su conocimiento por los Tribunales, tanto para la ejecución de sus laudos o en el supuesto de que los mismos sean objeto de alguna acción de anulación descrita en las líneas anteriores.

Lo que es frecuente, es el establecimiento de cláusulas de confidencialidad entre las partes que se someten al arbitraje, con el objetivo de evitar que su imagen, de la parte haya sido condenada, quede dañada ante terceros o para evitar que el laudo se utilice contra ella. En tal supuesto, el laudo solamente se conocerá por las partes, si bien una copia del laudo quedara en el archivo del SVAC - BITARTU.

Ciertamente la citadas cláusulas de confidencialidad, pueden estar incorporadas en cláusula arbitral que la vincula pero también podría realizarse en cualquier momento mediante el correspondiente acuerdo suscrito entre ellas.¹⁰

- 4.^a Se propone la elaboración de un Código Ético Arbitral del SVAC - BITARTU, en el cual se tengan que basar todas las actuaciones que se lleven a cabo por dicho Tribunal - Colegio Arbitral por parte de todos y cada una de las personas que lo integren, como también por las Ábitras o Árbitros, y por parte de todo el personal que le auxilie, o realice las tareas que aquel les encomiende. Dicho Código Ético Arbitral podría tener el contenido mínimo que se transcribe a continuación:

PREÁMBULO

El uso del Arbitraje Cooperativo del SVAC-BITARTU para resolver las controversias de libre disposición entre las partes, es una realidad constatable con la emisión de los laudos por parte de las Ábitras y Árbitros designados al efecto desde la puesta en marcha del citado servicio. Pero debemos tener claro que las personas que actúan como Árbitros y Ábitras asumen responsabilidades y entre ellas están las obligaciones éticas.

Este código ético, tiene como finalidad establecer una serie de pautas y Principios éticos para los procedimientos arbitrales que se lleven a cabo en el SVAC - BITARTU.

¹⁰ Gonzalo Jimenez Blanco. «Confidencialidad en el arbitraje». *Arbitraje: Revista de Arbitraje Comercial y de Inversión*, n.º 3 (2015): 736.

CAPÍTULO I

DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1. Obligaciones y derechos de los miembros del Tribunal Arbitral

La obligación de todos y cada uno de los miembros que componen el Tribunal Arbitral, como también por parte de todo el personal trabajador auxiliar que lo conforme, del deber de guardar el secreto profesional de todo lo acaecido en el seno del procedimiento arbitral, como también la imposibilidad de compartir y/o difundir por ningún tipo de medio físico ni informático los documentos y diversos materiales facilitados por las partes en el mismo.

Los derechos económicos y sociales de los mismos, serán los reconocidos por parte del SVAC - BITARTU de manera previa a formalizar la relación profesional entre los integrantes del Tribunal - Colegio Arbitral y la Institución.

Artículo 2. Del deber de lealtad, buena fe y de diligencia debida

Se garantizará por parte del SVAC - BITARTU el deber de lealtad, buena fe, y de diligencia debida por parte de todos y cada uno de los miembros que componen el Tribunal, como también por parte de todo el personal trabajador auxiliar que lo conforme.

CAPÍTULO II

DE LOS ÁRBITROS O DE LAS ÁRBITRAS

Artículo 3. Aceptación del nombramiento por el árbitro o la árbitra

1. Los Árbitros o Árbitras aceptaran el cargo únicamente cuando consideren que puedan desempeñar el cargo de manera correcta sin impedimento ni incompatibilidad alguna con ninguna de las partes.
2. El Árbitro o la Árbitra, en ningún caso podrá ponerse en contacto de manera previa con ninguna de las partes que vayan a someter su controversia al SVAC - BITARTU, ya que la designación de los mismos se llevará a cabo por el propio SVAC - BITARTU por escrupuloso orden de entrada de las peticiones solicitadas por las Sociedades Cooperativas y/o por sus personas socias con las mismas para dirimir por el SVAC - BITARTU sus diferencias. En caso de detectarse tal operativa por parte de al-

gundo de los Árbitros o Árbitras del SVAC - BITARTU, serán automáticamente apartados de dicho servicio previa instrucción del correspondiente expediente disciplinario.

CAPÍTULO III

DE LOS DEMÁS INTEGRANTES DEL TRIBUNAL ARBITRAL

Artículo 4. El Presidente o la Presidenta

El Presidente o la Presidenta aceptará presidir el Tribunal Arbitral únicamente cuando consideren que puedan desempeñar el cargo de manera correcta sin impedimento ni incompatibilidad alguna con ninguna de las partes.

Artículo 5. El Secretario o Secretaria

El Secretario o la Secretaría aceptará el cargo cuando únicamente considere que pueda desempeñarlo correctamente sin impedimento ni incompatibilidad alguna con ninguna de las partes.

Artículo 6. El Letrado/a Conciliador/a

El/la Letrado/o Conciliador/a aceptará el cargo cuando únicamente considere que pueda desempeñarlo correctamente sin impedimento ni incompatibilidad alguna con ninguna de las partes.

Artículo 7. La Comisión Técnica Asesora

Las personas que conformen la Comisión Técnica aceptarán el cargo cuando consideren que puedan desempeñarlo correctamente sin impedimento ni incompatibilidad alguna con ninguna de las partes.

CAPÍTULO IV

OPERATIVA RELATIVA A LA GESTIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE LOS EXPEDIENTES ARBITRALES

Artículo 8. De la gestión y administración de los expedientes arbitrales

Se establecerá un protocolo tanto para el acceso virtual como físico, junto con un registro de acceso motivado a cumplimentar por parte de quien quiera acceder a consultar los expedientes arbitrales. Todo ello conforme a la actual normativa de Protección de Datos.

CAPÍTULO V

PROHIBICIONES EN EL DESEMPEÑO DE LAS FUNCIONES DE LAS PERSONAS INTEGRANTES DEL TRIBUNAL - COLEGIO ARBITRAL

Artículo 9. Prohibiciones

1. A recibir retribuciones, compensaciones económicas, dádivas u objetos de cualquiera naturaleza cuantificables económicamente, ni obsequios o atenciones de ninguna de las partes.
2. El vínculo matrimonial o situación de hecho asimilable y el parentesco por consanguinidad o afinidad dentro del cuarto grado con alguna o algunas personas que sean consideradas testigos relevantes
3. Sobre la orientación a las partes en la elección del Letrado o Letrada, persona perita u cualquier tipo de profesional necesario para la correcta defensa de sus pretensiones arbitrales.
4. Las que se aprueben por el Pleno del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi a propuesta del Presidente del SVAC - BITARTU para un funcionamiento sin ningún tipo de contaminación que garantice la imparcialidad del Tribunal Arbitral del SVAC - BITARTU.

CAPÍTULO VI

DE LAS CONTROVERSIAS QUE SE SUSCITEN ENTRE LAS PARTES Y LAS PERSONAS QUE INTEGREN EL TRIBUNAL - COLEGIO ARBITRAL

Artículo 10. Entre las personas que integran el Tribunal - Colegio Arbitral

Siempre que las controversias se encuadren en alguna las infracciones leves, graves o muy graves, recogidas en el artículo 2 del reglamento de régimen disciplinario del SVAC - BITARTU.

Artículo 11. Entre las personas árbitras y las partes

Siempre que las controversias se encuadren en alguna las infracciones leves, graves o muy graves, recogidas en el artículo 2 del reglamento de régimen disciplinario del SVAC - BITARTU.

CAPÍTULO VII

DE LAS INFRACCIONES Y SANCIONES

Artículo 12. Clasificación de las infracciones

Las infracciones que devengan una sanción disciplinaria se clasifican en muy graves, graves y leves.

Artículo 13. Infracciones muy graves

Serán infracciones muy graves las acciones u omisiones llevadas a cabo por las personas que integran el Tribunal Arbitral - Colegio Arbitral como del resto del personal Auxiliar del SVAC - BITARTU, que así estén tipificadas por el SVAC - BITARTU, en el apartado cuatro del artículo 2, de su reglamento de régimen disciplinario arbitral.

Artículo 14. Infracciones graves

Serán infracciones graves las acciones u omisiones llevadas a cabo por las personas que integran el Tribunal Arbitral como del resto del personal Auxiliar del SVAC - BITARTU, que así estén tipificadas por el SVAC - BITARTU, en el apartado tres del artículo 2, de su reglamento de régimen disciplinario arbitral.

Artículo 15. Infracciones leves

Serán infracciones leves las acciones u omisiones llevadas a cabo por las personas que integran el Tribunal Arbitral como del resto del personal Auxiliar del SVAC - BITARTU, que así estén tipificadas por el SVAC - BITARTU, en el apartado dos del artículo 2, de su reglamento de régimen disciplinario arbitral.

Artículo 16. Sanciones muy graves

Se aplicarán por el SVAC - BITARTU la sanciones o sanciones previstas en el apartado tres del artículo 3, de su reglamento de régimen disciplinario arbitral, a las acciones u omisiones tipificadas como muy graves.

Artículo 17. Sanciones graves

Se aplicarán por el SVAC - BITARTU la sanción o sanciones previstas en el apartado dos del artículo 3, de su reglamento de régimen disciplinario arbitral, a las acciones u omisiones tipificadas como faltas graves.

Artículo 18. Sanciones leves

Se aplicarán por el SVAC - BITARTU la sanción o las sanciones previstas en el apartado dos del artículo 3, de su reglamento de régimen disciplinario arbitral, a las acciones u omisiones tipificadas como faltas leves.

CAPÍTULO VIII

DE LA PRESCRIPCIÓN DE LAS INFRACCIONES Y SANCIONES

Artículo 19. Prescripción de las sanciones impuestas por infracciones muy graves

El plazo temporal en el que prescribirán las sanciones muy graves, es el que establece en el apartado Dos.3. del artículo 22, del reglamento de régimen disciplinario arbitral del SVAC - BITARTU.

Artículo 20. Prescripción de las sanciones impuestas por infracciones graves

El plazo temporal en el que prescribirán las sanciones graves, es el que establece en el apartado Dos.2. del artículo 22, del reglamento de régimen disciplinario arbitral del SVAC - BITARTU.

Artículo 21. Prescripción de las sanciones impuestas por infracciones leves

El plazo temporal en el que prescribirán las sanciones graves, es el que establece en el apartado Dos.1. del artículo 22, del reglamento de régimen disciplinario arbitral del SVAC - BITARTU.

DISPOSICIÓN FINAL

El presente reglamento entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Boletín Oficial del País Vasco.

5.^a Asimismo se propone la elaboración de un reglamento de régimen disciplinario del SVAC - BITARTU, en el cual se tipificarán las acciones u omisiones que se lleven a cabo por cualquiera de los miembros que compongan el Tribunal Arbitral como del resto de las demás personas auxiliares que le den cobertura.

A rasgos generales, dicho reglamento de régimen disciplinario del SVAC - BITARTU, mínimamente contendría los siguientes preceptos:

PREÁMBULO

Se hace necesario regular de forma específica el presente reglamento de régimen disciplinario del SVAC - BITARTU, de aplicación a todas las personas que intervengan en los diferentes procedimientos del SVAC - BITARTU, dotando a este de una mayor garantía ante quienes participan en los mismos.

Para ello, se procede a elaborar el presente reglamento definiéndose en el las distintas clases de faltas, sus correspondientes sanciones, procedimiento a seguir, recursos, ejecución de sanciones, extinción de la responsabilidad disciplinaria, la rehabilitación y la cancelación de anotaciones.

CAPÍTULO I

DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1. Objeto

El presente reglamento tiene por objeto la regulación del procedimiento sancionador para todas las personas que participen en la realización de cualquier actividad o cometido en el SVAC - BITARTU.

Artículo 2. Tipos de infracciones

Uno. Las infracciones atendiendo a su importancia, trascendencia y consecuencias o repercusiones, se clasifican en leves, graves y muy graves.

Dos. Son infracciones leves:

- a) Incurrir en tardanza injustificada al despacho de las actuaciones arbitrales, por hasta dos veces en dos procedimientos arbitrales que hubiese tramitado en un año.
- b) Emitir escritos o resoluciones fuera de los plazos previstos en el reglamento aplicable al procedimiento arbitral encomendado.
- c) No ejercitar control permanente sobre los auxiliares.
- d) Abusar de las facultades que le confiere el Reglamento.
- e) Incurrir injustificadamente en retraso, omisión o descuido en la tramitación de procedimientos.
- f) Faltar el respeto debido a cualquiera de las partes o a cualquiera de sus abogados, testigos, peritos, o a los auxiliares.

Tres. Son infracciones graves:

- a) Abandonar total o parcialmente las tareas propias del desempeño de las tareas propias del desempeño del cargo de arbitro o auxiliar.

- b) Causar grave perjuicio al desarrollo de las incidencias y diligencias del proceso arbitral, frustrando o retrasando injustificadamente la realización de los actos procesales.
- c) No guardar la discreción debida de los procedimientos arbitrales asignados.
- d) Comentar a través de cualquier medio de comunicación, aspectos procesales o de fondo de un procedimiento arbitral en curso.
- e) Asistir a sus cometidos en estado de embriaguez o bajo el efecto de estupefacientes o sustancias psicotrópicas.
- f) Delegar a los auxiliares la realización de diligencias o actos que requieran su presencia o que solamente pudiesen ser realizados por la persona árbitra.

Cuatro. Son infracciones muy graves:

- a) Actuar en un procedimiento arbitral a sabiendas de estar legalmente impedido para hacerlo.
- b) Ocultar alguna prohibición que le sea imputable para el ejercicio como persona árbitro o por abstenerse de informar una causa sobrevenida.
- c) Cometer actos de acoso sexual debidamente comprobados.
- d) Establecer relaciones extraprocesales con las partes o terceros, que afecte su imparcialidad, o la de otros, en el desempeño de su función arbitral.
- e) La tercera falta grave que se cometa durante los dos años posteriores a la comisión de la primera.

Artículo 3. Sanciones por infracciones

Uno. Por infracciones leves:

- a) Advertencia por escrito.
- b) Multa hasta 500 euros.
- c) Advertencia y multa de hasta 500 euros.

Dos. Por infracciones graves:

- a) Suspensión de hasta 6 meses como persona árbitra.
- b) Multa desde 501 euros hasta 1.000 euros.

Tres. Por infracciones muy graves:

- a) Suspensión desde 6 meses y 1 día hasta 12 meses.
- b) Multa desde 1.001 euros hasta 2.000 euros.
- c) Cese/Destitución como persona árbitra.

Artículo 4. Concurrencia de sanciones e independencia de los procedimientos a instruir

Se detallarán la concurrencia de las sanciones que recaigan sobre las personas que se instruyen los procedimientos.

Artículo 5. Medidas a adoptar de carácter provisional del procedimiento sancionador

Se adoptarán todas las medidas de carácter provisional necesarias para que no se frustre ni se desvirtúe el objeto de dicho procedimiento sancionador.

Artículo 6. Tramitación y notificación de los procedimientos sancionadores

Serán notificadas por cualquier medio fehaciente todas y cada una de las actuaciones que se lleven a cabo durante la tramitación del procedimiento sancionador.

Artículo 7. Derechos de las personas investigadas en el procedimiento sancionador

Tendrán derecho a un procedimiento sancionador contradictorio en el cual podrán defenderse por los medios pertinentes y a obtener una resolución final motivada.

CAPÍTULO II

INICIACIÓN DEL PROCEDIMIENTO SANCIONADOR

Artículo 8. Escrito de denuncia ante el SVAC-BITARTU de los hechos

Siempre y cuando el escrito de denuncia sea considerado por el SVAC - BITARTU como inverosímil o mendaz, podrá resolverse su archivo sin más trámite. Tal resolución se comunicará mediante un medio fehaciente a la persona/s denunciante/es.

Artículo 9. Procedimiento de información previa

Desde que se recibe el escrito de denuncia y éste es admitido a trámite por el SVAC - BITARTU, se llevará a cabo un periodo de información previa en el cual se analizará de manera pormenorizada la denuncia de manera previa a la apertura del expediente sancionador.

Artículo 10. Apertura del expediente sancionador

Una vez finalizado el procedimiento de información previa de manera satisfactoria, se procederá a la apertura del expediente sancionador por parte del SVAC - BITARTU.

CAPÍTULO III

INSTRUCCIÓN DEL EXPEDIENTE SANCIONADOR

Artículo 11. Instructor y Secretario del expediente sancionador

Una vez se proceda a la apertura del expediente sancionador, será nombrado por parte del SVAC - BITARTU una persona Instructora externa al Tribunal Arbitral y del personal Auxiliar del SVAC - BITARTU. La cual dará traslado del escrito de denuncia a la persona arbitra afectada o a la persona integrante del Tribunal Arbitral y/o personal Auxiliar del SVAC - BITARTU.

Artículo 12. Alegaciones iniciales

La persona investigada, dispondrá de un plazo de 20 días hábiles para proceder a la contestación del escrito de denuncia.

Artículo 13. Periodo Probatorio y sus prórrogas

Una vez recibida la contestación por parte de la persona investigada, la persona Instructora del expediente sancionador podrá realizar a las partes las pruebas que estimen oportunas, como requerir de manera fehaciente la documentación que estimen necesaria para poder resolver el expediente sancionador de manera satisfactoria.

Artículo 14. Propuesta de resolución y alegaciones del investigado

Una vez que la persona Instructora disponga de todos los escritos y material probatorio requerido notificaran al investigado de manera fehaciente una propuesta de sanción, el cual deberá contestarla en el plazo improrrogable de 10 días hábiles. En caso de que el investigado no contestase en dicho plazo, dicha sanción devendrá firme.

Artículo 15. Remisión del expediente sancionador a la Comisión disciplinaria del SVAC-BITARTU

Una vez recibida o no recibida en el plazo improrrogable de 10 días hábiles la contestación a la propuesta de resolución del expediente disciplinario elaborada por la persona Instructora del mismo; dicho expediente

será remitido a la Comisión Disciplinaria del SVAC - BITARTU, la cual estará compuesta al menos por dos juristas ajenos al SVAC - BITARTU.

Artículo 16. Resolución adoptada por la Comisión Disciplinaria del SVAC-BITARTU

La resolución de la Comisión Disciplinaria del SVAC - BITARTU será adoptada en el plazo improrrogable de 30 días hábiles desde el día siguiente a la remisión del expediente sancionador a dicha comisión por parte de la persona Instructora del mismo.

CAPÍTULO IV

RECURSO A LA RESOLUCIÓN DE LA COMISIÓN DISCIPLINARIA DEL SVAC - BITARTU ANTE LA COMISIÓN DISCIPLINARIA DE APELACIÓN DEL SVAC - BITARTU

Artículo 17. Recursos ante la Comisión Disciplinaria de Apelación del SVAC - BITARTU

En caso de que la persona sancionada no esté de acuerdo por diversos motivos —tanto formales como de fondo— con la resolución adoptada por parte de la Comisión Disciplinaria del SVAC - BITARTU, podrá interponer el facultativo Recurso de Apelación ante la Comisión Disciplinaria de Apelación del SVAC - BITARTU, integrado por al menos 2 juristas externos al SVAC - BITARTU, en el improrrogable plazo de 10 días hábiles desde la recepción de la resolución adoptada por la Comisión Disciplinaria del SVAC - BITARTU.

La Comisión Disciplinaria de Apelación del SVAC - BITARTU, resolverá en el plazo improrrogable de 30 días hábiles desde la recepción del recurso por parte de la persona sancionada. La resolución adoptada por la Comisión Disciplinaria de Apelación del SVAC - BITARTU será firme e irrecurrible en vía administrativa, sin menos cabo de que la parte sancionada pueda ejercer las acciones judiciales que estime oportunas acorde a sus pretensiones.

CAPÍTULO V

EJECUCIÓN DE LAS SANCIONES

Artículo 18. Ejecución de las resoluciones sancionadoras

Las resoluciones sancionadoras dictadas serán ejecutivas desde que la resolución dictada por la Comisión Disciplinaria del SVAC - BITARTU

sea firme, o en su caso desde que sea firme la resolución adoptada por parte de la Comisión Disciplinaria de Apelación del SVAC - BITARTU.

Artículo 19. Efectos de las sanciones

Las sanción de suspensión para una persona árbitra conlleva la pérdida temporal de su condición de Árbitra o Árbitro y la no asignación de arbitraje alguno durante el periodo de la suspensión.

Artículo 20. Comunicación de las sanciones

Las sanciones serán comunicadas a la personas y/o personas sancionadas mediante el medio fehaciente que estime oportuno el SVAC - BITARTU.

Artículo 21. Publicidad de las sanciones

Las sanciones impuestas serán publicadas en tablón de anuncios del SVAC - BITARTU con sede en Calle de los Reyes de Navarra, n.º 51, Bajo, 01013, Vitoria-Gasteiz, Álava.

CAPÍTULO VI

EXTINCIÓN DE LA RESPONSABILIDAD DISCIPLINARIA

Artículo 22. Supuestos de extinción de la responsabilidad disciplinaria

Uno. Por el fallecimiento del sancionado.

Dos. Por la prescripción.

1. Las infracciones leves prescribirán a los tres meses.
2. Las graves, a los seis meses.
3. Las muy graves, a los doce meses.

El computo del plazo de la prescripción de las infracciones comenzará a contarse desde el día en que se hubiera cometido.

Interrumpirá la prescripción la iniciación del procedimiento sancionador previsto en el presente reglamento, con conocimiento de la persona interesada, y se reiniciará el plazo de prescripción si el expediente sancionador estuviera paralizado, por causa no imputable a la persona presuntamente responsable, sin dictar ni notificar resolución alguna, durante más de cuatro meses.

Tres. Por el cumplimiento de la sanción.

Cuatro. Por la caducidad del procedimiento sancionador.

CAPÍTULO VII

REHABILITACIÓN EN EL CARGO DE LAS PERSONAS SANCIONADAS Y CANCELACIÓN DE LA ANOTACIÓN DE LAS SANCIONES IMPUESTAS A LAS MISMAS

Artículo 23. Rehabilitación en el cargo

Serán rehabilitadas en el cargo las personas sancionadas que hayan cumplidos las sanciones tipificadas en los artículos 16 al 18 —ambos inclusive— del Código Ético Arbitral del SVAC - BITARTU.

Artículo 24. Cancelación de las anotaciones de sanción

Se procederá a la cancelación de las anotaciones de sanción una vez haya transcurrido el plazo prescrito en los artículos 22 al 24 —ambos inclusive— del Código Ético Arbitral del SVAC - BITARTU.

DISPOSICIÓN FINAL

El presente Reglamento entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Boletín Oficial del País Vasco.

6.^a Una vez expuesto el reglamento de régimen disciplinario del SVAC - BITARTU, esta parte, también considera procedente para el correcto desarrollo de los arbitrajes, en determinadas circunstancias implementar las audiencias telemáticas u virtuales de los mismos, siempre y cuando la situación de alguna o de ambas partes así lo precise, como también a instancia de la propia organización del SVAC - BITARTU; y para ello se tendrán en cuenta los siguientes circunstancias y/o parámetros:

- Que ambas partes dispongan de los medios tecnológicos necesarios, ya que en caso contrario generaría indefensión a la parte que no disponga de dichos medios, y por ende deviniendo nulo el laudo arbitral.
- La plataforma virtual por la que se de este servicio deberá de ser garantista respecto a las obligaciones y deberes inherentes de confidencialidad de la actual normativa de Protección de Datos. A tales efectos, traemos a colación el siguiente fragmento de la Sentencia del Tribunal Constitucional de 8 de noviembre de 1999¹¹:

¹¹ STC n.º 202/1999, Sección segunda, 8 de noviembre.(ECLI:ES:TC:1999:202).

«... la garantía de la confidencialidad e intimidad adopta hoy un entendimiento positivo que se traduce en un derecho de control sobre los datos relativos a la propia persona; la llamada "libertad informática" es así derecho a controlar el uso de los mismos, datos insertos en un programa informático (habeas data) y comprende, entre otros aspectos, la oposición del ciudadano a que determinados datos sean utilizados para fines distintos de aquel legítimo que justificó su obtención...»

- Las que el SVAC - BITARTU considere necesarias para prestar el servicio de la mejor manera posible, y respetando todos y cada uno de los preceptos legales en la materia.

VII. Conclusiones

Es de suma importancia hacer hincapié en el fomento de este tipo de sistemas heterocompositivos para solución de conflictos intersubjetivos de naturaleza disponible extrajudiciales entre las Sociedades Cooperativas y sus personas socias y/o trabajadoras y viceversa; ya que de esta manera se contribuiría a descongestionar a la Administración de Justicia del País Vasco, y a su vez las partes que sometan sus controversias al SVAC - BITARTU gozarían de una mayor celeridad en su resolución, recordando que el SVAC - BITARTU es gratuito, únicamente se le atribuirán los gastos a una de las partes en caso de temeridad o mala fe, como también en el hipotético caso de las actuaciones torticeras al Espíritu, Valores y Principios Cooperativos que salvaguarda y protege la vigente LCE.

A su vez, para reforzar esta tesis y seguir fomentado en esta ocasión de una manera más garantista al SVAC - BITARTU, esta parte considera acertada la propuesta realizada en el apartado anterior de la constitución de un Tribunal Arbitral para los arbitrajes que deban solventarse mediante el Procedimiento Arbitral Ordinario, y que para ello se proceda a la modificación del RPRCCV adicionando los artículos correspondientes para regular de forma más amplia al Tribunal Arbitral del SVAC - BITARTU, ya que en la regulación vigente —recogida en el artículo 33 del RPRCCV— debería ser objeto de una amplia modificación.

También se proponen como innovaciones en aras de una operativa garantista a favor del SVAC - BITARTU, por un lado el Código Ético Arbitral, y por otro el Reglamento de régimen disciplinario del mismo, que a su vez conllevará a la constitución de una Comisión Disciplinaria junto con una adicional Comisión Disciplinaria de Apelación; ambas Comisiones Disciplinarias constituidas por juristas externos al SVAC - BITARTU y consecuentemente al CSCE.

Respecto a la implementación de las Audiencias Arbitrales telemáticas u virtuales, se desarrollarán por esta vía siempre y cuando la misma sea considerada conveniente por parte de la Organización del SVAC - BITARTU para el arbitraje en cuestión.

Así mismo, a esta parte le parece adecuado aprovechar el trámite de la modificación propuesta para realizar las mejoras que procedan tanto desde el punto de vista de facilitar el uso de nuevas tecnologías, como por ejemplo: Las audiencias virtuales; como para incorporar las modificaciones que procedan por el paso de más de una década desde la promulgación del vigente reglamento del SVAC - BITARTU.

VIII. Bibliografía

- CONSEJO SUPERIOR DE COOPERATIVAS DE EUSKADI. 2022. *Página web del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi*. Acceso el 22 de octubre de 2021. <https://www.csce-ekgk.coop/es/bitartu/>.
- ELEJABARRIETA GOIENETXE, Alejandro. 1999. «Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi» en *Glosa a la Ley de Cooperativas de Euskadi*. Editado por el Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi, 521-528. Vitoria- Gasteiz.
- JIMENEZ BLANCO, Gonzalo. 2015. «Confidencialidad en el arbitraje». Arbitraje: Revista de Arbitraje Comercial y de Inversión, n.º 3:735-748.
- LAUDOS DEL SERVICIO VASCO DE ARBITRAJE-BITARTU. 2022. *Página web del Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi* <https://www.csce-ekgk.coop/es/bitartu/laudos-arbitrales/>
- MERINO HERNANDEZ, Santiago. 2008. «Arbitraje Cooperativo y otros instrumentos de resolución de conflictos» en *Manual de Derecho de Sociedades Cooperativas*. Editado por el Consejo Superior de Cooperativas de Euskadi, 501-509. Vitoria- Gasteiz.
- NAGORE APARICIO, Iñigo. 2004. «Bitartu, Servicio de resolución extrajudicial de conflictos en cooperativas vascas». Revista Vasca de Economía Social, GEZKI, n.º 0: 203-212.
- RODRÍGUEZ ELORRIETA, Naiara. 2015-2016. «El procedimiento arbitral abreviado en el ámbito de las cooperativas». Academia Vasca de derecho, Boletín JADO, n.º 27: 581-614.
- SALCEDO VERDUGA, Ernesto. 1999. «El convenio arbitral en la nueva ley de arbitraje y mediación». Revista Jurídica Online, https://www.revistajuridicaonline.com/wp-content/uploads/1999/09/13b_el_convenio_arbitral.pdf: 147-162.
- TORREZ PERALTA, William. 2021. «Los mecanismos de resolución alterna de conflictos en el derecho cooperativo nicaragüense». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 59 (diciembre), 363-404. <https://doi.org/10.18543/baidc-59-2021pp363-404>.

Urbi et orbi: o cooperativismo como expressão prática do princípio da subsidiariedade

(Urbi et orbi: Cooperativism as a practical expresión of the principle of subsidiarity)

Guilherme Krueger¹

Pedro Ribeiro²

Universidade do Estado do Rio de Janeiro (Brasil)

doi: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc.2264>

Recibido: 23.11.2021

Aceptado: 19.04.2022

Fecha de publicación en línea: julio de 2022

Sumario: Prolegômeno. As cooperativas pelo Magistério Eclesiástico. O Personalismo comunitário pressuposto na Doutrina Social da Igreja Católica Apostólica Romana (DSI). A promoção do cooperativismo sob a perspectiva antropológica da DSI corporificada no princípio da subsidiariedade. Conclusão. Referências Bibliográficas. Links.

Summary: Prolegômeno. As cooperativas pelo Magistério Eclesiástico. O Personalismo comunitário pressuposto na Doutrina Social da Igreja Católica Apostólica Romana (DSI). A promoção do cooperativismo sob a perspectiva antropológica da DSI corporificada no princípio da subsidiariedade. Conclusão. Referências Bibliográficas. Links.

Resumo: O magistério eclesiástico sobre a doutrina social da Igreja Católica Apostólica Romana relaciona a transcendência salvífica da cooperação ao princípio da subsidiariedade que pondera o grau e o modo de intervenção do Estado em vista do bem comum. Esse magistério encontra no cooperativismo uma forma de integração entre a ciência e a fé numa razão prática para as comunidades economicamente organizadas. O princípio da subsidiariedade não encontra positivação em um dispositivo específico da Constituição Federal do Brasil. Mas, a contemplação ali da liberdade de constituição de cooperativas como garantia fundamental da cidadania cominado com o comando ao Estado de estímulo e promoção ao cooperativismo na ordem econômica constitucional são eloquentes pelos quais se pode inferir que o Direito brasileiro reconhece nas cooperativas a excelência que resta expressa na teologia cristã

¹ Mestre em Filosofia e doutor em Direito Penal. Pesquisador do Núcleo de Fenomenologia Aplicada ao Direito e à Política – Universidade do Estado do Rio de Janeiro - UERJ. E-mail: guilherme@gomeskrueger.adv.br

² Mestrando em filosofia política (UERJ) e professor de filosofia e sociologia na rede básica de ensino. E-mail: pedrohsribeir@yahoo.com.br

quanto ao caráter radicalmente comunitário da vivência feliz em sociedade. Onde se pode concluir que o princípio da subsidiariedade está incorporado de modo implícito ao corpo do Estado Democrático de Direito no Brasil.

Palavras chaves: Cooperativas – princípio de subsidiariedade – personalismo comunitário.

Resumen: El magisterio eclesiástico sobre la doctrina social de la Iglesia Católica Romana relaciona la trascendencia salvífica de la cooperación con el principio de subsidiariedad, que considera el grado y modo de intervención del Estado para el bien común. Esta enseñanza encuentra en el cooperativismo una forma de integración entre ciencia y fe en una razón práctica para las comunidades económicamente organizadas. El principio de subsidiariedad no encuentra positividad en una disposición específica de la Constitución Federal de Brasil. Pero la contemplación allí de la libertad para establecer cooperativas como garantía fundamental de ciudadanía combinada con el mandato al Estado de incentivar y promover las cooperativas en el orden económico constitucional son elocuentes de lo que se puede inferir que la ley brasileña reconoce la excelencia de las cooperativas expresado en la teología cristiana en cuanto al carácter radicalmente comunitario de la vida feliz en sociedad. De ahí que se pueda concluir que el principio de subsidiariedad está implícitamente incorporado al cuerpo del Estado Democrático de Derecho en Brasil.

Palabras clave: Cooperativas – Principio de subsidiariedad – personalismo comunitario.

Abstract: The ecclesiastical magisterium on the social doctrine of the Roman Catholic Church relates the salvific importance of cooperation with the principle of subsidiarity, which considers the degree and mode of State intervention for the common good. This teaching finds in cooperativism a form of integration between science and faith in a practical reason for economically organized communities. The principle of subsidiarity does not find positivity in a specific provision of the Federal Constitution of Brazil. But the contemplation there of the freedom to establish cooperatives as a fundamental guarantee of citizenship combined with the mandate to the State to encourage and promote cooperatives in the constitutional economic order are eloquent of what can be inferred that Brazilian law recognizes the excellence of cooperatives expressed in Christian theology in terms of the radically communitarian character of happy life in society. Hence, it can be concluded that the principle of subsidiarity is implicitly incorporated into the body of the Democratic State of Law in Brazil.

Keywords: Cooperatives – Principle of subsidiarity – community personalism.

Prolegômeno

A literatura da principiologia³ aplicada ao Direito possui um horizonte de segundo plano: em toda e qualquer investigação, reflexão ou estudo se *delineia possibilidades* de construção de um conjunto formal de expressões, conceitos ou entendimentos que impõem restrições às escolhas combinatórias do escritor:

Exatamente pelo fato de incidirem sobre possibilidades, estes princípios operam a um nível abstrato, o que equivale a dizer que se aplicam a classes ou categorias mais do que aos membros efetivos dessas categorias, de modo tal que sua identificação deve traduzir-se numa «sinopse sistemática» do conjunto potencialmente ilimitado dos enunciados deriváveis de um número restrito de estruturas-base por combinação e transformação (...), é natural que tal formalização se oriente no sentido de uma algebrização da gramática.⁴

Para compreender o que aqui vai afirmado, vale retroceder à alvorada do pensamento. Desde Éfeso⁵, pensamento é entrega imediata. Não há construção nem conquista; processo nem gradiente; evolução nem progresso. Nenhum pouco a pouco. Tudo isso já pertence às cadeias da razão; são utilidades do raciocínio que vai se apoderando da gramática até algebrizá-la.

Mas, não há que se prescindir tanto do raciocínio, quanto do pensamento. Bastante não confundir no argumento o que se raciocina e o que se pensa. O pensamento, se não é silente, tampouco é funcional. Como diz Carneiro Leão:

O propósito desta hermenêutica não é corrigir ou substituir-se à ciência. Nem mesmo é o diálogo pelo diálogo, mas exclusivamente o que, no diálogo, se faz linguagem. (...) Originária é a aurora em que a própria escuridão do Ser se dá sempre em novas vicissitudes de sua verdade, ora como pensamento ora como filosofia, ora como cristianismo ora como modernidade, ora como ciência ora como mito, ora como técnica ora como arte, ora como planetariedade ora como marginalidade, mas sempre em qualquer ora, tanto outrora como agora, só se dá enquanto se retrai como mistério.⁶

³ Nem sempre, mas quando é o caso, de mãos dadas com a axiologia, embora esta nunca esteja sozinha.

⁴ Andrea Bonomi. *Fenomenologia e Estruturalismo*. Trad. por João Paulo Monteiro et al. (São Paulo : Perspectiva, 2004), 162.

⁵ Aqui, há uma referência óbvia à Heráclito, mas conviria se referir também à Parmênides de Eleia (Magna Grécia).

⁶ Emanuel Carneiro Leão. *Filosofia grega* (Teresópolis: Daimon, 2010), p. 118.

De certo modo, a destrancendentalização do projeto de autonomia humana pela ação comunicativa⁷ logra uma percepção da existência humana em pensamento para além da razão: «E a fé verdadeira não é apenas doutrina, conteúdo no qual se crê, mas também fonte de energia da qual se alimenta a vida inteira do crente»⁸. Humanidade não é autonomia pela governança da razão. Portanto, o Estado «não pode desencorajar os crentes nem as comunidades religiosas de se manifestarem também, enquanto tal, de forma política, porque ele não pode saber de antemão se a proibição de tais manifestações não estaria privando, ao mesmo tempo, a sociedade de recursos importantes para a criação de sentido».⁹ Mas, mesmo assim, na correlação entre a *Religião nos limites da simples razão*, de Kant, e *Entre naturalismo e religião*, de Habermas, permanecem mais repetições do que diferenças. Habermas insiste que a compreensão esteja no campo epistemológico: «Tal trabalho de tradução [em argumentos aceitáveis na base de valores e princípios da razão pública] tem de ser uma tarefa cooperativa da qual participam igualmente cidadãos não religiosos». Portanto governança autônoma da razão prática entre a teleologia e a abertura para as diversas possibilidades de expressões, argumentações e interpretações diversas garantem a coexistência humana, porque «caso contrário, os cidadãos religiosos desejosos e capazes de participar seriam sobrecarregados de modo assimétrico».¹⁰ Saber permanece contido em conhecer:

[Os] cidadãos religiosos podem manifestar-se em sua própria linguagem, porém, com a ressalva da tradução; tal fardo é compensado pela expectativa normativa, segundo a qual, os cidadãos seculares

⁷ Categoria é, em Kant, elemento de ordenação constitutiva, isto é, um *a priori* transcendental de todo conhecimento; a categorização é intrínseca à razão pura. São 12 as categorias transcendentais: unidade, pluralidade e totalidade; realidade, negação e limitação; constância (substância), causa e interação; possibilidade, existência e necessidade. Habermas, ao elaborar sua teoria do agir comunicativo, tornou o conhecimento mais plástico do que aquele concebido por Kant, pois abandonou o pressuposto a-histórico do *a priori* das categorias transcendentais. Neste ponto, aproximou-se de Hegel, ao postular que é na comunicação a total historicidade do conhecimento. Assim fez intencionalmente em defesa da modernidade como projeto frente às teorias pós-estruturalistas que, nos anos 70 já questionavam mesmo a capacidade da razão em dar algum sentido real ao devir histórico, que então seria nada mais que um movimento errático entre polifonias discursivas e choques entre potências e desejos.

⁸ Jürgen Habermas. *Entre naturalismo e religião*. Trad. Flavio Beno Siebeneichler. (Rio de Janeiro:Tempo Brasileiro, 2007), p. 144.

⁹ HABERMAS. *Entre...*, 148.

¹⁰ HABERMAS. *Entre...*, 149.

se abrem a um possível conteúdo de verdade de contribuições religiosas e entram em diálogos nos quais as razões religiosas podem, eventualmente, aparecer como argumentos acessíveis em geral. Cidadãos de uma comunidade democrática devem fundamentar seus posicionamentos políticos e recíprocos lançando mão de argumentos. Apesar de não passarem por uma censura na esfera pública política, as contribuições religiosas dependem, mesmo assim, de trabalhos cooperativos de tradução. Porquanto, sem uma tradução bem sucedida, o conteúdo das vozes religiosas não conseguiria entrar, de forma alguma, nas agendas e negociações das instituições estatais, o que as impediria de «influenciar» o processo político ulterior. Nicholas Wolterstoff e Paul Wethmann gostariam de eliminar, inclusive, esta última ressalva. Ao assumirem tal atitude, no entanto, eles não somente se posicionam contra a sua própria pretensão, que consiste em trabalhar com premissas liberais, mas também contra o princípio da neutralidade do poder do Estado, o qual não pode assumir nenhuma visão de mundo em detrimento de outras.¹¹

Porém, permanece no texto de Habermas sem solução satisfatória o enigma proposto por São Paulo: «Deus escolheu o que o mundo considera como estúpido para assim confundir os sábios.»¹² Este enigma é recorrente no texto bíblico: «A pedra que os construtores rejeitaram tornou-se a pedra angular»¹³. Essa questão, por exemplo, está implícita, no meio do caminho desde os tempos de resistência hebraica ao primeiro esboço de universalização do pensamento helênico até sua entrega por Kant e Habermas - a querela entre São Bernardo de Clairaval em face à teologia lógico-argumentativo-dialética de Pedro Abelardo (de Heloísa). Contra Abelardo, o cisterciense assim se dirigiu ao Papa Inocêncio II: «O engenho humano apodera-se de tudo, nada deixando à fé. Enfrenta o que está acima de si, perscruta o que lhe é superior, irrompe no mundo de Deus, altera os mistérios da fé, em vez de os iluminar; não abre o que está fechado e selado, mas desenraíza-o, e considera nada o que não considera percorrável para si, e rejeita acreditar nisso»¹⁴. Na audiência geral de 4.11.2009, o Papa Bento XVI, talvez pensando em Habermas, revisitou a controvérsia medieval e, de modo tão delicado e sutil como Habermas tratou a religião no debate sobre democracia, posicionou a filosofia em face da fé: «Deve

¹¹ HABERMAS. *Entre...*, 149-150.

¹² 1 Coríntios 1, 27.

¹³ Salmo 118,22; Is 4, 8; Mt 21,42; Mc 12,10; Lc 20,17; At 4,11; 1; I Pd 2,6; Ef, 2,20;

¹⁴ «Audiência geral de 4 Nov 2009», Bento XVI, acessado em 13/11/2021, https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/pt/audiencies/2009/documents/hf_ben-xvi_aud_20091104.html

haver um equilíbrio entre o que podemos chamar os princípios arquitetônicos que nos foram dados pela Revelação e que por isso conservam a importância prioritária, e os interpretativos sugeridos pela filosofia, ou seja, pela razão, e que desempenham uma função importante, mas só instrumental». ¹⁵ A respeito da condenação de Abelardo, o Papa Bento XVI reafirma a atualidade de sua recordação, quando «a cultura está com frequência marcada por uma crescente tendência ao relativismo ético: só o eu decide o que é bom para mim, neste momento». ¹⁶ Mas igualmente ressalta a importância das contribuições de Abelardo para o amadurecimento da Igreja Católica Apóstolica Romana no curso do diálogo interreligioso. ¹⁷ E porque não dizê-lo, para a formulação constitutiva do Concílio Vaticano II a respeito da cooperação, que se apresenta como um eixo no pensamento de Habermas:

Para que a cooperação responsável dos cidadãos leve a felizes resultados na vida pública de todos os dias, é necessário que haja uma ordem jurídica positiva, que estabeleça conveniente divisão das funções e dos órgãos da autoridade pública e ao mesmo tempo uma proteção de direito eficaz e plenamente independente de qualquer que seja. Juntamente com os deveres a que todos os cidadãos estão obrigados, sejam reconhecidos, assegurados e fomentados os direitos das pessoas (...). Os governantes tenham o cuidado de não impedir as associações familiares, sociais ou culturais ou organismos intermédios, nem os privem da sua atividade legítima e eficaz. As relações entre a socialização e a autonomia e desenvolvimento pessoais podem conceber-se diferentemente, conforme a diversidade (...) . [Todos os cristãos] são obrigados a [reconhecerem] as legítimas opiniões, divergentes entre si, acerca da ordem temporal e [respeitarem] os cidadãos e grupos que as defendem honestamente. ¹⁸

As cooperativas pelo Magistério Eclesiástico

O ser cooperativo, no sentido da consumação ideal-moral que transborda da teleologia da respectiva instituição jurídica para a intimidade das pessoas físicas em suas relações éticas, como decorrência dos atos originários de preferência refletidos na prática virtuosa (hábitos e

¹⁵ *Idem.*

¹⁶ *Idem.*

¹⁷ *Idem.*

¹⁸ «Constituição pastoral *Gaudium et Spes*», Vaticano, acessado em: 11 mar. 2021, <http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_po.html>.

valores), é uma manifestação programática da cooperação na ordem econômica. Manifesta no conjunto de significados que são percebidos, compreendidos e descritos como constituição de sua vigência. Esses significados, ou essências, ou sentidos, derivam da intencionalidade da consciência voltada para a realização de uma sociedade solidária, liberta da febre do individualismo de que ainda padece a modernidade. Assim, quando a Constituição brasileira estabelece no seu Artigo 3.º, inciso I, como princípio fundamental «construir uma sociedade livre, justa e solidária»¹⁹, está apontando, implicitamente, para o ser cooperativo como eficaz na realização desse objetivo. É intuitivo que a solidariedade integre a estrutura de essências ou sentidos da sociedade, da propriedade e do ato cooperativos, nos horizontes de significados que constituem a realização da pessoa humana na ordem econômica fora da determinação estritamente capitalista²⁰.

Num sentido principiológico, o Poder Constituinte reconheceu na sociedade cooperativa eficácia para o alcance dos objetivos republicanos fundamentais. Há uma compatibilidade apriorística entre o fundamento da livre iniciativa (Constituição Federal do Brasil, 1.º, IV²¹) e a finalidade de existência digna para todos, pois as sociedades cooperativas, em si, consubstanciam na ordem econômica a conformação da propriedade privada com a justiça social (CF, art. 170 c/c art. 174, §2.º)²².

¹⁹ «Constituição Federal da República Federativa do Brasil de 1988», Brasil, acessado em 10/11/2021, http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/Constituicao-Compilado.htm

²⁰ Aquiles Côrtes Guimarães “*Em torno da essência do Direito Cooperativo*”. Guilherme Krueger (coord.). *Cooperativas na Ordem Econômica Constitucional*: Tomo I. (Belo Horizonte: Mandamentos, 2008), p. 43.

²¹ Art. 1.º. A República Federativa do Brasil, formada pela união indissolúvel dos Estados e Municípios e do Distrito Federal, constitui-se em Estado Democrático de Direito e tem como fundamentos:

.....
IV. os valores sociais do trabalho e da livre iniciativa;

²² Art. 170. A ordem econômica, fundada na valorização do trabalho humano e na livre iniciativa, tem por fim assegurar a todos existência digna, conforme os ditames da justiça social, observados os seguintes princípios:

.....
II - propriedade privada;

Art. 174. Como agente normativo e regulador da atividade econômica, o Estado exercerá, na forma da lei, as funções de fiscalização, incentivo e planejamento, sendo este determinante para o setor público e indicativo para o setor privado.

.....
§ 2.º A lei apoiará e estimulará o cooperativismo e outras formas de associativismo.

Para quem pensa em resultados como validação do que se postula, o Prof. Sigismundo Bialoskorski ofereceu uma explicação pragmatista para o descanso do fundamento constitucional cooperativo na ordem econômica:

Os direitos de propriedade são definidos como o direito de poder, de consumir, de obter renda, ou de alienar determinado ativo. Fulton (1995) afirma que a teoria dos direitos de propriedade pode ocupar um papel central na teoria institucional, e aplica esses conhecimentos na análise da empresa cooperativa.

Nas cooperativas, os associados são aqueles que detêm os direitos residuais ao fluxo de rendimentos gerados pelo empreendimento. Mas, como os direitos de propriedade sobre esse ativo são divididos entre muitas pessoas, e não há sua separação completa, os proprietários não podem apossar-se dos fluxos oriundos desses direitos de forma igualmente completa.

(...)

Zylbersztajn (1993) descreve que as cooperativas são uma organização com direitos de propriedade acima da corporação, quando cada membro tem o poder de interferir no destino da empresa, não proporcionalmente à sua participação de capital ou como acionista, mas de acordo com o princípio de, a cada homem, um único voto.

(...)

Fulton (1995) cita Barzel e indica que, quando há um direito comum de propriedade entre muitas pessoas, este é confundido diretamente com recursos de livre acesso. (...)

Nas cooperativas, há uma noção de direito comum de propriedade, enquanto nas «firmas de capital» esse direito é individual, com fronteiras claramente definidas, sendo o proprietário do capital aquele que tem os direitos residuais aos rendimentos da empresa.

Essa diferença é importante, tanto que os direitos de propriedade de uma empresa podem ser negociados em Bolsas de Valores e transferidos de proprietário para proprietário, o que não acontece com as empresas cooperativas, (...).

(...)

A questão colocada é a de que, em determinadas situações de imperfeições de mercado (...), a cooperação pode ser uma forma eficiente de coordenação, inclusive substituindo a própria coordenação de mercado.²³

O prêmio Nobel de Economia de 2009, concedido à Elinor Ostrom, pelo seu trabalho sob o elucidativo título – *Economic Governance: The organization of cooperation*, é testemunho eloquente da relevância científica dessas pesquisas. Ela desenvolveu estudos para compreender como

²³ Sigismundo Bialoskorski Neto. *Aspectos Econômicos das Cooperativas* (Belo Horizonte: Mandamentos, 2006), 33-34; 56-57, 68.

seres humanos exploram recursos da natureza de modo sustentável, dispensando a atuação estatal ou de atores do mercado. Isso justifica-se pelo fato dessa regulação não ser a única e nem sempre a mais eficaz. É uma auto-organização de comunidades que visa um bem comum. Com essa nova forma de gerência sustentável dos recursos comuns, Ostrom subverte o tom pessimista de Garrett Hardin em seu impactante ensaio *The Tragedy of the commons*, de 1968. Por meio de vários estudos empíricos, Elinor apresentou sua teoria *Common Pool Resource*.²⁴

Há anos são publicadas pesquisas acadêmicas que evidenciam a existência de 3 vetores teleológicos (dever-ser) para a cooperação na ordem econômica. Esses três vetores estão positivados em hipóteses das experiências empíricas mensuradas por modelos econômicos idealizados, quando ela se manifesta na economia, notadamente na forma de sociedades cooperativas:

- A democracia como valor intrínseco à atividade econômica;
- Geração de riqueza vinculada ao desenvolvimento local (comunidade economicamente organizada);
- Eficácia em ambientes de escassez de capital e em mercados im perfeitos.

²⁴ Nesse sentido:

A primeira aprendizagem que podemos retirar dos estudos empíricos realizados, pela autora supracitada, sobre o uso sustentável dos recursos de bem comum, é a de que existem soluções alternativas ao fatalismo apresentado por Hardin. Segundo Ostrom, tanto a propriedade estatal como a privatização estão sujeitas a fracassarem em algumas circunstâncias (Ostrom *et al.*, 1999).

O sucesso da gestão de bens comuns passa por uma governança eficaz dos recursos, administrada por pequenos grupos de utilizadores desses mesmos recursos, e que interagem segundo um conjunto de regras comuns, respeitadas e aceites pelo grupo, envolvendo instituições em distintas escalas. Os recursos em questão são necessários para todos, constituem fontes de rendimento ou meios produtivos e são necessários para o bem-estar humano, daí a necessidade de serem geridos através de um processo sustentável.

O maior desafio desta proposta reside na gestão de recursos comuns a grande escala, não se restringindo a uma aldeia ou até mesmo a um único país, como por exemplo, uma grande bacia hidrográfica.

(...) Contudo como fica demonstrado neste trabalho para além de existirem bens difíceis de serem nacionalizados/privatizados como o caso da propriedade dos mares, oceanos, ar limpo, etc., Ostrom demonstra que existem diversos exemplos, ao longo da história e em partes diferentes do globo, em que as próprias comunidades através de processos de gestão cooperativa ultrapassam estas dificuldades com sucesso.

João Simões, Marta Macedo e Pilar Babo. «Elinor Ostrom: Governar os Comuns». Acesso em: 24 jan. 2021 (Portugal: Faculdade de Economia da Universidade do Porto, 2011), p.6-13. <https://www.fep.up.pt/docentes/cchaves/Simoes_Macedo_Babo_2011_Ostrom.pdf>..

Não importa tanto o que as sociedades cooperativas foram, são e podem vir a ser, mas elas são sempre: a preferência pela cooperação entre seus sócios. Uma cooperação com a qual necessariamente exercitarão a democracia em sua gestão. Gerarão riqueza que circulará necessariamente em comunidade, ainda que ela esteja sincronizada com a lógica de mercado. E resolverão ou minimizarão ao menos os seus problemas comunitários com a imperfeição de mercados e com a escassez de capital. Sem isso, não há como pensar uma possibilidade realizável como uma sociedade cooperativa. Impossível pensar a sociedade cooperativa de outro modo: não há como suprimir a cooperação sem destruir a sociedade cooperativa como um objeto.

Com esses sentidos, as sociedades cooperativas e os atos cooperativos estão inseridos no contexto brasileiro do Estado Democrático de Direito como manifestações de um instituto transformador e distributivo.

Dito tudo isso, afinal, o que identifica uma cooperativa? O que é a essência da cooperativa? Que é (o que é) a cooperativa? Certamente a descrição idealizada, reduzida, constante, invariante e totalizante da cooperativa tem por eixo a cooperação. Marco Aurélio Greco logra situá-lo dentro do ordenamento jurídico, no caso, a Constituição Federal, e leciona que «a cooperação tanto surge como um desdobramento do objetivo de construir uma sociedade solidária (art. 3.º, I), como princípio da ação internacional (art. 4.º, IX), como instrumento da atuação das entidades públicas, umas em relação às outras (art. 23, parágrafo único), ou em relação à população (art. 43, § 3.º)»²⁵. Como se pode perceber, a Constituição Federal de 1988 impôs a ultrapassagem de um modelo teórico constitucional para a estruturação do poder entre o Estado e a Sociedade por um modelo de cooperação entre Sociedade e Estado para a concreção de uma noção ideal de Justiça. Para além de sua forma sintagmática, a invariância no Direito diz dos valores, e não das normas.²⁶

²⁵ Guilherme Krueger (Coord.). *Ato cooperativo e seu adequado tratamento tributário*. (Belo Horizonte: Mandamentos, 2004), p.70.

²⁶ A partir do fato de que sendo o Direito um objeto cultural, esse objeto já nasce como fruto de uma intencionalidade valorativa. Cultura é 'intencionalidade objetivada' no sentido de que é produto da atividade do espírito em demanda da descoberta de sentidos para a história e para a existência civilizada. O objeto Direito, embora fruto da objetivação valorativa, é o foco da recepção e adesão ao reino dos valores constituído de seres ideais autônomos, frente às infinitas circunstâncias que permeiam a ordem normativa, cuja plenitude jamais será encontrada. (...) O modo de ser dos valores é o valer. Os valores valem. É desta maneira que falamos do valor liberdade, do valor dignidade (...). Assim como as leis da lógica orientam o nosso pensamento na elaboração do discurso e nos processos de decisão, da mesma forma os modos de valorar são orientados e fundados no valer dos valores. Sendo o Direito um valor, este permanece como tal no reino ideal dos valores até que a norma jurídica o incorpore, tornando-o efetivo e vigente, disponível a todos. Ao ex-

A cooperação assume, como visto, um valor essencial (necessário, possível, absoluto, invariante, atemporal e universal) para a Constituição, sendo que a cooperativa vai manifestar essa essência na ordem econômica.

Em 2013, a ACI então publicou seu Plano de Ação para uma Década Cooperativa, no qual afirma: «Em 2020, teremos de ser capazes de voltar a olhar para 2012 como representando o ponto de viragem no ideal cooperativo, e o contributo que deu para a segurança, bem estar e felicidade das pessoas.»²⁷ No discurso institucional da ACI, portanto, a felicidade se apresenta então como o valor último, o norte polar para o qual se voltam as práticas utilitaristas de otimização das condições seguras para a vida humana - a *economia da felicidade* a que se refere o documento da ACI.²⁸

pedir a norma, o legislador se orienta pelas regras lógico-linguísticas na elaboração do seu enunciado e pelo valor que visa proteger ou disciplinar.

(...) [valores] são princípios a priori com conteúdos múltiplos cujo acesso nos é conferido por uma via cognitiva distinta chamada intuição emocional, diferente da via racional.”

(...) o acontecimento não cria o valor. (...) A emergência de novos direitos decorre da emergência de novos acontecimentos (fatos) que, por sua vez, têm origem no incontável desdobramento do processo histórico-social. Aí tem lugar a valoração como instância decisiva na elaboração dos atos normativos destinados a satisfazer às novas necessidades e aspirações. Mas o valorar só pode ter como paradigma o valor e não os artificios da racionalidade encontrados no campo da potencialidade lógico-dedutiva. (...) Por isso mesmo, não há valores velhos ou valores novos. Há valores, positivos ou negativos, superiores e inferiores. A razão se historiciza na construção das racionalidades instrumentais destinadas do comportamento humano (...) frente à contingência dos acontecimentos; mas os valores não se submetem às incertezas da temporalidade e da historicidade do mundo. Existem por si mesmos como universais e absolutos e nós os conhecemos pela via do sentimento e do entendimento que nos leva a distinguir o bem do mal na preferência pela superioridade ou inferioridade de cada um deles.

(...) É isso que deve levar o Direito a ter sempre presente a sua natureza autônoma em relação à técnica, o que significa dizer que ele não se confunde com as regras da sua aplicabilidade mas se mantém como justificador do inteiro sistema de regras aplicáveis em seu nome. E essa justificação só se legitima em virtude do fermento axiológico que permeia a ordem jurídica como fruto da recepção de valores que conferem sentidos às relações intersubjetivas.

Aquiles Côrtes Guimarães. «Direito, valor e técnica». *Cadernos da Escola da Magistratura Regional Federal da 2.ª Região: Fenomenologia e Direito: Técnica e Direito*. Vol. 1, no. 2 (out. 2008/mar. 2009). Rio de Janeiro: TRF 2.ª Região, p. 88-89.

²⁷ Cliff Mills e Will Davies. *Plano de Ação para uma década cooperativa* (International Co-operative Alliance, Oxford, 2013), p. 2. Acessado em 14/11/2021, <https://www.ica.coop/en/blueprint-co-op-decade-0>.

²⁸ La Declaración Sobre la Identidad Cooperativa asume, por remisión al informe *Cooperative Values in a Changing World*, que los valores cooperativos son valores éticos entendidos como concepciones de los cooperativistas sobre lo que es bueno, deseable y merece ser perseguido para mejorar las condiciones de vida humana. Por lo tanto, para

Qual sentido de felicidade pode articular o discurso institucional da ACI e a materialidade do valor felicidade como um absoluto? O descanço da vontade na consecução (participativa) do que for percebido como bem comum duradouro (sustentável). Na tradição aristotélica, a definição do bem é determinada por um plano racional de vida que uma pessoa escolhe (vontade manifesta) a partir de um grupo superior de planos. Daí, o bem de uma pessoa é a execução bem-sucedida de um plano racional de vida. A felicidade então é reconhecida como bem último por ser autossuficiente:

Um plano racional, quando implementado com confiança, torna a escolha de uma vida totalmente válida e não exige mais nada. Quando as circunstâncias são particularmente favoráveis, e a execução especialmente bem-sucedida, nossa felicidade é completa. Na concepção geral que buscamos seguir, não falta nada de essencial, e não existe possibilidade de melhorá-la de forma significativa.²⁹

Portanto, essa felicidade escatológica, radicalmente pessoal, não está reduzida à consecução de um bem incognoscível. Conforme a tradição aristotélica, os bens humanos mostram-se numa teleologia com a qual as atividades assumem um lugar de destaque nos planos racionais. Trata-se de um pressuposto ético regido pela relação racional entre meios e fins. Essa ética formalizada pela razão, no entanto, não dá conta da carga primitivamente emotiva que polariza a decisão de constituir uma cooperativa.

la ACI el valor ético cooperativo último son las condiciones óptimas de vida humana a cuya consecución deben dirigirse las acciones de los cooperativistas. Ello conlleva que para la ACI los valores cooperativos son valores instrumentales para alcanzar este valor ético último de las condiciones óptimas de vida humana (Moreno, 2014).

Esta concepción permite afirmar que la ACI sostiene una postura ética utilitarista. El utilitarismo es una postura ética de tipo consecuencialista, esto es, que atiende a la bondad o maldad de un acto en función de las consecuencias de dicho acto, no de sus cualidades intrínsecas (Sinnott-Armstrong, 2014). Por ejemplo, en el utilitarismo clásico de Bentham y Stuart Mill el bienestar era la consecuencia a perseguir por los actos humanos éticamente buenos. Sin entrar en las numerosas divisiones y problemas que plantea el utilitarismo, el utilitarismo plantea que la corrección de un acto desde el punto de vista ético «está determinada por la contribución de sus consecuencias a la felicidad (entendida como suma de placeres, o satisfacción de deseos o intereses, etc.) de todos quienes están afectados por tales consecuencias» (para una revisión del utilitarismo, ver Nino 1980: 391 y ss.).

Juan Luis Morno Fontela. «Las relaciones entre los valores y principios cooperativos y los principios de la normativa cooperativa». REVESCO Revista de Estudios Cooperativos, (Madrid, n.º 124, 2017), p. 118. Acceso em: 31 mar. 2021. <https://revistas.ucm.es/index.php/REVE/article/view/54923/50057>.

²⁹ John Rawls. *Uma teoria da justiça*. Trad. Almiro Pisseta e Lenita Maria Rimole Esteves. (São Paulo: Martins Fontes, 2002), p. 611-612.

Fica pendente de solução encontrar uma felicidade pessoal que venha a ser completa em comunidade. Se as heteronomias inerentes às diversidades existenciais reconhecíveis nas sociedades contemporâneas colocam em xeque soluções exclusivamente utilitaristas, antes de falar em subjetividades, posto que o sujeito é plural, a chave ética está na alteridade que não se reduz a um imperativo ético, mas que aponta para a possibilidade de pensar a felicidade completa como uma dimensão sabática da existência, horizonte de gratuidade, de encontro de uma relação dialógica entre o «eu» e o «tu» que se enriquecem mutuamente. Tanto quanto o sujeito seja plural, outros são o «tu». É o «tu» totalmente outro quem dirige todo o processo de realização do «eu» pela diversidade de sua vigência. Na presença espectral de um terceiro, «Eu» e «Tu» se constituem reciprocamente num evento ontológico de identidade e diferença em comunidade.

Daí, a advertência de Martin Heidegger na sua memorável conferência proferida na Universidade de Freiburg em 27.06.1957 sobre o *Princípio da Identidade*:

A fórmula mais adequada para o princípio da identidade A é A, não diz apenas: cada A é ele mesmo o mesmo. Em cada identidade reside a relação «com», portanto, uma mediação, uma ligação, uma síntese: a união numa unidade. Por isso, a identidade aparece, através da história do pensamento ocidental, com o caráter da unidade. Mas, esta unidade não é absolutamente insípido vazio daquilo que, em si mesmo desprovido de relações, persiste na monótona uniformidade.³⁰

Necessariamente através de linguagens plurais e multiformes que o ser humano vai sendo descoberto no fluxo da existência. Tanto quanto o ser humano conduz uma linguagem, as linguagens o lançam na pluralidade de suas relações pessoais, nas quais alguém vai percebendo nuances disso ou daquilo por interagir e assim se revelar para si mesmo a partir da presença dos outros. Este sentido é encontrado no parágrafo vestibular da monumental obra *Em busca do tempo perdido* de Marcel Proust, que se mostra relevante para o Direito por evidente implicação hermenêutica:

Adormeço. (...) não havia cessado de refletir sobre o que acabara de ler, mas essas reflexões tinham assumido uma feição um tanto particular; parecia-me que eu era o assunto de que tratava o livro: uma igreja, um quarteto, a rivalidade entre Francisco I e Carlos V. Essa crença (...) não chocava minha razão, mas pairava-me como um

³⁰ Martin Heidegger. *Que é isto - a filosofia; identidade e diferença*. Trad. Ernildo Stein. (São Paulo: Duas Cidades, 1978), p. 50-51.

vêu sobre os olhos (...). Depois (...) o tema da obra destacava-se de mim, ficando eu livre para adaptar-me ou não a ele (...).³¹

A felicidade completa não provém de todo com uma adequação formal de meios à sua realização finalística, senão na realidade de «*nós*». Pois as linguagens, moradas do ser, tornam mundo um comum-pertencer: a ipseidade entre pensar e ser. Líderes religiosos costumam estar mais envolvidos do que economistas e advogados na mobilização de comunidades para a criação de cooperativas que são bem-sucedidas³². Uma resposta possível para este engajamento pode ser encontrada na Encíclica *Caritas in Veritate*, o Papa Bento XVI ensinou que «sendo inteligente o amor, sabe encontrar os modos para agir segundo uma previdente e justa competência como significativamente indicam muitas experiências no campo do crédito cooperativo (...)»³³. Em 10/12/2011, o agora Papa emérito trocou em miúdos ao proferir discurso dirigido aos membros da Confederação das Cooperativas Italianas e da Federação Italiana dos Bancos de Crédito Cooperativo por ocasião do 120.º aniversário da Encíclica *Rerum Novarum*, marco instituinte da Doutrina Social da Igreja³⁴. Na ocasião, Bento XVI reconheceu nessa Encíclica de Leão XIII, tendo por finalidade a assistência material à população e a atenção constante às famílias, o incentivo do Magistério Eclesiástico para que católicos, tanto leigos como ordenados, estivessem presentes na promoção de entidades de cooperação e de crédito, no desenvolvimento das empresas sociais e outras obras de interesse público, caracterizadas por formas democráticas de participação e de autogestão. Essas iniciativas dos católicos eram animadas pelo desejo de viverem uma experiência de unidade e de solidariedade, que levasse à superação das diferenças econômicas e dos conflitos sociais entre os diferentes grupos.

³¹ Marcel Proust. *No caminho de Swann*: Em busca do tempo perdido- I. 12. ed. Trad. Mario Quintana. (São Paulo: Globo, 1990), p. 9.

³² Neste sentido, ilustrativo o marco eclesial e pastoral do Pe. José María Arizmendiarieta Madariaga em Mondragón, País Basco, após a guerra civil espanhola. No Brasil, celebrado ainda hoje o sucesso da liderança exercida nas primeiras décadas do sec. xx pelo Pe. Theodor Amstad junto aos colonos alemães que haviam se estabelecido na serra gaúcha. A Companhia de Jesus é reconhecida como promotora do cooperativismo.

³³ Bento XVI. Carta Encíclica *Caritas in Veritate*. Acesso em: 11 mar. 2021, http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/pt/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html.

³⁴ Bento XVI. «Discurso aos membros da Confederação das Cooperativas Italianas e da Federação Italiana dos Bancos de Crédito Cooperativo por ocasião do 120.º aniversário da Encíclica *Rerum Novarum* em 10/12/2011». Acessado em 20/07/2021, https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/pt/speeches/2011/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20111210_cooperative.html

O Papa Bento XVI pontuou por fulcro da experiência cooperativista o «compromisso de compor de maneira harmoniosa as dimensões individual e comunitária». E dividiu no cooperativismo «uma expressão concreta da complementaridade e da subsidiariedade que a Doutrina Social da Igreja promove desde sempre entre a pessoa e o Estado; é o equilíbrio entre a tutela dos direitos do indivíduo e a promoção do bem comum, no esforço de desenvolver uma economia local que corresponde cada vez mais às exigências da coletividade.» No plano ético, «caracteriza-se por uma acentuada sensibilidade solidária» que enseja «vínculos entre realidades cooperativas e território, para um relançamento da economia real, que tenha como motor o desenvolvimento autêntico da pessoa humana», o que pressupõe necessariamente o respeito pela justa autonomia do indivíduo. Bento XVI não vê as cooperativas apenas sob o ponto de vista social, mas também no campo da evangelização: «Num período de grandes mudanças, de persistente precariedade econômica e de dificuldades no mundo do trabalho, a Igreja sente que deve anunciar a Mensagem de Cristo com novo vigor, com a força de humanização e a carga de esperança para o futuro que ela contém.» Nas cooperativas, os católicos contribuem «com a profissionalidade específica e o compromisso tenaz para que a economia e o mercado nunca sejam separados da solidariedade». O Papa reconhece nas cooperativas a valorização «do homem na sua integridade, para além de todas as diferenças de raça, de língua ou de credo religioso, prestando atenção às suas necessidades reais, mas inclusive à sua capacidade de iniciativa».

Em 28/02/2015, o Papa Francisco falou aos representantes da Confederação Cooperativa Italiana: «Não digo que não se deva crescer no rendimento, mas isso não é suficiente: é necessário que a empresa gerida pela cooperativa cresça de veras de modo cooperativo, ou seja, envolvendo todos. Um mais um é igual a três! Esta é a lógica.»³⁵

Em 4/05/2016, na sua mensagem seguinte dirigida à Confederação Cooperativa Italiana por ocasião de sua trigésima nona assembleia geral, o Papa Francisco asseverou que o talento das cooperativas é fazer uma empresa partindo das necessidades num contexto que tende a privilegiar as oportunidades³⁶. Em 16/03/2019, um novo discurso aos

³⁵ Francisco. «Discurso aos representantes da Confederação das Cooperativas Italianas, 28/02/2015». Acesso em: 11 mar. 2021, http://www.vatican.va/content/francesco/pt/speeches/2015/february/documents/papa-francesco_20150228_confcooperative.html.

³⁶ Francisco. «Videomessaggio del Santo Padre Francesco per la 39.^a Assemblea Nazionale delle ConfCooperative, 04/05/2016» Acesso em: 11 mar. 2021. <http://www.vatican.va/content/francesco/it/messages/pont-messages/2016/documents/papa-francesco_20160504_videomessaggio-confcooperative.html>.

membros dessa mesma entidade cooperativa. Desta vez, o Papa Francisco os comparou aos quatro amigos citados no Evangelho de Marcos. Esses amigos perceberam a dificuldade de um paralítico para chegar junto ao Cristo numa casa em Carnafium, porque ela estava lotada de gente. Aí, levaram paralítico para o telhado. Abriram um buraco nele, o desceram por uma maca. Disse o Papa que quem fundou uma cooperativa tem um pouco da coragem e criatividade deles. O «milagre» da cooperação é uma estratégia de equipe que abre uma brecha no muro da multidão indiferente. O verdadeiro paralítico é a multidão, quando impede de encontrar uma solução. Aí arrematou o nosso Papa Hermano: «[A] vantagem mais importante e óbvia da cooperação é superar a solidão que transforma a vida em inferno. Quando o homem se sente sozinho, ele experimenta o inferno». ³⁷

Em 28/10/2016, o Secretário de Estado da Santa Sé, Cardeal Pietro Parolin assinou o artigo *A economia honesta a serviço do bem comum*, no qual recontextualiza as cooperativas na Doutrina Social da Igreja à luz da Encíclica *Laudato sí'*. Segundo observa o Cardeal Parolin, «o cooperativismo é uma resposta aos reducionismos econômicos». Tais reducionismos, nas palavras do Papa Francisco, se tornam expressão de «um paradigma homogêneo e unidimensional» (*Laudato sí'* § 106), que acaba perdendo todo o contato com a realidade. A atividade econômica é, portanto, a ação da pessoa humana na sociedade com respeito pela criação. Não se trata apenas de teorização ética, mas indícios para a ação: «uma solidariedade concreta deve informar todas as ações humanas, dos indivíduos e das diferentes agregações sociais, para que a sociedade seja reconstruída pelos homens, não por invenções ideológicas ou substituindo o poder do dinheiro pelo poder de um estado totalitário». Se faltar solidariedade efetiva, «o paradigma tecnocrático tende a exercer seu domínio sobre a economia e também sobre a política. A economia assume todo desenvolvimento tecnológico em função do lucro, sem atentar para as consequências negativas para o ser humano. As finanças sufocam a economia real». Nem a maximização dos lucros é suficiente nem o mercado, por si só, serve para garantir o desenvolvimento humano integral e a inclusão social». Pois então é necessário investigar «*as raízes mais profundas dos desequilíbrios atuais*» (*Laudato sí'* § 109). O Papa Francisco lembra que «uma ciência que pretende oferecer soluções para grandes questões deve necessa-

³⁷ Francisco. «Discurso ai membri della Confederazione delle Cooperative Italiane, 16/03/2019» Acesso em: 11 mar. 2021, <http://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2019/march/documents/papa-francesco_20190316_confederazione-cooperative.html>.

riamente levar em conta tudo o que o conhecimento produziu em outras áreas do conhecimento, incluindo a filosofia e a ética social». A técnica, portanto, não é «o principal recurso de interpretação da existência» (Laudato si' § 110). Segundo o Cardeal Parolin, o Papa Francisco, na Encíclica *Laudato si'*, está vinculado a Leão XIII e seu apelo ao associacionismo e, implicitamente, ao cooperativismo, como crítica ao reducionismo ideológico economicista:

A liberdade humana é capaz de limitar a tecnologia, orientá-la e colocá-la a serviço de um outro progresso, mais saudável, mais humano, mais social e mais integral. A libertação do paradigma tecnocrático prevalecente realmente ocorre em algumas ocasiões. Por exemplo, quando comunidades de pequenos produtores optam por sistemas de produção menos poluentes, sustentando um modelo não consumista de vida, felicidade e convivência (...). Os problemas sociais são respondidos com redes comunitárias, não com a mera soma de bens individuais (Laudato si' §§ 112 e 219).³⁸

Há uma resposta possível a essa questão na Encíclica *Caritas in Veritate*: «Se o amor é inteligente, sabe encontrar também os modos para agir segundo uma previdente e justa competência como significativamente indicam muitas experiências no campo do crédito cooperativo (...)» (§65). Neste sentido, o Papa Francisco discursou em 28/02/2015 aos representantes da Confederação Cooperativa Italiana: «Não digo que não se deve crescer no rendimento, mas isso não é suficiente: é necessário que a empresa gerida pela cooperativa cresça deveras de modo cooperativo, ou seja, envolvendo todos. Um mais um é igual a três! Esta é a lógica.» Em 4/05/2016, na sua mensagem seguinte dirigida à Confederação Cooperativa Italiana por ocasião de sua trigésima nona assembleia nacional, o Papa Francisco asseverou que o talento das cooperativas é fazer uma empresa partindo das necessidades num contexto que tende a privilegiar as oportunidades. Já em 16/03/2019, um novo discurso aos membros da entidade os comparou aos quatro amigos que, conforme o Evangelho de Marcos (2,1-5), perceberam a dificuldade de um paraplégico para chegar junto ao Cristo numa casa de Carnafam, lotada de gente. Aí, o levaram para o telhado. Abriam um buraco nele, o desceram por uma maca. Disse o Papa que quem fundou uma cooperativa tem um pouco da coragem e criatividade deles. O «milagre» da coo-

³⁸ Publicado com a colaboração de D. Robert Murphy e D. Osvaldo Neves de Almeida, ambos da Secretaria de Estado da Santa Sé como introdução ao livro *Papi e giubilei. Da Leone XIII a Francesco. In oltre un secolo di cooperazione*. (Roma: ECRA SRL [Edizioni del Credito Cooperativo], 2016). Pp. 9 e ss.

peração é uma estratégia de equipe que abre uma brecha no muro da multidão indiferente. O verdadeiro paralítico é a multidão, quando impede de encontrar uma solução. «[A] vantagem mais importante e óbvia da cooperação é superar a solidão que transforma a vida em inferno. Quando o homem se sente sozinho, ele experimenta o inferno».

O magistério eclesiástico colabora com o Direito ao reconstituir essa escolha original, imaginária, em que ser sócio de cooperativa é algo que remete, de alguma forma, a uma devoção de vida e uma vocação, ambas dirigidas ao proveito comum. E não simplesmente algo resultante de contas cambiantes de vantagens e ônus, incentivos e sanções disciplinares, custos e margens. E, mais importante, que ambos os sentidos não são excludentes, mas complementares. A lógica a que se referiu o Papa Francisco a propósito das cooperativas não é razão formal, daí seu jogo de palavras. Mas, é razão primordial - uma imagem estritamente metafísica da perfeição, que é um princípio genético de liberdade e poder e, ao mesmo tempo, encarnado num apaixonado, alguém arrebatado por um amor escatológico, que vem a ser ágape, conforme a Encíclica *Deus Caritas Est*:

Em contraposição ao amor indeterminado e ainda em fase de procura, este vocábulo exprime a experiência do amor que agora se torna verdadeiramente descoberta do outro, superando assim o caráter egoísta que antes claramente prevalecia. Agora, o amor torna-se cuidado do outro e pelo outro. Já não se busca a si próprio, não busca a imersão no inebriamento da felicidade; procura, ao invés, o bem do amado: torna-se renúncia, está disposto ao sacrifício, antes procura-o. (§ 6º)³⁹

Pensar em ágape como felicidade completa e fundamento primeiro e fim último do bem comum —«Conjunto de condições da vida social que permitem, tanto aos grupos como a cada pessoa humana em comunidade alcançar mais plena e facilmente a própria perfeição» (Constituição Vaticana Felicidade e Esperança)⁴⁰— é resgatar para o cidadão organizado em cooperativa a nobreza em sua servidão que consubstancia a preocupação com a comunidade como princípio universal de identidade cooperativa. Algo transcendente aos direitos e obrigações e

³⁹ Bento XVI. *Carta Encíclica Deus Caritas Est..* (Vaticano, 2005). Acesso em: 11 mar. 2021. http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/pt/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html

⁴⁰ Vaticano. *Constituição Pastoral Gaudium et Spes*. Acessado em: 11 mar. 2021, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_po.html

aos cálculos de utilidade. Então, já não é o Estado, nem a cooperativa os promitentes de uma felicidade pessoal sempre posta adiante; construtores de uma utopia. Uma comunidade organizada em cooperativa sob o Estado soberano já vem a ser esse lugar, ainda que prenhe de esperança por dias melhores.

Para dar materialidade à ética, e com isso, evidenciar a cooperação numa escolha que constitui a cooperativa em sua originalidade, é preciso primeiro admitir o postulado de que a qualidade dos bens, as aspirações ou a necessidade não fundam os valores, mas são valores que dão aos bens qualidades, orientam as aspirações e dão sentido às preferências face às necessidades sentidas. Dito em outras palavras, a questão dos valores que qualifica uma sociedade como cooperativa e que constitui sua adequação é, antes de tudo mais, um reaprendizado em ver o ato constitutivo de uma relação jurídica societária cooperativa como um ato de preferência. A materialização da ética pelo sentimento permite revelar o que de essencialmente válido existe na cooperativa que funda as normas positivadas na Constituição Federal e que estão voltadas a ela.

Se for verdade que os valores são objetivos e transcendem a afetividade como ideais, eles só aparecem na medida em que a eles se voltam os sentimentos. Outrossim, precisam ser refletidos para uma análise transcendental, ou seja, para a tomada de consciência de si, dos valores que visam e da hierarquia axiológica que sintetizam.

Mas, essa consciência imediata do bem do ato que é cooperativo nem sempre se realiza no cotidiano dos negócios das cooperativas, pois as escolhas ocorrem num emaranhado de símbolos, pensamentos, informações, discursos, desejos, circunstâncias. Por isso, é necessário o recurso a enunciados lógico-formais do *dever-ser* e as prescrições como referências para o discernimento da moral em sua historicidade.

Em que pese a utilidade do recurso, e até por sua contingência, não se pode prescindir de voltar para os valores, em seus absolutos e para a hierarquia axiológica que o fundam aquém e além dos homens, que variam de sensibilidade, seja individualmente, seja coletivamente. Só então se poderá salvaguardar a cooperação, sendo garantida também a existência das cooperativas como uma possibilidade.

Desde já então fica evidente que a cooperação é um valor vital existente para o Direito antes mesmo de qualquer positivação e que é suportada por normas constitucionais. A cooperação é o valor com o qual pessoas se afetam para servirem umas às outras. Não se está aqui se referindo a um sentido hoje mais comum de prestação de serviços, como atividade de circulação de bens imateriais no mercado, mas exa-

tamente a sua reversão, conquanto originalmente a servidão contraste com a ideia de mercado.

É essa servidão recíproca (mútua) a suficiência, o afeto bastante, a escolha vital, livre e digna de que a cooperação diz. É essa servidão recíproca o sentido integrativo na originalidade de uma vivência que remete à nobreza, à democracia, à solidariedade.

A cooperação é um valor vital existente para o Direito antes mesmo de qualquer posituação e é suportado por normas constitucionais. A cooperação é o valor com o qual pessoas se afetam para servirem umas às outras. Não estou aqui me referindo a um sentido hoje mais comum de prestação de serviços, como atividade de circulação de bens imateriais no mercado, mas exatamente a sua reversão, conquanto originalmente a servidão contraste com a ideia de mercado. É essa servidão recíproca (ajuda mútua) a suficiência, o afeto bastante, a escolha vital, livre e digna de que a cooperação diz. É essa servidão recíproca o sentido integrativo na originalidade de uma vivência que remete à nobreza, à democracia, à solidariedade.

O Personalismo comunitário pressuposto na Doutrina Social da Igreja Católica Apostólica Romana (DSI)

O pensamento social-cristão ocupa um papel relevante na história e na prática do cooperativismo. E por quê? Ora, toda concepção econômica, todo ponto de vista sobre a estrutura produtiva da sociedade, nasce, em primeiro lugar, de certa visão sobre o ser humano. Isto vale tanto para debates econômicos abstratos e gerais, como, por exemplo, sobre a função do Estado e a natureza do capitalismo, quanto, obviamente, também para discussões sobre assuntos bem mais palpáveis e concretos, como a privatização de certa empresa pública ou a última reforma previdenciária que se está a votar no Parlamento.

Seja o tema econômico de elevada ou de menor importância, persiste o fato de que o qualquer posicionamento sobre o assunto decorrerá sempre, em última análise, de uma perspectiva pressuposta sobre a condição humana —sobre o que nos constitui como pessoas, o que é que nos une e nos separa, qual é o propósito de nossa existência, quais são nossos limites e possibilidades. Neste sentido bastante preciso, admite-se isso ou não, um debate econômico nunca é uma controvérsia estritamente técnica, mas, antes, uma questão de valores— de quais valores pesam mais, devendo ocupar o centro da esfera produtiva, e de quais valores pesam menos.

Pode-se dizer, grosso modo, que do ponto de vista antropológico; do ponto de vista dos princípios, o que a produção material tem nos ofertado no Ocidente ao longo dos últimos três séculos é um confronto sistemático, mesmo que em variadas matizes, de duas grandes concepções opostas acerca do ser humano: o *individualismo* e o *coletivismo*.

Para o individualismo, cuja expressão econômica mais acabada se dá, por óbvio, na sociedade liberal-capitalista; cada homem é, antes de tudo, um átomo, isto é, um indivisível, uma unidade autossuficiente e autocentrada, que só estabelece relações contratuais, formais, fundadas nos seus próprios interesses face a outros. Nessa ótica, o sujeito é, em primeiro lugar, aquilo que ele faz de si mesmo: não possui vínculos orgânicos ou débitos pré-estabelecidos para com a sociedade na qual nasceu e em que está inserido. Pode tudo fazer de seu livre-arbítrio, desde unicamente que não interfira na esfera de liberdade de demais.

A posição coletivista, por seu turno, ensina precisamente o contrário. Para ela, o indivíduo desgarrado da sociedade é uma abstração. Em verdade, todos nós somos profundamente moldados e constituídos a partir do horizonte social no qual nos encontramos, de modo que, a rigor, o homem concreto não é mais do que uma expressão da sua coletividade, devendo submeter-se inteiramente a ela e às suas necessidades. Trata-se, em suma, de uma concepção antropológica totalitária, na qual as partes não possuem qualquer autonomia e estão completamente subordinadas ao todo, seja esse todo compreendido em termos de raça, como é o caso do nazismo, de nação, como é o caso do fascismo, ou de classe, no caso do comunismo/socialismo real.

Por razões evidentes, nenhuma dessas duas concepções antropológicas se mostra satisfatória, quando submetidas a uma rigorosa análise racional. E isso, não porque cada qual não possua a sua legítima quota de verdade, mas, precisamente ao contrário, porque se apegam ao que têm de verdadeiro de modo cego e unilateral. Assim, por um lado, é óbvio que cada ser humano é em si mesmo único e insubstituível. Isto, aliás, é precisamente o que diferencia a humanidade de todas as outras espécies de seres vivos que há sobre a terras. Somos pessoas, não coisas; somos sujeitos, não objetos; somos *eu's*, não *isto's*; temos dignidade, mas não preço. Como belamente ensinou Emmanuel Mounier, inúmeras são as formas categoriais com que podemos classificar um ao outro: «um Francês, um burguês ou um maníaco, um socialista, um católico, etc»; não obstante, tudo isto «são apenas perfis tomados, de cada vez, sobre um aspecto de sua existência. Mil fotografias amontoadas não constituem um homem que caminha, que pensa e que

quer»⁴¹. Desta feita, repita-se, é claro que a individualidade humana constitui um valor fundamental, que deve ser permanentemente protegido e preservado, inclusive na esfera econômica. Não se pode, porém, partir destas verdades solenes para negar a outras.

Com efeito, cada pessoa é certamente um eu único e insubstituível, mas não um eu atomizado, fechado, ensimesmado. Bem ao revés, cada um de nós é um eu poroso, aberto, constitutivamente aberto ao outro. Destarte, assim como seria absurdo nos reduzir a uma mera engrenagem do corpo social, seria igualmente absurdo imaginar que podemos até mesmo conceber a nossa vida de modo independente dos demais. Em verdade, um indivíduo nunca é só um indivíduo, mas uma teia de relações. É o pai de alguém, o filho de outro, o torcedor de um clube, profissional de uma certa empresa, e assim por diante. Sem estas relações que o constituem desde o início da sua trajetória, ele, em si e por si, não é nada. Não à toa, dizia Aristóteles, que «o homem é, por natureza, um animal político». E acrescentava, algo jocosamente: «aquele que for incapaz de viver em sociedade, ou que não tiver necessidade disso por ser autossuficiente, será uma besta ou um deus», quer dizer, «ou é muito mau ou muito bom, ou sub-humano ou super-humano»⁴² – gente de verdade, porém, não é.

Individualismo e coletivismo, portanto, são dois pecados opostos, mas igualmente graves, contra a pessoa humana. Cada qual a seu jeito, cada qual a seu modo, mutila e deforma a imagem que temos de nós mesmos. Um, aliás, retroalimenta o outro. Com efeito, quanto mais uma sociedade se torna individualista, mais os vínculos sociais se perdem, mais atomizada fica a estrutura social e mais indefesos, portanto, se tornam os indivíduos, visto que se encontram sós, e não unidos, perante o Estado. Inversamente, mas de maneira idêntica, quanto mais coletivista se torna um organismo social, quanto mais se anulam e sufocam as peculiaridades de cada um, mais a sociedade deixa de ser propriamente uma sociedade, com sua dinâmica viva e pulsante. Torna-se, ao revés, uma massa, ou seja, um conjunto absolutamente homogêneo, indiferenciado e oco, portanto, fraco, incapaz de resistir às intempéries da história. Ter de escolher entre individualismo e coletivismo é, pois, ter de optar entre o mal e o mal, o erro e a falha.

Felizmente, porém, a tradição social-cristã, desde os seus primórdios, rapidamente compreendeu o quanto essa disjuntiva é falsa. E isto, em primeiro lugar, por uma questão de natureza eminentemente religiosa. Com efeito, de um lado, a fé cristã que a salvação, sendo meta universal da vida humana; de outro, que também seja por natureza

⁴¹ Emmanuel Mounier. *O Personalismo*. (Lisboa: Edições Texto & Grafia, 2010), p. 9.

⁴² Aristóteles. *A Política*. (São Paulo: Nova Cultural, 2000), pp. 146-147

algo de pessoal e exclusivo. Um sujeito pode se salvar, por exemplo, e sua esposa ser condenada ao Inferno, ou sua filha. Por outro lado, ensina também a dogmática do cristianismo que esta mesma salvação, contudo, só pode ser alcançada por meios e instrumentos comunitários, a saber: a pertença à Igreja, a recepção dos sacramentos, a prática do serviço e da caridade para com os outros. Não há, assim, que se escolher ou o individual ou o coletivo. Antes, trata-se de sintetizar a ambos num autêntico *personalismo comunitário*, consciente de que a pessoa só se realiza como pessoa mediante seus pertencimentos sociais e sua colaboração com o bem comum, assim como a comunidade só se realiza como comunidade na medida em que não anula, mas potencia-liza o vigor de seus membros e se põe à serviço deles.

Neste corte, já na Idade Média, o pensamento social cristão deixava bastante clara a sua antropologia peculiar. Santo Tomás de Aquino, por exemplo, considerado até hoje pela Igreja como seu Doutor Comum e referencial maior em termos intelectuais, dizia, em uma passagem célebre, que «cada pessoa está para toda a sociedade, como a parte está para o todo»⁴³; mas advertia também, noutro passo, que «O homem não está ordenado para a sociedade política com todo o seu ser e com todas as suas coisas»⁴⁴. Contradição? De modo algum. Apenas personalismo comunitário, síntese transcendente de individualismo e coletivismo. Não por acaso, todo os grandes pensadores sociais católicos seguiram depois na mesma toada, ainda que com ênfases diversas. Assim a Escolástica Barroca de Suárez, Vitória, Montesinos e Bartolomeu de Las Casas. Assim o tradicionalismo ibérico de um Juan Donoso Cortés. Assim a democracia cristã de Frederico Ozanam, Luigi Sturzo, Jacques Maritain, Eduardo Frei Montalva, Rafael Caldera e Giorgio La Pira. Assim o distributismo de Chesterton, Dorothy Day e Peter Maurin. Assim o solidarismo de Pesch e do Padre Ávila. Assim o trabalhismo do Cardeal Manning e de Alberto Pasqualini. Assim, o pensamento brasileiro de um Alceu Amoroso Lima e de um João Camilo de Oliveira Torres. Assim filósofos e teólogos da libertação como Óscar Romero e Juan Carlos Scanonne. Assim o comunitarismo contemporâneo de Alasdair MacIntyre. Assim, a economia civil de Stefano Zamagni. Assim, finalmente, o Magistério Eclesiástico, em particular desde a publicação de *Rerum Novarum* por Leão XIII em 1891, quando iniciou-se a sucessão

⁴³ Tomás de Aquino. *Suma Teológica – Volume VI*, (São Paulo: Edições Loyola, 2001), p. 133.

⁴⁴ Tomás de Aquino. *Suma Teológica – Volume III*, (São Paulo: Edições Loyola, 2001), p. 298.

ininterrupta de documentos solenes da Santa Sé Romana especificamente voltados a tratar da questão social.

A promoção do cooperativismo sob a perspectiva antropológica da DSI corporificada no princípio da subsidiariedade

De fato, trata-se de uma questão de coerência. Aqueles de mentalidade individualista tenderão, por natureza, a apoiar apaixonadamente uma economia de livre mercado, fundada na competição entre as empresas privadas e nas forças anônimas (mas individuais) do mercado. Não deixa de ser coerente. Da mesma forma, aqueles que são de mente coletivista, invariavelmente apoiarão alguma forma de estatismo, tendente à hegemonia do setor público na produção material, a fim de que o coletivo possa sobrepor-se garantidamente ao singular. Igualmente, este é um percurso natural e respeitável, ainda que se discorde do seu conteúdo. Pois então: personalistas comunitários também têm de ser consequentes nas suas posições. Se cada um é pessoa singular, mas pessoa de si mesma aberta ao outro, então o centro da economia e de todo sistema produtivo justo tem de ser não os indivíduos isolados, competindo em mercado, sem qualquer referência ao bem comum, nem o Estado soberano e todo-poderoso, indiferente às liberdades pessoais. Não. O centro da economia e de todo sistema produtivo têm de ser as *comunidades reais* ou *corpos intermediários*, isto é, todo aquele conjunto impressionante e cada vez mais ameaçado de organismo sociais que se encontram entre o indivíduo atomizado e o governo central: a família, a vizinhança, o clube, a associação de bairro, o sindicato, o centro de cultura, a autoridade municipal – além, é claro, a cooperativa.

No caso específico da DSI, o modo como se estrutura a defesa do *comunitarismo* ou *corporativismo* católico (a não confundir jamais com o corporativismo fascista) é acima de tudo por meio do chamado *princípio de subsidiariedade*. Com efeito, formulado técnica e oficialmente pelo Papa Pio XI em 1931, mas parte orgânica de todo o pensamento social cristão desde sempre, o que tal princípio ensina é que «assim como é injusto subtrair aos indivíduos o que eles podem efetuar com a própria iniciativa e indústria, para o confiar à coletividade, do mesmo modo, passar para uma sociedade maior e mais elevada a que sociedades menores e inferiores podiam conseguir, é uma injustiça, um grave dano e perturbação da boa ordem social.»⁴⁵ Em outras pala-

⁴⁵ Pio XI. «Encíclica Quadragesimo Anno». Acesso em 14/11/2021: https://www.vatican.va/content/pius-xi/pt/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19310515_quadragesimo-anno.html

vas, idealmente, a melhor solução para qualquer problema humano é sempre a local, pois é no interior das comunidades locais e concretas, dos chamados corpos intermediários, que cada pessoa efetivamente se constrói e realiza. Perante o Estado centralizado, figura inevitavelmente distante e impessoal, cada um de nós não é mais do que um número, uma cédula de RG. Já em nossa vizinhança, em nossa família, em nosso grupo de amigos, nós somos de fato pessoas: temos nome, temos *rostro*, temos identidade. Aí, os outros nos conhecem e reconhecem, tanto nossas virtudes quanto em nossos vícios. É, pois, este âmbito local que deve em primeiro lugar ser protegido e promovido.

Naturalmente, há problemas que por sua própria natureza são muito abrangentes, e por isso exigem a atuação firme e direta do poder central. Contudo, tal iniciativa tem de ser vista sempre como último recurso. Em verdade, muito mais do que resolver por suas próprias forças os grandes dramas nacionais, o que cabe ao Estado é principalmente fortalecer e empoderar a sociedade civil, a fim de que esta, livre da praga individualista, seja capaz de construir organismos comunitários sólidos e vivos⁴⁶. A este respeito, diz o próprio Pio XI, no contexto mesmo em que formula o *princípio de subsidiariedade*:

Ao falarmos na reforma das instituições, temos em vista sobretudo o Estado; não porque dele só deva esperar-se todo o remédio, mas porque o vício do já referido «individualismo» levou as coisas a tal extremo, que enfraquecida e quase extinta aquela vida social outrora rica e harmonicamente manifestada em diversos gêneros de agremiações, quase só restam os indivíduos e o Estado. Esta deformação do regime social não deixa de prejudicar o próprio Estado, sobre o qual recaem todos os serviços das agremiações suprimidas e que verga ao peso de negócios e encargos quase infinitos.

Verdade é, e a história o demonstra abundantemente, que, devido à mudança de condições, só as grandes sociedades podem hoje levar a efeito o que antes podiam até mesmo as pequenas; permanece contudo imutável aquele solene princípio da filosofia social: assim como é injusto subtrair aos indivíduos o que eles podem efetuar com a própria iniciativa e indústria, para o confiar à coletividade, do mesmo modo passar para uma sociedade maior e mais elevada o que sociedades menores e inferiores podiam conseguir, é uma injustiça, um grave dano e perturbação

⁴⁶ Neste ponto, fica especialmente claro como o princípio de subsidiariedade, ao contrário do que dizem muitos de seus falsos defensores, não apenas não é um princípio liberal, como, ao contrário, é, inclusive, profundamente anti-liberal. De fato, não propõe a DSI que o Estado se limite em seu campo de atuação para que a economia seja conduzida por indivíduos atomizados em livre competição no mercado. Na verdade, a ideia é que o Estado se limite a fim precisamente de fortalecer o engajamento comunitário.

da boa ordem social. O fim natural da sociedade e da sua ação é coadjuvar os seus membros, não destruí-los nem absorvê-los.

Deixe, pois, a autoridade pública ao cuidado de associações inferiores aqueles negócios de menor importância, que a absorveriam demasiado; poderá então desempenhar mais livre, enérgica e eficazmente o que só a ela compete, porque só ela o pode fazer: dirigir, vigiar, urgir e reprimir, conforme os casos e a necessidade requeiram. Persuadam-se todos os que governam: quanto mais perfeita ordem hierárquica reinar entre as várias agremiações, segundo este princípio da função «supletiva» dos poderes públicos, tanto maior influência e autoridade terão estes, tanto mais feliz e lisonjeiro será o estado da nação.⁴⁷

Conclusão

Compreensível a permanente devoção e respeito que o Magistério católico mantém para com as empresas de teor cooperativo. A razão é simples: por sua própria natureza, a cooperativa é uma expressão perfeita e acabada do personalismo comunitário. Por um lado, não se trata de uma empresa pública, submetida à lógica impessoal e fria do Estado. Por outro, tampouco está-se diante de uma empresa privada, fundada na busca primária pelo lucro, regida pelos mecanismos individualistas do mercado. Aliás, tal é simpatia da Doutrina Social da Igreja por este tipo de empreendimento que não apenas os papas têm sucessivamente defendido o valor das cooperativas, como também proposto várias e várias vezes que mesmo as empresas de outros tipos societários, sejam elas particulares ou estatais, adotem, na medida do possível, mecanismos cooperativos de administração. Desta forma, não poucos são os pronunciamentos do Magistério sugerindo como altamente desejável a adoção de instrumentos como a participação de lucros, pela qual os trabalhadores, mesmo não sendo donos das empresas, recebem anualmente um percentual dos seus dividendos, e a cogestão, pela qual os funcionários passam a ter representantes eleitos dentro dos conselhos diretores das empresas, inclusive, eventualmente, com direito à voto ou veto. Assim, pensa a Santa Sé, gradualmente e por uma via reformista, mas eficaz, pode-se realizar a grande transição de uma economia capitalista rumo a uma economia comunitária e humana.

O Papa João XXIII, por exemplo, em 1961, retomando explicitamente o pensamento de Pio XI, afirma que com relação ao regime de

⁴⁷ PIO XI. "Quadragesimo..."

salários, seu antecessor «nega a tese que o declara injusto por natureza; mas reprova ao mesmo tempo as formas inumanas e injustas que, não poucas vezes, se praticou». E acrescenta que nesta matéria, o formulador do princípio de subsidiariedade «indica claramente ser vantajoso, nas condições atuais, suavizar o contrato de trabalho com elementos tomados do contrato de sociedade, de modo que 'os operários se tornem participantes ou na propriedade ou na gestão, ou, em certa medida, nos lucros obtidos»⁴⁸.

Em 1981, com relação à *co-propriedade dos meios de trabalho, à participação dos trabalhadores na gestão e/ou nos lucros das empresas, ao acionariado do trabalho e a coisas semelhantes*, afirmou o Papa João Paulo II:

Independentemente da aplicabilidade concreta destas diversas proposições, permanece algo evidente que o reconhecimento da posição justa do trabalho e do homem do trabalho no processo de produção exige várias adaptações, mesmo no âmbito do direito da propriedade dos meios de produção. (...) E uma das vias para alcançar tal objetivo poderia ser a de associar o trabalho, na medida do possível, à propriedade do capital e dar possibilidades de vida a uma série de corpos intermediários com finalidades econômicas, sociais e culturais: corpos estes que não de usufruir de uma efetiva autonomia em relação aos poderes públicos e que não de procurar conseguir os seus objetivos específicos mantendo entre si relações de leal colaboração recíproca, subordinadamente às exigências do bem comum, e que não de, ainda, apresentar-se sob a forma e com a substância de uma comunidade viva; quer dizer, de molde a que neles os respectivos membros sejam considerados e tratados como pessoas e estimulados a tomar parte ativa na sua vida.⁴⁹

Referências bibliográficas

- ARISTÓTELES. *A Política*. São Paulo: Nova Cultural, 2000.
- BIALOSKORSKI NETO, Sigismundo. *Aspectos Econômicos das Cooperativas*. Belo Horizonte: Mandamentos, 2006.
- BONOMI, Andrea. *Fenomenologia e Estruturalismo*. Trad. por João Paulo Monteiro et al. São Paulo : Perspectiva, 2004

⁴⁸ João XXIII. «Encíclica Mater et Magistra». Acesso em 14/11/2021 https://www.vatican.va/content/john-xxiii/pt/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html

⁴⁹ João Paulo II. «Encíclica Laborem Exercens». Acesso em 14/11/2021, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/pt/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091981_laborem-exercens.html#_ftn24.html

- CARNEIRO LEÃO, Emanuel Carneiro. *Filosofia grega*. Teresópolis: Daimon, 2010.
- GUIMARÃES, Aquiles Côrtes. Em torno da essência do Direito Cooperativo. Guilherme Krueger (coord.). *Cooperativas na Ordem Econômica Constitucional: Tomo I*. (Belo Horizonte: Mandamentos, 2008).
- DIREITO, valor e técnica. *Cadernos da Escola da Magistratura Regional Federal da 2.ª Região: Fenomenologia e Direito: Técnica e Direito*. Vol. 1, no. 2 (out. 2008/mar. 2009). Rio de Janeiro: TRF 2.ª Região.
- GOMES KRUEGER, Guilherme (Coord.). *Ato cooperativo e seu adequado tratamento tributário*. Belo Horizonte: Mandamentos, 2004.
- GOMES KRUEGER, Guilherme. 2019. «O carro de jagrená por entre palácios de cristal. Um ensaio sobre a transparência na gestão democrática das cooperativas». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 55 (diciembre), 227-53. <https://doi.org/10.18543/baidc-55-2019pp227-253>.
- HABERMAS, Jürgen. *Entre naturalismo e religião*. Trad. Flavio Beno Siebeneichler. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 2007.
- HEIDEGGER, Martin. *Que é isto - a filosofia; identidade e diferença*. Trad. Ernildo Stein. São Paulo: Duas Cidades, 1978.
- MOUNIER, Emmanuel. *O Personalismo*. Lisboa: Edições Texto & Grafia, 2010.
- PAROLIN, Pietro. *Papi e giubilei. Da Leone XIII a Francesco*. In *oltre un secolo di cooperazione*. Roma: ECRA SRL (Edizioni del Credito Cooperativo), 2016.
- PROUST, Marcel. *No caminho de Swann: Em busca do tempo perdido*- I. 12. ed. Trad. Mario Quintana. São Paulo: Globo, 1990.
- RAWLS, John. *Uma teoria da justiça*. Trad. Almiro Pisetta e Lenita Maria Rimole Esteves. São Paulo: Martins Fontes, 2002.
- TOMÁS DE AQUINO. *SUMA TEOLÓGICA – VOLUMES III E VI*, São Paulo: Edições Loyola, 2001
- TORREZ PERALTA, William. 2020. «El derecho cooperativo nicaragüense como instrumento de desarrollo social». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 57 (noviembre), 351-89. <https://doi.org/10.18543/baidc-57-2020pp351-389>.

Links

- BENTO XVI. «Encíclica Deus Caritas Est». Acesso em: 11 mar. 2021. http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/pt/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html
- «Carta Encíclica Caritas in Veritate». Acesso em: 11 mar. 2021, http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/pt/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html
- «Audiência geral, 4/11/2009». Acesso em 13/11/2021, https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/pt/audiences/2009/documents/hf_ben-xvi_aud_20091104.html

- «Discurso aos membros da Confederação das Cooperativas Italianas e da Federação Italiana dos Bancos de Crédito Cooperativo por ocasião do 120.º aniversário da Encíclica *Rerum Novarum*, 10/12/2011». Acesso em 20/07/2021, https://www.vatican.va/content/benedict-xvii/pt/speeches/2011/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20111210_cooperative.html
- BRASIL. «Constituição Federal da República Federativa do Brasil de 1988». Acessado em 10/11/2021, http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/ConstituicaoCompilado.htm
- FONTELA, Juan Luis Morno. «Las relaciones entre los valores y principios cooperativos y los principios de la normativa cooperativa». *Revista de Estudios Cooperativos*, Madrid, n.º 124, 2017, Acesso em: 31 mar. 2021. <https://revistas.ucm.es/index.php/REVE/article/view/54923/50057>
- FRANCISCO. «Discurso aos representantes da Confederação das Cooperativas Italianas em 28/02/2015». Acesso em 11 mar. 2021, http://www.vatican.va/content/francesco/pt/speeches/2015/february/documents/papa-francesco_20150228_confcooperative.html
- .«Videomessaggio del Santo Padre Francesco per la 39.^a Assemblea Nazionale delle ConfCooperative», 04/05/2016. Acesso em 11 mar. 2021. http://www.vatican.va/content/francesco/it/messages/pont-messages/2016/documents/papa-francesco_20160504_videomessaggio-confcooperative.html
- «Discorso ai membri della Confederazione delle Cooperative Italiane, 16/03/2019». Acesso em 11 mar. 2021, http://www.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2019/march/documents/papa-francesco_20190316_confederazione-cooperative.html
- JOÃO XXIII. «Encíclica *Mater et Magistra*». Acesso em 14/11/2021 https://www.vatican.va/content/john-xxiii/pt/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_15051961_mater.html
- JOÃO Paulo II. «Encíclica *Laborem Exercens*». Acesso em 14/11/2021, https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/pt/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_14091981_laborem-exercens.html#_ftn24.html
- PIO XI. «Encíclica *Quadragesimo Anno*». Acesso em 14/11/2021. https://www.vatican.va/content/pius-xi/pt/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19310515_quadragesimo-anno.html
- MILLS, Cliff; Davies, Will. «Plano de Ação para uma década cooperativa». *Internacional Co-operative Alliance*, Oxford, 2013, em pdf. Acessado em 14/11/2021, <https://www.ica.coop/en/blueprint-co-op-decade-0>
- SIMÕES, João; Macedo, Macedo; Babo, Pilar. «Elinor Ostrom: Governar os Comuns». Acesso em 24 jan. 2021. Portugal: Faculdade de Economia da Universidade do Porto, 2011, https://www.fep.up.pt/docentes/cchaves/Simoes_Macedo_Babo_2011_Ostrom.pdf
- VATICANO. «Constituição pastoral *Gaudium et Spes*». Acesso em 11 mar. 2021, http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_po.html

La Corriente pedagógica cooperaria

(The Cooperative pedagogical current)

José Alberto Yorg¹
Ana María Ramírez Zarza²
TECNICOOP (Argentina)

doi: <http://dx.doi.org/10.18543/baidc.2200>

Recibido: 19.09.2021

Aceptado: 23.03.2022

Fecha de publicación en línea: julio de 2022

Sumario: I. Introducción. II. Principios Básicos del Cooperativismo educacional. III. La enseñanza del cooperativismo en las escuelas desde nuestra propia experiencia. IV. La dimensión Técnico-pedagógica de la intervención de la cooperación en las aulas. Diseño Curricular. V. Conclusión. VI. Bibliografía.

Summary: I. Introduction. II. Basic Principles of Educational Cooperativism. III. The teaching of cooperativism in schools from our own experience. IV. The Technical-pedagogical dimension of the intervention of cooperation in classrooms. Curricular design. V. Conclusion. VI. Bibliography.

Resumen: El presente trabajo constituye el resultado de una reflexión extendida y estudio de lo que entendemos como significativo del cooperativismo en la educación desde el pensamiento de Robert Owen en esa esfera, poniéndolo en tensión con los modelos educativos actuales.

Las sucesivas reformas educativas implementadas en el mundo entero, con el eufemismo de «educación de calidad» y otras denominaciones fracasan una detrás de las otras.

Por otro lado, hay una necesidad también de publicar este segundo trabajo sobre esta temática construida sobre la base de aquel trabajo denominado «*La génesis de la Pedagogía Cooperaria*», replicando puntos sustanciales de él, porque es necesario insistir en que no es posible ser fiel al ideario cooperativo implementando cursos, conferencias y seminarios de educación cooperativa bajo los lineamientos pedagógicos liberales absorbidos en los institutos de formación docente.

Hemos recibido muchas críticas y algunos consejos en nuestra persistencia de que el cooperativismo posee su pedagogía *sui génesis*. Nos interrogamos

¹ Profesor. Licenciado en Administración. Especialista en Políticas Socioeducativas. Email: tecnicoop@yahoo.com.ar

² Profesora. Contadora. Licenciada en Administración. Especialista en Políticas Socioeducativas. Email: tecnicoop@yahoo.com.ar

cómo se espera que la educación cooperativa, imbuida de pedagogía liberal —sea por cuestiones de formatos, o por una incorrecta concepción del cooperativismo— y también, a resulta de la crisis educativa, ayude a transformar o cuanto menos indique cambios que demandan nuestras sociedades.

Palabras clave: Cooperativismo, Educación, Política. Transformación. Pedagogía. Corriente Pedagógica cooperaria.

Abstract: The present work constitutes the result of an extended reflection and study of what we understand as a signifier of cooperative education in education from the thought of Robert Owen in that area, putting it in tension with the current educational models.

Successive educational reforms implemented throughout the world, with the euphemism of “quality education” and other denominations fail one after the other.

On the other hand, there is a need also to publish this second work on this theme built on the basis of that work called “The genesis of Cooperative Pedagogy”, replicating substantial points of it, because it is necessary to insist that it is not possible to be faithful to the cooperative ideology implementing courses, conferences and seminars of cooperative education under the liberal pedagogical guidelines absorbed in the teacher training institutes.

We have received many criticisms and some advice in our persistence that cooperativism has its sui genesis pedagogy. We wonder how cooperative education, imbued with liberal pedagogy —is expected to be due to format issues, or an incorrect conception of cooperativism— and also, as a result of the educational crisis, helps to transform or at least indicate changes that demand our societies.

Keywords: Cooperativism, Education, Politics. Transformation. Pedagogical. Cooperative pedagogical current.

I. Introducción

«La mayor señal del éxito de un profesor es poder decir: ahora los niños trabajan como si yo no existiera».
María Montessori.

Hablar del tema del cooperativismo educacional siempre es un tema convocante, pero no tanto como debiera, a nuestro juicio, para ser debatido con miras a enriquecerla y por qué no a disputar espacios en los importantes ámbitos de discusión pedagógicas en el mundo.

El cooperativismo, como cuerpo doctrinario y de teoría transformadora, nació en medio de los grandes cambios estructurales que generaron la llamada «Revolución industrial» y su desarrollo ulterior. Ese proceso capitalista planteó la necesidad de dar respuesta a tanto infortunio social y así la alternativa viable en la solución a esos males se constituyó en la contestación cooperativa.

El modelo productivo basado en la competencia y el individualismo afecta negativamente a la propia sociedad que la réplica incesantemente y de manera específica en la educación formal. Atento a ello, sin embargo, se empieza a observar tímidamente que la concepción del individualismo como medio de estímulo a la competencia del más fuerte y eficaz para sobresalir en la sociedad, por medio de la educación, está sufriendo una metamorfosis.

Desde los EE. UU., Israel, Holanda, Noruega, Canadá e Inglaterra en los últimos tiempos vamos encontrando experiencias de la modalidad denominada, indistintamente como, Aprendizaje Cooperativo; Aprender con otros; Aprendizaje y el trabajo colaborativo; El aprendizaje cooperativo en el aula, etc.

El movimiento educativo individualista y competitivo de esas sociedades desarrolladas industrialmente, ven surgir paulatinamente en sus senos el movimiento del aprendizaje cooperativo en la escuela en virtud a pensadores pedagógicos como J. Dewey entre otros que pugnan el estudio en equipos.

Claro está que no contemplan los valores y principios cooperativos ni a la cooperativa escolar y estudiantil como herramienta didáctica. Sin embargo, reconocemos y valoramos estos enfoques que pretenden extinguir el aprendizaje oficial o formal que conduce al individualismo y avanzar hacia un modelo cooperativo de aprendizaje.

La aplicación del enfoque pedagógico cooperativo que propugnamos al campo educativo, nos resulta —modestamente sugeridos— de singular importancia para el desarrollo de la educación en general y de la educación cooperativa en particular para la superación de la crisis educativa y que beneficie al pueblo. Esto es lo que esperamos, más bien ambicionamos, con el presente trabajo que pueda servir para el debate en la procura de la solución de los problemas educativos.

Robert Owen buscó vanamente una pedagogía que se ajustara por completo al cooperativismo, visitó Europa y conoció a varios de los principales especialistas en educación, sólo encontró algunos rasgos interesantes. «Después de visitar a diversas personalidades de Francia, Owen viajó a Suiza, donde dedicó algún tiempo a observar tres famosas escuelas para pobres. Oberlin había establecido una escuela católica en Friburgo que no tenía una sección para niños pequeños. En Yverdon visitó a Pestalozzi, que le pareció “otro hombre bueno y benévolo”. Owen creía que “su teoría era buena, pero sus medios y experiencias muy limitados, y sus principios, los del viejo sistema”, aunque admitió que la escuela estaba más adelantada que otras. Sin embargo, como decíamos más arriba, Owen adoptó después el método de Pestalozzi para la enseñanza de la aritmética en sus escuelas. Su última visita, de tres días de duración, la hizo para conocer a De Fellenberg, en Hofwyl. Owen quedó gratamente impresionado por De Fellenberg, a quien consideró “un hombre fuera de lo común”, que regentaba su establecimiento con principios democráticos. A su vez, De Fellenberg declaró su admiración por el sistema de New Lanark»³

«Owen había sido un admirador del sistema lancasteriano de educación, y los dos primeros Ensayos, escritos en 1812 y 1813, reflejan esos principios de obediencia, orden, regularidad, trabajo y atención constante, dándoles prioridad sobre la lectura, la escritura y el cálculo.»⁴ Está claro que en aquella época no pudieron desarrollarse la genuina y auténtica pedagogía cooperativa, al igual que el derecho cooperativo y otros componentes, debieron pasar muchos años, por ello, entendemos que este siglo XXI es el tiempo de la pedagogía cooperativa.

³ Peter Gordon-<http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/owens.pdf>, pág 8.

⁴ Peter Gordon-<http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/owens.pdf>, pág 3.

II. Principios Básicos del Cooperativismo educacional

«El niño, con su enorme potencial físico e intelectual, es un milagro frente a nosotros. Este hecho debe ser transmitido a todos los padres, educadores y personas interesadas en niños, porque la educación desde el comienzo de la vida podría cambiar verdaderamente el presente y futuro de la sociedad».

María Montessori.

El cooperativismo, como se ha dicho muchas veces, se inició con la fundación de la cooperativa de los Probos Pioneros de Rochdale —Inglaterra— en 1844, pero antes Robert Owen y otros pensadores realizaron experiencias de colonias cooperativas formulando teorías como guías para superar el infortunio de las clases perdedoras.

Pero en verdad, las experiencias cooperativas siempre enfrentaron adversidades de todo tipo e intensidad, es decir, nunca resultó fácil el desempeño cooperativo, es lo que marca su derrotero, pero también de la propia sociedad, siempre cambiante.

Esta interpretaci3n r3pida e incompleta del dato que arroja la historia y de la realidad pol3tica de los pueblos, anuncian, sin embargo, las razones de la irrupci3n del cooperativismo como reacci3n ante los males sociales del capitalismo industrial, pero que prosigue en nuestros d3as. Entonces, los principios b3sicos del cooperativismo educacional surgen de esa esencia cooperativa que responde pedag3gicamente, que contesta doctrinariamente y que propone rectificaciones morales, mejoramiento del ambiente, productivas, m3todo grupal de trabajo y de estudio en el aula y fuera de ella.

El criterio pedag3gico cooperativo implica una concepci3n te3rica-pr3ctica educativa que promueve valores solidarios, auto-responsabilidad y auto-disciplina como instancia positiva de la educabilidad, que predisponen al estudio y trabajo grupal en un medio did3ctico que se denomina cooperativa escolar y que de tal forma interpela al movimiento educativo individual y competitivo como cr3tica social.

Entendemos as3 que estos conceptos sealados en los p3rrafos anteriores, contornean una teor3a pedag3gica en la clara compresi3n de que son principios que dirigen la pr3ctica pedag3gica gestionada bajo una determinada concepci3n y teor3a de conocimientos que lo caracterizan, que le es fundante y que da originalidad a la pedagog3a cooperaria.

Nos ilustra al respecto el Dr. Roberto Bertossi que «La educaci3n cooperativa (o el proceso enseanza-aprendizaje cooperativo) consiste (en promover en el educando) la adquisici3n de la cultura de ver,

pensar, actuar juzgar de acuerdo con los principios, el ideal y el marco axiológico cooperativo». (Lo consignado —respetuosamente— entre paréntesis es nuestro).

III. La enseñanza del cooperativismo en las escuelas desde nuestra propia experiencia

Pedagogía cooperativa en las aulas. Teoría y reflexiones

«El niño, guiado por un maestro interior trabaja infatigablemente con alegría para construir al hombre. Nosotros educadores, solo podemos ayudar... Así daremos testimonio del nacimiento del hombre nuevo».
María Montessori.

Cuando el co-autor de este trabajo, se dirigía a asumir por primera vez como maestro de grado en la escuela N.º 54 de la localidad Villa Escolar, de la Provincia de Formosa —Argentina— en el año de 1983, en su mente estaban las ideas del gran maestro Paulo Freire, sin embargo, pronto esas ideas serían abandonadas por imperio de la constatación.

En efecto, en aquel trayecto a recorrer de seis kilómetros de ruta de tierra desde la localidad de Gral. Mancilla hasta la escuela se produjo un encuentro casual significativo y trascendental con la Supervisora escolar Prof. Lidia Frederich de Acuña, ya que ambos tenían como punto de llegada la escuela.

La Supervisora escolar no tardó en hablar de las bondades del cooperativismo escolar y exponer en contexto la desvinculación existente entre la escuela y las necesidades de los educandos, hijos de pequeños productores; confrontó que la educación común no era la apropiada en relación a los intereses de las mayorías de los niños, toda vez que la perspectiva de un horizonte terciario u universitario es problemática, también por sus métodos, visibilizaban una ruptura oscurecida del medio social rural y la educación.

He aquí el problema social existente desde el cual nos paramos para intentar teorizar. Se constató entonces la vinculación existente entre el tipo o modelo de educación y la economía de los educandos. Educación y economía como un par de bueyes estirando el arado que abre surcos de saberes, pero supeditados a los decisores políticos. La Teoría de la Educación, en general aceptada, implica un espectro de

investigación, de producciones, en fin, de aportaciones, que se orientan en diversos horizontes y cuyas metodologías y temáticas buscan dar respuestas a la problemática del fenómeno social denominado educación, entendiendo claramente que se está ante un fenómeno social complejo, pero, sin embargo, éste posee una especificidad: desentrañar el proceso enseñanza-aprendizaje.

La destacada pedagoga argentina, la Dra. Adriana Puiggrós nos adelanta que «el campo teórico de la educación presenta una serie de problemas que abarcan tanto los referidos a lo intrasubjetivo —que tiene como objeto el aprendizaje y las vinculaciones con los procesos constitutivos del sujeto— como los de la enseñanza en su nivel micro en el plano de la intersubjetividad (la relación entre un educador y un educando), en el plano institucional (la organización de la educación) y en el plano social amplio (la relación entre la población y el Estado como educador). Para construir el conocimiento se recurre a la sociología, psicología, ciencias políticas, etc. Y también recurrir a los conocimientos vinculados a la educación que otras ciencias han creado anteriormente.»⁵

«¿Qué es la pedagogía? No es posible sostener una definición universal de pedagogía, válida para todas las situaciones y sin superposiciones de sentidos con "educación" Ø La pedagogía y su objeto, la educación, en tanto campo de articulaciones de experiencias, saberes y conocimientos, conlleva la indeterminación de límites precisos, comprende tanto a la sociabilidad como a la subjetividad como construcciones y producciones, en tanto social contiene sentidos implícitos, más o menos explicitados y está históricamente situado en una época, en una coyuntura o en un orden civilizatorio.»⁶

En ese sentido, lo que nosotros damos en llamar «la teoría educativa cooperativa de las aulas», también enfrenta esos problemas, y otros más, surgidos de su componente cultural que propugna una transformación del hombre, de la sociedad y de la economía. Tal vez por eso su aportación productiva teórica sea aún muy escasa, sin embargo, eso no constituye su mayor dificultad, es aquella asimilación al método de enseñanza oficial, su adecuación y consecuentemente su desvirtuación, su alejamiento de su esencia transformadora.

Es en este punto que consideramos cardinal de nuestra reflexión, replicarnos que «El Cooperativismo Educativo, reflejo del accionar de

⁵ Resumen pedagogía-<https://www.coursehero.com/file/71476540/RESUMEN-PE-DAGOGIApdf/>

⁶ Puiggrós y Marengo Pedagogías: reflexiones y debates-<https://pdfcoffee.com/puiggrós-y-marengo-pedagogías-cap-1-4-pdf-free.html>

la empresa cooperativa, está materializada en el acto cooperativo como célula madre de una economía y sociedad de producción y distribución proporcional, tiende a desarmar la explotación y sus secuelas, reemplazándolas por la cooperación, es el reflejo teórico que sustentamos».

Decía Mariátegui (1894-1930) que «El problema de la enseñanza no puede ser bien comprendido en nuestro tiempo, si no es considerado como un problema económico y como un problema social. El error de muchos reformadores ha estado en su método abstractamente idealista, en su doctrina exclusivamente pedagógica. Sus proyectos han ignorado el íntimo engranaje que hay entre la economía y la enseñanza y han pretendido modificar ésta, sin conocer las leyes de aquélla. Por ende, no han acertado a reformar nada sino en la medida que las menospreciadas, o simplemente ignoradas leyes económico-sociales, les han consentido.»⁷

Tales enunciados ya fueron comprendidos por los Pioneros de Rochdale (Inglaterra) en que lograron resistir los embates del industrialismo gracias a las ideas y acción sembradas por Robert Owen (1771-1858) —Padre de la cooperación—, por ello se expandió exitosamente su influencia en todo el mundo.

Concordamos con León Schujman cuando nos alecciona: «Cooperativismo y educación son temas íntimamente vinculados. Se ha dicho con acierto que la proposición de que el cooperativismo es un movimiento económico que emplea la acción educativa, puede ser alterado en el orden del enunciado, diciendo que es un movimiento educativo que utiliza la acción económica, sin cambiar su sentido».

IV. La dimensión Técnico-pedagógica de la intervención de la cooperación en las aulas. Diseño Curricular

«El educador argentino, tiene en estos dos trabajos normas, pedagogía y didáctica; contenidos conceptuales, actitudinales, cooperativos y mutuales; modelos integrados, proyectos; bibliografía.»

Dra. María Argentina Gómez Uría-Vice Presidenta 1.^{ra}, de la UICE-
Coordinadora Continental.

¿Cómo se vinculan los saberes cooperativos con los saberes curriculares formales? ¿Es posible establecer una armonía curricular?

Un poco de historia ayudará.

⁷ José Carlos Mariátegui. *La enseñanza y la economía. 7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana.*

Luego de realizar experiencias de carácter experimental en escuelas, constatar su benéfica acción educativa y documentarlos (1996), se pasó a la fase de elaborar los lineamientos curriculares de la educación cooperativa escolar en pleno proceso de reforma educativa oficial.

Numerosas reuniones y presentaciones de borradores de propuestas no prosperaron. Sin embargo, un encuentro casual con la responsable del equipo técnico-pedagógico abre el dialogo sincero exponiendo que tal documento cooperativo debe ajustarse y preservar el formato curricular. Así se procedió y fue aprobado en el año 2002 los dos Diseños Curriculares de Educación Cooperativa Escolar de la Provincia de Formosa-Argentina; por resolución ministerial, aún vigente a la fecha.

La exigencia del formato oficial consiste —técnicamente— en la selección y organización de los contenidos, los saberes y su criterio, secuencialización, acreditación, evaluación. Cada área están conformados por ejes, por ejemplo, la materia o espacio Lengua consigna los ejes «Lengua oral»; «Lengua escrita», Matemáticas, Ciencias sociales; etc.

Por tal exigencia y armados de una férrea vocación de aportar a la definitiva integración de la Pedagogía y Didáctica Cooperativa Escolar como parte indisoluble del sistema oficial de educación, formulamos para el cooperativismo escolar y universitario esta estructura exigida por las autoridades oficiales, así definimos, sus tres ejes: 1. Historia y Doctrina; 2. Orgánico Institucional y Legislativo; 3. Conocimientos generales, funcionales a los dos ejes anteriores.

Por tanto, la pedagogía genuina del cooperativismo no puede ser otra que aquella que surja desde las entrañas del cooperativismo y su pensamiento transformador y que sean, no tan sólo interpretadas, sino que sean reflejadas pedagógicamente con exactitud proverbial.

La presencia de una cooperativa en cualquier lugar, barrio, o zona, y que ajuste su conducta empresarial económica y social a los valores y principios cooperativos, promueven cambios de conductas, ello significa su labor educativa, puesto que, donde existe aprendizaje hay cambio de conducta. Esta acción educativa interna de la cooperativa trasciende los muros de la entidad y se traslada al seno de la sociedad logrando simpatía por esas nobles enseñanzas. Estos hechos, ocurridos en los pueblos del interior argentino en época pretérita, dan cuenta de la enorme influencia cooperativa, y son testimonios irrefutables.

Esos rasgos peculiares de la acción cooperativa deben ser constitutivos esenciales de las características de la pedagogía y didáctica cooperativa. En demasiadas experiencias—más allá de sus resultados—se observan una enojosa inclinación a enseñar cooperativismo bajo los designios liberales.

Y es que en la pedagogía cooperaria la promoción al cambio social y económico vertebrada una educación participativa de los alumnos en ese proceso que pueda y deba trascender la escuela o la universidad.

En términos conceptuales definimos que la corriente pedagógica cooperaria tiene como finalidad promover la formación del hombre y mujer cooperativo/a, pero además, conmover y transformar el sistema educativo tradicional y que a partir de ello, pueda incentivar transformaciones en la sociedad para que se construya la sociedad cooperativa. Compatible a lo expresado por Georges Jacob Holyoake en las páginas de su «Historia de los Pioneros de Rochdale» cuando afirma que «Es el conjunto de circunstancias y el ambiente social lo que hay que modificar». Es una aspiración que guía la acción cooperativa.

Esta aspiración es fundante en los Probos Pioneros de Rochdale en el año de 1844 en Inglaterra y en plena revolución industrial, expresados entre sus objetivos y planes en los primitivos Estatutos:

...«en los que además de distribuir los artículos para la vida corriente en un almacén, la cooperativa de consumidores que se pone en marcha, se proponen construir viviendas, fabricar bienes para facilitar el trabajo a los socios desempleados, cultivar tierras con la misma finalidad... y *“Tan pronto sea posible, esta sociedad procederá a la organización de las fuerzas de la producción, distribución, educación y gobierno...”*»⁸

V. Conclusión

«La ponencia de Yorg (*“La génesis de la Pedagogía Cooperaria”*) acerca de una **“Actualización en pedagogía cooperativa”**, afirmando que busca en las raíces históricas de la práctica y de la doctrina cooperativa, y en una importantísima experiencia de campo, un sólido sustento para sostener la imprescindible especificidad de la pedagogía cooperativa».

Dr. Mario Schujman - VI Encuentro de Investigadores Latinoamericanos de Cooperativismo – Asunción- Paraguay – (Octubre 2010)

Nuestra tesis pedagógica cooperaria se funda a la luz de los principios del método de la indagación que implican el auscultar al fenómeno de estudio y explicar las leyes del funcionamiento que informan sobre él.

⁸ Alejandro Martínez Charterina- Laws and objects of the Rochdale Society *las cooperativas y su acción sobre la sociedad-revesco*. Revista de Estudios Cooperativos, núm. 117, 2015.

De tal razonamiento obtendremos distintivamente una economía capitalista, una economía social y una economía cooperativa. Una pedagogía cooperaria, reflejo del fenómeno cooperación.

La pedagogía, entendida como ciencia del saber y de la enseñanza, aplicada a la peculiar naturaleza del fenómeno social-económico cooperativo estudiado, evidencia y distingue como Pedagogía *sui generis* a la educación cooperativa y su didáctica, alejada de la pedagogía liberal, y que bajo estos preceptos enunciados, constituyen, concomitantemente, según nuestra modesta convicción, la Corriente Pedagógica Cooperaria.

VI. Bibliografía

Encuadre diseño curricular

- MINISTERIO DE CULTURA DE LA NACIÓN. *C.B.C para la Educación Inicial* (1995).
- MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN. Provincia de Formosa *Diseño Curricular Nivel Inicial (1.997) Diseño Curricular Nivel primario* (1997).
- DIRECCIÓN NACIONAL DE GESTIÓN CURRICULAR Y FORMACIÓN DOCENTE. *Núcleos de Aprendizajes Prioritarios —NAP— para el Nivel Inicial* (2007).
- YORG, José, RAMÍREZ ZARZA, Ana M. (2002) *Diseño Curricular de Educación Cooperativa y Mutual para la EGB 1.º y 2.º*, Ministerio de Cultura y Educación Provincia de Formosa.
- YORG, José, RAMÍREZ ZARZA, Ana M. (2002). *Diseño Curricular de Educación Cooperativa y Mutual para la EGB 3.º*, Ministerio de Cultura y Educación Provincia de Formosa.

Disciplinaria

- AGILDA, Enrique. 1963. *Cooperativismo, Doctrina de Armonía* Edic. Intercoop – Bs. As.
- BAROCELLI, Máximo. 1986. *La educación en un contexto crítico*. Revista Idelcoop, N.º 1/86 Fundación de Educación, Investigación y Asistencia Técnica, Buenos Aires, Argentina
- CERMELLI, Massimo, y LLAMOSAS TRÁPAGA, Aida. 2021. «Objetivos de desarrollo sostenible, crecimiento económico y trabajo decente: las cooperativas como una vía para la consecución de los objetivos». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 59 (diciembre), 339-61. <https://doi.org/10.18543/baidc-59-2021pp339-361>.
- GORDON, Peter. 1999. *Robert Owen (1771-1858)* - UNESCO: Oficina Internacional de Educación.

- JOHNSON DAVID, W.; JOHNSON ROGER, T.; HOLUBEC EDYTHE, J. 1999. *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Red Federal de Formación Docente Continua. Paidós Ecuador.
- LAMBERT, Paul. 1965. *La Doctrina Cooperativa*. INTERCOOP Bs. As.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, Josune. 2021. «La promoción del trabajo decente a través del principio cooperativo de educación, formación e información». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 58 (mayo), 115-35. <https://doi.org/10.18543/baidc-58-2021pp115-135>.
- MAGGIO, M., FUFINI DE LASAGNA, M. 1988. *Las Cooperativas en la Escuela*. Intercoop Editora Cooperativa Limitada, Buenos Aires, Argentina
- MARTÍNEZ CHARTERINA, Alejandro. 2020. «El principio cooperativo de educación, formación e información desde una perspectiva histórica y doctrinal». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 57 (noviembre), 133-45. <https://doi.org/10.18543/baidc-57-2020pp133-145>.
- MARTÍNEZ ETXEBERRIA, Gonzalo. 2020. «El reforzamiento de la identidad cooperativa a través de la formación: un elemento a considerar por el movimiento cooperativo». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 57 (noviembre), 171-205. <https://doi.org/10.18543/baidc-57-2020pp171-205>.
- MATA DIESTRO, Héctor. 2020. «La educación cooperativa como base para un desarrollo integral del fenómeno cooperativo». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 57 (noviembre), 207-23. <https://doi.org/10.18543/baidc-57-2020pp207-223>.
- PEAGET, J. 1991. *Seis Estudios de Psicología Seix Banal Buenos Aires, Argentina*
- PUIGGRÓS, Adriana; MARENGO, ROBERTO. 2013. *Pedagogías; reflexiones y debates*. Universidad Nacional de Quilmes.
- RADRIGÁN, Mario, DÁVILA RODRÍGUEZ, Ana María y BELLEI TOBAR, Julián. 2020. «Cooperativas Escolares como una forma de fomentar la capacidad emprendedora asociativa de niños y jóvenes». *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos* 136, n.º octubre: e69188. <https://doi.org/10.5209/reve.69188>
- SCHUJMAN, L. 1986. *La Enseñanza del Cooperativismo en la Educación Pública* Idelcoop Fundación de Educación. , Investigación y Asistencia Técnica, Buenos Aires, Argentina.
- SCHUJMAN, León, 1985. *El Método de Análisis y el Contenido Teórico del Enfoque Cooperativo*. Revista IDELCOOP N.º 3 Fundación de Educación. , Investigación y Asistencia Técnica, Buenos Aires, Argentina.
- SUÁREZ, María Florencia. 2020. «Los trabajadores de la economía popular y la garantía de sus derechos laborales». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 56 (abril), 157-68. <https://doi.org/10.18543/baidc-56-2020pp157-168>.
- YORG, José. 2001. *Apuntes para el debate. Afirmemos la identidad cooperativa*. Edición electrónica.

- YORG, José Alberto, y RAMÍREZ ZARZA, Ana María. 2020. «el derecho cooperativo y el docente cooperativo». *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, n.º 56 (abril), 169-80. <https://doi.org/10.18543/baidc-56-2020pp169-180>.
- VELASCO MARTÍNEZ, Leticia Concepción, ESTRADA VIDAL, Ligia Isabel, PABÓN FIGUERAS, Manuela y TÓJAR HURTADO, Juan Carlos. 2019. «Evaluar y promover las competencias para el emprendimiento social en las asignaturas universitarias». *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos* 131, n.º mayo: 199-223. <https://doi.org/10.5209/REVE.63561>

III

Listado de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo

Lista de asociados por países

EUROPA

ESPAÑA

1. AFANADOR BELLIDO, JOSE
2. ALONSO RODRIGO, EVA
3. ALONSO SOTO, FRANCISCO
4. ANCHIA ESCOBAR, AITOR
5. ARDANZA VILLALABEITIA, JOSEBA
6. ARNAEZ ARCE, VEGA M.^a
7. ARREGUI, ZORIONE
8. ARRIETA IDIAKEZ, FCO. JAVIER
9. ARRIETA, JUAN LUIS
10. ATXABAL RADA, ALBERTO
11. ÁVILA ORIVE, JOSÉ LUIS
12. BARAHONA, ALEJANDRO
13. BLANCO LÓPEZ, JORGE
14. BUITRÓN ANDRADE, PABLO
15. CABRERIZO GARCÍA, OLIVIA
16. CAO FERNÁNDEZ, MANUEL ANTONIO
17. CELAYA ULIBARRI, ADRIÁN
18. COLOMER VIADEL, ANTONIO
19. DIEZ ÁCIMAS, LUIS ÁNGEL
20. DIVAR GARTEIZAURRECOA, JAVIER
21. EMBID IRUJO, JOSE MIGUEL
22. ENCISO SANTOCILDES, MARTA
23. FAJARDO GARCIA, GEMMA
24. FIOL RUIZ, JUAN ANTONIO
25. FRESNILLO MARTÍN, JOSE ANTONIO
26. GADEA SOLER, ENRIQUE
27. GALLASTEGI ORMAETXEA, ITXASO
28. GÁLVEZ VEGA, JOSÉ
29. GAMINDE EGIA, EBA
30. GARAY UGALDE, ENRIQUE ANTONIO
31. GARCÍA ÁLVAREZ, BELÉN
32. GÓMEZ URQUIJO, LAURA
33. GONDRA ELGEZABAL, GOTZON
34. GUTIÉRREZ DE ÁLAMO MAHOU, JOAQUÍN
35. HERNÁNDEZ SANTIAGO, SANTIAGO
36. HIGUERA, CARLOS DE LA
37. ILMA. SRA. DECANA DE LA FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE DEUSTO
38. ISPIZUA ZUAZUA, ALFREDO
39. LAMPREABE MARTÍNEZ, JAVIER
40. LARRAZABAL BASAÑEZ, SANTIAGO
41. LASIERRA RIGAL, CARLOS MANUEL
42. LLAMOSAS TRÁPAGA, AÍDA
43. LLARENA ALBEAR, M.^a BEGOÑA
44. LLEDO YAGÜE, FRANCISCO
45. LÓPEZ ALONSO, FERNANDO

46. LÓPEZ GARDE, PABLO
47. LÓPEZ RODRÍGUEZ, JOSUNE
48. LUNA FERNÁNDEZ, FERNANDO
49. MACIA Y GONZÁLEZ, JOSE M.^a
50. MARTIN ANDRES, JESÚS
51. MARTÍN SEGOVIA, FRANCISCO
52. MARTINEZ CHARTERINA, ALEJANDRO
53. MARTINEZ ETXEBERRIA, GONZALO
54. MARTINEZ ORDORICA, JUAN LUIS
55. MARTINEZ SAENZ, ÓSCAR
56. MENDIOLA GOROSPE, AGUSTÍN
57. MERINO ANTIGÜEDAD, JOSÉ M.^a
58. MERINO HERNÁNDEZ, SANTIAGO
59. MERINO ORTIZ DE ZARATE, YOLANDA
60. MONTERO SIMO, MARTA
61. MONTOLIO HERNÁNDEZ, JOSE M.^a
62. MUGARZA YENES, JUAN MARTÍN
63. MUÑOZ GARCÍA, ALFREDO
64. NAGORE APARICIO, ÍÑIGO
65. ORAAÁ ORAAÁ, JAIME
66. PABLO-ROMERO GIL-DELGADO, M.^a CONCEPCIÓN
67. PANIAGUA ZURERA, MANUEL
68. PAZ CANALEJO, NARCISO
69. PÉREZ GINER, FRANCISCO
70. PONT GOIRICELAYA, RAFAEL
71. PRIETO JUAREZ, JOSE ANTONIO
72. PUY FERNANDEZ, GLORIA, GLORIA
73. REAL FLORES, MIREN JOSUNE
74. RIERA OLIVE, SANTIAGO
75. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, AMALIA
76. ROSEMBUJ, TULIO
77. RUEDA VIVANCO, JESÚS
78. SACRISTÁN BERGIA, FERNANDO
79. SAEZ GABICAGOGEASCOA, JAVIER
80. SALVADO, MANUEL
81. SAMANIEGO RUIZ DE INFANTE, JOSU
82. SAN JOSE MARTINEZ, FERNANDO
83. SANZ JARQUE, JUAN JOSÉ
84. SANZ SANTAOLALLA, FCO. JAVIER
85. SUÁREZ-ALBA AZANZA, M.^a EUGENIA
86. SUSO VIDAL, JOSE M.^a
87. TOSCANO, FERNANDO
88. VARGAS VASEROT, CARLOS
89. ZULUETA SAN NICOLÁS, JOSUITALIA

ITALIA

1. AFFERNI, VITORIO
2. BASSI, AMEDEO
3. BIAGI, MARCO
4. BONFANTE, GUIDO
5. CABRAS, GIOVANNI
6. COLANTONIO, GIULIANA
7. DABORMIDA, RENATO
8. FERRETI, GIAN ALBERTO
9. FICI, ANTONIO
10. GALGANO, FRANCESCO
11. GATTI, SERAFINO
12. GIACCARDI MARMO, LUCIA
13. GROSSO, PATRICIA
14. MICELA, VINCENZO
15. PAOLUCCI, LUIGI F.
16. PEZZINI, ENZO
17. RACUGNO, GABRIELE
18. SANTANGELO, PATRIZIA
19. SIMONETTO, ERNESTO
20. SPATOLA, GIUSEPPE

RESTO EUROPA

ALEMANIA

1. MANTLER, DIANA
2. MUNKNER, HANS H.

REINO UNIDO

1. SNAITH, IAN
2. SWINNEY, IAN

PORTUGAL

1. MEIRA APARICIO, DEOLINDA
2. NAMORADO, RUI
3. RODRIGUES, JOSE ANTONIO

FINLANDIA

1. HENRY, HAGEN

AMÉRICA

ARGENTINA

1. ACUÑA, MONICA
2. ALÉGRE, ANTONIA JOSEFA
3. ALEGRE, NELIDA MARIA
4. ALEM, CARLOS ROBERTO
5. ALTHAUS, ALFREDO
6. ALZARI, FRANCISCO JOSE
7. ANTON, JUAN PEDRO
8. ARACAMA, NORA GABRIELA DE
9. BALESTRA, RENE H.
10. BARBEITO DE COUZO, BEATRIZ
11. BARRIENTOS, JORGE
12. BASAÑES, JUAN CARLOS
13. BOGLINO, GLADIS
14. BRUNO, MARIA DE LAS MERCEDES
15. CAFFARATTI, ROBERTO DANIEL
16. CAFFARATTI, SERGIO
17. CALLEJO, ALFREDO V.
18. CARAMANICO, JORGE GUSTAVO
19. CARDOSO, NORBERTO NICOLAS
20. CARELLO, LUIS ARMANDO
21. CASA, ANTONIO LUIS DE
22. CASTAGNINO, ENRIQUE F.
23. CLARK, HORACIO ERNESTO
24. CMET, JUAN D.
25. CORDARA, ALBERTO E.
26. CORVALAN, ALFREDO R.
27. CRACOGNA, DANTE
28. CUESTA, ELSA
29. DALLA FONTANA, ELVIO N.
30. DE BIASI, ROMINA
31. DE LORENZI, ESTEBAN MARIO
32. DE NIRO, NICOLAS HUMBERTO
33. DEBIAGGI, CARLOS ALBERTO
34. DELLEPIANE
35. DOMINGUEZ, ELENA
36. DONETA, WALKER
37. EWAN, C.
38. FARIAS, CARLOS ALBERTO
39. FERRARIO, PATRICIO
40. FORNARI, OSWALDO CARLOS
41. GALEAZZI, ALBERTO NICOLAS
42. GARCIA ARROUY, JULIO
43. GARCIA ARROUY, OSWALDO
44. GAUNA, VICTOR ALBERTO
45. GIGENA, EDGAR R.
46. GOMEZ LUNA, STELLA MARIS
47. GUGLIELMONE, RICARDO LUIS
48. IAÑEZ, EMILIO ADELIO
49. IBERLUCIA, MIGUEL
50. JENSEN, PABLO ANDRES
51. JUNG, ROLANDO VICTOR
52. JUSTO, LIA
53. KESSELMAN, JULIO
54. KESSELMAN, SILVIA
55. KLUG, RICARDO MIGUEL
56. LACREU, ALDO SANTIAGO
57. LENTI, RUBEN JORGE
58. LORENZO, NORBERTO
59. LUNA, ERNESTO GASPAS FRANCISCO
60. MARTIN, CARLOS ALBERTO
61. MATUSEVICH, ELVA M. ENCINAS DE
62. MATZKIN, ENRIQUE
63. MEILIJ, GUSTAVO RAUL
64. MOIRANO, ARMANDO ALFREDO
65. MORIENA, HUGO JUAN BARTOLO
66. OMARINI, CESAR JUAN ARIEL
67. ORELLANO, RICARDO
68. PAROLA, AGUSTIN
69. PASCUAL, EDUARDO TOMAS
70. PERALTA REYES, VICTOR
71. PEREZ COLMAN, MARIA SUSANA
72. POGGI, JORGE DANIEL
73. PUGLIESE, SANTIAGO A.
74. QUESTA, JOSE MANUEL
75. RATTENBACH, BEATRIZ SUSANA
76. REZZONICO, ALBERTO EDMUNDO
77. RISSO, MARCELO ROBERTO
78. ROSANO, OBDULIO L. H.
79. ROSELL, RAUL HECTOR
80. ROSSI, LUIS MARIA
81. ROSSINI, REYNALDO LUIS

82. RUESGA, MARIANO EUSEBIO (FEDECOOBA)
83. SANTOS, MARÍA SOLEDAD
84. SCHMIDT BENDER, HORACIO F.
85. SCHMIDT, SERGIO FERNANDO
86. SEPertino, SUSANA MARÍA
87. SOMOZA, RICARDO FRANCISCO
88. STANISLAVSKY, MARIO WALTER
89. TORVISO, FERNANDO M.B.
90. URIBE, JANI
91. VALLATI, JORGE ARMANDO
92. VERLY, HERNAN
93. VESCO, CARLOS ALBERTO

BRASIL

1. ANDRADE RAMOS RODRIGUES, ANA PAULA
2. BATISTA CAPETTINI, HAYNNER
3. BELLATO KALUF, MARCO AURÉLIO
4. BITARELLO, MÁRCIA ELISA
5. BORBA DE AZEVEDO, MARIA OTILIA
6. CALLEGARI, ANDRÉ
7. CHAVES GAUDIO, RONALDO
8. CRISTO, PE. AMÉRICO
9. DA CONTO, MARIO
10. DA SILVA GALHARDO, JOSÉ HENRIQUE
11. DA SILVA SILVEIRA, FELIPE
12. DE MIRANDA SOUZA, JOSÉ EDUARDO
13. DE SOUZA, LEONARDO RAFAEL
14. GIBELLO PASTORE, JOSÉ EDUARDO
15. GONÇALVES LINS VIEIRA, PAULO
16. KRUEGER, GUILHERME
17. MIRANDA OLIVEIRA, ALEXANDRE
18. NAGAO MENEZES, DANIEL FRANCISCO
19. NASSER FEITOZA, JAMED ABDUL
20. OLIVEIRA REZENDE MARTINS, ANNE SHIRLEY DE
21. PEREIRA SALOMÃO, BRASIL DO PINHAL
22. PERIUS, VERGILIO
23. POZZA, PEDRO LUIZ
24. RONISE DE MAGALHÃES FIGUEIREDO
25. STRECK, LENIO

PARAGUAY

1. ASOCIACIÓN PARAGUAYA DE DERECHO COOPERATIVO. COOPERATIVA YBAPOBO LTDA.,
2. BERNI, MIGUEL ANGEL
3. BOBADILLA, ALCIDES
4. DRELICHMAN, SAMUEL
5. FRANCO, RICARDO
6. GAUTO VIELMAN, RIGOBERTO
7. GAMARRA DOLDAN,, PEDRO
8. GONZALEZ PALUMBO, PARIS
9. INSFRAN, RAMÓN ADALBERTO
10. MARTÍNEZ RUIZ DIAZ, NELSON MANUEL
11. MARTYNIUK, SERGIO
12. MODICA, JUAN O
13. MORAN, HUGO HERAN
14. MORLAS CANDIA, MARIO
15. POLETTI, GREGORIO
16. RAMIREZ RAMOS, ANTONIO
17. RIVAROLA, MIGUEL ANGEL
18. SOLER, JUAN JOSE
19. SOLJANCIC MORA,, JOSE
20. SACCO, CARLOS A.
21. TROCHE DE CABRAL, MARIA ISABEL
22. VALIENTE LARA, PEDRO RAFAEL
23. VINCI, JUAN MANUEL

PERÚ

1. FERNANDEZ DAVILA, ANTONIO
2. HUERTAS, NELLY
3. LIRA LINARES, ARTURO
4. LIRA LINARES, JORGE
5. MARTINEZ GUERRERO, LUIS
6. MORALES, ALONSO
7. REYES, DANIEL
8. ROSALES AGUIRRE, JORGE
9. TASSARA DE MUÑIZ, M.ª TERESA
10. TORRES MORALES, CARLOS
11. ZELAYARAN, MAURO

VENEZUELA

1. ESTELLER ORTEGA, DAVID
2. GARCIA MULLER, ALBERTO
3. HERRERA, JOSEFINA DEL CARMEN
4. MOLINA CAMACHO, CARLOS

RESTO AMÉRICA

BOLIVIA

1. TECEROS BANZER, ADALBERTO

COLOMBIA

1. GUARIN TORRES, BELISARIO
2. MEJÍA PALACIO, LUZ PATRICIA
3. PÉREZ ZEA, MARÍA EUGENIA
4. RODRÍGUEZ BARRERA, WILSON DARIO

CUBA

1. CÁNDANO PÉREZ, MABEL
2. HERNÁNDEZ AGUILAR, ORISEL
3. MARTÍNEZ MONTENEGRO, ISNEL
4. MESA MEJIAS, MARIA DEL PILAR
5. MESA TEJEDA, NATACHA TERESA
6. RODRÍGUEZ MUSA, ORESTES
7. ROJAS JIMÉNEZ, ANDY
8. SOTO ALEMÁN, LIEN

ECUADOR

1. ESPINOZA, M.^a LORENA
2. NARANJO MENA, CARLOS

MÉXICO

1. ESPINOZA BELLO, CARLOS FROYLAN
2. GONZALEZ PALACIOS, SERGIO
3. HERNÁNDEZ CORDERO, ROBERTO CARLOS
4. IZQUIERDO MUCIÑO, MARTHA ELBA

REPÚBLICA DOMINICANA

1. MÉNDEZ PÉREZ, JORGE ELIGIO

URUGUAY

1. REYES LAVEGA, HÉCTOR SERGIO

PUERTO RICO

1. COLÓN MORALES, RUBÉN A.

COSTA RICA

1. ABELLAN CISNEROS, ALEJANDRO
2. AGUILAR SANTAMARIA, ROXANA
3. BARRANTES CESPEDES, MARIO EDUARDO
4. BARRANTES, ROLANDO
5. CASTRO HERNÁNDEZ, LUIS PAULO
6. CEDENIL MONGE, GUSTAVO ADOLFO
7. CHACON SANTORESI, CARLOS MIGUEL
8. ELIZONDO VARGAS, MARTA MARIA
9. ESPINOZA, ROLANDO
10. JACOBO ZELAYA, CARLOS JOSÉ
11. LAO MENDEZ, ROSANA
12. LEON DIAZ, EDGAR EMILIO
13. LOPEZ, ORLANDO
14. MONTERO, ALEXANDER Y STEVE
15. MORALES, FRANCISCO
16. PERAZO SEGURA, CARMEN MARIA
17. PEREZ SANCHEZ, YAMILEH
18. PIZARRO MATARRITA, EDGAR
19. QUIROS MONTOYA, ANA LUCRECIA

20. RAMOS, RENE
21. RODRIGUEZ GONZALEZ, RAFAEL MAURICIO
22. ROJAS HERRERA, OSCAR MIGUEL
23. SANCHEZ BOZA, ROXANA
24. SOLANO MURILLO, ADOLFO
25. SUBIRÓS BARRANTES, SILVIA
26. VARDERLUCH LEAL, ANTONIO
27. VARGAS ALFARO, ALEJANDRO
28. VARGAS CHAVARRIA, JEREMIAS
29. VILLALOBOS, KARLOS

RESSEAU AFRICAIN DE DROIT COOPERAFIT

1. MAHAMAT, ADOUDOU
2. MIDAGON, ERNEST
3. PAPA, BAL

JORDANIA

1. ELSAYYED, ABDELHAKHEEM

Lista de asociados por orden alfabético

1. ABELLAN CISNEROS, ALEJANDRO
2. ACUÑA, MONICA
3. AFANADOR BELLIDO, JOSE
4. AFFERNI, VITORIO
5. AGUILAR SANTAMARIA, ROXANA
6. ALEGRE, ANTONIA JOSEFA
7. ALEGRE, NELIDA MARIA
8. ALEM, CARLOS ROBERTO
9. ALONSO RODRIGO, EVA
10. ALONSO SOTO, FRANCISCO
11. ALTHAUS, ALFREDO
12. ALZARI, FRANCISCO JOSE
13. ANCHIA ESCOBAR, AITOR
14. ANDRADE RAMOS RODRIGUES, ANA PAULA
15. ANTON, JUAN PEDRO
16. ARACAMA, NORA GABRIELA DE
17. ARDANZA VILLALABEITIA, JOSEBA
18. ARNAEZ ARCE, VEGA MARÍA
19. ARREGUI, ZORIONE
20. ARRIETA IDIAKEZ, FRANCISCO JAVIER
21. ARRIETA, JUAN LUIS
22. ASOCIACIÓN PARAGUAYA DE DERECHO COOPERATIVO. COOPERATIVA YBAPOBO LTDA.
23. ATXABAL RADA, ALBERTO
24. AVILA ORIVE, JOSÉ LUIS
25. BALESTRA, RENE H.
26. BARAHONA, ALEJANDRO
27. BARBEITO DE COUZO, BEATRIZ
28. BARRANTES CESPEDES, MARIO EDUARDO
29. BARRANTES, ROLANDO
30. BARRIENTOS, JORGE
31. BASAÑES, JUAN CARLOS
32. BASSI, AMEDEO
33. BATISTA CAPETTINI, HAYNNER
34. BELLATO KALUF, MARCO AURÉLIO
35. BERNI, MIGUEL ÁNGEL
36. BIAGI, MARCO
37. BITARELLO, MÁRCIA ELISA
38. BLANCO LÓPEZ, JORGE
39. BOBADILLA, ALCIDES
40. BOGLINO, GLADIS
41. BONFANTE, GUIDO
42. BORBA DE AZEVEDO, MARÍA OTILIA
43. BRUNO, MARIA DE LAS MERCEDES
44. BUITRÓN ANDRADE, PABLO
45. CABRAS, GIOVANNI
46. CABRERIZO GARCÍA, OLIVIA
47. CAFFARATTI, ROBERTO DANIEL
48. CAFFARATTI, SERGIO
49. CALLEGARI, ANDRÉ

50. CALLEJO, ALFREDO V.
51. CÁNDANO PÉREZ, MÁBEL
52. CAO FERNÁNDEZ, MANUEL ANTONIO
53. CARAMANICO, JORGE GUSTAVO
54. CARDOSO, NORBERTO NICOLAS
55. CARELLO, LUIS ARMANDO
56. CASA, ANTONIO LUIS DE
57. CASTAGNINO, ENRIQUE F.
58. CASTRO HDEZ, LUIS PAULO
59. CASTRO HERNÁNDEZ, LUIS PAULO
60. CEDENIL MONGE, GUSTAVO ADOLFO
61. CELAYA ULIBARRI, ADRIAN
62. CHACON SANTORESI, CARLOS MIGUEL
63. CHAVES SAUDIO, RONALDO
64. CLARK, HORACIO ERNESTO
65. CMET, JUAN D.
66. COLANTONIO, GIULIANA
67. COLOMER VIADEL, ANTONIO
68. COLÓN MORALES, RUBÉN A.
69. CORDARA, ALBERTO E.
70. CORVALAN, ALFREDO R.
71. CRACOGNA, DANTE
72. CRISTO, PE. AMÉRICO
73. CUESTA, ELSA
74. DA SILVA GALHARDO, JOSÉ HENRIQUE
75. DA SILVA SILVEIRA, FELIPE
76. DABORMIDA, RENATO
77. DALLA FONTANA, ELVIO N.
78. DE BIASSI, ROMINA
79. DE LORENZI, ESTEBAN MARIO
80. DE CONTO, MARIO
81. DE MIRANDA SOUZA, JOSÉ EDUARDO
82. DE NIRO, NICOLAS HUMBERTO
83. DE SOUZA, LEONARDO RAFAEL
84. DEBIAGGI, CARLOS ALBERTO
85. DECANA DE LA FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE DEUSTO
86. DELLEPIANE
87. DÍAZ DE SANTOS, S.A. (0007617-000734/05)
88. DIEZ ÁCIMAS, LUIS ÁNGEL
89. DIVAR GARTEIZAURRECOA, JAVIER
90. DOMINGUEZ, ELENA
91. DONETA, WALKER
92. DRELICHMAN, SAMUEL
93. ELIZONDO VARGAS, MARTA MARIA
94. ELSAYYED, ABDELHAKHEEM
95. EMBID IRUJO, JOSE MIGUEL
96. ENCISO SANTOCILDES, MARTA
97. ESPINOZA BELLO, CARLOS FROYLAN
98. ESPINOZA, MARÍA LORENA
99. ESPINOZA, ROLANDO
100. ESTELLER ORTEGA, DAVID
101. EWAN, C.
102. FAJARDO GARCIA, GEMMA
103. FARIAS, CARLOS ALBERTO
104. FERNÁNDEZ DAVILA, ANTONIO
105. FERRARIO, PATRICIO
106. FERRETI, GIAN ALBERTO
107. FICI, ANTONIO
108. FIOLE RUIZ, JUAN ANTONIO
109. FORNARI, OSWALDO CARLOS
110. FRANCISCO LUNA, ERNESTO GASPAR
111. FRANCO, RICARDO
112. FRESNILLO MARTIN, JOSE ANTONIO
113. GADEA SOLER, ENRIQUE
114. GALEAZZI, ALBERTO NICOLAS
115. GALGANO, FRANCESCO
116. GALLASTEGUI ORMAETXEA, ITXASO
117. GALVEZ VEGA, JOSÉ
118. GAMARRA DOLDAN, PEDRO
119. GAMINDE EGIA, EBA
120. GARAY UGALDE, ENRIQUE ANTONIO
121. GARCÍA ÁLVAREZ, BELÉN
122. GARCIA ARROUY, JULIO
123. GARCIA ARROUY, OSVALDO
124. GARCIA MULLER, ALBERTO
125. GATTI, SERAFINO
126. GAUNA, VICTOR ALBERTO
127. GAUTO VIEZMAN, RIGOBERTO
128. GIACCARDI MARMO, LUCIA
129. GIBELLO PASTORE, JOSÉ EDUARDO
130. GIGENA, EDGAR R.
131. GOMEZ LUNA, STELLA MARIS
132. GOMEZ URQUIJO, LAURA
133. GONÇALVES LINS VIEIRA, PAULO
134. GONDRA ELGEZABAL, GOTZON
135. GONZÁLEZ PALACIOS, SERGIO
136. GONZÁLEZ PALUMBO, PARIS
137. GROSSO, PATRICIA
138. GUARIN TORRES, BELISARIO
139. GUGLIELMONE, RICARDO LUIS

- 140.** GUTIÉRREZ DE ÁLAMO MAHOU, JOAQUIN
141. HDEZ CORDERO, ROBERTO CARLOS
142. HENRY, HAGEN
143. HERNÁNDEZ AGUILAR, ORISEL
144. HERNANDEZ SANTIAGO, SANTIAGO
145. HERRERA, JOSEFINA DEL CARMEN
146. HIGUERA, CARLOS DE LA
147. HUERTAS, NELLY
148. IAÑEZ, EMILIO ADELIO
149. IBERLUCIA, MIGUEL
150. INSFRAN, RAMÓN ADALBERTO
151. INSTITUTO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES DE ECONOMÍA SOCIAL (IAIES)
152. ISPIZUA, ALFREDO
153. IZQUIERDO MUCIÑO, MARTHA ELBA
154. JACOBO ZELAYA, CARLOS JOSÉ
155. JAMED ABDUL NASSER, FEITOZA
156. JENSEN, PABLO ANDRES
157. JOSÉ EDUARDO GIBELLO PASTORE, EDUARDO PASTORE
158. JUNG, ROLANDO VICTOR
159. JUSTO, LIA
160. KALUF BELLATO, MARCO AURÉLIO
161. KESSELMAN, JULIO
162. KESSELMAN, SILVIA
163. KLUG, RICARDO MIGUEL
164. KRUEGER, GUILHERME
165. LACREU, ALDO SANTIAGO
166. LAMPREABE MARTÍNEZ, JAVIER
167. LAO MENDEZ, ROSANA
168. LARRAZABAL BASAÑEZ, SANTIAGO
169. LASIERRA RIGAL, CARLOS MANUEL
170. LENTI, RUBEN JORGE
171. LEON DIAZ, EDGAR EMILIO
172. LIRA LINARES, ARTURO
173. LIRA LINARES, JORGE
174. LLAMOSAS TRÁPAGA, AIDA
175. LLARENA ALBEAR, MARIA BEGOÑA
176. LLEDO YAGÜE, FRANCISCO
177. LÓPEZ ALONSO, FERNANDO
178. LOPEZ GARDE, PABLO
179. LOPEZ, ORLANDO
180. LÓPEZ RODRÍGUEZ, JOSUNE
181. LORENZO, NÓRBERTO
182. LUNA FERNÁNDEZ, FERNANDO
183. LUNA, ERNESTO GASPAR FRANCISCO
184. MACIA Y GONZALEZ, JOSE MARIA
185. MAHAMAT, ADOUDOU
186. MANTLER, DIANA
187. MARTIN ANDRES, JESUS
188. MARTÍN SEGOVIA, FRANCISCO
189. MARTIN, CARLOS ALBERTO
190. MARTINEZ CHARTERINA, ALEJANDRO
191. MARTÍNEZ ETXEBERRIA, GONZALO
192. MARTÍNEZ GUERRERO, LUIS
193. MARTÍNEZ MONTENEGRO, ISNEL
194. MARTINEZ ORDORICA, JUAN LUIS
195. MARTÍNEZ RUIZ DÍAZ, NELSÓN MANUEL
196. MARTINEZ SAENZ, OSCAR
197. MARTYNIUK, SERGIO
198. MATUSEVICH, ELVA M. ENCINAS DE
199. MATZKIN, ENRIQUE
200. MEILIJ, GUSTAVO RAUL
201. MEIRA APARÍCIO, DEOLINDA
202. MEJÍA PALACIO, LUZ PATRICIA
203. MÉNDEZ PÉREZ, JORGE ELIGIO
204. MENDIOLA GOROSPE, AGUSTIN
205. MERINO ANTIGÜEDAD, JOSÉ MARIA
206. MERINO HERNÁNDEZ, SANTIAGO
207. MERINO ORTIZ DE ZARATE, YOLANDA
208. MESA MEJIAS, MARIA DEL PILAR
209. MESA TEJEDA, NATACHA TERESA
210. MICELA, VINCENZO
211. MIDAGON, ERNEST
212. MIRANDA OLIVEIRA, ALEXANDRE
213. MODICA, JUAN O
214. MOIRANO, ARMANDO ALFREDO
215. MOLINA CAMACHO, CARLOS
216. MONTERO SIMO, MARTA
217. MONTERO, ALEXANDER Y STEVE
218. MONTOLIO HERNANDEZ, JOSE MARIA
219. MORALES, ALONSO
220. MORÁN, HUGO HERÁN
221. MORIENA, HUGO JUAN BARTOLO
222. MORLAS CANDIA, MARIO
223. MUGARZA YENES, JUAN MARTIN
224. MUNKNER, HANS H.
225. MUÑOZ GARCÍA, ALFREDO
226. NAGAO MENEZES, DANIEL FRANCISCO
227. NAGORE APARICIO, IÑIGO
228. NAMORADO, RUI
229. NARANJO MENA, CARLOS

- 230.** NASSER FEITOZA, JAMED ABDUL
231. OLIVEIRA REZENDE MARTINS, ANNE SHIRLEY DE
232. OMARINI, CESAR JUAN ARIEL
233. ORAA ORAA, JAIME
234. ORELLANO, RICARDO
235. PABLO-ROMERO GIL-DELGADO, MARIA CONCEPCIÓN
236. PALACIOS GONZALEZ, SERGIO
237. PANIAGUA ZURERA, MANUEL
238. PAOLUCCI, LUIGI F.
239. PAPA, BAL
240. PAROLA, AGUSTIN
241. PASCUAL, EDUARDO TOMAS
242. PAZ CANALEJO, NARCISO
243. PERALTA REYES, VICTOR
244. PERAZO SEGURA, CARMEN MARIA
245. PEREIRA SALOMÃO, BRASIL DO PINHAL
246. PEREZ COLMAN, MARIA SUSANA
247. PEREZ GINER, FRANCISCO
248. PEREZ SANCHEZ, YAMILEH
249. PÉREZ ZEA, MARIA EUGENIA
250. PERIUS, VERGILIO
251. PEZZINI, ENZO
252. PIZARRO MATARRITA, EDGAR
253. POGGI, JORGE DANIEL
254. POLETTI, GREGORIO
255. PONT GOIRICELAYA, RAFAEL
256. POZZA, PEDRO LUIZ
257. PRIETO JUAREZ, JOSE ANTONIO
258. PUGLIESE, SANTIAGO A.
259. PUVILL LIBROS S.A.
260. PUY FERNANDEZ, GLORIA
261. QUESTA, JOSE MANUEL
262. QUIROS MONTOYA, ANA LUCRECIA
263. RACUGNO, GABRIELE
264. RAMÍREZ RAMOS, ANTONIO
265. RAMOS, RENE
266. RATTENBACH, BEATRIZ SUSANA
267. REAL FLORES, MIREN JOSUNE
268. REYES LAVEGA, HÉCTOR SERGIO
269. REYES, DANIEL
270. REZZONICO, ALBERTO EDMUNDO
271. RIERA OLIVE, SANTIAGO
272. RISSO, MARCELO ROBERTO
273. RODRIGUES ANDRADE RAMOS, ANA PAULA
274. RODRIGUES, JOSE ANTONIO
275. RODRÍGUEZ BARRERA, WILSON DARIO
276. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, AMALIA
277. RODRIGUEZ GONZALEZ, RAFAEL MAURICIO
278. RODRÍGUEZ MUSA, ORESTES
279. ROJAS HERRERA, OSCAR MIGUEL
280. ROJAS JIMÉNEZ, ANDY
281. RONISE DE MAGALHÃES FIGUEIREDO
282. ROSALES AGUIRRE, JORGE
283. ROSANO, OBDULIO L. H.
284. ROSELL, RAUL HECTOR
285. ROSEMBUJ, TULIO
286. ROSSI, LUIS MARIA
287. ROSSINI, REYNALDO LUIS
288. RUEDA VIVANCO, JESÚS
289. RUESGA, MARIANO EUSEBIO (FEDECOOBA)
290. RUIZ DIAZ MARTÍNEZ, NELSON MANUEL
291. SACRISTÁN BERGIA, FERNANDO
292. SACCO, CARLOS A
293. SAEZ GABICAGOGEOASCOA, JAVIER
294. SALVADO, MANUEL
295. SAMANIEGO RUIZ DE INFANTE, JOSU
296. SAN JOSE MARTINEZ, FERNANDO
297. SANCHEZ BOZA, ROXANA
298. SANTANGELO, PATRIZIA
299. SANTOS, MARÍA SOLEDAD
300. SANZ JARQUE, JUAN JOSE
301. SANZ SANTAOLALLA, FRANCISCO JAVIER
302. SCHMIDT BENDER, HORACIO F.
303. SCHMIDT, SERGIO FERNANDO
304. SECCIÓN NACIONAL PERUANA
305. SEPERTINO, SUSANA MARÍA
306. SIMONETTO, ERNESTO
307. SNAITH, IAN
308. SOLANO MURILLO, ADOLFO
309. SOLER, JUAN JOSÉ
310. SOLIANCIC MORA, JOSÉ
311. SOMOZA, RICARDO FRANCISCO
312. SOTO ALEMÁN, LIEN
313. SPATOLA, GIUSEPPE
314. STANISLAVSKY, MARIO WALTER

- 315.** STRECK, LENIO
- 316.** SUÁREZ-ALBA AZANZA, M.ª EUGENIA
- 317.** SUBIRÓS BARRANTES, SILVIA
- 318.** SUSO VIDAL, JOSE MARIA
- 319.** SWINNEY, IAN
- 320.** TASSARA DE MUÑIZ, M.ª TERESA
- 321.** TECEROS BANZER, ADALBERTO
- 322.** TORRES MORALES, CARLOS
- 323.** TORVISO, FERNANDO M.B.
- 324.** TOSCANO, FERNANDO
- 325.** TROCHE DE CABRAL, MARÍA ISABEL
- 326.** URIBE, JANI
- 327.** VALIENTE LARA, PEDRO RAFAEL
- 328.** VALLATI, JORGE ARMANDO
- 329.** VARDERLUCH LEAL, ANTONIO
- 330.** VARGAS ALFARO, ALEJANDRO
- 331.** VARGAS CHAVARRIA, JEREMIAS
- 332.** VARGAS VASEROT, CARLOS
- 333.** VERLY, HERNAN
- 334.** VESCO, CARLOS ALBERTO
- 335.** VILLALOBOS, KARLOS
- 336.** VINCI, JUAN MANUEL
- 337.** ZELAYARAN, MAURO
- 338.** ZULUETA SAN NICOLAS, JOSU

Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo (BAIDC)

Normas de publicación

- 1. Contenido.** El BAIDC publica, con carácter semestral a partir de 2018, trabajos de investigación sobre Cooperativismo y Economía social.
- 2. Envío de originales.** Los originales han de ser inéditos y deberán ser enviados en línea en la dirección: <http://baidc.revistas.deusto.es/about/submissions#authorGuidelines>.
- 3. Formato.** En la primera página se incluirá el título, el nombre del autor y su filiación académica. La segunda página recogerá dos resúmenes, en castellano e inglés, de unas 120 palabras cada uno, y las palabras clave del trabajo (entre 3 y 5 palabras), tanto en castellano como en inglés. Asimismo, el título y el sumario del artículo se enviarán en castellano e inglés.
- 4. Normas de edición.** Las citas bibliográficas y las referencias a otras fuentes documentales se harán siguiendo el sistema 'Autor-Fecha' del manual de estilo de Chicago (http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/content/openbooks/manual_breve/manual_breve_chicago_deusto.html). El artículo debe incluir las referencias bibliográficas completas en la última página. Los trabajos presentados podrán tener una extensión entre 15 y 35 páginas.

Ejemplos:

a) Libros

Última página: Duch, Lluís. 1998. *Mito, interpretación y cultura*. Barcelona: Herder.

Cita en el texto: (Duch 1998, 99-100).

b) Capítulos de libro

Última página: Gómez Mendoza, Josefina. 2009. «Ecología urbana y paisaje de la ciudad». En *La ciudad del futuro*, editado por Antonio Bonet Correa, 177-217. Madrid: Instituto de España.

Cita en el texto: (Gómez Mendoza 2009).

c) Artículos de revista

Última página: Hernández Guerrero, María José. 2011. «Presencia y utilización de la traducción en la prensa española». *Meta* 56, n.º 1: 101-118.

Cita en el texto: (Hernández Guerrero 2011, 115).

- 5. Proceso de publicación.** El Director y la Editora del Boletín con la participación del Consejo de redacción y del Consejo asesor decidirán la publicación de los trabajos

basándose en una evaluación externa independiente. El proceso de evaluación de los trabajos será una revisión ciega por pares, siguiendo el código ético del Boletín. Los autores podrán realizar la corrección de pruebas de imprenta y, si en el plazo de 10 días no se recibiese su corrección, se entenderá que el autor está conforme con la impresión recibida.

6. **Tasas.** No se cobran costos de envío, procesamiento ni publicación de los artículos.
7. **Copyright.** Los autores de los trabajos inéditos publicados en esta revista podrán reproducirlos en otro lugar con la debida anotación de su publicación original en el BAIDC.

Código ético

Con el fin de mejorar la transparencia y la información sobre el proceso de publicación del Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo (en adelante, la Revista) se han elaborado y adoptado los compromisos que se exponen a continuación:

1. Obligaciones generales del director de la Revista

El director de la Revista deberá:

1. Velar por la continua mejora de la Revista;
2. Asegurar la calidad de los artículos que se publican;
3. Mantener la integridad académica del contenido de la Revista;
4. Respetar la libertad de expresión;
5. Estar dispuestos a publicar las correcciones, retractaciones, y las disculpas que en su caso sean necesarias.

2. Obligaciones en relación con los autores

2.1. Promoción de conductas éticas

Los miembros de la Revista deberán asegurarse de adoptar las medidas oportunas para asegurar la calidad del material publicado, y evitar en la medida de lo posible la publicación de plagios o de trabajos no originales, salvo que en este último caso se permita de forma extraordinaria y justificadamente por parte de la dirección de la revista y se haga constar explícitamente en el artículo correspondiente dicha característica del trabajo publicado.

2.2. Normas de publicación para los autores

Se publicará y se mantendrá debidamente actualizado el proceso de publicación en la Revista con el fin de que los autores puedan tener toda la información que necesiten al respecto, y que solamente por causas debidamente justificadas y explicadas se podrá alterar. En particular, se publicará el funcionamiento del proceso de revisión por pares de los artículos recibidos.

2.3. *Proceso de revisión por pares*

Se publicará y se mantendrá actualizada una lista de evaluadores, que no será completamente cerrada, ya que a juicio del director de la Revista en función del tema y de otras circunstancias debidamente justificadas podrá someterse un artículo a la revisión de un experto que no se encuentre incluido en la lista de evaluadores publicada.

Los evaluadores deberán emitir juicios y evaluaciones claras y precisas, suficientemente argumentadas e imparciales. Igualmente, se evitarán los conflictos de intereses del tipo que fuere (personales, académicos, comerciales, etc.).

En cualquier caso, el proceso de evaluación quedará sujeto a estrictas condiciones de confidencialidad. Ni los revisores ni los autores conocerán sus respectivas identidades, evitando de esta forma los conflictos de intereses que se pudiesen producir. Al respecto, el director de la Revista ostentará un estricto deber de confidencialidad.

Los artículos serán revisados por dos evaluadores, recurriéndose a la opinión de un tercer evaluador en caso de que haya discrepancias sobre la publicación del artículo entre las dos evaluaciones realizadas.

2.4. *Decisiones respecto a la publicación*

Las decisiones relativas a la aceptación o al rechazo de un artículo para su publicación deberán basarse únicamente en la calidad del artículo, esto es, en su claridad, originalidad, importancia y en su adecuación a los objetivos y al ámbito de la Revista.

En ningún caso, se rechazarán artículos debido a las críticas u opiniones divergentes de posturas mayoritarias y/o manifestadas por miembros de la Revista, siempre que se trate de artículos de calidad que justifiquen sus posturas sin caer en la descalificación.

Igualmente, la decisión, bien de aceptación, bien de rechazo, se comunicará siempre al autor en el tiempo indicado en las normas de publicación, y deberá ser motivada, especialmente en caso de rechazo. Esta decisión no deberá modificarse posteriormente, salvo que se hayan producido serios problemas en el proceso de publicación que deberán justificarse.

En cualquier caso, los cambios en la estructura de la Revista no afectarán a las decisiones adoptadas previamente en cuanto a la aceptación o al rechazo de los artículos enviados para su publicación.

Relación de evaluadores

- Marina Aguilar Rubio (Universidad de Almería)
- Eva Alonso Rodrigo (Universidad de Barcelona)
- Vega María Arnáez Arce (Universidad de Deusto)
- Francisco Javier Arrieta Idiákez (Universidad de Deusto)
- Baleren Bakaikoa Azurmendi (EHU-Universidad del País Vasco)
- Aitor Bengoetxea Alkorta (EHU-Universidad del País Vasco)
- Dante Cracogna (Universidad de Buenos Aires)
- Renato Dabormida (Universidad de Génova)
- Javier Divar Garteiz-aurrecoa (Universidad de Deusto)
- Marta Enciso Santolcides (Universidad de Deusto)
- Antonio Fici (Universidad de Molise)
- Enrique Gadea Soler (Universidad de Deusto)
- Eba Gaminde Egia (Universidad de Deusto)
- Belén García Álvarez (Universidad de Deusto)
- Alberto García Müller (Universidad de los Andes)
- Gotzon Gondra Elguezabal (abogado)
- Orisel Hernández Aguilar (Universidad de Pinar del Río)
- Martha E. Izquierdo (Universidad Autónoma del Estado de México)
- Javier Larena Beldarrain (Universidad de Deusto)
- Santiago Larrazabal Basáñez (Universidad de Deusto)
- Aida Llamosas Trápaga (Universidad de Deusto)
- Josune López Rodríguez (Universidad de Deusto)
- Alejandro Martínez Charterina (Universidad de Deusto)
- Gonzalo Martínez Etxeberria (Universidad de Deusto)
- Francisco José Martínez Segovia (Universidad de Castilla-La Mancha)
- Deolinda A. Meira (Instituto Politécnico de Porto)
- Natacha Teresa Mesa Tejeda (Universidad de La Habana)
- José Eduardo Miranda (FMB)
- Marta Montero Simó (Universidad Loyola Andalucía)
- Alfredo Muñoz García (Universidad Complutense de Madrid)
- Iñigo Nagore Aparicio (abogado)
- Miren Josune Real Flores (Universidad de Deusto)
- Sergio Reyes Lavega (Universidad de la República de Uruguay)
- Orestes Rodríguez Musa (Universidad de Pinar del Río)
- Tulio Rosembuj (Universidad de Barcelona)
- Fernando Sacristán Bergia (Universidad Rey Juan Carlos)
- Roxana Sánchez Boza (Universidad Nacional de San José de Costa Rica)
- Francisco Javier Sanz Santaolalla (abogado)
- Lenio Streck (Universidad de Unisinos)
- Isabel Tur Vilas (Universidad de Barcelona)
- Carlos Vargas Vasserot (Universidad de Almería)

Boletines de la AIDC correspondientes a 2023

Por decisión de la Asamblea General Ordinaria de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo, del pasado día 27 de junio de 2022, se acordó:

- Establecer como tema monográfico de investigación para los Boletines de la AIDC correspondientes al año 2023 el de **«Un análisis crítico de la Ley 11/2019, de Cooperativas de Euskadi»**.

Se invita a los miembros de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo a que realicen sus aportaciones sobre esta materia para los dos próximos Boletines, sin perjuicio de que sean admitidos trabajos sobre otros temas que sean estimados de interés.

Les recordamos que la fecha final de recepción de los trabajos será el **31 de mayo de 2023** para el número 63 del Boletín de 2023.

La Dirección del Boletín de la AIDC

Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo

International Association
of Cooperative Law Journal